



# EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

Corno una repetida característica, siempre al término y al comienzo de un período presidencial, ciertos sectores, especialmente los de menor peso ideológico, tratan de buscar protagonismo, desempolvando viejas querellas o temas que pudieran entusiasmar a determinado grupo minoritario y bullicioso del estudiantado que usan para llamar la atención de la opinión pública, tratando de hacer atractivos, manoseados temas que han quedado muy atrás en el criterio de los jóvenes de hoy. Creyendo atraer aguas a su molino, estos grupos, lanzaron al término de 1993 y comienzo de 1994 el manido y añejo tema del Servicio Militar Subsidiario y otras alternativas de él; como si para formar soldados se hubiese descubierto otra forma mejor que la de instruirlos. El Servicio Militar Obligatorio, nació en Chile junto con la modernización del Ejército que vino como consecuencia de las experiencias obtenidas en la Guerra del Pacífico y las recomendaciones del grupo de oficiales alemanes, contratados por el gobierno de Balmaceda para reestructurar nuestra Fuerza Militar.

En efecto, con fecha 05 de septiembre de 1900, bajo la Vice-presidencia de don Elías Fernández Albano y con la firma del Ministro de Guerra y Marina don Ricardo Matte, se aprobó la Ley de Reclutas y Reemplazos, con la que se puso término a las experiencias de los sistemas de "enganche", "guardias nacionales" y "guardia territorial", que sucesivamente venían experimentándose desde 1892.

Esta ley posibilitó al año siguiente, la inscripción para el Servicio Militar de 400.070 jóvenes, de los cuales se acuartelaron el 01 de agosto, la cuota de 11.500 hombres en el Ejército.

Fue entonces, a partir de esa fecha que, al cumplir 18 años, todos los jóvenes se preocuparon de inscribirse en los Registros Militares, para enseguida, esperar con impaciencia si era o no llamado a reconocer cuartel.

Por lo general, la masa de llamados a la conscripción era del pueblo y la mayoría provenía del campo, con muy poca cultura.

Allí llegaban, regularmente, modestamente vestidos; a veces, calzando sus pies con ojotas campesinas y con una faja que sujetaba sus deshilachados pantalones.

Esa juventud campesina llegó al cuartel, sumisa, atemorizada y esperando lo peor, a entregarse, término con que se aludía a las antiguas levas de soldados.



Veamos ahora esta realidad, en los primeros tiempos, a través de las experiencias recogidas por la Historia del Ejército (Tomo VIII), para aquellos que comenzaron a servir a Chile, llamados a hacer el servicio militar, la guardia, como se le llamaba vulgarmente:

"Una vez llenado el requisito de reconocer su nombre en la lista, los reunían en pequeños grupos a cargo de un cabo, ¡ah...ese terrible cabo...!, del cual habían oído decir muchas cosas antes de llegar al cuartel y luego aparecía el peluquero que los "trasquilaba", como se decía en jerga de cuartel. Luego, una ducha les limpiaba el cuerpo y recibían la ropa. Para la mayoría, parte de la vestimenta constituía desde el primer momento, una sorpresa: calcetines que no habían usado, zapatos, camisas, calzoncillos, pantalones, blusas, cinturones, corbatines y pañuelos. También recibían dos frazadas, un colchón, una almohada y se les proporcionaba un catre, que iba a reemplazar el "pellejo de cordero", que muchos usaban para tenderse en el duro suelo del hogar humilde. Pero su asombro era mayor cuando se les entregaba una escobilla de dientes, pasta de zapatos, escobilla de calzado, jabón y se le mostraba el estante donde colocarían sus pertenencias. Si para la juventud urbana aquello no constituía novedad, para el hombre nacido en los fundos y acostumbrado desde niño al trabajo "de sol a sol", si que lo era.

Y aquello comenzaba. Como en el campo, la diana llegaba a sacarlos del sueño, pero no era el gallo, sino la cometa o el clarín que llamaba al trabajo y luego de la ducha fría que ahuyentaba la modorra, vestirse e ir a los comedores donde sentados, frente a una mesa, esperaban con su jarro en la mano el momento en que el "viandero" se los llenara de café y les entregara un pan fresco. Luego se iniciaba la vida de ejercicios. Poco a poco los días iban transcurriendo y, con asombro, aquellos sargentos y cabos se habían dulcificado. Un oficial estaba siempre con ellos y si había castigos, existían también premios para los que se comportaban bien.

Transcurría el tiempo y la instrucción iba cambiando la faz de aquellos hombres. Del civil rústico iba formándose el soldado. Junto a él había quienes sabían leer y de situación acomodada y que compartían con él las mismas penas y alegrías. El sargento, a medida que la instrucción avanzaba, se transformaba en un hermano mayor, en otro camarada. Las clases de escuela primaria empezaban. Su teniente, su sargento o su cabo eran los que les enseñaban a leer. Las letras y los números eran signos que bailaban en la cabeza en las primeras jornadas. Hasta que, un día, constataba admirado, que podía leer en las calles los nombres de los almacenes, los letreros, etc. Tenía que continuar el aprendizaje, porque la Revista de Reclutas se acercaba y ante sus superiores, en esa ocasión debía demostrar todo lo aprendido.



El primer día en que salió a la calle, enfundado en su uniforme nuevo, comprobó lo diferente que era ser un soldado en vez de desconocido trabajador de fundo u obrero cuando, con los pocos pesos que percibía de sueldo entraba en un negocio y comprobaba que la empleada que le servía tenía para él una amable sonrisa; entonces, por primera vez se convertía en alguien y eso se lo debía al uniforme, al Ejército de Chile. En la fila, el estirarse, para verse más alto y de marcial apostura, su personalidad también había crecido y cuando después de la Revista de Reclutas, los días de permiso le permitieron ir a visitar a sus padres, pudo constatar que el Servicio Militar Obligatorio lo había transformado. Lo había acostumbrado a tener hábitos de limpieza, a usar prendas de vestir. Había aprendido, además, acerca de los deberes y virtudes ciudadanas que nunca escuchara antes.

Al terminar su servicio regresaba al hogar, para trabajar con dignidad. Por su afán de superación emigró a la ciudad y, con lo poco que había estudiado en las clases de instrucción primaria, llegó a la fábrica y encontró un lugar adecuado para él, progresando socialmente. Así se transformó en propagandista, para que sus hermanos llegaran al cuartel. El Servicio Militar daba sus frutos y continuó dándolos. Pronto los instructores se acostumbraron a escuchar:....¡Mi hermano mayor también hizo su servicio en este regimiento....!

De esta manera, el soldado conscripto continuó pasando por los cuarteles. Muchas veces, convertido en reservista, volvió un dieciocho cualquiera a desfilar en su vieja unidad o bien, orgulloso, vistió definitivamente el uniforme de la Patria, incorporándose a la planta del Ejército".

Con el Servicio Militar Obligatorio, el Ejército fue mejorando sus cuadros componentes, y la ciudadanía enriqueciéndose por el efecto multiplicador de esta pléyade de jóvenes con el alma y el cuerpo recomfortados por el ejercicio y un espíritu vibrante de amor a su patria y de respeto por sus Instituciones.

Lo anterior, ha sido comprobado por todos aquellos que han pasado en sus juventud por algún cuartel militar de la República y corroborada por recordados ex-Presidentes de la República, que declararon , en su momento, con orgullo haber cumplido con la más democrática de las Leyes, que es la del Servicio Militar Obligatorio.

Según nuestro criterio ¿A qué modificar algo que ha funcionado bien durante casi un siglo de su aplicación? Sin duda que mantenerlo es lo atinado y recomendable, sin perjuicio de las perfecciones al sistema que el desarrollo y las circunstancias recomienden en algún momento del futuro.

Y ¡cuidado, si todos los países tienen un servicio militar con que adiestran a sus juventudes en la defensa de la patria; ¿A qué exponernos torpemente a presentarnos débiles, si ya por población y difícil geografía estaríamos en desventaja?

**MANUEL BARROS RECABARREN**

Mayor General Pdte. de la Academia de Historia Militar.



## **!GENERAL SAAVEDRA!, PACIFICADOR Y CIVILIZADOR DE LA ARAUCANÍA**

(Conferencia dictada por el académico Alejandro Pizarro Soto en el Salón de Honor del EMGE, el 15 de diciembre de 1993, como clausura del año académico)



### **Don ALEJANDRO PIZARRO SOTO**

- Nació en Boca Lebu, provincia de Arauco.
- Miembro del Consejo Metropolitano de las Tertulias Medinenses.
- Miembro de número del Instituto de Conmemoración Histórica.
- Director del Salón Teniente Merino del Club de Carabineros de Chile.
- Socio fundador del Instituto de Estudios Históricos del Bío-Bío.
- Socio fundador del Instituto de Documentación Social de la Universidad de Chile.
- Colaborador del Museo Histórico Nacional y del Museo de Valdivia.
- Director de nuestra Academia, Jefe de la Hemeroteca Temática Especializada.
- Hijo Ilustre de Lebu.

### **Publicaciones;**

- "Origen de los cañones de La Moneda".
- "Origen de la industria carbonífera de la provincia de Arauco".
- "La Mocha, la isla de las almas resucitadas".
- "Lebu, desde la Leufumapu a su centenario", 1540-1962". primera edición 1991.
- Segunda edición, 1994.

Pocas veces en la Historia Militar de Chile es posible encontrar una figura de tanto relieve como la del General de División, don Juan Cornelio Saavedra Rodríguez.

Su extraordinaria personalidad reúne valores intelectuales, morales y profesionales, que si bien es cierto que individualmente exhiben con honor muchos de nuestros grandes soldados del pasado, raras veces es posible encontrarlos reunidos en una sola persona.

Saavedra, militar desde los nueve años de edad, escaló paso a paso, todos los grados del escalafón. Profesor en la Escuela Militar, administrador de industrias molineras en Concepción, de minas de carbón en Lota; precursor e industrial carbonífero en la zona de Lebu; propietario agrícola en la alta y baja frontera; administrador de grandes haciendas en Arauco, por delegación de la familia de su esposa; diputado y senador, sucesivamente, en el Congreso Nacional, Intendente y Pacificador de la Araucanía, Ministro de Guerra, Comandante en Jefe del Ejército del centro y de la reserva, e Inspector general del Ejército durante la Guerra del Pacífico, además de otros cargos que sería largo detallar, es sin duda alguna, una figura de excepción en nuestra Historia Militar.

Investigando su acción como pacificador de la Araucanía, he recogido paso a paso su quehacer, tanto de su brillante ejecutoria militar, como en su no menos extraordinaria gestión empresarial.

Don Juan Cornelio Saavedra Rodríguez desborda los límites conocidos para historiar este proceso, y se proyecta con caracteres propios en las páginas de la Historia Nacional. Este trabajo ha sido especialmente motivado por la lectura de un artículo publicado por esta Academia en su Anuario correspondiente a 1986, en donde se estableció la especial preocupación del pacificador por el levantamiento cartográfico del territorio araucano, principal teatro de operaciones de su cruzada civilizadora, para lo cual contó con la colaboración del ingeniero militar argentino, Manuel José Olascoaga, -en esos años agregado a su Estado Mayor,-y del ingeniero alemán Hermann Volkmann.

Saavedra nació en Santiago en 1821. Su padre don Manuel José Saavedra Cabrera, entonces capitán ayudante del General San Martín, era hijo del general don Cornelio Saavedra Rodríguez,- prócer de la Independencia argentina y Presidente de la Primera Junta de Gobierno de su país, entre



1810 y 1811, - y de su prima doña Francisca de Cabrera y Saavedra.

Don Manuel José Saavedra contrajo matrimonio en Chile con doña Josefa Rodríguez de Salcedo, el 15 de julio de 1820. Esta dama era hija del patriota y guerrillero chileno don Antonio Rodríguez de Rojas y de la señora Manuela de Salcedo.

Saavedra vivió pocos años más; después de la vuelta de San Martín a las provincias del Plata, camino a su destierro en Europa, cayó en desgracia por haber desafiado a muerte al poderoso ministro Monteagudo y, posteriormente, por un acto de lamentable violencia contra un ciudadano de Quillota, de cuyo departamento era entonces gobernador. Falleció en 1828.

El primer hijo de este matrimonio fue don Juan Cornelio, quién llevó como primer nombre el de su antepasado don Juan de Saavedra y Abalos, quién participó en las Guerras de Arauco a partir de 1639; y como segundo nombre, a Cornelio, en honor a su ilustre abuelo, el primer Presidente de Argentina.

Saavedra ingresó a las filas del Ejército a los nueve años de edad, como "Cadete del Ejército", seis años más tarde, en 1836, fue nombrado cadete de la Escuela Militar.

Su clara inteligencia y su aplicación por el servicio, le permitieron ascender en 1837 a subteniente del batallón "Chillan"; y en 1838 a teniente en la misma unidad.

En ese cargo, como una admonición del destino que tendría su carrera militar, le correspondió, a los dieciséis años, montar guardia en la línea fronteriza del Bio Bio, frente al mismo territorio que tendría la rara fortuna de dominar definitivamente treinta años más tarde.

En 1840 fue agregado al Estado Mayor y al año siguiente fue nombrado ayudante del batallón "Portales". En 1843 pasó a prestar servicios en la Escuela Militar, donde fue nombrado ayudante y profesor de matemáticas y de gramática castellana, cargos que ejerció entre 1844 y 1849.

Al margen de sus actividades docentes, en 1847 ascendió a sargento mayor, retirándose del Ejército por razones de salud en 1849.

Hasta aquí, la vida de Saavedra no mostraba ningún ribete extraordinario y parecía que su existencia quedaría arrumbada para siempre, como la de muchos de sus camaradas que optaron por el retiro en esos mismos años. Sin embargo, lejos de ser aquellos, años perdidos



en su vida, el destino dispuso que serían los más agitados de su existencia. Efectivamente, ellos lo llevarían de la opulencia a las puertas de la muerte; y desde la pobreza a las dignidades que da el poder.

Al incorporarse a la vida civil, Saavedra llevaba a ella la honrada y sobria formación recibida desde la tierna infancia, hasta sus juveniles veintiocho años con que se presentaba a conquistar un lugar en el frío mundo de los negocios.

A poco de retirarse del Ejército, ingresó como gerente de la importante casa comercial de don Juan Alemparte y Cía. de Concepción, cuya influencia económica estaba avalada por empresas agrícolas, industriales, mineras, navieras y bancarias que cubrían toda la región.

Después de administrar los molinos de trigo de esta sociedad, Saavedra orientó sus actividades hacia la minería del carbón, dirigiendo el establecimiento de este combustible energético, que los Alemparte tenían desde hacia cinco años en la vecina Lota.

Desde este importante cargo, Saavedra, con la sagacidad propia de su aguda inteligencia y el optimismo visionario de sus años mozos, puedo apreciar la importancia que estaba tomando el carbón en la economía nacional y las proyecciones que tendría su explotación industrial en el futuro y las posibilidades de su existencia, en las todavía desoladas costas araucanas.

Cuando todo caminaba en Chile por la senda del orden y del progreso, bajo la férrea concepción portaliana de gobierno, estalló la Revolución de 1851.



Comprometidos en este proceso, los Alemparte la apoyaron con toda su influencia económica. Saavedra, quién además era amigo y admirador del general Cruz, fue nombrado comandante del batallón "Guías", formado por la juventud dorada de Concepción. A la cabeza de su unidad participó en la cruenta batalla de Loncomilla. El "Guías" vio caer, uno a uno, a todos sus oficiales y Saavedra fue el último en abandonar el campo de batalla. "Por un capricho de la suerte- recuerda su sobrino político, el general don Jorge Boonen Rivera, - el comandante Saavedra salió ileso del combate, sin un rasguño y cubierto de una aureola de gloria que el tiempo no había de marchitar".

Después de la revolución, Saavedra no fue proscrito ni inquietado. Volvió a la industria. Pero la casa Alemparte quedó muy afectada por la derrota, razón por la cual, al año siguiente, vendió sus minas a Matías Cousiño; sin embargo, Saavedra continuó trabajando en ellas como administrador.

"En los años tristes y silenciosos que siguieron a la revolución,- recordó después un testigo de esos tiempos, - Saavedra vencido y amparado apenas contra persecuciones y molestias personales, vivió consagrado al trabajo y al hogar. Una de las flores más delicadas y graciosas que el suelo penquista sustentaba y que era el adorno y el encanto de la sociedad del sur, se enlazó a la rama de hierro que el fuego de la batalla y el brillo de la desgracia habían acabado de templar; y a esta feliz unión, debió Saavedra días de aliento y de paz, en época en que el infortunio estampaba marca indeleble en la existencia de centenares de sus compañeros de armas"

Efectivamente, el apuesto ex oficial se había casado con la hermosa Dorotea Rivera Serrano, una de las cuatro hijas del general don Juan de Dios Rivera, héroe de la Independencia, ex Ministro de la guerra, Intendente de la provincia de Concepción por muchos años, quién había fallecido un poco antes, dejando a su familia una gran herencia en propiedades agrícolas en la zona; y de Rosario Serrano, propietaria de varias haciendas, entre las cuales, la del Portón, vecina a Talcahuano, en cuyos terrenos

Wheelwright explotó en 1842 los primeros mantos carboníferos en Chile.

Por relación familiar, el joven administrador de Cousiño vino a ser cuñado de Ignacio Palma, acaudalado terrateniente, dueño de extensas propiedades al norte y al sur de la línea de la frontera, quién era casado con doña Adelina Rivera Serrano; y de Eduardo Boonen, importante propietario de tierras en la zona, en esos años socio-administrador de la hacienda Colcura de Matías Cousiño y Vicecónsul del reino de Bélgica en Chile, casado con Úrsula, otra de las hermanas de la mujer de Saavedra.

Durante cinco años más Saavedra siguió trabajando en Lota. Gracias a su constancia y dedicación al trabajo, e indudablemente, gracias también al apoyo económico de la dote de su esposa, Saavedra pudo hacer dos importantes adquisiciones de terrenos al interior de la baja frontera.

Relacionado por lazos personales, como políticos con don Matías Rioseco Rivera, ex diputado convencionalista revolucionario por Rere, quién por esos años había descubierto importantes mantos carboníferos en el valle del Lebu, viajó al interior del territorio de la Baja Frontera y adquirió del cacique Trango, de Tucapel, una propiedad agrícola en la suma de \$400, la que debió ser algo extensa ya que la nómina de las escrituras en que ella está registrada tiene poquísimas compraventas que suban de ese valor.

Pero no era la explotación agrícola la que había atraído a Saavedra a las tierras de Arauco, su principal incentivo fue la búsqueda del carbón de piedra, el petróleo en la economía mundial en el siglo XIX.

A la vista del establecimiento minero que su amigo Rioseco empezaba a organizar en Lebu, Saavedra ocupó el verano de 1854 en la búsqueda del codiciado mineral. Por fin lo encontró en los cerros de Millonhue, al norte del río Lebu, lugar en el cual brillaban a la vista hermosas vetas de una excelente calidad.

Entusiasmado por su descubrimiento, negoció de inmediato con el propietario del terreno, el cacique Juan Catriman, "una hipoteca por \$320.-por el término de dos o tres años". La escritura correspondiente fue extendida en Concepción, en la notaría de don José de los

\* Biografía del General Saavedra por Jorge Boonen Uvera en "Álbum Gráfico Militar"

\*\* La Patria, Iquique, de abril de 1891.

\* Archivo Nacional: Archivo Ministerio de Guerra V/536 asuntos de Frontera 1865-68



Dolores García, con fecha 12 de noviembre de 1855.

Al año siguiente, al pretender Saavedra inscribir la escritura de la compra definitiva que hizo posteriormente, se opuso a ello el acaudalado propietario agrícola de la zona, don Manuel Jesús Montalba García, alegando ser dueño de este dicho predio, por compra hecha al mismo cacique Catriman, con fecha 27 de diciembre de ese mismo año.

Estas dobles ventas, hechas la mayor de las veces por la malicia mapuche, permiten al investigador asomarse un tanto al mundo de las "transacciones comerciales" realizadas en Arauco, antes de que ese territorio se incorporase definitivamente al dominio de nuestras leyes. Es una triste realidad la existencia de abusos y de despojos violentos realizadas por los fronterizos, aquellos hombres audaces, sin más leyes que su voluntad avasalladora frente al mapuche, a quienes asesinaban y les quitaban sus tierras, pero no lo son menos las numerosas ventas dobles que éstos hacían, produciendo un caos en la constitución de la propiedad en esos años.

Frente a esta doble inscripción y a las presentaciones hechas por Saavedra y por Montalba, el intendente de Concepción ordenó "suspender todo procedimiento en la compra de terreno que don Cornelio Saavedra solicita hacer al indígena Catriman hasta nueva resolución".

No obstante este grave contratiempo, por acuerdo que Saavedra y su cuñado Eduardo Boonen, pactaron con Montalba, les fue posible a éstos iniciar trabajos preparatorios para explotar los mantos de Millonhue.

Dejando a Boonen a cargo de esos trabajos, Saavedra regresó a Lota a sus tareas habituales.

Años después, en 1866, una vez incorporado el territorio araucano de la costa a la soberanía nacional, Saavedra transó su diferendo con Montalba dividiendo la propiedad en dos partes casi iguales.\*

En ese mismo año, Saavedra adquirió la hacienda Trancalco, al sur oriente de la actual ciudad de Lebu, que era propiedad del vecino de Arauco, don Manuel Gaete.\*\*

En 1873, cuando la fiebre de I carbón llegó a su más alto grado por el desarrollo de la

industria fundidora del norte, Saavedra organizó dos sociedades mineras, la más importante fue la que formó con su cuñado Eduardo Boonen y su cuñada doña Avelina Rivera vda. de Petit, por una parte, y por la otra, con el industrial y fundidor nortino don Ramón Ovalle, para explotar los mantos carboníferos de Boca Lebu norte, en Millonhué.

Simultáneamente formó una segunda con la firma Ramón Ovalle y Cía., la cual inició la explotación de los mantos carboníferos de la hacienda Trancalco, de su propiedad\*\*\*

A través de la organización y la administración de estos importantes negocios mineros, Saavedra adquirió una gran experiencia y una considerable fortuna personal. El mundo de los negocios mercantiles se amplió aún más para Saavedra al hacerse cargo de los intereses de su acaudalada suegra y, de parte de los de sus cuñadas, quienes confiaron en el buen juicio de un hombre honrado y capacitado para dirigir grandes negocios.

Sin embargo, a pesar del éxito económico alcanzado pesó más en el espíritu del próspero empresario su conciencia de patriota y de estadista. El manejo de sus negocios agrícolas-ganaderos y mineros en la zona de la frontera y más allá de ella, había ido madurando en su ágil cerebro la necesidad de incorporar la soberanía nacional y a la legislación vigente, esos valiosos territorios perdidos para la economía nacional, su propia experiencia sobre la constitución de la propiedad en esa zona, tiene que haber influido en su ánimo en ese sentido. Y su caso no era aislado. Cientos de otros pioneros que aspiraban trabajar y establecerse en esa zona pensaban lo mismo.

En estas circunstancias, es posible que Saavedra, por su formación militar, por su visión de estadista y por un alto sentido patriótico, haya llegado a la conclusión de que el único instrumento posible que se podía utilizar para esta trascendental misión era el Ejército de Chile.

Efectivamente, sólo esta noble Institución, por su formación profesional, su disciplina y moralidad, puesta al servicio de Chile y su destino, podía ser capaz de impulsar y ejecutar la incorporación de Arauco a la soberanía nacional, respetando todos los intereses económicos, sociales y políticos en juego, y la dignidad de la raza aborigen.

\*\* Archivo Nacional: Notariales de Concepción 1855.

\* Notariales de Arauco-1866- Escritura de transacción.

\*\* Notariales de Arauco-1866-

\*\*\* Archivo Nacional- Notariales de Concepción-1873.



Y, abandonando una posición cómoda y holgada, que le sonreía hacia el futuro, el acaudalado empresario aceptó una proposición que le hizo el presidente Montt y volvió al Ejército a empuñar su noble espada en la cruzada civilizadora más importante del siglo.

¿Cómo ocurrió este verdadero milagro de nuestra historia? ¿Cómo un próspero empresario retomó su vida de soldado cuando ya tenía su destino trazado por el éxito económico y social?

Muy simplemente. En marzo de 1853, en ocasión de la visita que realizó el presidente don Manuel Montt a Arauco, la nueva provincia que había creado su gobierno en 1852, visitó de paso también a Concepción.

Deseando conocer el interior de la región costera de Arauco, cruzó el Biobío acompañado de cuatro de sus ministros con la intención de alcanzar hasta la ciudad de Arauco. Quiso el destino que estando de paso en Lota se sintiese afectado por una leve indisposición, por lo cual abandonó la comitiva y se quedó en esa ciudad, mientras sus ministros continuaban su gira al interior. Una vez repuesto, el presidente Montt quiso aprovechar su estadía en Lota para visitar el establecimiento minero de Matías Cousiño, que tantas posibilidades económicas prometía a la región y a Chile. Desgraciadamente, Cousiño estaba ausente de su mineral, por lo cual se le informó que sería atendido por su administrador, el ex sargento mayor revolucionario don Cornelio Saavedra. Dicen los cronistas de esta gira, que el presidente arrugó el entrecejo, no dio opinión al respecto, pero inició la visita a las minas, siendo atendido gentilmente por su administrador. La historia ha recogido los antecedentes necesarios para establecer que de esta entrevista, que no podemos dudar, fue realmente histórica, nació entre ambos una sincera amistad, que llevó después a Saavedra a ser un entusiasta sostenedor de la política de don Manuel Montt.

De allí su vuelta al Ejército, su nombramiento como Intendente de Arauco y su carrera militar hasta llegar al generalato y a al Senado de la República.

Al reintegrarse a las filas, Saavedra tenía treinta y seis años de edad. El 2 de diciembre de 1857 fue nombrado Intendente y Comandante general de Armas de la provincia de Arauco.

Desde esa fecha en adelante, todos sus esfuerzos se concentraron en impulsar el progreso en la zona civilizada de su provincia y en organizar los planes para incorporar el resto de su territorio a la soberanía nacional.

Desgraciadamente, una revolución armada contra el gobierno de Montt estalló en enero de 1859 y tuvo focos insurreccionales en Copiapó, La Serena, San Felipe, Talca, Concepción y otras ciudades menores. El gobierno logró restablecer el orden público en el norte, después de dos grandes batallas campales. En el sur, la insurrección armada comenzó en febrero con un frustrado ataque montonero a Concepción y culminó en abril con la batalla de Maipón.

"La batalla de Maipón fue un ataque largo y sostenido en el cual las tropas del gobierno necesitaron hacer prodigios de valor para vencer" nos cuenta un testigo de la época.

En ella participó en forma brillante el entonces sargento mayor don Cornelio Saavedra.

Al dar cuenta al gobierno del resultado de la batalla, el Comandante general de Armas de la provincia de Nuble, recomendando a los oficiales participantes, escribió: "Debo mencionar especialmente al inteligente y denodado Intendente de Arauco, don Cornelio Saavedra".

Por su actuación en Maipón, Saavedra fue ascendido al rango de Teniente Coronel con fecha 27 de junio de ese mismo año.

En esta ocasión, los revolucionarios utilizaron un número no especificado de mapuches, los que aportaron a la revuelta todas las crueldades propias de su raza y de sus antecedentes guerreros. Después de su derrota, los caudillos revolucionarios, en compañía de sus aliados mapuches, azolaron toda la región fronteriza, reduciendo a cenizas los pocos focos de civilización que a la fecha se habían levantado más allá del Biobío.

Las depredaciones hechas por los montoneros, tanto en la alta como en la baja frontera, adquirieron un aspecto alarmante para la tranquilidad de todo el sur del país, creando una grave emergencia nacional.

La opinión pública clamaba por el restablecimiento del orden y el castigo enérgico de los caudillos revolucionarios.

Saavedra regresó a Los Ángeles, su capital provincial, quedando profundamente

impresionado por el lamentable estado de devastación y ruina a que habían quedado reducidos los campos y las poblaciones en esa zona.





Convencido, masque nunca, que era necesario dar una solución definitiva al problema araucano, Saavedra se entrevistó en junio con el presidente Montt, a quién informó detalladamente sobre la situación existente en su provincia y le presentó un proyecto de ocupación inmediata; Montt le dio su entusiasta apoyo.

Sin embargo, el proyecto de Saavedra y de Montt fue mal recibido por la opinión pública capitalina, la cual no tenía una idea clara sobre la realidad existente al interior del territorio araucano. Tampoco lo apoyaron importantes sectores de Congreso Nacional. La llamada "Cuestión de Arauco" era un asunto muy lejano para los círculos políticos santiaguinos. A pesar de ello, Saavedra se trasladó a Valparaíso para organizar la expedición. Desgraciadamente se conocen muy pocos antecedentes sobre esta proyectada operación. Sólo se conserva el Decreto Supremo del 17 de septiembre de 1859, por el cual el presidente Montt la autorizó y nombró a Saavedra como su jefe.

Sin embargo, revisando los tomos de los Fondos Varios en el Archivo Nacional, he podido establecer que la ocupación fue proyectada por la costa, pues una carta dirigida por Saavedra al gobernador de Arauco, le ordenaba que se trasladase al puerto de Lebu, a donde él arribaría con fuerzas para el 20 o 25 de septiembre de ese año.

Pero el destino cambió el curso de los acontecimientos.

El 18 de septiembre de 1859 de resultado de un motín en Valparaíso resultó muerto el intendente de ese puerto, general Vidaurre Leal, quien en su agonía llamó a Saavedra y le confió el mando de la provincia.

Después de sofocar el motín revolucionario, Saavedra permaneció como intendente de Valparaíso hasta octubre de 1861, fecha en la cual fue nombrado por segunda vez intendente de Arauco, con la misión de incorporar su territorio a la soberanía nacional.

Saavedra estaba en el umbral de la historia, a partir de entonces, su nombre entraría en ella y el prestigio que le daría el éxito de este proceso histórico lo convertiría, no sólo en su figura principal, sino que también quedaría en su regazo como un gran general, un estadista y un civilizador.

Al tomar la responsabilidad que el destino le ofrecía, Saavedra estaba en la plenitud de su vida, tenía cuarenta años, "era un hombre alto, buen mozo, de complexión robusta, una

hermosa figura de militar", recuerda un testigo que lo vio de cerca en Angol, a fines de ese año.

Otro contemporáneo suyo, don José Domingo Cortés lo describió en su famoso diccionario: "hombre de carácter frío, de una intachable cortesía y de natural bondadoso. Su caballerosidad y su trato social fueron proverbiales".

Y esa cortesía y esa bondad también la extendía a los mapuches para quienes, -dice un contemporáneo suyo, el escritor militar Luis de la Cuadra- "tenía una sonrisa en los labios para recibirlos, su carpa servía de salón de recibo para ellos y en los parlamentos escuchaba con cariñosa deferencia tanto al poderoso cacique como al pobre mocetón".\*

La maniobra estratégica de Saavedra era simple. En la primavera de 1862 avanzaría sobre el territorio araucano desde Nacimiento, por el Vergara, hacia la zona de Angol, pero antes ocuparía el puerto de Lebu, a fin de evitar cualquier reacción mapuche sobre Arauco, mientras se efectuaba el avance principal hacia el centro.

Con el sobrio lenguaje del soldado comunicó a su confidente y amigo, el R.P. Ortega de la misión de Tucapel: "A mediados de octubre pienso ocupar y fortificar Lebu, y en noviembre o diciembre a Angol."

Señoras y señores seguir paso a paso las diferentes alternativas de las campañas de la pacificación de la Araucanía, ocuparía un espacio de tiempo que no tendría cabida en una conferencia académica como ésta.

En estos mismos días, el coronel e historiador militar, don Rafael González Novoa, en estrecha colaboración con quien habla, está terminando un estudio sobre esta interesante etapa de nuestra historia. En ella encontrarán Uds. en su oportunidad, el detalle de las operaciones militares analizadas a la luz de los partes de guerra y de las memorias ministeriales de la época, y de la relación complementaria a esos hechos que nos entrega la prensa contemporánea y la correspondencia particular de sus principales actores.

Sin embargo, para una mejor comprensión de la inmensa tarea cumplida por Saavedra

\* Luis de la Cuadra: "Álbum del Ejército chileno" 1877. pág. 105.

\*\* Museo franciscano de Chillan. Archivo del P. Ortega-1862.-



desde 1862 a 1870 es necesario recordarla a grandes rasgos.

Saavedra inició sus operaciones en diciembre de 1861, pero las vacilaciones del gobierno y las interferencias de quienes dudaban de su capacidad para conducir este proceso integrador, paralizaron su acción. Sólo alcanzó a levantar un fuerte en Mulchén y reconstruir Negrete.

A fines de 1862, después de vencer estas dificultades, reinició sus acciones ocupando Lebu y Angol.

En 1864, a pesar del éxito obtenido, Saavedra fue objeto de injustificados ataques, viéndose obligado por su delicadeza moral a renunciar al mando de ejército pacificador.

Al estallar la guerra con España, el comandante Saavedra es llamado al servicio y designado a cargo de la defensa del litoral desde el Biobío al Valdivia. Estando en ese puesto, ocupó Quidico en 1866, en la costa araucana.

En 1867 adelantó la línea del Malleco, lo que realizó sin disparar un tiro, así surgieron los fuertes de Curaco, Perasco, Collipulli, Mariluán, Chiguaique, Lolenco, Cancura y Huequén.

Al año siguiente, su acción se desplaza hacia la costa nuevamente, fundando Toltén y Queule, construyendo fuertes en Los Boldos, Pangueco, Cumuy, Cañete, Cayocupil, Contulmo; y Purén a principios del siguiente año.

En 1870 organiza a una expedición final hacia Villarica, cuando un alzamiento en la Alta frontera obligó al gobierno a disponer de las tropas de Saavedra para reforzar las unidades de ese sector, lo que impidió, definitivamente la ocupación de esa zona en 1870.

Desgraciadamente, cuando todo parecía que la Araucanía sería definitivamente integrada a la soberanía nacional, nuevas dificultades políticas, envidias personales y desconfianzas inmerecidas, de un importante sector político, agotaron la paciencia del pacificador y lo obligaron a renunciar a su cargo de jefe del Ejército del sur en 1870. Porque no todo fue miel sobre hojuelas en la misión civilizadora de Saavedra.

Saavedra, como todos los hombres que se elevan sobre la mediocridad ambiente por el éxito de una causa, que solo muy pocos comprenden, estaba condenado como aquellos, a ser víctima y mártir de su propia abnegación y entrega al servicio de su patria.

Pasemos por alto las miserias humanas de distinguidos intelectuales y políticos, que hoy gozan de gran prestigio en nuestra historia, pero que sin embargo, en esta histórica disyuntiva demostraron una miopía desconcertante.

Sus opiniones y sus erradas apreciaciones de la realidad nacional y externa, que formaban el entorno del proceso integrador de Saavedra, quedaron en las actas de sesiones del parlamento y constituyen un documento irrecusable por su valor histórico, para demostrar la calidad de un sector del estamento político de ese tiempo.

Hasta después de su victoriosa campaña de 1868, la incompreensión que los políticos tuvieron de su trascendencia para la unidad territorial del país y para su débil economía, los llevó - cómo lo denunció el estadista Manuel Camilo Vial en el Senado - a rechazar en dos ocasiones el mensaje del ejecutivo que proponía su merecido ascenso a coronel.

El frío temperamento de Saavedra debió resignarse ante el apasionado juicio de sus contemporáneos, en espera del veredicto de la historia.

"La pacificación definitiva de la Araucanía no se realizó hasta doce años después, pero al terminar el coronel Saavedra la obra que se había propuesto, dejaba sentada sobre bases sólidas la seguridad de la comarca que había agregado al dominio efectivo de la República, demostrando cual era el camino que habría de seguirse para obtener la reducción de la rica región, que durante más de tres siglos había resistido el empuje de los conquistadores".

Habría llamado la atención de Uds. la lentitud con que se desarrolló esta campaña. En su descargo hay que dejar de manifiesto que las operaciones militares se reducían a avanzar por territorios vírgenes, donde había que abrir caminos, construir puentes y levantar cuarteles y cuando estos se transformaban rápidamente en centros poblados, al acción civilizadora de nuestro ejército se expresaba en todo su vigor, levantando edificios públicos, hospitales, escuelas, dispensarios o postas de primeros auxilios, confeccionando muebles y sus elementos de trabajo y compartiendo, en muchas ocasiones, sus propias sobrias raciones con los fronterizos y con los mapuches y sus familias.

Como dijo en su oportunidad el general Saavedra, refiriéndose a esta frase de la

\* Geografía Militar de Chile- Tomo I. Jorge Boonen R.



Combate de Traiguen, el 26 de abril de 1868, entre la división del comandante don Pedro Lagos y el ejército del cacique Quilapán.

campaña; "No se ha derramado una sola gota de sangre, no ha habido violencias de ningún género y el bien se ha hecho a todos, indios y chilenos civilizados."

Es pues con mucha razón que Boonen Rivera escribiese años después; "Todos los resultados obtenidos por el coronel Saavedra los obtuvo por medios pacíficos".

Y esos medios pacíficos, tan propios de su equilibrado carácter, los aplicó también con mucho éxito en una delicada encrucijada de nuestra historia.

La situación internacional en el período del inicio de la ocupación de la Araucanía era amenazante para América.

En 1861, Inglaterra, España y Francia habían intervenido en la hermana república de México, desembarcando tropas en Veracruz para exigir el pago de la deuda externa. América toda se sintió amenazada por el matonaje internacional.

En esas circunstancias, Napoleón III, un soñador, extremó la intervención, y apoyado por un sector de la sociedad mexicana, ocupó su capital y el resto del país y proclamó a Maximiliano de Habsburgo como emperador de México. Su objetivo era la formación en América de un imperio latino que se contrapusiera a las influencias de los EE.UU., que empezaban a erigirse como una gran potencia.

Francia vivía una hora de gloria, y la historia ha demostrado siempre que en cualquier instante de su vida la "gloire" ha resultado alienante para los destinos de esa gran nación.

En Europa, y en especial en Francia, se sabía que nuestro país no ejercía soberanía efectiva

sobre el territorio comprendido entre el Bío-bío y el Cautín.

También tiene que haber herido la imaginación de los franceses, siempre tan excitable, la historia de los naufragios de sus barcos a lo largo de las costas araucanas y de las reacciones de los Lafkenches frente a los naufragios y a las mercaderías desparramadas en sus playas. Estas situaciones habían dado motivo en 1845 a un parlamento entre los caciques de la costa y los cónsules de Francia e Inglaterra a fin de convenir, a espaldas de Chile, un tratado sobre este particular.

La existencia libre y soberana de un pueblo viril y guerrero que había expulsado a España de su territorio, era una realidad que contribuía a excitar la imaginación de muchos. Francia vivía un estado delirante de grandeza. Muchos soñadores sentían el peso de una corona en sus cabezas, así como en tiempos del primer imperio habían sentido el peso del bastón de mariscal en sus mochilas.

El abogado de Perigux, Orllie Antoine de Tounens fue uno de ellos, quién después de leer La Araucana se lanzó a conquistar Arauco donde fue proclamado rey.

Es de imaginar el inmenso revuelo que causaría su presencia entre los mapuches cuando tantos problemas tenía el coronel Saavedra para avanzar hacia la Araucanía, con un poco de esfuerzo de imaginación, es fácil darse cuenta de ello y de las incógnitas que para Chile encerraba su enigmática personalidad, y el apoyo extranjero que éste tenía.

Ante esta nueva emergencia, de indudables y graves consecuencias internacionales, Saavedra, maniobró con la misma habilidad y destreza que había demostrado toda su vida, y gastando cincuenta pesos de su bolsillo, como

\*\* Memoria de Guerra de 1863.-



lo comunicó oportunamente al gobierno en nota 7 de enero de 1862, solucionó el arduo problema, que por su extensión e implicancias legales, diplomáticas y médicas sería largo de explicar.

En 1870, a fin de ilustrar el criterio de los congresales que habían impugnado su gestión administrativa y militar, reunió en su obra "Documentos relativos a la ocupación de Arauco los antecedentes, juicios y opiniones sobre este proceso histórico.

Comprendiendo la importancia que tenía la tribuna parlamentaria para exponer y defender sus opiniones sobre el problema de Arauco, y aprovechando de paso las disposiciones constitucionales vigentes en esa época, aceptó ser elegido diputado sucesivamente, entre 1861 y 1873, por los departamentos de San Carlos, Linares, Carelmapu, Nacimiento y Angol.

Después de la renuncia de Saavedra, el gobierno de Errázuriz Zañartu inició una nueva política para abordar la incorporación de la Araucanía a la soberanía nacional; se abandonó la inteligente táctica del pacificador, cuyo mayor interés era realizar este proceso sin inútiles derramamientos de sangre, y se dio órdenes al ejército - ahora bajo el mando del general Pinto -de iniciar operaciones ofensivas hacia el interior, lo cual provocó la consiguiente reacción mapuche y una interminable guerrilla.

En 1878, Saavedra ingresó al gobierno de don Anibal Pinto, asumiendo la Cartera de Guerra y Marina en el Gabinete presidido por don Belisario Prats, en agosto de ese año, el presidente Pinto era un viejo amigo de Saavedra, y había sido testigo de su gestión empresarial en Lota y en Lebu, debido a que él también había sido propietario de minas de carbón en Coronel; y de su brillante actuación durante la Pacificación de la Araucanía, proceso del cual había sido testigo directo desde su cargo de Intendente de Concepción entre 1862 y 1867.

Saavedra aprovechó su permanencia en el ministerio para avanzar la ocupación de la Araucanía hasta la Línea del río Traiguén. En la primavera de 1878, por órdenes de Saavedra, su ex ayudante, comandante don Gregorio Urrutia Venegas, fundó los fortines: Torre del Mirador, cerca de Lumaco, Leveluan, Adencul y finalmente Traiguén, el 2 de diciembre de ese año. Ahí se detuvo el avance.

Desgraciadamente, en esos mismos meses, nuestro país afrontaba una grave crisis internacional y una peor crisis económica.

Atenuada esta última con las desesperadas medidas tomadas por el gobierno, que culminaron con el decreto de curso forzoso de los billetes de banco, introduciendo el cáncer del papel moneda en la economía nacional, la crisis internacional, que amenazaba con una guerra con Argentina por la defensa de nuestros derechos a le Patagonia, entraba en su período más álgido.

La captura por la corbeta Magallanes, de una barca americana que cargaba huano con licencia de autoridades argentinas, en las costas patagónicas bajo jurisdicción chilena, provocó una violenta reacción de la opinión pública transandina, la que exigió el envío de su flota al sur.

El gobierno chileno, lejos de intimidarse, concentró su escuadra en Lota en pie de guerra pronta a partir al Estrecho a la primera orden.

En estas circunstancias tan delicadas, le correspondió a Saavedra una intensa actividad organizativa. Una circular, enviada a los comandantes de armas y gobernadores marítimos, la cual fue publicada en todos los diarios y periódicos del país, es el testimonio vivo del espíritu con que el Ministro de Guerra y Marina y el gobierno afrontaron la emergencia.

Esta grave situación fue superada por el tratado Fierro-Sarratea, aprobado por el Congreso Nacional en diciembre de ese mismo año.

Pero las amenazas internacionales contra Chile continuaron.

En nuestra frontera norte, Bolivia rompió el tratado suscrito con nuestro país en 1874, aumentando el impuesto que pagaban nuestras industrias del salitre, lo que obligó a Chile a reivindicar su antiguo litoral, ocupando militarmente Antofagasta y Mejillones. Perú, unido por un tratado secreto con Bolivia, no tardó en verse envuelto en el conflicto, estallando la guerra el 5 de abril de 1879.

La ocupación militar de Antofagasta pudo haberle dado a Saavedra un momento estelar en su vida. En efecto, siendo ministro de guerra y en consideración a la gravedad de esta medida, apreciando de paso que él sólo tenía el grado de coronel, telegrafió al general don José Antonio Villagrán, quién se encontraba en Angol, consultándole su posible



disponibilidad para que tomase el mando de la expedición.

En estas circunstancias, nos cuenta don Gonzalo Bulnes en su historia sobre la Guerra del Pacífico, don José Manuel Balmaceda, entonces diputado por Carelmapu, quien era íntimo amigo de Saavedra, le escribió con fecha 10 de febrero,

"Debe ir Ud. Como jefe de división, y nombrado comisario de gobierno, dirigir, desarrollar y consumir la operación, dejando después un general a la cabeza de las fuerzas."

"Es mi opinión de amigo y de patriota"?

"No mande a nadie. Vaya Ud. en su deber y será una prenda de confianza pública y de buen éxito"

¿Qué antecedentes obrarían en el ánimo de Saavedra para no responder a las elocuentes palabras de Balmaceda? ¿Plantearía esa opción en su oportunidad en el seno del gabinete ministerial? ¿Habría oposición en el ánimo de sus colegas a que un jefe de su prestigio realizara ésta operación con éxito y después volviese a Chile envuelto en las banderas de la gloria a aspirar un cargo más alto?

Todo era posible. Sucesos posteriores así lo demostrarían.

La única reacción visible de Saavedra fue el envío de un coronel a la cabeza de la expedición al litoral boliviano.

Efectivamente, el 14 de febrero de 1879, don Emilio Sotomayor desembarcaba en Antofagasta.

La actuación de Saavedra como ministro de Guerra y Marina en los comienzos del conflicto fue particularmente brillante - escribió años después el general don Jorge Boonen Rivera, agregando- "el presidente don Aníbal Pinto y los colegas del gabinete del coronel Saavedra, estimaban en los primeros días de la provocación de Bolivia, que el Perú, sin dinero, sin crédito, minado por las continuas revoluciones, no podía tomar parte activa en la guerra a que nos provocaba Bolivia, y por lo tanto, resistían las exigencias del ministro don Cornelio Saavedra que pedía se hicieran inmediatamente los encargos de armas y pertrechos de que carecíamos y que se necesitaban para hacer triunfar nuestras armas en la doble contienda que él estimaba inevitable. La energía con que el ministro Saavedra mantuvo su modo de pensar: "sería una responsabilidad demasiado grave dejar al país desarmado", hizo triunfar su opinión, y a

él le cupo la honra de ordenar la contratación de los primeros armamentos, que por cable se pidieron en febrero de 1879 a Europa"

Saavedra se embarcó para Antofagasta el 7 de marzo en compañía del contra almirante Williams Rebolledo, "con el objeto de imponerse de las necesidades de la ocupación, pero quizás en el fondo le halagaba la expectativa de coronar su carrera militar tomando la dirección de la campaña y el mando del Ejército. Fuertes instancias le hacían en este sentido, personas íntimamente ligadas a él", nos cuenta el historiador Bulnes en su obra ya citada."

Al llegar a Antofagasta, Saavedra hizo un balance de la situación y solicitó al gobierno la autorización para ocupar Calama, Tocopilla, Cobija y la Línea del Loa y elevó el número de soldados de los cuerpos de línea, de 600 a 1200 plazas.

Una vez que se declaró la guerra a Perú, el consejo del gabinete acarició la idea de atacar Callao, su puerto principal, pero el mal estado de los buques que componían la Escuadra Nacional no daban seguridades de éxito a este plan. En su reemplazo, el gabinete proyectó lanzar una expedición sobre Iquique. Pero tanto Saavedra, como el presidente Pinto, la rechazaron estimando que había una falta grave en el apoyo logístico. El proyecto quedó en nada y la unidad del gabinete se hizo trizas. Además Saavedra estaba muy molesto por una serie de ascensos que había concedido el ministro Prats en su ausencia.

La crisis sobrevino y Pinto organizó un Ministerio con personalidades que se habían opuesto a la guerra. Desconcertante actitud de un mandatario débil e indeciso.

Saavedra quedó afuera, pero pocos días después fue nombrado Comandante general de armas de Santiago e Inspector general del Ejército y de la Guardia nacional.

El 26 de junio de ese mismo año asumió el mando del Ejército de reserva, compuesto por los cuerpos movilizados de la guardia nacional.

Desde este cargo, Saavedra desarrolló una ímproba labor; su enorme capacidad administrativa se puso de manifiesto una vez más.

"Mantenido lejos del teatro de operaciones, a pesar de su deseo más de una vez

\* Biografía de don Cornelio Saavedra, en "Álbum Gráfico Militar" de Antonio Bizama Cuevas -Tomo I- pág.68.

\*\* Tomo I. pág.167.



manifestado"-escribe el general Boonen- "El coronel Saavedra, jefe del Ejército del centro, contribuyó al éxito de las operaciones de la campaña, gracias a la celeridad con que siempre llenó las bajas producidas en el Ejército del norte"

Iniciada la campaña de Lima, al mando del general don Manuel Baquedano, quien estaba unido a Saavedra por los lazos del afecto, participó en ella con el título inédito de Inspector delegado, y con ese carácter tomó parte en el Consejo que adoptó la forma en que debía abordarse la línea peruana que se extendía del Morro Solar a San Juan, interceptando las líneas de comunicación entre el Valle de Lurín y Lima.

Ya muy enfermo y achacoso, acompañó a Baquedano en las operaciones finales de la campaña; pero su espíritu militar lo mantenía siempre en alto.

"En los campos de Miraflores", nos cuenta Boonen Rivera, "En los momentos en que la sorpresa causada por la repentina e imprevista agresión del enemigo hacía vacilar la victoria, el general Saavedra se encontraba próximo al regimiento Carabineros de Yungay, que constituía nuestra extrema derecha. El ejército peruano diseñaba un movimiento envolvente en esa dirección, y el comandante don Manuel Buhes, jefe del regimiento de Carabineros de Yungay, veía al enemigo ganar terreno, sin recibir las órdenes que había solicitado y que parecía iban a llegar demasiado tarde. Dirigiéndose al general Saavedra, le hace señas indicándole el peligro que se venía encima. Entendiendo el mudo mensaje de Buhes, la respuesta de Saavedra fue clavar espuelas a su caballo y unirse a éste; y blandiendo ambos sus sables, se colocan a la cabeza del regimiento, y gracias a la energía de la carga conjuran el peligro y detienen el avance enemigo".

Después de la victoria, Baquedano lo designó como jefe de la columna que ocupó Lima.

¿Porqué se le concedió ese honor a Saavedra y no a los jefes divisionarios que tanto se distinguieron en la campaña? ¿Fue ese gesto de Baquedano una compensación moral por el aislamiento en que se le mantuvo durante casi toda la guerra?

A la vuelta del general Baquedano a Chile, Saavedra ejerció el cargo de Comandante en jefe del Ejército del norte y Jefe político y militar en Perú, el cual ocupó poco tiempo.

En junio recibió los despachos del general de división.

El presidente Pinto deseaba finalizar la ocupación de la totalidad del territorio araucano antes de terminar su período. Así lo habría hecho, como hemos visto, si no hubiese estallado la Guerra del Pacífico. Conociendo el pensamiento del presidente, a su regreso a Chile, Saavedra le propuso la ocupación de Villarrica, antes de que dejara el mando, dejando a su sucesor la tarea de afianzar y terminar los trabajos de los fuertes por levantar.

El presidente aceptó la proposición de Saavedra y se dispuso entonces, con fecha 11 de junio, que los comandantes de armas de Arauco, Valdivia y Toltén empezaran a hacer acopio de elementos.

Iniciados los trabajos en la ribera sur del Toltén, Saavedra solicitó al Ministro de guerra, José Francisco Vergara, el auxilio de una nueva unidad militar; pero el gran cacalón le respondió que debiendo recibirse pronto del mando supremo don Domingo Santa María, era necesario que se entrevistase primero con él, antes de solicitar refuerzos.

Saavedra trató inútilmente de entrevistarse con Santa María, pero no tuvo éxito. Ante esta dificultad, Saavedra le envió una carta, acompañada de un memorial con un posible plan a seguir, Santa María le contestó que no habiéndose aún recibido del mando supremo nada podía resolver. Sin embargo, su gobierno no tuvo escrúpulos al año siguiente para servirle del memorial de Saavedra para aplicarlo en la campaña final a Villarrica.

Pese a la incompreensión constante de un sector político, que lo hostilizó toda su vida, y que le impidió dar feliz término a sus planes de pacificación iniciados veintidós años antes, fue su espíritu el que triunfó en Villarrica.

La tarea había terminado.

El Ejército de Chile había cumplido con la misión que le había fijado la voluntad nacional y nuevos focos de civilización habían surgido en el corazón del antiguo Arauco indómito:

Mulchén- Angol -Lebu -Toltén- Collipulli - Cañete -Purén -Lumaco -Los Sauces - Traiguén -Lautaro -Temuco -Victoria -Cholchol -Carahue -Nueva Imperial -Curacautín - Lonquimay -Freiré.

A pesar del desaire recibido, Saavedra, desde su cargo de Inspector general del Ejército, y después desde su cargo de Senador de la República, elegido en 1885, prestó toda su voluntad y experiencia en las reformas que paulatinamente se introducen en el Ejército y ayuda eficazmente a las primeras mejoras que



Parlamento de Hipinco.

propone el entonces teniente coronel asimilado, don Emilio Körner.

Los últimos años de Saavedra fueron muy tristes; siempre había tenido mala salud, sufría de una grave afección al corazón, la cual ya en su juventud lo había obligado a retirarse del Ejército. Después los duros años de campaña en la Araucanía y el lluvioso y húmedo clima sureño fueron minando inexorablemente su naturaleza. Distanciado políticamente en sus últimos años con su amigo el presidente Balmaceda, con quien estuvo por mucho tiempo unido por lazos de amistad y de la común admiración por don Manuel Montt y su gestión política, concurrió al Senado, a pesar de sus achaques, a dar su voto condenatorio a la política gubernamental en las grandes luchas parlamentarias de 1890.

Su última intervención se registra en la sesión del tres de septiembre de ese año. En esa ocasión, consecuente con su espíritu progresista, levantó su voz para apoyar el proyecto de construcción del ferrocarril de Lebu a Temuco, que cruzaría toda la provincia de Arauco. "Si no se construye este tramo", dijo Saavedra en esta sesión, "- los productos agrícolas del interior tendrán que seguir siendo exportados por Talcahuano, cuando en Lebu tiene su natural puerta de salida". Extraordinaria visión de un gran estadista que de haberse cumplido, habría cambiado el destino de esa zona.

Así la historia registró su postrer aporte al progreso de ese territorio, que su espada anexó a la soberanía nacional.

Aunque siguió asistiendo a las sesiones del Senado hasta el término del período ordinario, no volvió a intervenir en sus discusiones.

El estallido de la revolución de 1891 relegó al olvido el recuerdo de Saavedra. No se registra noticia alguna sobre su quehacer, sólo se sabe que seguía más enfermo.

Llegó el otoño de ese fatídico año, y la salud del general Saavedra entró a su crisis terminal. Falleció en Santiago, en su domicilio particular, el 7 de abril de 1891.

A pesar del distanciamiento existente, Balmaceda quiso rendirle los honores militares correspondientes a su alto rango y en reconocimiento de los valiosos servicios prestados a la República.

Desgraciadamente, pese a las ordenes que había cursado la Comandancia general de armas de Santiago para honrar sus funerales, "estos no pudieron llevarse a efecto por haberlo solicitado así la familia del difunto, cumpliendo sus últimas disposiciones", como lo informó a sus lectores el único diario que se publicaba en la capital en aquellos grises días de nuestra historia .

\* La Nación, Santiago 8-4-91.



El 9 de abril, en ceremonia privada, sus restos fueron inhumados en el Cementerio General de Santiago.

Ninguna publicación recordó sus valiosos servicios prestados a la patria durante más de sesenta años, contados desde su ingreso a las filas del Ejército en 1830, hasta su muerte como Senador de la República, en el ejercicio de su cargo.

Sólo en Iquique, capital del Chile revolucionario de esos días, Isidoro Errázuriz, director del diario La Patria escribió un emocionado editorial en su memoria y en el cual decía: "Hemos visto vivir bien a muchos; a nadie hemos visto morir como el Senador Cornelio Saavedra. Hemos visto a los leonidas de todos los tiempos salir bailando al encuentro de la muerte en el campo de batalla. A nadie hemos visto aguardarla en el sillón senatorial con más serenidad, con más naturalidad y con más grandeza que al hombre, al soldado, al ciudadano que Chile acaba de perder".(")

Señores y señoras:

Como conclusión de los antecedentes expuestos, debemos dejar constancia que la figura del general Saavedra, en su doble actuación como soldado y como estadista, ha permanecido hasta la fecha semiolvidado, en el recuerdo de nuestra historia.

Chile debe al general Saavedra el monumento en bronce el recuerdo de su memoria en la conciencia colectiva nacional.

Su gesta civilizadora y libertaria, su concepción intelectual, profesional y administrativa, sólo es posible compararla con la de los grandes conductores que lideraron la cruzada cívico-militar de 1973, cuya acción ha modernizado las estructuras políticas, económicas y sociales de nuestro país, dándole una nueva institucionalidad, organizando una economía ágil y agresiva, y una plataforma laboral y previsional, que nos ha permitido, es su proyección actual, volver a retomar el liderazgo en América latina y ser un ejemplo en el mundo.

Señores académicos:

Cumpliendo con el espíritu que anima a nuestra Institución: "Heri lux praesentis", el pasado es luz del presente, he tratado de recordar a Uds. algunos aspectos de la vida y de las obras de un gran soldado, que simboliza la misión civilizadora que ha tenido nuestro Ejército a través de nuestra historia, y en especial en la región de Arauco, consolidando la unidad territorial de Chile y contribuyendo a su desarrollo económico - social.

Pero hoy como ayer, improvisados e ideologizados historiadores, han pretendido minimizar la acción del Ejército que, cruzando las selvas vírgenes de la Araucanía, llevando sobre sus hombros la pala y el fusil, rescató ese territorio para la civilización y el progreso.

A esos pseudos historiadores, oponemos los hechos que en esta tarde Uds. han tenido la paciencia de oír.

¡Muchas Gracias! •

### ORIENTACIONES BIBLIOGRAFICAS

- 1.- "DOCUMENTOS RELATIVOS A LA OCUPACION DE ARAUCO"-1870-Cornelio Saavedra R.
- 2.- "CRONICA DE LA ARAUCANIA"- 1889 Horacio Lara.
- 3.- "ALBUM GRAFICO MILITAR" - Antonio Bizama Cuevas.
- 4.- "LA PATRIA" Iquique, abril de 1891.
- 5.- "LEBU, DE LA LEUFUMAPU A SU CENTENARIO" -Alejandro Pizarro Soto.
- 6.- "ALBUM DEL EJERCITO CHILENO" - 1877 Luis de la Cuadra.
- 7.- ARCHIVO DEL MUSEO FRANCISCANO DE CHILLAN- Correspondencia del R.P .Ortega.
- 8.- "GEOGRAFIA MILITAR DE CHILE" -Jorge Boonen Rivera.
- 9.- MEMORIA DE GUERRA -años 1863.
- 10.- SESIONES DEL SENADO- 1890.
- 11.- "GUERRA DEL PACIFICO" TOMO I.- Gonzalo Bulnes Pinto.
- 12.- TOMOS DEL ARCHIVO DE LA PROVINCIA DE ARAUCO. - Archivo Nacional.





## EL PRIMER GOBIERNO DE DON CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO (1927-1931)

(Versión de la grabación de la Conferencia que don Gonzalo Vial Correa, ofreció el 30 de marzo de 1994 a la Academia de Historia Militar, en el Salón de Honor del Estado Mayor General del Ejército a cuyo término fue investido como miembro honorario de esta Corporación).



### Dn. GONZALO VIAL CORREA

Dn. Gonzalo Vial Correa, es abogado, profesor de Historia de Chile, Seminario de Historia Contemporánea, Instituto de Historia de la Universidad Católica de Chile. En la misma Universidad, ha sido profesor del Instituto referido (Historia de Chile, siglos XVI y XVIII), Escuela de Periodismo (Historia de Chile), Escuela de Sociología (Historia Social de Chile y América), y Escuela de Derecho (Historia del Derecho Chileno). Miembro de número de la Academia Chilena de la Historia y Miembro Correspondiente de la Real Academia de la Historia (España), Miembro de número del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Comité de Orígenes de la Emancipación. Obras: Libros.

- El africano en el Reino de Chile (ensayo histórico-jurídico); Premio Miguel Cruchaga Tocomal de la Academia Chilena de la Historia. 1957,
  - La sociedad chilena en el cambio de siglo (1891-1920)
  - Triunfo y decadencia de la oligarquía (1891-1920)
  - Arturo Alessandri y los golpes militares (1920-1925)
  - La Conferencia que se incluye, es parte de un capítulo del volumen cuarto próximo a publicarse.
- (Estas obras son las primeras de once volúmenes que formarán la Historia de Chile 1891-1973). Ensayos\*.
- "Decadencia y ruina de los aztecas". 1962 -"Teoría y práctica de la igualdad en Indias". 1963
  - "Los prejuicios sociales en Chile al terminar el siglo XVIII". 1965.
  - "Historiografía de la Independencia de Chile". 1965 (republicado en 1966).
  - "La formación de las nacionalidades hispanoamericanas, como causa de la Independencia". 1966.
  - "La aristocracia chilena a fines del siglo XVIII. Orígenes regionales". 1970.
  - "La aplicación en Chile de la pragmática sobre matrimonio de los hijos de familia". 1969.
- Durante el gobierno militar reciente, fue distinguido con el nombramiento de Ministro de Educación. Nuestra Corporación que se ha honrado ofreciéndole su tribuna una vez más, lo recibió al término de esta conferencia como "Miembro Académico Honorario".

Agradezco el honor que se me hace al pedirme esta conferencia, e incorporarme a la Academia y procuraré, aunque, por cierto no es mi especialidad la historia militar, aportar algo al brillo y a las labores de la Institución.

He elegido como tema de esta conferencia, la figura del General Carlos Ibáñez del Campo y lo he hecho, por dos razones; en primer lugar porque como se anticipaba, el General Ibáñez y su primera administración constituyen el tema del cuarto volumen de mi Historia de Chile en el Siglo XX que está ya en prensa, por lo consiguiente es tema que he estudiado, no diré exhaustivamente, pero sí, suficientemente, y la segunda razón, es que hay en la Historia de Chile, una presencia institucional continuada de las Fuerzas Armadas, que tiene sus razones históricas, las cuales, por supuesto, no las podemos extender aquí, pero que vienen del comienzo de la República Aún si excluimos a O'Higgins, que era un militar a veces brillante, siempre heroico, pero un militar improvisado, tenemos grandes generales presidentes, desde el General Prieto al General Pinochet, pasando por el General Bulnes, por el Almirante Don Jorge Montt, que fueron Presidentes de la República y por el Presidente Ibáñez. El General Ibáñez, es una figura central de nuestra historia; más que de nuestra historia política, de nuestra historia en el siglo XX, Alessandri y él, que tanto se odiaban personalmente, eran figuras que no cabían juntas en el mismo escenario. Pero Alessandri y él, fueron los que en la década del veinte al treinta, construyeron el Chile moderno y sentaron sus bases, bases que iban a permanecer hasta el año 1973. Hoy muchas de estas bases, nos parecen erróneas, por ejemplo todo lo que se refiere al papel del Estado, que ha estado muy en tela de juicio, pero en verdad, el Chile que empezó a formarse en 1973 y que hoy tiene tan promisorias expectativas, no hubiera sido posible, sin la formación del Estado moderno chileno y en esta formación del Estado



moderno chileno, las ideas sonde Alessandri, pero, la realización, la concreción de esas ideas; la Constitución del Estado moderno en Chile, es de Ibáñez. Ahora la figura de Ibáñez, tiene infinitos aspectos que no podríamos cubrir en una conferencia, por lo cual me voy a limitar, primero a hacer una pequeña biografía de Ibáñez, la cual permite entender, el resto de su acción, porque esa biografía es la clave de su personalidad. Enseguida, voy a tratar de contestar algunas preguntas que se hacen muchas veces- la gente sobre Ibáñez: ¿Era ambicioso Ibáñez?, ¿era de pocas luces e ignorante?, ¿fue un tirano?, ¿fue un dictador?, ¿por qué cayó?, ¿fueron positivos o negativos sus años de gobierno de 1925 a 1931?; quizás el tiempo no nos alcance para todas esas interrogantes, pero, veremos si podemos contestarlas todas, empecemos pues, por la biografía:

Ibáñez, pertenecía a una familia tradicional de agricultores, de medianos agricultores, de la zona de Linares, de Parral, de Chillán. Esta familia aparece en Chile en el siglo XVIII, y la palabra aparece, es muy exacta, porque esta familia Ibáñez, no tiene antecedentes españoles hispánicos, ni en Chile, ni en Hispanoamérica, ni en España misma, y no los tiene por una razón muy sencilla, porque el primer Ibáñez, no era español, ni se llamaba Ibáñez, era un irlandés que se llamaba John Evans, y como era muy común en esa época, y aún se sigue haciendo en la nuestra, españolizó su apellido, transformándolo en Ibáñez, y de allí viene una de las familia Ibáñez que existen en Chile, la familia desde luego del General Ibáñez. La familia de otro político contemporáneo de Ibáñez, al cual Ibáñez desplazó, Don Maximiliano Ibáñez, y muchos Ibáñez muy conocidos de hoy día, por ejemplo, Don José Miguel Ibáñez Langlois, literato, sacerdote, crítico que escribe bajo el seudónimo de Ignacio Valente, todos esos Ibáñez son los mismos y ninguno debería llamarse Ibáñez, sino que deberían llamarse Evans, porque ese es el origen de la familia del General Ibáñez. Ahora bien ¿Qué hacía un Evans Irlandés en Parral, Linares, Chillán en el siglo XVIII?, tampoco esta muy claro, la tradición es que era uno de los náufragos de una fragata, que formaba parte de una expedición corsaria inglesa al Pacífico, que encabezó Lord Anson, hacia los años 1740. Esta fragata naufragó en la costa chilena, ¡lamémosla así, en la zona occidental de la Patagonia, y los náufragos se dividieron

en dos grupos; la mayor parte de el se sublevó contra su capitán y trató de volver y, efectivamente, volvió a su patria a través de una odisea por el atlántico, y una minoría, un grupo muy pequeño siguió con el capitán por el lado del Pacífico, y llegó hasta la isla de Chiloé. Allí fue detenido por los españoles, y tratados muy caballerosamente en una especie de libertad vigilada, primero en Chiloé y después en Santiago. Finalmente, la mayor parte de ellos volvió a su país, se repatrió. El más conocido de todos ellos, es por supuesto, John Evans, que escribió sus memorias sobre Chile, que son muy interesantes, y que llegó a ser Almirante de la Armada Inglesa, célebre por sus viajes, conquistador de las Malvinas, para el Imperio Británico y amigo del poeta tan conocido, Lord Byron Ahora bien; Evans habría sido uno de los náufragos que acompañó a Anson y en general, al grupo muy pequeño que siguió leal al capitán de la fragata y permaneció en Chile. El hecho es que Evans o Ibáñez en Chillan, en Parral, Linares, se enriquece como comerciante de ganado, luego para ser un terrateniente, funda una familia y esta familia se multiplica, en la misma zona y abundan los matrimonios dentro de la misma familia, así don Carlos Ibáñez, era Ibáñez del Campo, o Ibáñez Leiva, Ibáñez Olivares, o sea el apellido Ibáñez se repetía en sucesivos apellidos porque la familia Ibáñez, se relacionó con matrimonios de generación en generación dentro de esta misma zona.

Don Carlos, nació en Linares en 1877, uno de los tres hijos de Ibáñez, que era un mediano agricultor, propietario y arrendatario, esforzadísimo, pero que fue perdiendo paulatinamente sus bienes, murió en la famosa quinta de Ibáñez, en Ñuñoa, amparado por su hijo, que siempre le tuvo un extraordinario amor. Don Francisco Ibáñez, el padre de Carlos Ibáñez, es un elemento clave para entender la personalidad del general. Era un hombre silencioso, orgullosísimo, empobrecido, rehuía todo contacto con sus numerosos parientes adinerados, y cuyo carácter se fue agriando por las desgracias económicas; curiosidad para la época, Don Francisco era irreligioso, era agnóstico, en cambio la madre, doña María Nieves del Campo, era muy religiosa, pero de una personalidad apagada por la personalidad muy fuerte y muy áspera de su marido. La infancia y la adolescencia de don Carlos Ibáñez, fueron muy tristes, por la mala situación económica, la estrechez de la familia y parte, por este



carácter del padre que se fue exacerbando, primero con la pobreza y por la falta de éxito económico, y después con la enfermedad.

Quizás por escapar de este ambiente, Ibáñez no quiso dedicarse a la agricultura, que siempre fue en él una afición muy fuerte. Hasta la muerte, Ibáñez, era en segundo plano un agricultor, en el primer plano era un militar, un político, pero con gran afición por la agricultura, y por eso, lógicamente, hubiera querido seguir la profesión de su padre, y la tradición; sin embargo, este ambiente familiar, lo empujó a escapar de la agricultura y buscó la carrera militar, de la cual no había en su familia ningún antecedente, ni familiares militares.

El primer Ibáñez militar, es el propio Don Carlos Ibáñez, quien primero quiso ser marino, pero terminó en la Escuela Militar en 1896, tras haber hecho sus estudios básicos y hasta el cuarto de humanidades, en Linares mismo. Es curioso, que fueron dos condiscípulos, del Liceo de Linares, los que trataron de entrar a la Armada, el duro General Ibáñez y el futuro Almirante, Don Hipólito Marchant, que fue Ministro de Marina, en el último año de la presidencia de Ibáñez. Efectivamente, Don Carlos Ibáñez no pudo entrar a la Marina y entró al Ejército, porque, él decía, su madre había preferido al Ejército debido a que no

tenían parientes en Valparaíso que pudieran servirle, al eventual cadete Ibáñez, como apoderados para tenerlo bajo una vigilancia, en reemplazo de la paterna. No tenemos porqué dudar de esta explicación, hay otra que también es interesante, y que sirve un poco para entender el ambiente en que empezó a moverse el futuro General Ibáñez.

En esa época, 1896, la Marina estaba en el plano de apreciación social, superior al del Ejército, y éstos por una razón sencillísima, cruel e injusta pero verdadera, era que la Marina había triunfado en 1891, en la Revolución, en cambio, el Ejército leal a Balmaceda, había sido, primero derrotado y después literalmente destruí-do.

Desaparecieron del Ejército, las grandes familias, que durante todo el siglo XIX habían proporcionado la oficialidad. Digo desaparecieron, porque dejaron de tener importancia, los Barbosas, los Velásquez, los Urrutias, los Yávar, los Baezas, que habían sido las grandes familias militares del siglo XIX, y eran las grandes familias del Ejército en 1891, que el Ejército fue leal a Balmaceda. Una vez triunfante la Revolución se destruyó el Ejército antiguo; entonces, el Ejército quedó en plano muy inferior al de la Armada, y entonces quizás, Ibáñez no pudo entrar a la Armada porque carecía de relaciones sociales, en Santiago o con la Armada misma; en cambio,



su condiscípulo Marchant, que las tenía, logró entrar a la Armada.

Desde 1896, y durante veintiocho años Ibáñez tuvo una carrera exclusivamente militar, en el arma de Caballería. En 1924, era uno de los militares más prestigiosos dentro del Ejército; era el Director de la Escuela de Caballería, puesto que, como ahora, significa selección para los militares que han demostrado una gran capacidad profesional. Ser destinado a las escuelas de armas, es una ambición dentro del Ejército y en esos años, estamos hablando de los años 20,24, era una ambición dentro del Ejército para los oficiales de caballería, por supuesto, más distinguidos.

Ibáñez era el Director de la Escuela de Caballería, pero a los 47 años de edad, todavía era Mayor, el Mayor Ibáñez, y esto porque, los viejos Generales, en esa época, no había ninguna ley de ascensos, no se cumplía en cuanto a retiros de lo que resultaba que los viejos Generales no se retiraban nunca; estos viejos Generales, eran los de la Revolución, muchos de los cuales, no eran militares profesionales, o se habían hecho militares, sólo en 1891, en el grupo revolucionario, y después se habían quedado en el Ejército. Estos Generales, por supuesto, tenían toda clase de relaciones políticas y sociales, porque pertenecían al grupo triunfante de 1891. Entonces, un oficial como Ibáñez, a los 47 años, lejos sin duda, el oficial de más prestigio profesional dentro del Ejército, era Mayor, no tenía muchas posibilidades de ascender, y pasado ciertos años, en el mismo grado, debían haberse retirado, esto por una parte, por otra parte, el Mayor Ibáñez, Director de la Escuela de Caballería, el militar más prestigioso del Ejército, objeto de una cierta idolatría, por sus inferiores, y gran respeto por sus superiores, era absolutamente desconocido en el resto del país. ¿Por qué? porque el mundo civil de esa época, como ocurrió en el resto del siglo, ignoraba y despreciaba, especialmente al oficial del Ejército, pues bien, este hombre a comienzos de 1924, era un Mayor de Ejército de mucho prestigio profesional, pero totalmente desconocido en Chile. Un año después, a comienzos justo de 1925, era el dueño de Chile, o sea tuvo una carrera olímpica fulgural y meteórica, inesperada y en un tiempo brevísimo. Era el dueño de Chile, no porque fuera un hombre que quisiera ser el dueño de Chile, sino, porque era la autoridad absolutamente indiscutida en Chile, llamase

como se llamase el Presidente de la República. A partir del golpe que él mismo y el mayor Grove dieron el 23 de enero de 1925. ¿Qué había sucedido?, había sucedido por supuesto un movimiento militar en septiembre de 1924, un movimiento de la oficialidad baja y media, habían muy pocos coroneles, no había ningún general en el golpe militar de 1924, un golpe de mayores para abajo. Este golpe derribó y exilió al presidente Arturo Alessandri Palma y clausuró el Congreso, entregando el poder a una junta de gobierno compuesta por dos generales: los generales Altamirano y Bennet y un almirante, el Almirante Neff. El golpe lo dio la oficialidad baja y media, pero como era una oficialidad disciplinada, quiso reconciliar la verticalidad del mando, la disciplina, la jerarquía del Ejército, con el acto de fuerza contra las autoridades civiles y la reconciliación, consistió que el golpe lo dieron ellos, pero el poder se lo entregaron a sus superiores, por eso la junta de 1924, es una junta de dos generales y un almirante, pero la oficialidad que había dado este golpe en septiembre de 1924, de mayores hacia abajo, como les decía, mantuvo su propia organización, la Junta Militar, paralela a la Junta de Gobierno, esto es muy confuso para los que leen el periodo asía vuelo de pájaro; hay dos juntas en Chile, hay una Junta de Gobierno que tiene oficialmente el poder, pero las que le han puesto en el poder son los oficiales de medio hacia abajo, que tiene su organismo representativo que es la Junta Militar, que es paralela a la Junta de Gobierno, pronto como era de esperarse, ambas juntas entraron en conflicto, y la Junta de gobierno disolvió a la Junta militar, era un conflicto inevitable, en cierto modo, porque los que tenían de hecho el poder, era la oficialidad baja y media, que era la que había dado el golpe, no eran los que tenían el mando político, entonces esta situación tenía que resolverse en alguna forma, generalmente estas situaciones se resuelven a favor del que efectivamente tiene el poder, pero además de esto lo que reprochaba la Junta Militar a la Junta de Gobierno, era que ésta Junta de Gobierno tenía concomitancia obvia e inestable, también con la antigua clase dirigente, con la oligarquía.

La oficialidad baja y media que había dado el golpe en septiembre de 1924, no tenía nada que perder, era una oficialidad en general de clase media, de muy precaria situación económica, no tenía nada que ver



económicamente ni social-mente, ni espiritualmente, ni en ideas políticas, ni de gobierno, no tenía nada que ver con la oligarquía, la antigua clase dirigente que estaba en la etapa final de su disolución; ahora bien, las figuras dominantes de esta disuelta junta militar eran los mayores Carlos Ibáñez, y Marmaduke Grove y ellos dieron un segundo golpe, el 23 de enero de 1925, y nombran su propia Junta de Gobierno; se reemplaza la antigua Junta de Gobierno por una que a ellos les complacía más y que la constituían: un civil, Emilio Bello, yerno del presidente Balmaceda, un general, don Pedro Dartnell y un almirante don Carlos Ward. Y esta Junta de Gobierno que en verdad estaba bajo la tutela de Ibáñez y Grove, pronto pasa a estar bajo la tutela de Ibáñez, porque Ibáñez desplazó a Grove. Esta Junta de Gobierno llamó de regreso al presidente Arturo Alessandri Palma, Carlos Ibáñez fue Ministro de Guerra de la nueva Junta. Cuando llegó de vuelta Arturo Alessandri Palma, Ibáñez le dijo a Alessandri,- y Alessandri lo cuenta- "Mire, ócheme, écheme, es peligroso para Ud que yo esté aquí, porque yo tengo un poder propio que es la representación, que -¡quíéralo o no- tengo del Ejército"; pero Alessandri no le oyó e Ibáñez siguió de Ministro de Guerra de Arturo Alessandri Palma, a su regreso. El Ejército y Carlos Ibáñez, particularmente, fueron fundamentales en la dictación de la Nueva Constitución, la Constitución de 1925, y aquí vemos un primer indicio de ésto que yo les he dicho, estos dos hombres que no cabían juntos políticamente en Chile que eran Alessandri e Ibáñez, como los dos eran grandes políticos, los dos estaban cabalgando sobre la corriente de la historia, y por consiguiente, los dos -quíéranlo o no- iban en la misma dirección. Entonces la Constitución de 1925 que significó el retorno del presidencialismo, de un neopresidencialismo mitigado, es la obra de la cabeza de Arturo Alessandri Palma, casi exclusivamente, ayudado por don José Maza, pero más cómo redactor, por cuanto las ideas matrices fueron todas de Alessandri; pero quienes impusieron la Constitución de 1925, fueron, un una sesión célebre, la gran comisión constituyente,-que no tengo tiempo de contarles pero que es muy pintoresca- quienes impusieron la Constitución de 1925, obra intelectual de Alessandri, fue el Ejército, y detrás del Ejército, Ibáñez.

Ahora bien la personalidad de don Carlos Ibáñez, se transforma en el curso del año

1925, esto es fundamental para entender a Ibáñez; hasta entonces, había sido predominantemente un militar que quería encauzar el movimiento iniciado en 1924, de modo que éste cumpliera sus finalidades político sociales, pero, manteniendo la unidad interna del Ejército y la unidad

Ejército-Armada, y restableciendo dentro del primero, o sea, el Ejército, la jerarquía inevitablemente comprometida por el hecho que el movimiento fue iniciado por la oficialidad media y baja en el golpe del 23 de enero de 1925. La Armada había sido muy contraria a Ibáñez y al golpe del 24, y más todavía al golpe del 25 en que la Armada estaba más cerca de la oligarquía que el Ejército. Ibáñez quería reconstruir la unidad del Ejército y de la Armada, reestablecer la jerarquía y apartar al Ejército de la lucha política; había, por supuesto, una gran contradicción en todo esto, ya que era Ibáñez el que había dado el golpe del 23 de enero de 1925, pero todo esto, tanto en la historia cómo en la vida, los hechos de los hombres son contradictorios; había contradicción en Ibáñez pero no había hipocresía. Ibáñez quería un Ejército unido, quería un Ejército jerárquico, quería un Ejército en estrecha unión con la Armada, pero quería también, una renovación política y social del país, que para él se traducían en las ideas del golpe de 1924, manifestadas en el famoso manifiesto del 11 de septiembre de 1924, que había sido redactado por el capitán Fenner, un hombre de Ibáñez.

Ibáñez, ya coronel, ministro de guerra de la Junta de enero y después de Arturo Alessandri Palma, vocero indiscutido del Ejército y de los postulados, como se decía entonces de "la revolución de septiembre", y el golpe de enero de 1925, cuya Biblia era éste manifiesto del 11 de septiembre de 1924, éste Carlos Ibáñez, sin embargo, se transforma en el curso del año 1925 y adquiere aspiraciones presidenciales. Quiere ser presidente de la República y choca con Arturo Alessandri Palma, que no aceptaba aspiraciones. Como no podía sucederle a sí mismo, como lo decía la Constitución del 25, tenía su propio candidato que era su ministro del Interior, son Armando Jaramillo, un hombre de hechura suya, un hombre muy inteligente, muy capaz, de grandes dotes políticas, pero que en manos de Alessandri era simplemente arcilla, porque Alessandri era un genio en la política.



La candidatura presidencial de Ibáñez, las aspiraciones y ambiciones presidenciales de Ibáñez, en 1925, chocaron con Alessandri y entonces Ibáñez forzó la salida constitucional, o sea, entre comillas: la salida.

En esta sorda lucha, don Luis Barros Borgoño fue el elegido por Alessandri, como vice presidente de la República para tapar el camino a Ibáñez, y los partidos políticos atajaron la candidatura de Carlos Ibáñez con la candidatura única de don Emiliano Figueroa. Carlos Ibáñez renunció entonces a su candidatura el 24 de octubre de 1925 y ¿Quién fue el ministro de guerra? don Carlos Ibáñez, quién no se alejó nunca de su base de poder, del Ministerio de Guerra. Dio el golpe el 23 de enero de 1925, nombró a la Junta, la Junta llamó de regreso a Alessandri, y el ministro de guerra de Alessandri era don Carlos Ibáñez. Ibáñez echó, en realidad, constitucionalmente a Alessandri, pero lo echó, y don Luis Barros Borgoño eligió como ministro de guerra a don Carlos Ibáñez. Vino la elección presidencial y fue elegido don Emiliano Figueroa. ¿Cuál fue el ministro de guerra de don Emiliano Figueroa?, don Carlos Ibáñez.

Don Emiliano Figueroa, como ustedes saben, era un hombre muy débil de carácter, enfermo y de nulas ambiciones, no tenía ambición. Un caso muy simpático de cómo Dios le da a la gente lo que no quiere ser, y no le da lo que quiere ser. Emiliano Figueroa no tenía el menor interés en ser presidente de la República y lo habla sido en el centenario y ahora, elegido presidente de la República, Ibáñez lo supeditó en forma total, era una cosa inevitable, era un hombre de edad, enfermo, sin ambiciones, gozador, buen vividor y delante de él estaba la verdadera fuerza de la naturaleza que era su ministro de guerra. Don Emiliano Figueroa pasó a ser presidente solamente en el nombre. Ibáñez se pasó del Ministerio de guerra al Ministerio del interior en febrero de 1927, y don Emiliano comentaba: "aquí no ha pasado nada, la presidencia que estaba en el Ministerio de guerra, ahora está en el Ministerio del interior". Luego pidió don Emiliano Figueroa permiso, por razones de salud, en abril de 1927; Ibáñez fue vice presidente. Luego don Emiliano Figueroa renunció definitivamente a la presidencia, y don Carlos Ibáñez, candidato único, fue elegido presidente en mayo de 1927 con el 98% de votos emitidos y el 75% de los votos inscritos, Esta fue una elección poco ortodoxa llevada a cabo con gran rapidez, en que no

hubo adversarios, el único candidato adversario era el candidato comunista Elias Laferte, pero estaba un poco impedido de hacer campaña porque estaba relegado en la isla de más afuera. La abstención fue relativamente fuerte, pero, por otra parte hay que pensar que no había lucha, o sea, en una elección en que no hay lucha, la abstención siempre es fuerte; y que no hubo cohecho. En esa época era fundamental que los ciudadanos concurriesen a las urnas, y sin embargo, en esta campaña poco ortodoxa en que no hubo, digamos así, fraude ni violencia contra los votantes, ni violación del secreto de su voto, en ésta elección el 75% de los inscritos votó por Ibáñez, o sea, que es absolutamente evidente e indiscutible que Ibáñez fue elegido en 1927, no sólo democráticamente, sino con una mayoría espectacular, se deduce que los chilenos querían por mayoría muy espectacular que Ibáñez fuera presidente, elegido por el período que debía haber terminado en 1933.

Conforme a la nueva Constitución, Ibáñez no alcanza a completar el período, debe abandonar el poder por razones que se verán, y exiliarse en Argentina en 1931, engañado porque le dijeron que el Congreso había autorizado su salida. En ese predicamento, Ibáñez quiso salir constitucionalmente, El permiso constitucional para salir del país, y que el Congreso se lo habría dado en las últimas horas de la noche del 26 de julio, no era efectivo, lo engañaron por muy buenas razones, porque si se quedaba podían pasar cosas muy graves, pero lo engañaron diciéndole que el permiso había sido concedido, e Ibáñez salió sin él, y éste no sólo no le fue dado nunca, sino que el Congreso le destituyó cuando ya estaba fuera. El resto de su vida pugna Ibáñez por regresar al poder, quedó con la idea fija de que tenía que regresar al poder; especialmente - decía- porque aunque no tanto la oligarquía y los políticos enemigos, como el pueblo era quién lo había echado, lo había echado con injusticia y él había hecho mucho por ese pueblo, y por consiguiente, el pueblo tenía que devolverlo al poder para indemnizarlo, no económicamente sino moralmente de la enorme injusticia que había cometido. Así fue candidato presidencial derrotado el año 38; probablemente, él hubiera salido presidente en octubre de 1938 de no ser por el Putsch nacist del Seguro obrero, que desordenó definitivamente para él el naípe político. Fue otra vez candidato presidencial de



la derecha el año 42, contra la izquierda radical socialista y comunista, que llevó como candidato a don Juan Antonio Ríos, que había sido el más ibañista de los radicales, gran admirador de Ibáñez. Otra vez fue derrotado Ibáñez, pero participó en varios complots porque no tenía muchas limitaciones en cuanto a las vías del poder, y finalmente, fue elegido presidente de la República en 1952, con casi el 50% de los sufragios, no obstante carecer de apoyo de los partidos políticos. Fue un hecho histórico, en realidad fue el comienzo de la gran crisis política de Chile, que iba a terminar en 1973, fue un campanazo; el electorado dijo que estaban aburridos con los partidos políticos, con el partido radical especialmente, que era el gobernante, pero en general, con todos los partidos políticos, y así este hombre que no tenía prácticamente partidos políticos que lo apoyaran, el partido socialista popular, que era una fracción de los socialistas y el partido agrario que eran los ibañistas, en el fondo, este hombre sin apoyo sacó el 50% de los sufragios y fue presidente y gobernó hasta completar su período constitucional en 1958. Murió en 1960 a los 83 años de edad, cuando se preparaba a presentarse a candidato a senador por el norte, o sea, no estaba aún dispuesto a abandonar la vida política.

Bien esta es la biografía del General Ibáñez, un hombre de enigma y contradicciones, durante un tercio de siglo, casi cuarenta años, desde los años 20 hasta los 60, factor decisivo de la política chilena junto con Alessandri, que murió 10 años antes, amado y seguido ciegamente, odiado y combatido con igual fanatismo. Ibáñez es un verdadero misterio histórico, su personalidad y actuación plantean numerosas interrogantes: nos referiremos a algunas de ellas, en primer lugar ¿Era ambicioso Ibáñez?. Bueno, de la historia que les he contado se deduce que evidentemente, era ambicioso, algunos enemigos dicen que era pura ambición, un desnudo apetito de poder. Y algunos amigos, que no tenía ninguna ambición y que todo lo que hizo -inclusive su fulminante ascensión del 24 al 27,- le fue impuesto por su patriotismo, estas son las dos teorías extremas. Bueno, ni tan frío ni tan caliente por supuesto, sin duda lo arrastraron en parte las circunstancias, el deseo de hacer crecer y progresar su institución, patrióticos sueños de grandeza para su país, y el apoyo y empuje para sus amigos militares y civiles que se reflejaban en su poder.

Alrededor de Ibáñez, se constituyó uno de los grupos más brillantes de hombres políticos que ha habido en Chile, algunos eran militares, como Montero, su secretario de toda la vida, hasta romper con él en la segunda administración, cómo el famoso teniente Alejandro Lazo, el general Vergara, Mario Bravo, oficial de gran capacidad política. Bien alrededor de él había un grupo de militares brillantes y políticamente muy audaces, muy resueltos. También había un grupo de civiles de las mismas características, empezando por su ministro de Hacienda y financista, Pablo Ramírez, siguiendo con don Conrado Ríos, un hombre brillantísimo, el doctor José Santos Salas, que después se convirtió en una figura pintoresca pero que era un hombre de gran inteligencia y de enorme arrastre popular; o sea, alrededor de Ibáñez había un grupo de hombres que no eran de la oligarquía, que no tenían contactos políticos establecidos por los partidos tradicionales y que eran muy inteligentes, muy ambiciosos, muy patriotas y muy audaces. Entonces todo esto arrastró a Ibáñez, al margen de que tuviera o no ambiciones, pero que las tuvo es efectivo y éstas fueron presidenciales a mediados del 25; y a medida que aumentaba su poder, aumentaba el apetito por el mismo.

Tuvo gran celo de que nadie le hiciese sombra, de esto, a mi juicio, no cabe duda de otro modo, sería inexplicable su carrera política. Y éste celo de Ibáñez y su ambición de poder se fue agudizando con el tiempo, y por eso a este grupo de amigos, algunos civiles y otros militares, él mismo los alejó; a algunos enojados, transformados en opositores, a otros los alejó conservando su amistad y aún su adhesión irrestricta. Pero cuando llegó julio de 1931, Ibáñez necesitó al grupo que lo había visto surgir, no había nadie en Chile; José Santos Salas estaba exiliado por el mismo Ibáñez, el teniente Lazo -que ya no era teniente- estaba prácticamente exiliado en un consulado en Rumania, habiendo sido un hombre de una lealtad extraordinaria con Ibáñez, pero el gobernante le tomó celos, temió que Alejandro Lazo le hiciese sombra. Grove había salido hacía tiempo, pero enemistado con él. Montero estaba de agregado militar en Washington; Pablo Ramírez estaba de embajador en París; Conrado Ríos estaba de embajador en Lima, no había nadie, quedó solo, y entonces ¿Por qué estaba sólo? ¿Por qué se había ido toda esa gente?. Se habían ido porque él los había



alejado, porque -cómo suele suceder en estos casos- el hombre con el poder se había vuelto extraordinariamente celoso del poder y aún en sus propios amigos veía posibles competidores.

Para mí el incubamiento de Carlos Ibáñez, se produce en la estadía que hace en la República de El Salvador; es ahí donde Ibáñez, por primera vez, ve lo que puede ser un militar político.

Ibáñez estuvo en El Salvador, entre el año 1903 y 1907, como miembro de la misión militar chilena, ahí reorganizó el Ejército; la misión todavía es recordada en El Salvador con verdadero entusiasmo.

Ibáñez llegó a ser Director de la Escuela Militar de El Salvador, al mando de ella participó en la guerra con Guatemala, el año 1906.

Disimuladamente, porque los militares chilenos tenían instrucciones muy estrictas de no participar en conflictos bélicos internos de otros países, pero estas ordenes podían no ser cumplidas tan estrictamente, como sucedió también en la primera guerra mundial, oficiales del Ejército o de la Armada chilena tomaron partido en Europa, porque les era imposible no hacerlo, entonces en el fondo participaban disimuladamente. Se dice en El Salvador que la dirección estratégica de Carlos Ibáñez fue decisiva para la batalla de Platanar, que dio el triunfo a El Salvador en esa guerra. Volvió Ibáñez a Chile como coronel del Ejército de El Salvador, grado que aquí en Chile se demoraría 20 años en alcanzar. Cómo se sabe, su primer matrimonio fue con una salvadoreña y sus recuerdos de ese país fueron siempre positivos e imborrables, como una cosa muy importante desde todo punto de vista. Pues bien, en El Salvador fue muy bienquerido por un militar político, completamente distinto a los que era un militar chileno; era el hombre fuerte de El Salvador, el general Tomás Regalado, ex presidente de la República y hombre detrás del trono de su sucesor.

Ibáñez llegó a El Salvador cuando Regalado ya no era presidente de la República, pero en el fondo el sucesor de Regalado era el que Regalado había puesto ahí. En esa época, el general Regalado fue el que empujó esta guerra contra Guatemala que terminó con su muerte, y después de su muerte, con la batalla de Platanar que dirigió estratégicamente Ibáñez y que significó el triunfo de El Salvador. En la guerra murió Regalado, él había sido el gran campeón de esta guerra y el presidente

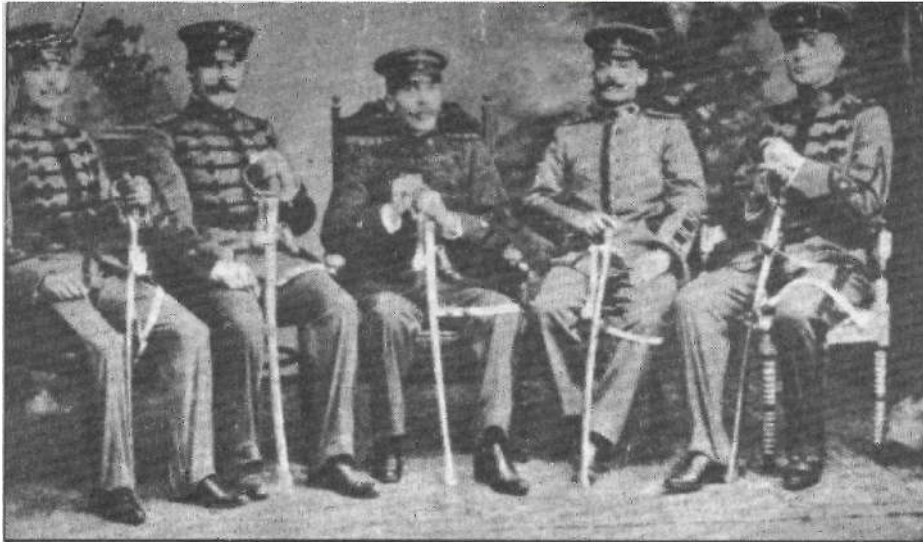
que él había puesto se resistía, no quería declarar la guerra, y al final la declaró muy a regañadientes; Regalado salió con el ejército a atacar Guatemala, pero antes de salir, molesto con el presidente que había declarado la guerra sin entusiasmo, cañoneó el Palacio presidencial.

Es importante que pensemos que cinco militares que estuvieron agregados en El Salvador,

tuvieron actuaciones políticas revolucionarias: Ibáñez, desde luego, también su superior el general Pedro Pablo Bennet, que formó parte de la Junta de Gobierno, enseguida el coronel Francisco Lagreze, relacionado con la Junta militar del 24, o sea ya llevamos tres de los cinco metidos en las revoluciones chilenas y los dos que se quedaron allá, los generales Llanos y Salinas, desde luego, se incorporaron plenamente a la sociedad de El Salvador y fueron generales de ese Ejército y se pasaron la vida entera dando golpes de estado. Pienso que el paso de Ibáñez por El Salvador, le demostró lo distinto que podía ser un militar en cuanto a política. En Chile los militares eran ignorados, despreciados por la oligarquía, y sus necesidades más elementales de remuneraciones y también las profesionales, nadie las tomaba en cuenta, y tenían que recurrir a los políticos y a otras instituciones más o menos secretas para conseguir las cosas más elementales, un edificio para un Regimiento, caballos para la tropa, dinero para alimentara los conscriptos que cumplían con el Servicio militar. Muy distinta era la situación de los militares en El Salvador, el general Regalado se trataba de tú a tú con la oligarquía, que era una oligarquía cafetera y bananera, y tenían que escuchar muy respetuosamente lo que decía el general. Los políticos eran personajes de tercer orden a los cuales los generales manejaban a su arbitrio. Todo esto tuvo que tener influencias en la formación de Ibáñez.

Segundo enigma es éste, que si es cierto que sus enemigos lo trataron como un militarote ignorante e inculto; por ejemplo, don Carlos Vicuña Fuentes que era un energúmeno, escribió un libro contra Ibáñez que se llamaba "La tiranía en Chile", ahí dice de Ibáñez: inteligencia opaca y sin letras, no tenía otros estudios que la logofobia de la Escuela Militar, ahí había sido tan irracional y analfabeto y tan notoria su rudeza que lo apodaron "el par de botas".





El teniente del Regimiento "Cazadores", Carlos Ibañez del Campo (el último de la derecha), con los miembros de la Misión Militar Chilena que en 1902 partió contratada por la República de El Salvador.

Ibañez no era un intelectual, no era aficionado a la lectura ni a ningún arte, sus grandes entretenimientos eran físicas, la equitación antes que nada y la agricultura como trabajo; curiosamente también le gustaba presenciar las grandes conmociones de la naturaleza: una tempestad, por ejemplo. Era un orador pésimo. Desgraciadamente, dada su posición, siempre tenía que hablar y no lo evitaba. En la Escuela Militar había hecho buenos estudios, se había graduado con calificación honrosa en la Academia de Guerra; en ambos lugares había tenido profesores de primerísima categoría como José Mann, famoso psicólogo, Pónich en matemáticas, Montaner en derecho, Diez y Zapata en idiomas; los profesores que había tenido y que le habían puesto calificaciones, no eran profesores cualquiera. Muy al revés de lo que se dice, Ibañez que hablaba muy mal, escribía muy bien, fluidamente y con elegancia, y de esto tenemos un testimonio clarísimo, el de Rene Montero. Rene Montero era quién preparaba los discursos y sacrificó su vida a Ibañez, finalmente pelearon los dos en las postrimerías de su segunda administración en forma irreparable. Pues bien, en el libro que escribió entonces Montero- libro posterior a la ruptura- que se llama "Confesiones políticas", reconocía que las correcciones que Ibañez hacía de sus textos, -y Montero tenía muy buena pluma,- los mejoraba notablemente. Tenía, además, Ibañez digo poco conocida, una viva curiosidad intelectual por casi toda clase de temas, no obstante no ser un hombre intelectual, pero cualquier tema despertaba en

él una curiosidad muy grande. Por ejemplo, en educación tenemos un testimonio indiscutible el de don Juan Gómez Millas, probablemente la más alta figura intelectual pura que hay en Chile. Gómez Millas decía que en las dos administraciones él había encontrado en Ibañez, en materias educacionales, educación superior, de educación científica, educación clásica, esa curiosidad, esa comprensión de los problemas, y esa colaboración cómo presidente, en la primera y segunda administración, esta colaboración confidente en estos temas, que parecerían tan alejados de Ibañez, y si ustedes leen las memorias de Aquiles Vergara, se van a encontrar con algo muy divertido. Aquiles Vergara fué ministro de Justicia e instrucción de Ibañez y peleó con él mortalmente, escribió contra Ibañez una verdadera diatriba de dos tomos que se llama "Ibañez, el César criollo", además escribió sus memorias en un libro gigantesco que se llama "Mi odisea ministerial"; allí ataca a Ibañez y expone con burlas las ideas educacionales de Ibañez y lo malas que eran, y Usted va leyendo y se encuentra que eran mucho mejores, más modernas, más visionarias que las que tenía el mismo Vergara. Ibañez era un hombre, repito, extraordinariamente

inteligente, de una inteligencia, no diría yo sin pulir, sino que orientada fundamentalmente en los primeros cincuenta años de su vida a su campo profesional, pero cuando le tocó ser estadista político gobernante, la orientó con mucha penetración hacia los temas múltiples que tiene que enfocar un gobernante.



¿Fue tirano Ibáñez? Ibáñez no fue nunca tirano, respetó las libertades esenciales en general, en todo su gobierno no murieron diez personas por causas políticas, ninguna de esas muertes le fueron atribuibles personalmente, ni lo benefició en nada. Prefirió abandonar el poder en julio de 1931 a una represión que las fuerzas armadas le ofrecían. El general Ibáñez nunca dejó de cumplir su palabra, y ante la posibilidad que la represión fuera sangrienta, se fue.

Ibáñez no fue nunca tirano, las cosas que se dicen para justificar el carácter de Ibáñez son muy pintorescas; por ejemplo se dice que fondeaba a los homosexuales, aún la gente está contenta de que Ibáñez hubiera fondeado a los homosexuales, pero no fondeó a ninguno, son rumores, calumnias, cosas que se incorporan como verdades muy aceptadas y hasta algunas personas llegan a ponerlo como un mérito. Y muchas otras cosas, como el fondeo del profesor Anabalón, se dice que Ibáñez fondeó al profesor Anabalón y cuando esto ocurrió Ibáñez estaba en el exilio desde hacía muchos meses, fueron los sucesores de Ibáñez; siendo ministro del interior don Juan Antonio Ríos cuando se produjo este hecho, que de don Antonio tampoco era culpa. Pero políticamente y administrativamente el fondeo al profesor Anabalón, profesor comunista que llegó detenido a Valparaíso y allí lo mataron, y efectivamente lo fondearon en la bahía de Valparaíso. El fondeo del profesor Anabalón es responsabilidad política o responsabilidad administrativa del ministro del interior don Juan Antonio Ríos, pero nunca nadie dijo eso, Juan Antonio Ríos llevó una vida política muy larga, muy agitada, con muchos enemigos y nadie le atribuyó nunca nada del fondeo del profesor Anabalón.

Los tribunales funcionaron excepto para las relegaciones de exilio político, los exilios políticos terminaron casi absolutamente del año 1928 en adelante, no porque Ibáñez tuviera ningún prejuicio para hacer exilio político, sino porque había descubierto que los exiliados libres en el exterior molestaban más que relegados aquí adentro y bajo su control. El exilio en Chile bajo Ibáñez, se aplicó al comienzo y dejó de aplicarse en 1928. Hubo abusos policiales, circunstanciales y no mayores, un poco más que los corrientes en otros regímenes chilenos. Antes o después, funcionó el Congreso y no como un timbre de goma, no era un Congreso obsecuente sino

fiscalizador que modificó muchas veces los proyectos que

Ibáñez le proponía. Nunca atacó a Ibáñez mismo, salvo al final del régimen pero, el Congreso funcionó. Se ha hablado mucho del congreso termal, con justa razón; el año 1930 tocaba la reelección del Congreso, entonces los partidos políticos se pusieron de acuerdo para - usando un instrumento que existía en la ley electoral- presentar tantos candidatos como vacantes habían, de éste modo todos quedaban automáticamente elegidos y no había disputa; esto se le ha echado en cara a Ibáñez, al suponer hubiera armado ésto para tener un Congreso dócil. Efectivamente Ibáñez aprovechó la circunstancia, pero la idea fue de los partidos políticos, ¿y porqué?, porque Ibáñez les había anunciado públicamente que en las elecciones de 1930 no habría cohecho. En el Congreso termal, llamado así porque Ibáñez estaba tomando un descanso en las termas de Chillan, y subieron hasta allá todos los jefes políticos y además, todos los candidatos a alegar su causa y ahí se vieron las listas del nuevo Congreso. Es injusto entonces decir que Ibáñez fue de la idea, la idea fue de los partidos políticos. Enseguida, el mecanismo estaba, no era una invención, y en tercer lugar, muchos enemigos de Ibáñez entraron al Congreso termal, y el más violento de los enemigos de Ibáñez de los años 30/31, era un diputado termal, después presidente de la República don Gabriel González Videla; y así habían otros como don Ignacio Urrutia Manzano, también habían varios diputados que al final terminaron siendo sus violentos opositores. Ahora si bien Ibáñez no fue tirano, sin duda fue un dictador, que no es lo mismo. El lo dijo en el primer mensaje, dijo una frase muy importante que es la filosofía de Ibáñez como gobernante, él dijo: "Al dejar el poder preferiría que se dijese de mí que salvé la República, a que se dijese que cumplí con las leyes". Esa es la filosofía de Ibáñez como gobernante, es una frase clave, la ley es un punto de referencia; si el bien de la sociedad y el Estado exigen no cumplirlas, pues no se cumplen, y quién decide cuando existe esta exigencia del bien común, lo decide el presidente de la República. Estoy sujeto a la ley, estoy completamente de acuerdo, pero en circunstancias excepcionales si la ley se interpone entre mi acción de gobernante y el bien común, decido por ésto último. Esto permitió una gran agilidad de acción, pero también permitió algunas arbitrariedades y



disgustos, en los cuales el general Ibáñez fue engañado por sus colaboradores. La más grave de todas fue el despojo de "La Nación" a don Eleodoro Yáñez, que fue en verdad un beneficio a Ibáñez, pero fue un verdadero hurto, un despojo, expropiación. Y la prensa estaba autocensurada por temor. Gobernó en un estado de derecho como regla general, pero punteado por estas arbitrariedades "necesarias", necesarias significaba que él las consideraba necesarias, pero Ibáñez no era un hombre de capricho cuando pasaba por encima de la ley, como sucedió con la Corte Suprema, por ejemplo, era porque él consideraba que había que hacerlo, que no había otro camino. Le había exigido a la Corte Suprema que se depurara de elementos muy corrompidos que existían tanto en ella como en en los tribunales, y la Corte Suprema no le había hecho caso. Y habían tres ministros partidarios de Ibáñez, o sea partidarios de hacerle caso a Ibáñez y tres ministros que no eran partidarios, pero uno de esos tres ministros que decidía los empates en contra de Ibáñez, - que era el presidente de la Corte Suprema y tenía doble voto - era nada menos que don Javier Ángel Figueroa, hermano del presidente de la República, famoso político liberal, excandidato presidencial, hombre inteligentísimo, respetadísimo, más que eso temidísimo pues era de un carácter terrible, éste hombre entonces se plantó ante Ibáñez, no dándole paso a la depuración del poder judicial que Ibáñez le exigía, era una cosa de bien público y se plantó con este sistema. Llegó el día del Pleno y don Javier Ángel Figueroa, presidente de la Corte Suprema, hermano del ex presidente de la República, político respetadísimo, miembro de la oligarquía más antigua, se vistió elegantemente y al salir de su casa para dirigirse al Pleno de la Corte Suprema.-"¡No sale!"- le dijo un agente de investigaciones, - "porque el presidente no quiere"- y se quedó encerrado en su casa. Se verificó el Pleno, en que hubo mayoría de tres contra dos, y eso no tenía ninguna justificación de derecho. Habría preferido decidir en su criterio. Este asunto tiene muchas más complicaciones, pero en su criterio había preferido a cumplir la ley, salvar la República.

Esta fue una dictadura moderada, fijense ustedes que en Latinoamérica no existían dictaduras moderadas, todas las dictaduras eran atroces, imagínense ustedes que Ibáñez fue paralelo y contemporáneo a la de Juan

Vicente Gómez de Venezuela. En esa época antes de la gran crisis hubo muchas dictaduras moderadas, por ejemplo, de Primo Rivera de España, que tuvo tanta influencia en Chile, la Pilduski en Polonia, la Oliveira Salazar en Portugal, la de Jhorqui en Hungría y la de Mussolini en Italia; al comienzo todas estas dictaduras eran al estilo de Ibáñez, dictaduras que podían ser muy duras, pero eran muy duras en casos excepcionales y que mantenían un nivel de civilización, los españoles acuñaron una palabra famosa para la dictadura de Primo de Rivera que era la dicta blanda, no era una dictadura.

¿Por qué cayó Ibáñez? el año 1931. Todos nosotros nacimos oyendo decir a nuestros padres, tíos, abuelos, etc., que Ibáñez había caído gracias a un gran movimiento civilista, o sea, que se había levantado el mundo civil contra este dictador y lo había derribado; bueno, desgraciadamente todo esto había sido muy emocionante y a los niños nos gustaba mucho oírlo, pero después hemos crecido y me ha tocado estudiar este tema, Ibáñez no cayó por eso, Ibáñez cayó exclusivamente por la gran crisis, o sea, la gran crisis que comenzó en el mundo con la caída de la Bolsa de Nueva York en el año 1929, y a Chile llegó atrasada a fines del año 1930, y se hizo arrasadora en 1931. Eso fue lo que derribó a Ibáñez.

Ibáñez cayó con la gran crisis, como cayeron innumerables gobernantes de todo el mundo, desde luego nuestros vecinos en Argentina, en Perú y en Bolivia.

Chile fue el país del mundo más perjudicado de la gran crisis, según los estudios de carácter internacional económicos que se hicieron después. La Sociedad de las Naciones, la antecesora de las Naciones Unidas, estableció que el país más afectado por la gran crisis fue Chile, y ¿Por qué? porque nosotros dependíamos solamente del salitre, si no exportábamos salitre simplemente el país se paraba instantáneamente; ahora bien, en todo el mundo con la gran crisis los precios de las materias primas se vinieron abajo, entonces un país que estaba viviendo de los plátanos, por ejemplo, éstos plátanos los vendían muy baratos, porque estaba el mundo en crisis; y un país que vivía del café, éste café se vendía muy barato, pero los chilenos no vendíamos salitre muy barato, dejamos de vender ya que nadie nos compró salitre y nos quedamos con el salitre sin vender. Hoy que las exportaciones están muy



diversificadas, figúrense ustedes que no vendiéramos cobre, imagínense ustedes un país dependiente del salitre, en proporciones todavía más gigantescas que hoy del cobre. Dejamos de vender salitre, y ¿Por qué dejamos de vender salitre? muy sencillamente porque los grandes consumidores de salitre tenían planta de salitre sintético, y cuando vino la gran crisis simplemente no compraron el salitre chileno, sino que prefirieron el salitre de ellos, ¿Por qué? porque no tenían que gastar en monedas extranjera que no tenían, porque era una fuente de trabajo para sus propios ciudadanos. Fue un golpe tan terrible lo de la gran crisis para Chile que económicamente Ibáñez no hubiera podido afrontarlo de ninguna manera; se dice que Ibáñez agravó la gran crisis por el excesivo endeudamiento externo y efectivamente, en eso fue muy chileno Ibáñez, durante 4 años nos endeudamos hasta la coronilla, la deuda externa creció un 41 % durante los cuatro años, la deuda externa que no era del Estado pero que el Estado garantizaba, creció un 30% y la deuda interna creció en un 65%, pero qué importancia tuvo en la crisis, absolutamente ninguno, ¿Porqué?. Dejamos de pagar en el momento para la recuperación futura, pero para el golpe de la crisis, que la deuda externa fuera muy grande Ibáñez la hubiera abultado en una forma muy prudente, con la influencia de Pablo Ramírez, no significó nada, porque dejamos de pagar cómo lo hicieron, por otra parte, todos los países latinos. Sin embargo,

Ibáñez afrontó la crisis con las reglas y la ortodoxia que de la época recomendaba ahorrar, o sea, reducir los gastos, mantener la moneda de oro, o sea, morir con la bandera al tope. Manteniendo el cambio libre, diríamos hoy día. Sólo después de la gran crisis aparecieron todas las teorías, de que eso estaba muy mal hecho, en vez de gastar menos, etc., pero en ese momento Ibáñez conjuró la crisis con las medidas que la ortodoxia económica recomendaba y esas medidas no surtieron efecto en Chile, como no surtieron efectos en ninguna parte del mundo; y cómo la crisis chilena fue la peor, aunque retardada, la peor crisis del mundo, año 30, año 31, Ibáñez económicamente no tenía ninguna salida; políticamente hubiera podido sobrevivir a la crisis, si hubiera tenido dos cosas: primero un apoyo político organizado, o sea, si hubiera organizado a sus partidarios, pero no se conoce en la historia un dictador, por muy inteligente que haya sido, que haya tenido esa precaución. El mismo Ibáñez alejaba a sus más íntimos por temor a que le hicieran sombra, tampoco permitió que los ¡bañistas se organizaran políticamente porque temió que esas organizaciones, en cierto modo, coartaran su poder; hubiera podido mantenerse por la fuerza, o sea, si Ibáñez se hubiera podido afirmar por la fuerza hubiera seguido ahí, porque, las Fuerzas Armadas estaban dispuestas a hacer respetar al Presidente de la República, no lo hacían con gusto, no querían derramamiento de sangre,



pero estaban absolutamente dispuestos y probablemente hubiera sido mejor para Chile que Ibáñez hubiera dicho así: "Me quedo. Si. Vamos a salir a la calle a pelear, me quedo". Probablemente hubiera sido mejor para Chile. Cuando salió Ibáñez del poder, la emisión en favor del Estado era como de sesenta millones de pesos, era una emisión moderadísima, porque Ibáñez estaba dentro de la ortodoxia. Al año siguiente eran setecientos millones de pesos, en un año; entonces, quizás desde el punto de vista de Chile y, económicamente hablando, Ibáñez debiera haberse mantenido por la fuerza, fuerza a la que tenía derecho porque era un presidente constitucional, el período habría terminado sólo el año 33 si hubiera hecho valer eso por la fuerza, tuvo la posibilidad de hacerlo y quizás hubiera sido mejor para Chile, pero ese no era su carácter. Para terminar, hay que recalcar que Ibáñez transformó materialmente a Chile, ferrocarriles, escuelas, caminos, pavimentos y alumbrados, ciudades, edificios públicos, hospitales, cárceles, piscinas populares, escolares, etc., quizás hubo despilfarro, quizás hubo muchas cosas supérfluas, con la gran afluencia de dineros que eran los préstamos que llegaban al menor signo de Chile que quería plata, que llegaban ríos de plata norteamericana, de fuente privada. o sea, ahí construimos el Palacio de Viña y no lo pagamos; el camino a Concón, por ejemplo, el camino de Viña a Concón se construyó el año 30 con los dineros de préstamos, todavía el año 80 no habíamos terminado de pagar ese préstamo, lo seguíamos renegociando, con acreedores suizos muy pacientes. Probablemente hubo despilfarro, pero que quedó transformada la cara material de Chile, la cara externa de Chile, eso es evidente y se transformó institucionalmente al país.

Carlos Ibáñez realizó las ideas de Alessandri. ¿Cuál era la idea de Alessandri? un Estado que intervenía en la vida social, intervenía para proteger a los débiles contra los poderosos e intervenía para fomentar la economía, el desarrollo económico, para fomentar el desarrollo económico planificaba la economía, esa idea está muy desprestigiada hoy día, no estoy de acuerdo...probablemente hoy son totalmente falsas y frenan el desarrollo, pero no estoy tan seguro que fuera así el año 30. La C.A.P. privatizada era una cosa muy hermosa, y la ENAMI si mañana se privatiza, y la electricidad está toda privatizada, pero ¿Quién lo hizo?, lo hizo el

Estado cuando nadie más lo podía hacer, porque no habían ni capitales, ni capacidades técnicas para hacerlas, y ahora que hubiera sido conveniente privatizarlo, eso no lo discuto ni tampoco es de mi competencia, pero hay que mirar las cosas en la época en que suceden, en esa época el Estado que creó Ibáñez era el Estado necesario para materializar las ideas de protección de los débiles, del desarrollo económico, con la planificación de la economía, quienes se apartaron de la vida revolucionaria y nos llevaron a la vida evolucionista, era una idea interesante la idea de Alessandri. El Estado moderno lo realizó Ibáñez, entonces ustedes miran para cualquier lado y van a ver cantidades de cosas que son de Ibáñez, son de la época de Ibáñez, hablo de Ibáñez y sus colaboradores, y aparecen tan chilenos, tan circunstanciales de Chile, que pareciera que han existido siempre, pero no, no existían, la Contraloría General de la República, Carabineros de Chile, el Banco del Estado fue creado por Ibáñez en su segunda administración, pero sobre la base de la Caja Nacional de Ahorros que fue obra de su primera administración. También la función de todas las instituciones de fomento, mineros, agrícolas, industrial y se habían creado en la primera administración de Ibáñez, entonces por eso la importancia histórica y política de Ibáñez es fundamental, y es por eso que es tan importante esa década de los años 20 a los años 30, primero Alessandri, redentor, el hombre que aparta al país de la revolución comunista, estábamos en el año 20, el 17 nació la Revolución rusa y muchos pensadores chilenos pensaban que el país estaba socialmente en las condiciones para que viniera una revolución como ésta, entre ellos el famoso jesuita Fernando Vives, el antecesor ideológico de la falange de la Democracia Cristiana, él creía que en Chile estábamos maduros para un régimen comunista, Alessandri sacó al país de eso, encauzó a la masa popular por otro camino por el camino de la evolución, pero Alessandri tenía puras ideas, ideas de protección social, ideas de fomento económico, pero no ideas de desarrollo económico, que necesitaban un aparato estatal, y eso fue lo que creó Ibáñez y para eso fue que en cierto modo la dictadura de Ibáñez completó y complementó la obra de Alessandri en los términos que hemos visto, esta es la importancia de Carlos Ibáñez en su primera administración.



## HISTORIA DE LA COLONIZACIÓN ALEMANA

(Conferencia desarrollada como tesis de incorporación a la Academia de Historia Militar, el 27 de julio de 1994 en el Salón de Honor del EMGE.)



### DN. CARLOS ISLER SAN MARTÍN

El Coronel Carlos Isler San Martín, nació en la ciudad de Temuco el 30 de junio de 1948. Su formación militar la inició en la Escuela Militar en donde al término de sus estudios de Enseñanza Media en 1964, obtuvo el premio "Grecia", como el mejor alumno de la asignatura de Historia y Geografía y su título de Bachiller en Letras al año siguiente. Egresó como Subteniente del Arma de Caballería Blindada en 1966. Sus principales destinaciones, las cumplió en los Regimientos "Húsares", "Coraceros", "Cazadores" y en el "Harás Nacional" que comandó entre 1990 y 1992. Durante la carrera ha efectuado los siguientes cursos de perfeccionamiento: 1967; Curso de Piloto Privado en el Club Aéreo de Angol.

1973: Curso de Tenientes y Capitanes en la Escuela de Caballería de Quillota, obteniendo el 1er. Puesto.

1978-1980: Curso Regular de Estado Mayor, graduándose a su término como Oficial de Estado Mayor.

1979: Curso de Especialización en Relaciones Institucionales y Administración de Personal en ICARE.

1990: Curso de Alto Mando en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. 1990: Curso de Organización, Métodos y Estrategias Institucionales para la Dirección Superior, en la Universidad de Valparaíso. Su inquietud por los estudios históricos y vocación literaria lo han convertido, durante su carrera, en un importante colaborador de las Revistas Militares. Ha publicado interesantes artículos en la Revista "Cien Águilas"; "Revistada Caballería"; "Revista de la Fuerza Aérea"; "Memorial del Ejército" y Revista del Regimiento "Santiago Bueras". En 1987 editó una "Historia de la IV División" con un tiraje de 2500 ejemplares y tiene preparado para su publicación la "Historia de la Caballería Blindada".

En conocimiento de sus méritos el Honorable Directorio de la Academia de Historia Militar aceptó, por unanimidad, su postulación a miembro académico lo que se materializó al cumplir con esta Conferencia, con la exigencia de su tesis de incorporación.

### I. ANTECEDENTES :

De nuestra tan rica y variada vida nacional, elegí como tema la Historia de la Colonización; Alemana por el profundo impacto que aún causaj en su desarrollo, como un homenaje a sus preclaros dirigentes y esforzados ejecutantes y para actualizar a pocos años del siglo XXI y ante este selecto auditorio, imágenes que con el paso i; inexorable del tiempo se han ido olvidando e i incluso tergiversándose, por lo que he creído necesario ir citando la realidad política que vivían í ambos territorios para una mejor comprensión de j los hechos.

Se puede comenzara decir, que dicha epopeya no fue improvisada ni fruto del azar, sino que el resultado lógico y natural del largo camino de los contactos chileno-alemanes, cuyo punto de partida es el 28 de junio de 1519, cuando el Emperador Carlos V asume el trono germano, dándose así la primera y última situación en que ambos territorios estuvieron gobernados por un mismo soberano, hasta 1556 en que abdicó en favor de su hermano Fernando I.

El segundo punto de contacto se produce el 21 de Octubre de 1520, cuando el portugués Hernando (o Femando) de Magallanes descubre el famoso estrecho interoceánico al mando de 261 marineros, entre los que se contaban unos tales Juan, Jorge y dos Hans, 4 alemanes que se habían embarcado como hombres de armas (bombarderos) y que conocieron nuestra costa hasta la altura de Aysón, cuando ponen proa a las Filipinas, en el primer viaje alrededor del mundo. Seis años después, el ya citado monarca concedió a la poderosa firma comercial de los Fugger de Augsburg, la autorización para radicar familias teutonas al norte del recién descubierto Estrecho, primer intento colonizador que no fructificó por dificultades que si 5 siglos atrás eran insuperables, aún hoy algunas subsisten aunque disminuidas. En marzo de 1540, cruzaba la actual Línea de la Concordia el Capitán Pedro de Valdivia, quien traía entre su hueste



conquistadora al hijo de Nürnberg Barthel Blumen, el que le había prestado 12 mil pesos oro, indios y caballos, convirtiéndose así no sólo en el quinto germano en llegar a Chile sino que el primero en radicarse definitivamente en el país; españolizó su nombre como Bartolomé Flores, llegando a ser —gracias al peculiar esfuerzo de su raza— un acaudalado molinero, Tesorero Municipal, Concejal y rico hacendado en Talagante y Viña del Mar, puesto desde los cuales ayudaba a los pobres y a los derruidos hospitales.

El 26 de Febrero de 1554, se produce el cuarto punto de contacto cuando en la Batalla de Marigüeñu entre los heroicos 154 hispanos al mando de Villagra, figuraba Hans Beuhan quien fue testigo del empleo de la Artillería por los indígenas en Chile, ya que 6 cañones fueron capturados por los valientes araucanos, lo que originó el despueblo de Concepción hacia Santiago.

Tres años después—el 3 de marzo—recalaba en Arica la expedición de Hurtado de Mendoza, la que incluía a Peter Lisperguer, quien con un áurea de leyenda por descender de los Duques de Sajonia y traer una fortuna, se casó en 1570 con la rica Águeda Flores, única hija de su ya citado compatriota Flores, matrimonio del cual desciende la conocida "Quintrala" y que llegó a ser la familia más poderosa de la capital colonial.

A comienzos del siglo XVII, llegaba el Padre jesuita Andreas Feldmann, con el cual se inicia la decisiva influencia germana en nuestra educación, la que se acrecienta cuando en 1685 dicha Orden compraba casi dos mil cuerdas en la Hacienda de Calera de Tango, la que aparte de sus progresivas actividades agrícolas y ganaderas, llegó con sus 800 moradores a convertirse en la cuna y el centro artesanal, artístico e industrial de Chile y cuyas magníficas obras barrocas aún podemos admirar en terreno y en los principales templos de nuestra capital, como la famosa "Custodia de Plata" del muniqués Padre Karl von Haimhausen, mientras sus camaradas en Chiloé a través de las famosas "Misiones Circulares" evangelizaban a los indios cabalgando y navegando meses enteros, durante los cuales levantaron y pusieron la impronta germana en más de 80 Capillas, que dejaban a cargo de un Fiscal, figura que todavía subsiste en dicho paisaje insular.

La obra "ignaciana" se interrumpió en 1767 cuando fue expulsada del Imperio Español, pero fue continuada en Bolonia, cuando en 1786 el exiliado teólogo Juan Ignacio Molina tenía la satisfacción de que su valiosa Historia Natural de Chile, fuera traducida a 4 idiomas y encontrara excelente acogida desde su impresión en Leipzig entre los sabios alemanes, quienes conocieron así en forma precisa nuestra realidad regional, la que fue confirmada en 1790 por el naturista Peregrinus Haenke al descubrir las propiedades fertilizantes del salitre y narrar amablemente sus interesantes experiencias en su "Descripción del Reyno de Chile".

Ya en el siglo XIX, el I Reich daba paso en 1806 a la Confederación del Rhein la que aunque formada por 39 Estados, no incluía a las poderosas Prusia y Austria ni jefatura personal mientras acá, en este rincón del mundo se iniciaba en 1810 —cuando uno de sus 80 extranjeros era alemán— la lucha emancipadora durante la cual se recibieron la visita a nuestros puertos y a las islas de Pascua y de Sala y Gómez en 1816 del Oficial Chamisso y la publicación de la obra "El terremoto de Chile" de Heinrich Kleist, la que popularizó en cierto sentido a Chile en Alemania.

Conquistada la independencia en Maipú en 1818, al año siguiente el comerciante Karl Dreierwerke ayudaba a la incipiente música militar y el Barón Von Bellingshausen exploraba con dos barcos rusos nuestro territorio antártico, descubriendo 2 islas y el mar que lleva su nombre hasta el paralelo 69 y lo cual narró en dos libros.

En 1822, se inician los contactos comerciales al visitar la ciudad de Valdivia el Barón de Mackau y fundarse en Valparaíso la firma Schuette, Post y Compañía, la primera de una creciente serie que se afianza allí mismo cuando en 1825 surge la de Johannes Stüven y Prusia designaba a Ferdinand Flindt, como su primer Cónsul en Chile.

En 1827, el berlinés Teniente Coronel Eduard Gutike Mundt —incorporado a nuestro Ejército desde 1819— se convertía en el primer Comandante del "Coraceros" con la misión de Escolta Presidencial, se instalaba la firma Huth, Grüening y Compañía en Valparaíso y llegaba el sajón geólogo Eduard Poeppig, quien se convirtió en el mejor observador de nuestros albores; siendo el primero en escalar el volcán Antuco, dijo en un libro que "Chile por su población homogénea



alcanzó una celeridad sin parangón en el continente, lo que se debe en primer lugar a contar con muy pocos ciudadanos de color".

En 1829, hacía clases de piano y canto en un Colegio de Señoritas el profesor Federico Wutff (algo extraño para la época) y al año siguiente, se consolidaba el régimen portaliano en la Batalla de Lircay con lo que al haber tranquilidad política, regresan los jesuitas y 6 Estados alemanes acreditan Agentes de Comercio en Valparaíso, que a mediados de siglo pasaron a ser Cónsules.

El 21 de Enero de 1831, se produce el primer hito decisivo de la futura colonización al llegar a nuestro primer puerto el gran naturalista berlinés Bernhard Philippi, quien entusiasmado con la belleza y situación del país y la calidad europea de la mayoría de sus habitantes, planeó de inmediato la posibilidad de poblar con compatriotas nuestro deshabitado sur, lo cual difícilmente se habría hecho, si no se hubiese contado con su providencia y dinámica figura.

En 1833 y bajo la égida de Prusia, se constituía la Unión Aduanera Alemana y en Chile, se consolidaba el régimen presidencial al entrar en vigor la Constitución más larga que nos ha regido (casi 100 años), dándole así una estabilidad tal, que lo convirtieron de la más atrasada de las colonias hispanas en la punta de lanza de Latinoamérica, lo cual acrecentó su prestigio mundial y por ende el interés por conocerlo o radicarse en su suelo.

Ya al año siguiente, arribaba desde México el eximio pintor bávaro Mauritz Rugendas, quien durante casi 11 años residió y recorrió el país desde la entonces peruana Arica hasta el Cabo de Hornos, lo que plasmó en dibujos que hoy nos permiten disfrutar certeramente la realidad y costumbres de la época, como los famosos cuadros de "El Huaso y la Lavandera" y "El Presidente Prieto llegando al Parque", visión acrecentada con la llegada en 1835 del Cónsul de Bremen Hermann von Post a Valparaíso y la reciprocidad chilena al enviar a Daniel Schultz como nuestro primer diplomático en Hamburgo.

En 1837, surge en el puerto la firma Daube y Compañía (actual Farmo—Química del Pacífico) y llega por segunda vez Philippi a realizar ahora un recorrido por el valle central hasta el Perú y al año siguiente canales chilotes y ayseninos, haciendo un detallado inventario que envía a su hermano Rudolf, para que lo presente en la Sociedad de Ciencias Naturales de Berlín, mientras en

nuestro activo puerto se creaba el primero de una treintena de Clubes Alemanes.

En 1841, mientras Rugendas navegaba frente al archipiélago de Juan Fernández, Philippi en su tercera visita, se dirige por primera vez a Valdivia y Osorno, llegando a conocer el lago Llanquihue, lo que lo convence a tal punto de la factibilidad e instalar colonos compatriotas en esa zona, que se lo propone fundamentadamente al Presidente Bulnes quien lo aprueba el 22 de septiembre, aunque sin dar detalles del esperado apoyo oficial del gobierno.

Por otra parte, llegaba a radicarse el primer alemán a Valdivia, el abogado Wilhelm Frick quien habiendo sido camarada escolar de Bismarck, llegó a ser llamado "el más chileno de los alemanes" por su gran labor como agrimensor, defendiendo los derechos estatales ante las crecientes alzas de precios de los terrenos a colonizar, después de la declaración de la Sociedad Nacional de Agricultura de que no se podía colonizar entre los ríos Biobío y Toltén por ser un territorio no sometido, por lo que había que buscar en las extensísimas tierras valdivianas.

Ante la no definición de La Moneda sobre su proyecto colonizador, Philippi se embarca en 1843 voluntariamente en la goleta "Ancud" y es participante principal en la toma de posesión del Estrecho de Magallanes al redactar el Acta respectiva y al día siguiente, un oficio en francés al Comandante del buque galo "Phaeton" quien pretendía ejercer soberanía, el que arrió su bandera y fue convencido de seguir viaje; posteriormente, el activo berlinés confeccionó los planos y dirigió los trabajos los que fueron inaugurados el 30 de octubre con el nombre de Fuerte Bulnes, en homenaje al visionario Jefe del Estado, para quien aprovechó de recorrer la zona y descubrió los mantos carboníferos, lo cual se lo informó personalmente, por lo que es premiado con los nombramientos como Capitán de Ingenieros y Gobernador de Magallanes, títulos a los que renuncia en 1844 para seguir con su acariciado sueño de colonizar la zona entre Valdivia y Llanquihue. Para ello, se concierta en Valparaíso con Franz Kindermann y su suegro Johann Renous, comprando estos últimos 90 mil cuerdas de la cordillera de la costa entre Corral y el río Llico, 40 mil de las cuales en 1849 Kindermann vendió a la Sociedad de Emigración de Stuttgart, adonde viajó a traer colonos por cuenta propia, cuando el Rey de





TCL. de Ingenieros Bernard Eunom Philippi. (Charlottenburg, 19 sep. 1811 Cabeza de mar 01. nov.1852) Agente de colonización en Alemania (1848-1852)



TCL. Eduardo Gutike Mundt. (Berlín 1979- Constitución 1858) 1er. comandante del "Coraceros" (1827-1829) y 1er. militar alemán en el Ejército chileno.

Prusia había ordenado desviar la corriente migratoria hacia Norteamérica, logrando convencer a su Canciller el Conde Von Reichmbarch de permitir la venida a Chile.

Por ese tiempo, llegaba a Valparaíso el talentoso escritor, músico y médico del Ejército inglés en Australia el straljendense Aquinas Ried, convirtiéndose en otro de los campeones de la colonización al cabalgar con Philippi y Maues los casi mil kilómetros hasta Valdivia — pasando por el indómito territorio mapuche— después de lo cual invitó apasionadamente a sus compatriotas a venir pero con la consigna de que sería una prolongación cerrada y nacionalista de la Madre Patria "para que sin dejar de ser alemanes y conservando puro nuestro idioma, oigamos resonar en medio de los bosques los cordiales acentos de nuestras canciones".

En 1845, mientras el romántico Rugendas emprendía el regreso a su patria, Philippi no queriendo demorar ya más esta empresa que veía como imperativa, recurrió a las ya numerosas casas comerciales porteñas para promover mientras tanto una colonización privada, para lo cual contó con el apoyo del Cónsul Ferdinand Flindt y su tío político Antonio Canciani, quienes compraron mil cuadras a lo largo del río Bueno a la que denominaron Hacienda "Santo Tomás" mientras Philippi le encargaba a su único y mayor hermano Rudolf Amandus en Kassel, que contratara agricultores y artesanos como vanguardia de la ola inmigratoria, la que podía informarse más de Chile, con el excelente trabajo del Dr. Wappaus de la Universidad de Gottingen, en el que las expectativas para el comercio y la industria se presentaron con tal

acuerdo, que hasta hoy puede servir de valioso antecedente para cualquier política económica.

Finalmente, esta etapa de antecedentes y exploraciones terminaba el 18 de noviembre cuando el vencedor de Yungay promulgaba la tan esperada y muchas veces fallida e incompleta Ley de Colonización, la cual cedía a empresas chilenas o inmigrantes, diversas tierras entre el río Biobío y el Canal de Chacao, documento decisivo que permitió iniciar oficialmente y con respaldo estatal esta gran empresa futurista y que sirvió de modelo para otras situaciones similares —como la Araucanía— de nuestro entonces despoblado territorio, terminándose así una larga y a veces ¡incomprendida serie de sueños y proyectos que ahora daban paso a una metódica labor que durante 30 años transformó a una tierra casi desconocida e improductiva, en la más hermosa zona y tarjeta postal de Chile, gracias al sacrificado trabajo de la sangre nueva, pujante y patriota que llegaba.

## II. DESARROLLO

Antes de seguir, vale la pena recordar que la visionaria perspectiva de estadista del gran Mariscal de Ancash, ya había tenido predecesores en los gobiernos de los Generales Carrera y O'Higgins, ¡lustres soldados cuyas ideas —motivadas en razones económicas y sociológicas— en este sentido no prosperaron por las vicisitudes propias de la lucha y consolidación emancipadora.

Así, surge por fin el prolífico e histórico año de 1846 en el que junto con la llegada de los ingenieros Federico Dóll y Ernst Frick (éste último llamado por su hermano Wilhelm construyen el primer aserradero en Corral) y



del doctor Joseph Brunner a Valparaíso, se puede continuar con la obra de Philippl, quien ascendido a Sargento Mayor de Ingenieros, escribe un detallado y motivador artículo que aparece en Leipzig para atraer a futuros emigrantes y un nuevo Informe sobre Valdivia, lo que le vale cada vez más el aprecio y amistad del Presidente Bulnes.

Sin embargo, lo que destaca a este año es el comienzo de la ejecución de la colonización, hecho detonante que rompió el 25 de agosto la monotonía de la bahía de Corral cuando aparecieron los mástiles del Bergantín "Catalina" cambiando su quietud con el mismo efecto que cuando se rompe una campana de cristal, reflejado en los ojos atónitos de los pocos lugareños que veían como se cumplía el antiguo rumor y proyecto de la llegada extranjera; la fantasía daba por fin paso a la realidad, materializada en una incipiente vanguardia de 40 pioneros de 11 familias teutonas, (incluyendo 8 mujeres y 23 niños) encabezados por Georg Aabel, quienes después de una penosa navegación de 4 meses desde Hamburgo, se instalaron en la ex Hacienda "Santo Tomás" (ahora denominada "Buenavista" por su nuevo dueño Kindermann), administrada por Renous, iniciándose así esta colosal empresa que aunque fue asumida por pocos —en comparación con los emigrados a otros países— ellos eran de excepcional capacidad de trabajo y la mayoría de gran fortuna, llegando a decir uno de ellos, que "si hubiésemos querido, nos habríamos comprado toda la provincia de Valdivia".

Al año siguiente, la Asamblea de Frankfurt acuerda que el Jefe del Estado debía ser su Emperador hereditario lo que terminó con las esperanzas de un gobierno democrático y alentó la imitación de las revueltas iniciadas en París, que se materializaron en marzo de 1848 principalmente en Berlín, con el actual tricolor germano, lo que aceleró —aunque no en forma determinante— la emigración.

En nuestro país por su parte, mientras Renous y Dóll ascendían los volcanes Osorno y Calbuco respectivamente, llegan los primeros capuchinos bávaros y habían 4 Consulados germanos en Valparaíso y uno de Bremen en Talcahuano, se destaca que el 27 de junio Philippi veía coronados sus esfuerzos al ser designado por el Presidente Bulnes (de quien era ya su Edecán) como Agente de Colonización en su patria, para contratar de 150 a 200 familias católicas de agricultores,

artesanos e industriales, lo que desarrolló con excepcional entusiasmo y diligencia, logrando interesar a la Sociedad de Emigración de Stuttgart e instalando en Kassel —con la ayuda de su hermano Rudolf— una Agencia de Inmigración; pese a ello, su actividad no estuvo exenta de problemas como la oposición de algunos Obispos (por lo que se le autorizó para enviar colonos luteranos), la lejanía y aún desconocimiento de Chile y los problemas legales que surgieron cuando se comprobó que los indios le habían vendido a Renous y Kindermann, terrenos que no eran de ellos, por lo que este último se dirige a principios de 1849 a Berlín y Stuttgart para unirse (pero como particular) a la obra de Philippi logrando que la Sociedad ya tantas veces mencionada de esta última ciudad, comprara 40 mil cuadras costeras, divididas en 5 mil títulos de dominio, cada uno de los cuales daba derecho a 4 cuadras de terrenos que debían ser pagadas en dos cuotas durante seis meses.

Además, el agrimensor Frick informaba al gobierno sobre la normalización de la navegación en el río Bueno hasta Trumao y las condiciones de 10 terrenos fiscales en la provincia de Valdivia, aconsejando inteligentemente que se compraran los predios particulares que habían entre ellos, a fin de dar el máximo de continuidad geográfica a la naciente Colonia, que se ve incrementada el 5 de octubre con la llegada de un segundo velero que traía a otros 25 inmigrantes.

En 1850, Franz Geisse traza el nuevo camino entre el actual Puerto Octay y Osorno, llegaba a Corral el eximio y posterior pintor-mártir Alexander von Simón y el Presidente Bulnes, dictó una visionaria y precursora "ley de navegación" que daba facilidades a buques de otros países que la hicieran recíproca, siendo aceptado rápidamente por 6 Estados alemanes y otros 10 países, con lo que nuestra bandera y marina mercante fueron cada vez más conocidas en los mares y puertos del mundo.

Sin embargo, nuevas dificultades surgieron cuando llegaron desde Valparaíso a Valdivia en el velero "Cóndor" 18 inmigrantes que no pudieron instalarse en los terrenos que habían comprado debido a que el gobierno objetó las ya referidas adquisiciones de Renous, provocándoles una gran decepción al no ver concretado el sueño que les prometieran en Alemania, estado del cual sólo salieron gracias a la tradicional hospitalidad valdiviana y a su próxima ubicación en la Hacienda "Buenavista"



y Osorno, principalmente, ya que en definitiva los terrenos litigados los repartió el Fisco posteriormente pero a otros inmigrados.

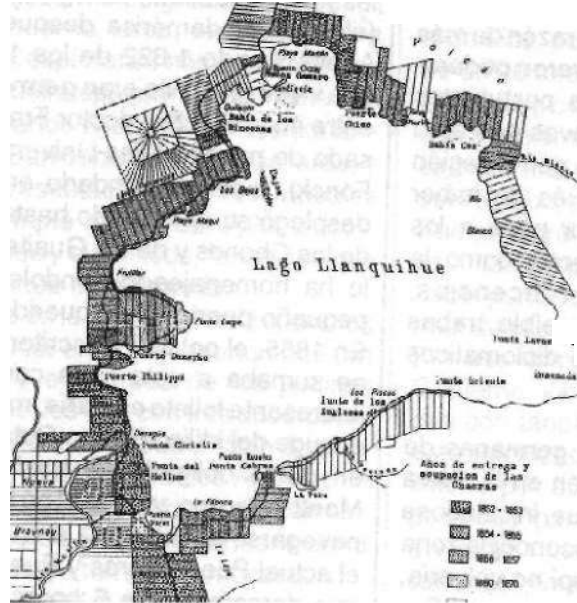
El 10 de octubre y ante el constante flujo de colonos que mandaba Philippi, el Gobierno se convence que esta inédita actividad no podía seguir por los burocráticos cauces administrativos normales y nombra como Agente de Colonización en Valdivia a don Vicente Pérez Rosales, de quien un historiador dijera que "pocas veces se han hecho designaciones más acertadas que la de este personaje novelesco, cuya visión de la realidad se vaciara en una de las joyas de la literatura chilena los "Recuerdos del Pasado", calificado por Unamuno como el mejor libro chileno, el que incluye 6 capítulos a su brillante labor colonizadora en el sur. Llegado a Valdivia, tuvo una impresión desoladora que sintetizó en que "la plaza era i un basural y el musgo cubre no sólo las l casas sino que también el espíritu de sus habitantes, quienes no obstante se convirtieron rápidamente en eficientes especuladores al subir los precios hasta en un 2000% de sus terrenos lejanos y abandonados que nunca habían visitado, pues además tenían títulos de dominio muy vagos, con los que esperaban ganar un manantial de oro que les asegurara el resto de su existencia".

Con esta situación, llegaba a Corral el 13 de noviembre y después de 120 días de navegación desde Hamburgo en el primero de sus 6 viajes, el famoso barco "Hermann" trayendo al Diputado y farmacéutico Karl August Anwandter y a otras 81 personas (incluyendo 8 parientes y curiosamente a un tejedor de apellido igual al nombre del barco), los que habían costado su pasaje pues eran de situación acomodada e incluso algunos eran comisionistas de acaudaladas empresas alemanas interesadas en participar aún más en esta experiencia; ante ello y a objeto de darles una buena impresión, tranquilidad y confianza que respondieran a las expectativas

y promesas hechas por Philippi en Alemania, fueron visitados por Pérez Rosales, al cual 2 días después una comisión de 6 pasajeros encabezada por el propio Anwandter, le presentó el famoso Cuestionario de 18 preguntas elaborado antes de partir, en el que se resume sus aspiraciones de libertad religiosa, vida familiar y derecho a la propiedad, el que al ser contestado positivamente, hace que su líder se levantara y le dijera emocionado la famosa promesa que como un faro de conducta, ha seguido siendo cumplida por todos sus descendientes, gran parte de los "] cuales la han recordado pública y lealmente en mayo último, al apoyara una alta autoridad de la Defensa Nacional injustamente prejuzgada: "Seremos chilenos honrados y laboriosos como el que más lo fuere. Unidos a las filas de nuestros nuevos compatriotas, defenderemos nuestro país adoptivo contra toda agresión extranjera con la decisión y firmeza del hombre que defiende su patria, a su familia y a sus intereses".

Ante la ya referida carencia y carestía de los terrenos, quiso la Divina Providencia que se contara con el patriotismo y comprensión del benemérito Coronel de Caballería de la Guerra de la Independencia, de origen francés y Comandante General de Armas don Benjamín Viel Gomets, quien pese a haber comprado recién la municipal Isla Teja para asegurar su futuro familiar, no titubeó en devolverla para que se vendiera a los colonos dividida en parcelas proporcionales, en las que de inmediato los sorprendidos lugareños pudieron admirar como el trabajo y la actividad tesoneras de todos los integrantes de las 48 familias llegadas, transformaban el paisaje en una pequeña patria chica, acogedora y productiva, cuyo líder era naturalmente Anwandter, quien formó otra colonia en Arique, en donde compró 10 mil cuerdas en subidos 2 mil pesos. Otros inmigrantes, se establecieron en las riberas del río Cruces, Niebla, Alerce, Pampa, Negrón y Osorno en todas las cuales ya a los 2 meses se podían comer legumbres

Ante la ya referida carencia y carestía de los terrenos, quiso la Divina Providencia que se contara con el patriotismo y comprensión del benemérito Coronel de Caballería de la Guerra de la Independencia, de origen francés y Comandante General de Armas don Benjamín Viel Gomets, quien pese a haber comprado recién la municipal Isla Teja para asegurar su futuro familiar, no titubeó en devolverla para que se vendiera a los colonos dividida en parcelas proporcionales, en las que de inmediato los sorprendidos lugareños pudieron admirar como el trabajo y la actividad tesoneras de todos los integrantes de las 48 familias llegadas, transformaban el paisaje en una pequeña patria chica, acogedora y productiva, cuyo líder era naturalmente Anwandter, quien formó otra colonia en Arique, en donde compró 10 mil cuerdas en subidos 2 mil pesos. Otros inmigrantes, se establecieron en las riberas del río Cruces, Niebla, Alerce, Pampa, Negrón y Osorno en todas las cuales ya a los 2 meses se podían comer legumbres



Ante la ya referida carencia y carestía de los terrenos, quiso la Divina Providencia que se contara con el patriotismo y comprensión del benemérito Coronel de Caballería de la Guerra de la Independencia, de origen francés y Comandante General de Armas don Benjamín Viel Gomets, quien pese a haber comprado recién la municipal Isla Teja para asegurar su futuro familiar, no titubeó en devolverla para que se vendiera a los colonos dividida en parcelas proporcionales, en las que de inmediato los sorprendidos lugareños pudieron admirar como el trabajo y la actividad tesoneras de todos los integrantes de las 48 familias llegadas, transformaban el paisaje en una pequeña patria chica, acogedora y productiva, cuyo líder era naturalmente Anwandter, quien formó otra colonia en Arique, en donde compró 10 mil cuerdas en subidos 2 mil pesos. Otros inmigrantes, se establecieron en las riberas del río Cruces, Niebla, Alerce, Pampa, Negrón y Osorno en todas las cuales ya a los 2 meses se podían comer legumbres



hasta entonces desconocidas, pan de mejor calidad, etc. Llegado el año 1851 y mientras Bismarck se convertía en el Embajador de Prusia ante el Parlamento de la restablecida Confederación Germánica, a Valparaíso arribaba el recordado doctor Theodor Piderit y surgía la 2ª Compañía de Bomberos "Germania", cofundadora así de esta organización de voluntarios más antigua del país e integrada por Agentes de firmas comerciales y sus empleados que venían directamente de Hamburgo y Bremen, trayendo el lema de sus congéneres teutones: "En honor a Dios, en defensa del prójimo"; el 3 de septiembre, llegaba el Dr. Rudolf Amandus Philippi con su esposa, mientras a miles de kilómetros de distancia su hermano menor Bernardo seguía su diligente labor valiéndose de sus contactos a razón de más de 30 diarios y 3 folletos, que motivaron poderosamente a los 515 seleccionados postulantes que pudo enviar a Chile en 11 naves hasta su regreso en abril de 1852 llamado por el recién asumido Presidente Montt, después de haber desarrollado una incansable labor pese a los numerosos obstáculos que enfrentó, como la eterna escasez financiera, reticencias, indiferencias y aunque parezca increíble, trabas burocráticas puestas por algunos diplomáticos chilenos en Europa.

El 3 de marzo, unas 10 familias germanas de Valdivia llegaban a la Playa Maitón en la ribera norte del legendario lago Llanquihue, iniciándose el desarrollo de esa hermosa y desconocida zona a la que desgraciadamente Philippi no volvería, ya que al ser designado nuevamente por el Gobierno como Gobernador de Magallanes, el injusto destino ponía fin a su vida cuando el 18 de noviembre era torpe y cruelmente asesinado en Cabeza de Mar con 5 acompañantes y el pintor Simón, por los indígenas; trágico e inmerecido final para quien pagó con sus escasos 41 años, su consagración al conocimiento y prestigio de su nuevo país, al que le había dado todo. Este traspás, lejos de disminuir el ritmo de esta ya imparables empresa, fue un acicate para continuarla en lo que se destacó las 2 exploraciones hechas por Pérez Rosales al lago Llanquihue (durante una de las cuales murieron 2 colonos perdidos en el bosque), lo que le permitió el 12 de febrero de 1853 fundar la hoy moderna capital regional de Puerto Montt, que desde ese día se convirtió en un importante "pivote" geopolítico para Chibé, Aysén y Magallanes, por lo que ya el 27

de junio era erigido como Territorio de Colonización de Llanquihue.

Pese a que el clima ese año fue tan riguroso que los colonos tuvieron que desenterrar las semillas y matar a sus animales domésticos para subsistir, al decir de "Papá Rosales" (como le llamaban los colonos porque "sin don Vicente, nos habríamos muerto de hambre") "aunque han pasado miserias, no han desmayado por su constancia y fe, que aseguran que esta colonia será en breve, la joya del sur de la República". Para cumplir parte de ello, el 26 de enero de 1854 y respondiendo a la preocupación que tenían los colonos por la educación de sus hijos, las ya 97 familias osorninas fundan el primero de los actuales y prestigiosos 24 Colegios Alemanes de Chile (el 2º en Sudamérica después del de Buenos Aires) cuando 1.822 de los 19.699 extranjeros que vivían en Chile eran germanos (casi el 10%) entre ellos el activo doctor Franz Fonck (antepasado de nuestra Miss Universo Cecilia Bolocco Fonck), quien avocándose en la Playa Maitén, desplegó su apostolado hasta los archipiélagos de los Chonos y de las Guaitecas, por lo cual se le ha homenajeado dándole su nombre a un pequeño puerto de su querido lago Uanquihue. En 1855, el político y escritor Vicuña Mackenna se sumaba a esta justa causa al publicar un interesante folleto en París, mientras comenzaba el auge del idílico Puerto Octay al transformarse en punto obligado de trasbordo entre Puerto Montt y Osorno, ya que al no haber camino debía navegarse por el lago Uanquihue el tramo entre el actual Puerto Varas y Puerto Octay, en viajes que demoraban de 5 horas a 5 días según el clima, para sus escasos 40 kilómetros. Por otra parte, en nuestra capital, Tulio Hempel era designado director del Conservatorio Nacional de Música y fundaba el Orfeón de Santiago, de cuyos 100.000 habitantes solo un 10% concurría a la Biblioteca en comparación con Puerto Montt, en la que era visitada por casi toda su población alfabetizada por un 25% nacionales y un 99% de alemanes, que le daban tanta importancia a la educación, que se puede contar que una sencilla colona rehusó casarse ya en el Registro Civil con un rico terrateniente chileno, cuando supo que era analfabeto. El 9 de septiembre llegaba a Hamburgo como Cónsul General, el legendario Pérez Rosales para seguir la tarea de Philippi, en la que — además de admirar los Kindergarten— tuvo que luchar ante la contra



propaganda periodística y los embustes de colegas de Brasil (tenía 7 agentes en varias ciudades), Estados Unidos (recordemos que el 25% de su población descende de germanos), Quebec, Sudáfrica y Australia especialmente, que también trabajaban para llevar colonos a esas latitudes; sin embargo, su multifacética personalidad le hizo contar con el apoyo de numerosos comerciantes y científicos (entre ellos nuestro conocido Póppig de 1827 y la Real Sociedad de Anticuarios de Copenhague), cuyas numerosas preguntas lo decidieron a escribir otro "Ensayo sobre Chile", que rindió sus primeros frutos cuando el 31 de mayo de 1856, veía zarpar con emoción a 364 colonos, la mayor cantidad enviada hasta entonces y que fue la segunda en todo el proceso, que desembarcaron en Puerto Montt. Por otra parte, el gobierno asignaba otros 80 mil pesos para continuar la tarea, le encargaba a Fonck y Hess que exploraran hasta el entonces chileno lago Nahuelhuapi (en cuyas riberas el chileno-alemán Carlos Wiederhold Piwonka fundó San Carlos de Bariloche 43 años más tarde) y reconocía la representación de 10 Cónsules germanos con la triple misión de diplomáticos, agentes comerciales y científicos, funciones que compartían 7 chilenos en Alemania. En 1859, sobresale en lo educacional la aparición de la primera escuela en el lago Llanquihue (en su playa Maitén) y el regreso de los jesuitas después de 92 años, los que con tres sacerdotes fundan en Puerto Montt la Escuela "San José" y la incorporación de la ciudad de Los Ángeles en la recepción de colonos, abriéndose así con sus 33 esforzados pioneros otro frente en la frontera norte del aún indomado territorio araucano. Llega así el año de 1860 el cual fue el de mayor apogeo de los colonos, al figurar ya en forma principal en los negocios madereros, facilitados con la introducción de la sierra mecánica, lo que hacía decir a un diario londinense: "Chile, es el único Estado hispanoamericano que ha promovido seriamente la colonización alemana y que ha visto coronados con éxito sus esfuerzos que descansan en bases muy sólidas". Al año siguiente, don Guillermo Frick, se convertía en el mejor cartógrafo chileno del siglo pasado al publicar un Plano provincial de Valdivia, que fue catalogado como la primera carta geocientífica de Sudamérica y el recién asumido Presidente Pérez, creaba la provincia de Llanquihue en la que 638 de los 1.571 inmigrantes habían adoptado voluntariamente

la doble nacionalidad chilena y cuya capital de Puerto Montt era descrita por el Tesorero Provincial como sigue: "Donde hace 10 años habían solo orillas desiertas y cubiertas de bosques, ahora hay una bonita ciudad como las

de Alemania, con hermosas casas de hasta 3 pisos y una plaza con un bello jardín". En el intercambio marítimo, también hubo importantes avances como el establecimiento de un tráfico regular desde Hamburgo por la Compañía Naviera "Laeisz" y en 1863, la firma de un Tratado de Transporte con Prusia y la participación de Chile —junto a las principales potencias marítimas invitado por el Rey de Hannover— a una Conferencia Internacional de libre navegación en el río Elba, por la que Chile le pagó un peaje fluvial de 6.796 táleros.

En lo religioso, el 23 de octubre se organizaba con 50 miembros en Osorno la primera comunidad luterana no solo de Chile sino que de la costa del Pacífico, a la que siguió 8 días más tarde la de Puerto Montt, respondiendo así al permanente espiritualismo de sus integrantes, el cual les había permitido sobrellevar en gran parte los días más difíciles de esta gesta civilizadora. Por ese tiempo y como parte de un informe al Gobierno, Vicuña Mackenna mezclando realidades con utopías, insistía en la conveniencia de esta colonización porque "el alemán era el mejor colono por su carácter, costumbres y el menos peligroso para Chile por provenir de un país dividido, incapaz de ayudarlo con sus cañones" .concepto que fue ratificado momentáneamente el 31 de marzo de 1866 cuando los 5 cónsules alemanes en Valparaíso tuvieron que pedir la protección de los ocho buques anglo norteamericanos con ocasión del vergonzoso cañoneo que efectuara una escuadra española. Por su parte, la guerra también enfrentaba a Austria y Prusia, saliendo esta última vencedora y líder de la Confederación de la Alemania del Norte, materializando la "pequeña Alemania", al no incluir en sus 22 Estados a los derrotados territorios vieneses.

Más al sur y como parte de las naturales condiciones físicas de los colonos, estos fundaban en Valdivia el primero de una serie de Clubes de Gimnasia a lo largo del país, ciudad en la que el progreso hacía informar lo siguiente a su Intendente al Ministro del Interior: "Unos pocos colonos, han bastado para en cortos años subir la producción, comodidades y paisaje; antes, Concepción nos



En 1872, Compañías de Seguros germanas entran a competir con firmas chilenas y especialmente inglesas y el gobierno del Presidente Errázuriz instalaba otros 60 colonos en Human —cerca de Nacimiento— gracias a que el Ejército en su pacificación de la Araucanía, había llegado hasta la línea del río Malleco, al año siguiente, hacía lo mismo con colonos católicos de Bohemia en Quilanto y Línea Pantanosa en el lago llanquihuano y que fundaban en 1874 Nueva Braunau, con lo que en la zona entre Valdivia y Puerto Montt habían 4.256 súbditos germanos de los 8.600 que vivían en el país, principalmente en Valparaíso a los que se unieron el 3 de noviembre en Ancud, tres monjas que llegaban a instalar la primera casa de la hoy tan famosa y prestigiada Congregación de la

Inmaculada Concepción.

proveía de harina; ahora, los molinos de los colonos llegan hasta allá y sus cien industrias colocan sus productos en mercados europeos, contribuyendo al bienestar provincial".

En 1868, los colonos introducen el pino Oregón y al año siguiente, se bendice la primera iglesia católica en el lago Llanquihue (también en la playa Maitón) y llegan los eminentes módicos Karl Martin, Félix Grohnert y Heinrich von Dessauer a Puerto Montt, La Serena y Concepción respectivamente y cuya labor profesional y sobre todo humanitaria, les granjeó las simpatías de todas esas comunidades.

Volviendo a Europa, el 19 de julio de 1870 Napoleón III le declaraba la guerra a Prusia, por lo que los colonos —siempre leales a su Madre Patria— le hacen llegar valiosos 70 mil pesos para colaborar a la victoria que llevó al establecimiento del 11 Reich o Imperio alemán, dándose un giro espectacular en la política mundial, incluyendo al poco visionario juicio de Vicuña Mackenna mencionado hacía solo 6 años.

En 1875, el prestigioso médico Von Dessauer efectuaba la primera transfusión de sangre en Latinoamérica berclusosis, la corbeta germana "Gazelle" efectuaba una expedición físico-química en los canales magallánicos y ambos Estados, firmaban una Convención Postal, la primera de Chile con una nación europea.

Llegamos así finalmente al año de 1876, en el que cuando existían 14 curtiembres en Valdivia, arribaban en su primer trimestre en el barco "Denderah" a Talcahuano y Valparaíso, los últimos 25 colonos de los casi 9 mil que durante 30 años desafiando la desconocida lejanía pero confiando en nuestra hospitalidad, cruzaron durante 3 a 4 meses mares tempestuosos para llegar a tierras vírgenes a las que transformaron con lo mejor de sus vidas, dándose término — casi junto con la asunción al mando del Presidente Pinto— a la primera y principal fase de una colonización que no ha tenido parangón en nuestra historia y superior incluso a nivel mundial a la conquista del oeste norteamericano.-



### III.- CONCLUSIONES

El establecimiento de colonos alemanes en el territorio casi deshabitado que existía entre Valdivia y el Canal de Chacao, trajo a dicha zona una ejemplar y constante prosperidad, que ha beneficiado hasta el presente y se proyecta al futuro no sólo en el ámbito de la Región de los Lagos sino que a todo el pa(s).

Las dos principales razones para que haya sido exitosa, fueron la barrera de la región araucana—lo que permitió que el contacto entre el colono y el santiaguino fuera paulatino— y la excelente calidad del inmigrante, superior sin duda a la del emigrante corriente, cuya capacidad le permitió ensamblar de inmediato con la difícil pero hermosa geografía que le abría los brazos, por lo que perfectamente podrían aplicárseles las palabras del Presidente Theodor Roosevelt en 1903, respecto a Estados Unidos: "Todas las naciones de las que hemos recibido inmigrantes han contribuido al carácter nacional pero a ninguna debemos tanto como a Alemania".

En efecto, siendo ella el resultado final de una larga serie de acontecimientos que datan desde el descubrimiento de Chile, es también el más importante punto de partida para empresas similares como la segunda fase de 1884 a 1902 que se desarrolló principalmente en Contulmo y la Región de la Araucanía y una tercera y última, de características puntiformes desde 1918 a 1929 consolidada en La Serena y Peñaflo, principalmente.

Por otra parte, ella se proyectó al resto del país abarcando actualmente todo nuestro triángulo geopolítico de Visviri—Isla de Pascua-Antártida, destacándose

especialmente la importante influencia germana en la Defensa Nacional y en los más variados sectores como la educación y la salud.

Párrafo aparte merece la prusianización del Ejército a partir de 1885 con la llegada del capitán Emil Körner, cuya influencia aunque disminuida a partir del término de la II Guerra Mundial, constituye por la disciplina y espíritu adquiridos, uno de los más valiosos haberes de la Institución y que le han permitido afrontar con éxito todas las misiones encomendadas, entre ellas constituir una efectiva fuerza disuasoria y asegurar así la paz vecinal, basada en su gran prestigio de fuerza profesional y decisiva.

Las proyecciones futuras son muy auspiciosas al tener ambos Estados un sistema republicano y democrático y una economía social de mercado, similitudes que facilitan enormemente los contactos bilaterales, entre los que se puede mencionar el hecho de que Alemania constituye el principal socio comercial de Chile en Europa y cuarto en el mundo.

### IV.- EPILOGO

Cuando a nuestras generaciones después del último conflicto mundial, nos han hecho creer o tratado de imbuirnos de nuevos y relativistas valores, so pretexto de que hay que estar a la moda o no ser anticuado o de que el triunfo y éxito en la vida no se deben confiar tanto en el propio esfuerzo sino en rápidas y dudosas ponencias, disfrazadas diplomáticamente como habilidades, en verdad es admirable que este bombardeo consumista y muchas veces falso, no haya fructificado mayormente en nuestro culto pueblo, el que se ha resistido valerosamente contra los embates de una verdadera "seudocivilización" que aprovechándose de que la historia la escriben los vencedores, han olvidado sin embargo algo mucho más importante y es que al final siempre triunfan la verdad y la razón. Por eso, cuando sigamos siendo tentados a asumir actitudes populistas y sectarias, respondamos con nuestra tradición de chilenos y si necesitamos un ejemplo para mostrar digamos: "Vayan al sur y allá, entre el verde terciopelo de sus bosques y los celestes espejos de sus lagos, vean y comprueben como el hombre, estrechamente aliado con la naturaleza, pudo vencer y vivir gracias a su fe en Dios y a la confianza en la Patria".

No podría terminar, sin antes rendir un homenaje a todos los participantes en esta gran gesta, personalizándolo en el Teniente Coronel de Ingenieros Bernhard Philippi y el multifacético Karl Anwandter por los europeos y el Presidente Bulnes y el inolvidable Pérez Rosales por nuestros compatriotas: gracias a su esfuerzo, visión y valentía fue posible el progreso de la hoy llamada "Baviera americana" sembrada con una semilla racial que hoy orgullosa de sus antepasados, se ha consolidado en sus descendientes que siguen leales a la promesa de Andwandter: "Seremos chilenos honrados y laboriosos como el que más lo fuere...".



## EL CONFLICTO DE YUGOSLAVIA

### ANÁLISIS DE SUS ANTECEDENTES, EVOLUCIÓN Y SITUACIÓN ACTUAL



#### TCL HUGO HARVEY PARADA

El Teniente Coronel de Artillería Hugo Harvey Parada egresó de la Escuela Militar el 01 de agosto de 1972 y durante su carrera ha tenido los siguientes desempeños; entre 1973-82, Oficial Instructor y Profesor en Regimientos y Escuelas; 1983-85, alumno de la Academia de Guerra; 1986, Jefe de Sección en la Dirección de Operaciones del Estado Mayor General del Ejército; 1987, Profesor de Historia Militar y Estrategia en la ACAGUE; 1988, Observador Militar de la O.N.U. en el Medio Oriente; 1989, Jefe de Departamento en la Dirección de Racionalización y Desarrollo del Estado Mayor General del Ejército; 1990-92, Profesor de Historia Militar y Estrategia en la Academia de Guerra y Profesor de Guerra Terrestre en la Academia de Guerra Aérea; 1993-94, Jefe del Departamento de Historia Militar y Estrategia y Profesor de Guerra Terrestre en la Academia de Guerra Naval.

Su formación profesional actual se ha plasmado en los siguientes cursos efectuados: 1972, Curso Básico del Oficial Subalterno de Artillería; 1973, Curso de Armas de Combate Fort Gulick, Panamá; 1978, Curso de Comandantes de Unidades Fundamentales de Artillería; 1979, Curso Básico de Inteligencia Militar; 1981, Curso Avanzado de Inteligencia Militar; 1983-85, Curso Regular de Estado Mayor.

En diciembre de 1993 fue propuesto como candidato a Miembro de la Academia de Historia Militar, siendo su nombre unánimemente aprobado por el Honorable Directorio.

El T.C.L. Harvey exhibe hoy en su curriculum los siguientes títulos y especialidades: Especialista en Inteligencia Militar, Profesor Militar de Escuela de Inteligencia, Profesor Militar de Escuela de Metodología de la Instrucción. Título de Oficial de Estado Mayor, Profesor Militar de Academia en Historia Militar y Estrategia, Profesor Militar de Academia en Geografía Militar y Geopolítica, Magíster (C) en Ciencias Militares.

#### I. INTRODUCCIÓN

Desde hace tres años, a diario recibimos noticias sobre dramáticos acontecimientos que se están produciendo en un sector de los Balcanes, lo que ha llegado a ser parte de todo informativo y práctica-; mente ya se ha transformado en una verdadera rutina, siendo pocos los que se interesan en poner atención al ; detalle de lo que ocurre. De esa región hay lugares | geográficos tantas veces nombrados que a todo el mundo | le parecen familiares, aun cuando muchos tendrían dificultades para señalarlos con mediana precisión en un mapa. Algo similar puede decirse respecto a personajes, ceses del fuego y planes de paz, en que la memoria ha | perdido la cuenta o se ha confundido producto de la ! cantidad de veces y distintas formas en que han sido | mencionados.

Nos estamos refiriendo, obviamente, a la guerra de la | ex República Federal Socialista de Yugoslavia, guerra \ que la mayoría conoce pero pocos entienden, en especial en aspectos tales como su origen, su evolución, los bandos que se han enfrentado y las dificultades para llegar i a acuerdos estables. La prensa entrega bastantes antecedentes respecto a este estremecedor conflicto, pero normalmente la información presenta una visión sesgada, parcial, incompleta o contradictoria. Hay convenios que son aceptados y no, hay acusaciones y recriminaciones desde y hacia todos lados, hay distintas fechas para un mismo acontecimiento, se entregan diferentes cifras de bajas y prisioneros y, en fin, existe una serie de datos que más que aclarar confunde a los lectores.

Tal es la razón que ha motivado el presente trabajo de investigación, a través del cual se espera entregar antecedentes que permitan contestar las interrogantes que puedan tener los interesados en el tema. Su objeto central, en consecuencia, es efectuar un aporte para el entendimiento de este hecho, indicando sus principales factores de inestabilidad. Se efectuará lo anterior sin pretender tener la verdad respecto al tema, y pese al convencimiento de que el momento de analizarlo en un contexto histórico global y





de extraer conclusiones definitivas aún no ha llegado.

Por lo mismo, en las líneas siguientes no se buscarán responsabilidades ni se culpará a gobierno, persona o grupo alguno sobre el porqué se llegó a tal o cual situación, sino que más bien se efectuará un análisis de las circunstancias que la provocaron. De igual forma, en todo momento se respetarán las posiciones de las partes involucradas y se tratará de observar la más estricta imparcialidad.

Para el cumplimiento de lo anterior, se utilizará una metodología que en lo general seguirá un orden cronológico, y que inicialmente efectuará una revisión histórica del área, para conocer los orígenes del conflicto (entendiendo que éste no es sinónimo de guerra), luego se estudiarán los antecedentes de la crisis que inició la desintegración de Yugoslavia en 1991, para continuar viendo los planteamientos de los diferentes grupos y el desarrollo de los principales acontecimientos hasta llegar a su actual situación. Si bien se irán entregando conclusiones parciales a medida que se avance en el conocimiento del tema, el presente trabajo finalizará señalando algunas conclusiones generales que se derivan de la investigación realizada.

## II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

### A. LOS BALKANES

Un estudio histórico del conflicto de Yugoslavia, por breve que sea, debe necesariamente considerar una mirada a la historia de los Balcanes

y los orígenes de sus pueblos, que son vecinos y sin embargo tan distintos. Es probable que conociendo los antecedentes más remotos de ellos se pueda comprender la raíz de sus problemas y divisiones.

Se puede decir que el Danubio, el río más largo de Europa después del Volga, ha servido como eje central de la evolución de la región. En la era romana constituía una de las grandes fronteras del Imperio (limes), y junto al Rin y al Eufrates fue la barrera que dividía a los bárbaros del mundo grecorromano.

A mediados del siglo IV, los hunos<sup>1</sup>, perseguidos desde el norte por los avaros<sup>2</sup> o

<sup>1</sup> Con este nombre a menudo se confunden los pueblos que los chinos llamaron Hiong-nu y los que irrumpieron en Europa hacia el año 375. Investigaciones recientes parecen descartar un origen común de estos pueblos: los Hiong-nu tendrían un origen paleosiberiano y los hunos

yuan yuan, escaparon hacia el oeste, en dirección al Volga.

Los alanos<sup>3</sup> y los godos<sup>4</sup> trataron en vano de contenerlos en la llanura ucraniana, pero, impelidos por el invasor, empujaron a su vez a los germanos y a los visigodos<sup>5</sup>

De esa forma, desde China hacia el Atlántico hubo una verdadera marejada de pueblos, y con las invasiones bárbaras, el Danubio dejó de ser un punto de separación y se convirtió en la gran vía de penetración de esos pueblos, que en marcha continua se dirigían hacia una y otra de sus orillas.

El río fue remontado por los hunos, los avaros, los eslavos<sup>6</sup>, los magiares<sup>7</sup> y los turcos. Asimismo, fue atravesado por los francos de Carlomagno, los baiovares<sup>8</sup> y los cruzados en sus desplazamientos hacia Constantinopla. En sus orillas, las grandes migraciones fueron dejando diversos asentamientos, que eran principalmente de cuatro razas: germanos, eslavos, magiares y latinos.

serían mongoloides de lengua altaica. (Gran Enciclopedia «Larousse»)

<sup>2</sup> Pueblo antiguo de origen turco. Otra rama era de origen mongol asiático, que llevaba una vida nómada entre Manchuria y Turfau. Parte de estos últimos penetró a Europa a mediados del siglo VI. Fueron vencidos por los francos el año 796 (Enciclopedia Universal Ilustrada «Espasa»)

<sup>3</sup> Una de las principales tribus sármatas, establecidos entre el Mar Caspio, el Mar de Azov y el Cáucaso. Expulsados por los hunos en el siglo IV, se asentaron en la actual Hungría, y luego continuaron penetrando hacia el oeste. Desaparecieron en el curso de los siglos V y VI, exterminados o aniquilados por otros pueblos. (Ibidem)

<sup>4</sup> Pueblo de la antigua Germania, fue el más evolucionado del mundo bárbaro y llegó a ser el enemigo más poderoso del Imperio Romano. Fueron los primeros bárbaros que fundaron imperios sólidos. (Ibidem)

<sup>5</sup> Westgothen, visigodos o godos del oeste.

<sup>6</sup> Grupo étnico que formado por rusos, bielorusos, ucranianos, polacos, serbios, checos, eslovacos, moravos, etc. (Enciclopedia Universal Ilustrada «Espasa»)

<sup>7</sup> Pueblo ugrofinés que se estableció en las llanuras de Pannonia en el siglo IX, y que constituyó la base étnica de Hungría. (Ibidem)

<sup>8</sup> Antiguo pueblo de Germania formado por varias tribus, entre ellas las de los hermanduros, marcomanos y cuados. De ellos descienden los actuales bávaros. (Enciclopedia Universal «Larousse»)



De todas éstas, la que nos interesa especialmente es la de los eslavos. En su marcha hacia Occidente, estos pueblos encontraron el bastión de los Cárpatos y se dividieron en dos grandes grupos, uno de ellos siguió la ruta de los germanos, por el Elba, y estaba constituido por los polacos, checos, pomeranios, moravos<sup>9</sup> y los eslovacos.<sup>10</sup> Estos son comúnmente denominados eslavos del norte u occidentales, de los cuales los tres últimos pueblos nombrados tienen lenguas muy cercanas y formaron un conglomerado étnico bastante similar.

El otro grupo siguió el curso del Danubio, y de él descienden los eslovenos<sup>11</sup>, los dálmatas, los croatas, los eslavones<sup>12</sup>, los bosnios, los búlgaros y los serbios, llamados en forma colectiva eslavos del sur o yugoslavos.

También se acepta que existen los denominados eslavos orientales o rusos, posteriormente segregados en ucranianos, rusos blancos y grandes rusos<sup>13</sup>.

Durante el Imperio Romano, los Balcanes formaron parte de la Prefectura de I liria, y la actual Yugoslavia tenía su territorio parcelado entre las Diócesis de Panonia (con las Provincias de Panonia Superior, Valeria Ripensis y Dalmacia) y la de Mesia (con las Provincias de Mesia, Dacia, Dardania, Macedonia, Nuevo Epiro y Viejo Epiro).

Al morir Teodosio en el año 395, dividió el Imperio Romano entre sus hijos, y los Balcanes fueron separados entre el Imperio Romano de Occidente o latino-parlante y el Imperio Romano de Oriente o greco-parlante, que daría vida luego al Imperio Bizantino. La ex Yugoslavia, obviamente incluida en dicha partición, también vio su territorio dividido. En el primero de los Imperios quedaron Eslovenia, Croacia y Bosnia, mientras que en el Bizantino quedaron Serbia, Montenegro y Macedonia. Es sabido que mientras el Imperio de Occidente no pudo resistir las sucesivas invasiones, la existencia de Bizancio abarcó toda la Edad Media, y fue durante un milenio el baluarte de la cristiandad contra las hordas nómadas, persas, árabes y turcas.

<sup>9</sup> Pueblo eslavo que se asentó en la región ubicada entre Bohemia y Eslovaquia. (Encicl. Univ. Laruse)

<sup>10</sup> Pueblo eslavo que se ubicó al este de Moravia y norte de Hungría. (Ibidem)

<sup>11</sup> Rama más occidental de los eslavos del sur. (Ibidem)

<sup>12</sup> Pueblo eslavo que se ubicó entre los ríos Save y Drave. (Ibidem)

<sup>13</sup> Kinder, Hermán y Hiegemann, Werner; Atlas Histórico Mundial, Madrid : Ed. Istmo, 1980, p.115

El territorio de la ex Yugoslavia, hasta el Imperio Carolingio, cambió muchas veces de dominación: los ostrogodos<sup>14</sup> en el año 489, Justiniano en los años 533-550, y los avaros en el año 568. En este período, los búlgaros alcanzaron pronto una preponderancia, formando un primer Imperio que perduró desde el siglo VII hasta el XI, y que intentó reunir bajo su cetro a todos los pueblos eslavos de los Balcanes.

En el siglo VIII, aproximadamente 500 años después de la caída del Imperio Romano, surge Carlomagno, que en lo que respecta a los Balcanes incorporó a Eslovenia a sus dominios, estableciendo la «Marca Panónica» en el Danubio para proteger sus límites contra los avaros. Croacia quedó dentro de los territorios más o menos dependientes de este Imperio, pero el resto de los Balcanes continuó bajo el dominio bizantino. Lo anterior permitió la formación de los reinos Esloveno, Croata y Serbio. Este último, bajo la influencia de Bizancio, adoptó la religión ortodoxa, mientras que los otros dos abrazaron la católica romana.

En el siglo IX se produjo la desintegración del Imperio Carolingio, y Eslovenia y Croacia quedaron incluidas dentro de los territorios de Luis el Germánico (año 817).

En cuanto al Imperio Búlgaro formado en el siglo VII, fue derrotado por Bizancio en la Batalla de Zetunium (junto al río Estruma) en el año 1014, y durante más de un siglo y medio Bulgaria fue una provincia bizantina.

Por su parte, Croacia, luego de un período de anarquía interna, en el año 1102 reconoce como soberano al rey de Hungría, al cual estuvo unida durante varios siglos.

En 1159 caen bajo la influencia bizantina Croacia, Bosnia y Dalmacia.

## **B. LOS TURCOS OTOMANOS**

El Reino de Serbia se hizo fuerte con Esteban I Nemanjic, quien organizó una iglesia serbia autóctona, conquistó su independencia de Bizancio y se convirtió en el líder de todos los pueblos eslavos del sur. Uno de sus descendientes, Esteban VII Dusán, concibió el proyecto de apoderarse del bastión de Constantinopla y formar un gran Imperio, para lo cual conquistó Macedonia, Albania y Tesalia; y el año 1346 se hizo proclamar «Emperador de los Serbios y de los Griegos». No obstante, Juan Cantacuzeno, emperador de Bizancio desde el año 1341, buscó apoyo

<sup>14</sup> óester-góthen, ostrogodos o godos del este.



externo para enfrentar tanto a los serbios como a sus enemigos internos, y con tales miras permitió la penetración de los turcos en el Imperio, de los cuales no logró librarse jamás.

Fueron esos turcos otomanos los que, al mando del sultán Amurates<sup>15</sup> derrotaron a Serbia en la Batalla de Kosovo el 15 de junio de 1389, comenzando para los serbios un período de dominación de casi cinco siglos bajo el yugo turco. Inicialmente, fueron sólo vasallos del sultán, ya que merced a la ayuda de los húngaros mantuvieron cierto grado de autonomía. Pero en 1459 Serbia pasó al dominio turco, quienes establecieron allí un régimen feudal.

Luego, los otomanos continuaron su penetración hacia Europa, y después de conquistar Constantinopla el año 1453, con lo que desapareció definitivamente el Imperio Romano de Oriente, conquistaron Bosnia en 1463.

En el mes de septiembre del año 1520 asumió el poder otomano Solimán el Magnífico, y un mes después Carlos V de Habsburgo era coronado Emperador en Aquisgrán. Durante varios decenios estos dos soberanos, que comenzaron sus reinados en la misma época, entablarían una larga y cruenta lucha. Solimán remontó el valle del Danubio, conquistó Belgrado en 1521 y, luego de hacer capitular a los Caballeros Hospitalarios de San Juan de Rodas en el año 1522, derrotó a Hungría el 29 de agosto de 1526, en la Batalla de Mohacs. Junto con caer Hungría, parte de Croacia pasó a poder de los otomanos, mientras que la otra parte continuaba bajo la dominación de los Habsburgo.

Asimismo, en dicha batalla perdió la vida el rey Luis de Hungría, siendo elegido para sucederlo el archiduque Fernando, inicialmente en Bohemia, que era parte de Hungría, y luego en el propio territorio húngaro. Se menciona esta elección por cuanto señala el comienzo de la unión entre Austria y Hungría, fenómeno político de suma importancia para la futura evolución de Europa en general y los Balcanes en particular.

En los Balcanes, Eslovenia continuó formando parte de los Habsburgo, aunque las incursiones turcas detuvieron temporalmente el proceso de colonización alemana. Croacia

también reconoció como rey a Fernando I de Habsburgo, en 1527, lo que perduró hasta 1699, en que por el

Tratado de Karlowitz (26 de enero) los turcos renunciaron a sus conquistas en Croacia.

Bosnia, que constituía una marca avanzada de los turcos, logró la victoria contra Mustafá II en la batalla de Zenta (11 de septiembre de 1697). Los Habsburgo, que deseaban destruir este dominio, que se encontraba en el camino hacia Viena, la anexionaron temporalmente a sus territorios por el Tratado de Passarowitz (21 de julio de 1718) siendo recuperada por los turcos mediante el tratado de Belgrado (01 de septiembre de 1739).

En resumen, a mediados del siglo XV<sup>11</sup>, Eslovenia y Croacia seguían bajo el dominio de los Habsburgo, y Bosnia y Serbia continuaban sometidas a los turcos otomanos.

### C. EL SIGLO XIX

En el año 1805 Napoleón Bonaparte creó las Provincias Ilirias, que agrupaban territorios croatas y eslovenos, los que perdió en 1813. En 1822 Croacia recuperó sus antiguas fronteras y restableció sus tradicionales relaciones con Hungría. Esta última asumió el control de Voivodina en 1867.

En julio de 1875, Bosnia-Herzegovina se sublevó contra Turquía y proclamó su independencia. Al año siguiente, Bulgaria imitó su ejemplo. Estas sublevaciones fueron brutalmente reprimidas por los turcos y las matanzas otomanas para sofocar la insurrección provocaron la indignación general de Europa.

Rusia, en un -al parecer autonombrado- rol de protectora de los eslavos, intervino en contra del Imperio Otomano, y en abril de 1877 comenzó la Guerra Ruso-Turca. Los Ejércitos rusos cruzaron el Danubio y se internaron en las montañas balcánicas. Después de una tenaz resistencia turca de seis meses, resistencia por lo demás inesperada para rusos y europeos, las tropas zaristas reanudaron la ofensiva y el 03 de marzo de 1878 se firmó la paz provisional, llamada de San Stéfano, por la cual se creaba el Estado de la Gran Bulgaria; y Serbia y Montenegro eran liberados de la tutela turca.

Austria-Hungría, que había ofrecido su mediación, obtuvo con tal motivo, y como precio de su neutralidad, la administración provisional de Bosnia-Herzegovina, territorios que se anexa definitivamente en 1908.

<sup>15</sup> Célebre, entre otras cosas, por ser el creador del cuerpo de los «Yeni Tcheri» o jenízaros. (Cari Grimberg, Historia Universal, Santiago : Ed. Lord Cochrane S.A., tomo 15, p. 122)



Serbia, que como se mencionara obtuvo su independencia producto de los tratados que pusieron fin a la Guerra Ruso-Turca, quiso formar un gran Estado, que incluyera a Eslovenia y Croacia, a lo cual se opuso Austria-Hungría, que para reafirmar lo anterior, aumentó su influencia en la región, como parte de un acuerdo con Alemania y Rusia para compartir los Balcanes. Fue así como en 1908 Serbia se vio obligada a aceptar la anexión de Bosnia-Herzegovina por parte de Austria-Hungría.

#### **D. LAS GUERRAS BALCÁNICAS**

A comienzos del siglo XX dos grandes Imperios se dividían los Balcanes: Austria-Hungría y Turquía. En su interior, pequeños Estados -algunos de ellos demostrando un creciente descontento que comenzó en los eslavos del sur- trataban de sacar partido de sus debilidades e intentaban sobrevivir y agrandarse. Un tercer Imperio, Rusia, demostraba desempeñar el tradicional papel de protector del paneslavismo, empleando toda ocasión de penetrar hacia los estrechos y el Mediterráneo.

En cuanto a Austria-Hungría, su Imperio presentaba una extraña configuración. Se extendía desde Suiza hasta las puertas del Oriente, agrupando un heterogéneo mosaico de nacionalidades, cuya unión era posible merced al prestigio de la dinastía, el respeto hacia el Emperador y una administración eficaz. A ello es posible añadir el rol unificador de su Ejército.

Más extraño aún se presentaba el Imperio Turco. Se extendía desde el Adriático hasta el Golfo Pérsico, e incluía naciones más variadas y ajenas a la idiosincrasia dominante que el anterior. En los Balcanes el poder musulmán pesaba fuertemente sobre las poblaciones cristianas, y las sublevaciones eran reprimidas con enorme ferocidad. El poder del sultán era absoluto, y es posible afirmar que el temor era la base para conservar la unidad de sus dominios. En ese entonces Turquía se encontraba bajo la influencia de Alemania, que desde 1882 reorganizaba su Ejército y administración en general.

Conscientes de la decadencia que comenzaba a surgir al interior de ese Imperio, los pequeños Estados vecinos sólo esperaban una ocasión propicia para lanzarse sobre Turquía y sacar el máximo provecho posible. No es de extrañar entonces que se llegara así a las que se han denominado «las Guerras Balcánicas».

La primera Guerra Balcánica comenzó el 18 de octubre de 1912. Participaron Bulgaria, Grecia, Montenegro y Serbia contra Turquía. Ocurrió que Turquía era mucho menos poderosa que lo que creían, y apenas transcurrido un mes de su inicio, las tropas balcánicas se hallaban ante las puertas de Constantinopla. A comienzos de diciembre, Turquía solicitó un armisticio y la paz. Los acuerdos de dicha paz quedaron reflejados en el Tratado de Londres (30 de mayo de 1913) y en virtud de él Turquía perdió todas sus posesiones europeas al oeste de la línea general que va desde Midya, en el Mar Negro, hasta Alnos, en el Mar Egeo. Asimismo, los griegos recibieron Creta y se creó el Estado de Albania, según algunos, para impedir que Serbia tuviese un puerto en el Adriático. Serbia, por su parte, recibió los territorios de Kosovo y Macedonia. De esta forma, Turquía fue eliminada casi completamente de Europa, aunque continuó controlando la ribera norte de los estrechos. Este último aspecto fue un fracaso para las pretensiones de Rusia.

Al término de la primera Guerra Balcánica, como ya se ha mencionado, los vencedores pudieron determinar por sí mismos la forma de repartirse lo ganado, pero no fueron capaces de llegar a acuerdos satisfactorios para todos. Por ello, se puede afirmar que la segunda de estas guerras fue provocada por la incapacidad de los vencedores de entenderse sobre la división de los territorios conquistados.

La segunda Guerra Balcánica se desarrolló en junio y julio de 1913. En ella participaron Grecia, Rumania y Serbia contra Bulgaria. Su término oficial se produjo en agosto del mismo año, mediante la firma del Tratado de Bucarest (10 de agosto de 1913). Mediante él, Grecia se anexó Salónica, Creta y el sur de macedonia; Serbia obtuvo el norte de Macedonia, Tracia y parte del Mar Egeo; Rumania ganó parte de Bulgaria y, curiosamente, Turquía se aprovechó de esta situación inesperada para recuperar Adrianópolis. «Pero la gran vencedora de esta segunda guerra de los Balcanes es Serbia, que duplica su territorio y reivindica otros en perjuicio de Austria».<sup>16</sup>

Si bien el principal perdedor en estas guerras fue el Imperio Otomano, también significaron un fracaso para Austria-Hungría. Su diplomacia no supo impedir las ni prever su

<sup>16</sup> Crónica del siglo XX, Plaza & Janes Editores, Esplugues de Llobregat, p.152.



desenlace para sacar algún provecho. A su término, Viena consideró inevitable una guerra contra Serbia, cuyo nacionalismo se vio reforzado y se hizo cada vez más manifiesta su ambición de unificar a todos los yugoslavos en torno a ella.

### **E. EL INCIDENTE DE SARAJEVO Y LA I GUERRA MUNDIAL**

El 28 de junio de 1914, el Archiduque Francisco Fernando, heredero del trono Austro-Húngaro, fue asesinado en un atentado en Sarajevo.<sup>17</sup> Este asesinato se enmarcaba en el clima de descontento de los eslavos meridionales hacia el Imperio Austro-Húngaro, sobre todo por parte de los serbios y los bosnios. Este clima se había empeorado después de la anexión de Bosnia-Herzegovina por parte de Austria-Hungría en 1908, según se vio, y luego de que Serbia saliera fortalecida por los resultados de las Guerras Balcánicas.

El 23 de julio, Austria-Hungría entregó un ultimátum a Serbia, como probable instigadora, que comenzaba señalando que, en su opinión, el atentado había sido preparado en Belgrado y que el Imperio estaba firmemente decidido a que cesaran de una vez y para siempre todas las conjuras.<sup>18</sup>

Para sorpresa de Austria-Hungría, Serbia contestó en el plazo impuesto y aceptando todas las condiciones, excepto la admisión de agentes oficiales austríacos en su territorio, ya que no accedía a que participaran en las indagaciones, sino en la medida en que se adaptasen a su normativa jurídica. De acuerdo con ello, el 28 de julio el Emperador Francisco José firmó la declaración de guerra a Serbia. Con ello, comenzaba la I Guerra Mundial.

Al término de esa gran contienda, Serbia se convirtió en el centro del movimiento yugoslavo, y el 01 de diciembre de 1918 el

serbio Pedro I fue nombrado Rey de los Serbios, Croatas y Eslovenos.

En Croacia esta fusión encontró muchas dificultades. Los croatas, distintos por su historia, sus tradiciones, su religión, su estructura social y su economía, se opusieron a las tendencias centralizadoras de Belgrado. No obstante, la Dieta Croata proclamó finalmente su unión al nuevo Reino. Este surgía, en consecuencia, sin la aprobación del pueblo croata, lo que se manifestaría en continuas luchas internas y dramáticos enfrentamientos. En relación con el establecimiento de este reino, se ha llegado a decir que fue creado, junto con Checoslovaquia, ante la presión de los aliados al término de la I Guerra Mundial para contener eventuales expansiones germanas en el futuro.

En cualquier caso, su Constitución (de 1921) era de un tipo centralista y unitaria, concentrando el poder administrativo en su capital, Belgrado. Ciertamente era la clase de Constitución errónea para un estado multinacional, pero más que un plan serbio para dominarlo, al parecer era más bien un reflejo de su propia experiencia constitucional. En la práctica, sin embargo, la dominación política ocurrió, encontrando la oposición croata que postulaba una solución federal.

En 1922, en virtud del tratado de Trianón, Voivodina fue incorporada (desde Hungría) al Reino. Asimismo, fueron incorporadas las comarcas de Bosnia y Herzegovina, las que luego constituyeron una sola república de la Federación Yugoslava.

A Pedro I le sucedió su hijo Alejandro I, que reinó entre 1912 y 1934, y estableció una dictadura real para promover la unidad del país, reprimiendo fuertemente los nacionalismos. Además, en octubre del año 1929 cambió el nombre oficial de su reino, que en adelante se llamaría Yugoslavia.<sup>19</sup> En 1934 fue asesinado por un movimiento separatista en Marsella, y le sucedió Pedro II bajo la regencia del Príncipe Pablo, aunque el poder quedó en manos del Primer Ministro Milán Stojadinovic, el que condujo al país hacia la órbita nazi-fascista.

<sup>17</sup> El asesino era un estudiante perteneciente a la organización anarquista serbia La Mano Negra, llamado Gavrilo Prinzip. (Krebs, Ricardo; Breve Historia Universal, Santiago: Ed. Universitaria, 1982, pp. 351-352)

<sup>18</sup> Las condiciones y el tono del ultimátum eran extremadamente duras. Exigía, entre otras cosas, la promesa solemne del gobierno serbio de no participaren ningún movimiento paneslavista, la represión en Serbia de toda propaganda contra el Imperio Austro-Húngaro, la «depuración» de la enseñanza serbia y destitución de todos los funcionarios que pertenecían al «Movimiento para la Gran Serbia», y la presencia de agentes oficiales austríacos en Serbia para participar en las Investigaciones del atentado. Finalmente, hacía presente que se esperaba una respuesta inmediata, esto era, en un plazo de 48 horas (Grimberg, op. cit, 1985, tomo 28, pp. 49-50)

<sup>19</sup> Tierra de los eslavos del sur.



## F. LA II GUERRA MUNDIAL Y TITO

En marzo de 1941, Yugoslavia firmó su adhesión al Pacto Tripartito, pero días después Pedro II, apoyado por el Ejército, derrocó al gobierno dirigido por su regente, y el nuevo gobierno, presidido por el General Simovic comunicó a Alemania que algunas cláusulas del tratado eran inaceptables para su país. Como consecuencia de ello, Alemania invadió Yugoslavia el 7 de abril de 1941, junto a fuerzas italianas y húngaras.

El día 17 de abril el Ejército Yugoslavo capituló en Bosnia, y su territorio fue desmembrado. Elementos separatistas de Zagreb, los ustachis<sup>20</sup> proclamaron la independencia del Estado de Croacia (que incluía a Bosnia-Herzegovina), lo que fue reconocido por Alemania e Italia. Además, los ustachis impusieron una política de conversión forzosa de los serbios ortodoxos al catolicismo romano y, aún peor, dieron muerte a aproximadamente 400.000 serbios y 300.000 judíos,<sup>21</sup> lo que aún perdura en la memoria serbia.

Por otro lado, la capitulación provocó una violenta insurrección general que dio vida a diversos movimientos de resistencia que se negaron a reconocerla. Entre estos movimientos se encontraban los chetniks<sup>22</sup>, dirigidos por el General Draga Mihailovic, que inicia la resistencia en la región de Serbia; y los partisanos<sup>23</sup> de Josip Broz (Tito) que era croata<sup>24</sup>. Chetniks y partisanos combatieron a

<sup>20</sup> Milicia croata, terrorista, fundada en 1929 que postulaba la total independencia de Croacia. Viene de la palabra croata Ustacha que significa «alzamiento». Su líder en 1941 fue Ante Pavelic, que en 1956 fundó el Movimiento de Liberación de Croacia y falleció el año 1959 en Madrid.

<sup>21</sup> El número exacto de serbios muertos varía dependiendo de quien lo diga. Los serbios generalmente lo exageran mientras los croatas tratan de minimizarlo. La cifra de 400.000 está normalmente aceptada como la más cercana a la realidad. Algo similar ocurre en el caso de los judíos.

<sup>22</sup> Guerrilleros serbios monárquicos, ultranacionalistas y anticomunistas.

<sup>23</sup> Nombre que se le dio en Yugoslavia (y también en algunos otros países) al movimiento de resistencia a la ocupación nazi dirigido por los comunistas.

<sup>24</sup> Nadie sabe con exactitud dónde, cuándo y de qué padres nació Tito, aunque la mayoría de los textos señala que nació en Kumrovec (Croacia) el año 1892, hijo de padre croata y madre eslovena. Aún más misterioso es el origen del nombre que eligió durante su clandestinidad. Algunos creen que fue a causa de la admiración que sentía por el emperador romano Titus, otros dicen lo mismo pero sobre San Tito, un antiguo misionero de los Balcanes, y también «e ha dicho que son las iniciales de Tajna Internacionalna Terroristick Organizacija (Organización Internacional Terrorista

las tropas del Eje, pero también lo hicieron entre sí, lo que aumentó la rivalidad interna. Incluso se dice que los partisanos mataron a 100.000 croatas, supuestamente ustachis.<sup>25</sup>

Viendo las matanzas de uno y otro lado, quizás un autor tiene razón cuando afirma que «algunos suponen que las violentas enemistades que caracterizan la Yugoslavia de hoy se remontan a tiempos antiguos. No es verdad; en la mayor parte de su historia las diversas nacionalidades se llevaban bien. El odio actual se remonta solamente a las matanzas de la II Guerra Mundial».<sup>26</sup>

La reconquista de los Balcanes fue realizada por el Ejército Rojo en 1944, pero en lo que respecta a Yugoslavia, contó con la gran ayuda de Tito y sus partisanos. Los soviéticos consiguieron liberar y ocupar Bucarest el 31 de agosto y Belgrado el 20 de octubre.

El 29 de noviembre de 1945 se constituyó la República Federal Democrática y Popular Yugoslava, encabezada por Tito y conformada por Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia, y las regiones autónomas de Voivodina y Kosovo.<sup>27</sup>

En 1963 pasó a llamarse República Federal Socialista Yugoslava (R.F.S.Y.). La fuerte personalidad de Tito permitió mantener la unidad del país, pero a su muerte, el 04 de mayo de 1980, se produjo un vacío de poder y movimientos separatistas volvieron a aflorar. El poder fue asumido por un Ejecutivo colegiado, cuyos miembros, uno por cada República y Provincia autónoma, debían ocupar la Presidencia por un período de un año cada uno, siguiendo una secuencia fija.

## G. ALGUNAS CONCLUSIONES RESPECTO A YUGOSLAVIA

De todo lo expuesto hasta aquí, es posible extraer algunas conclusiones referidas específicamente a Yugoslavia:

Secreta). (Gunther, John; Líderes del siglo XX, Barcelona : Ed. Bruguera S.A., 1968, pp. 522-526)

<sup>25</sup> Roskin, Michael G.; El problema de Bosnia-Herzegovina: lo que debemos o no debemos saber, Military Review, Julio - Agosto de 1993, p. 51.

<sup>26</sup> Ibidem.

<sup>27</sup> Ambas bajo la influencia de Serbia



- Si bien todos los pueblos que la conforman tienen un origen común (eslavos), presentan grandes diferencias entre sí, las que se comienzan a perfilar ya en su pasado más remoto.

• De ese pasado han extraído sentimientos de pertenencia común, que -más allá de las fusiones políticas impuestas- han afectado su existencia como ente colectivo.

-A ello han contribuido los sucesivos cambios de dominación, que han abarcado culturas, religiones y sociedades profundamente diferentes.

- La misma circunstancia anterior ha significado que sus pueblos sean combativos (los movimientos de resistencia no les son desconocidos), y que siempre tengan un hecho de sangre que vengar.

- Las sucesivas particiones de su territorio, en especial aquellas producidas al término de las dos guerras mundiales, han dejado minorías étnicas en unidades políticas que les son ajenas. Por ejemplo, al inicio de la guerra civil vivían en Croacia aproximadamente 600 mil serbios.

- El liderazgo ha sido disputado por siglos, pero pareciera que Serbia ha sido la que mayor interés ha tenido, históricamente, por conformar un gran Estado bajo su dirección. En oposición a ello, también históricamente, ha sido Croacia la que con mayor tenacidad se le ha enfrentado.

-Tal enemistad, de siglos, se acentuó durante la II Guerra Mundial, cuando Croacia satisfizo sus aspiraciones nacionalistas y formó un Estado soberano, apoyado por el Eje. Hasta nuestros días, croatas y serbios se acusan mutuamente de ejecuciones masivas efectuadas durante ese período.

-Todo lo anterior redundando en diferencias étnicas religiosas, ideológicas e incluso de escritura, tales como : Eslovenia y Croacia son católicas, Serbia, Macedonia y Montenegro son ortodoxas; y en Bosnia la mayoría de la población es musulmana.

Eslovenia y Croacia emplean el alfabeto latino, Serbia emplea el cirílico.

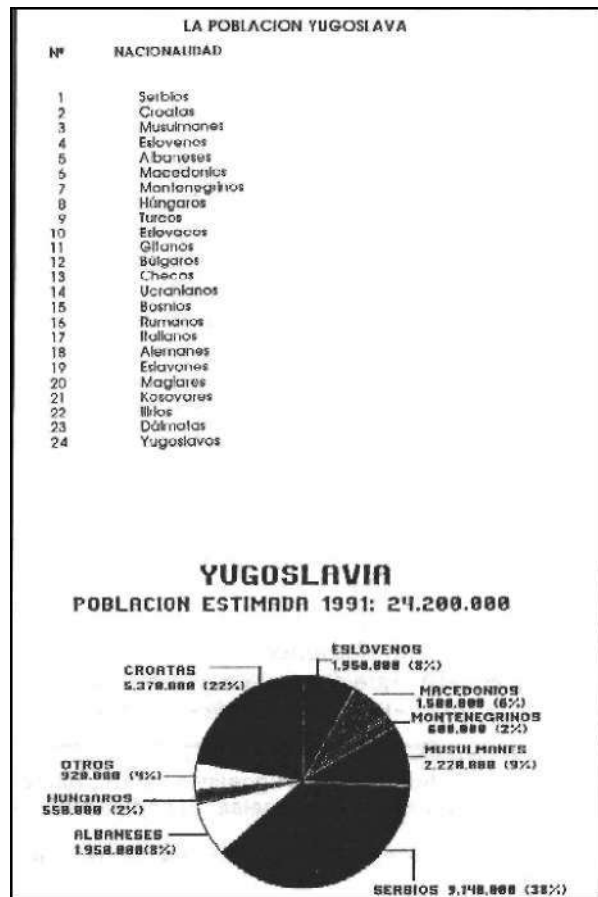
Eslovenia y Croacia son más desarrolladas, ricas y prósperas, en tanto que Montenegro y Serbia son más pobres y subdesarrollados. Macedonia, por su parte, es la más pobre de todas.

- Asimismo, Eslovenia y Croacia, más ligadas a Occidente, son más liberales y no tenían dificultades para reemplazar sus gobiernos locales comunistas por autoridades de centro

derecha. Serbia y Montenegro, en cambio, sometidas a imperios despóticos, favorecían el robustecimiento del poder central. Especialmente Serbia postulaba un énfasis en el centralismo y un rol preponderante suyo, aspectos que se contraponían con los anteriores.

- En concreto, todas esas diferencias significaban que, entre otros aspectos, existían cuatro idiomas oficiales en la república: serbio, croata, esloveno y macedonio; y que, en el aspecto religioso, existieran los siguientes porcentajes: un 34,6% de ortodoxos, un 26% de católicos, un 11,3% de coptos cristianos y un 10,4% de musulmanes.

- En la bibliografía existente sobre el tema, es posible encontrar fuentes que señalan la existencia de hasta 24 nacionalidades en Yugoslavia. (Ver Cuadro)





- En resumen, da la impresión que la única cosa común que poseen estos pueblos es su raza eslava, y que fuera más fácil dividirlos que mantenerlos unidos.

### **III. LA CRISIS YUGOSLAVA : COMIENZA LA DESINTEGRACIÓN A. EL SURGIMIENTO DE LA CRISIS**

Es factible afirmar que Yugoslavia se transformó en una colección de estados rivales cuando la Constitución de 1974 descentralizó el poder y lo devolvió a las repúblicas. Ello produjo una mezcla entre una confederación y una federación, en que cada parte actuaba como un estado independiente en casi toda materia, excepto en política exterior y defensa, que permanecían centralizadas. Aún más, se puede señalar que la Constitución permitió la desintegración yugoslava.

En cualquier caso, el sistema de presidencia colectiva-rotativa establecido a la muerte de Tito, aunque dificultosamente, funcionó durante un tiempo, pero luego comenzó a evidenciar sus debilidades. En primer lugar, su labor se vio cada vez más entrapada por las atribuciones y el derecho a veto con que contaban sus 8 integrantes.

Asimismo, es dable suponer que en cualquier asunto llevado a votación, Serbia contara con tres votos seguros: el suyo propio y el de las dos provincias autónomas bajo su influencia.

Luego, el sistema comenzó a hacer sentir sus efectos sobre la economía: entre 1965 y 1980 la economía yugoslava crecía cada año un promedio de 6,3%, pero durante la década de los 80 creció sólo un 0,6% anual. «Cuando muere Tito en 1980, un dólar valía veinte dinares; noventa mil diez años después. La inflación superó en 1989 el 2.500 por ciento. Los yugoslavos retrocedieron al nivel de vida de los años setenta e incluso en algunos puntos, como Macedonia, a los años sesenta».<sup>28</sup>

En el plano interno esto significó un desequilibrio entre las repúblicas con mejor situación y aquellas que presentaban una economía más precaria: «la consecuencia más inmediata de este distanciamiento fue que las repúblicas que gozaban de una economía más saneada, en particular Eslovenia -a causa de sus exportaciones- y Croacia -debido al turismo- empezaron a considerar como un peso excesivo su contribución a la potenciación de las regiones pobres (Bosnia-

Herzegovina, Macedonia y Kosovo) que, por otra parte, solicitaban continuos aumentos de dicha financiación».<sup>29</sup>

Eslovenia, por ejemplo, con una población de sólo el 8%, contribuía al 20% del PIB yugoslavo y proporcionaba casi un tercio del total de las exportaciones federales.<sup>30</sup>

Otro factor que contribuyó a la crisis, fue la elección de Slobodan Milosevic en 1987 como Pdte. de Serbia, comunista y -al parecer- «muy ambicioso. Parte importante de su programa es reintegrar lo que él llama la 'gran Serbia', y que debe incluir todas las partes del territorio donde habitan serbios. Los 600.000 que viven en Croacia forman parte de este proyecto».<sup>31</sup> Interpretando este sentimiento, Milosevic sostenía la tesis «donde hay serbios, es Serbia», buscando extender su dominio hacia los enclaves serbios en otras repúblicas. Con ese criterio, ya a primera vista se apreciaba que se produciría un conflicto, puesto que Serbia reclamaba aproximadamente el 70% del territorio de Yugoslavia, en circunstancias que su población constituía sólo el 38% del total.

La minoría serbia que vivía en Croacia sería otro factor determinante en la crisis yugoslava, por lo que el tema será tratado en forma más extensa en el capítulo siguiente.

Milosevic comenzó por eliminar ciertos privilegios de las provincias autónomas de Voivodina y Kosovo, reprimiendo a los albaneses de esta última. «La dura represión llevada a cabo en 1989 por las Fuerzas de Orden Público contra la población albanesa de Kosovo, argumentada en la defensa de los intereses serbios, y la modificación de la Constitución de Serbia que concedió a Belgrado prerrogativas ilimitadas sobre los gobiernos de Prístina y Novi Sad, representaron los primeros pasos en la aspiración del líder serbio de ampliar su esfera de poder».<sup>32</sup>

El fuerte nacionalismo serbio provocó respuestas, especialmente en Eslovenia y Croacia, que pusieron sus propios líderes nacionales en el poder.

En julio de 1990 la Asamblea Nacional Eslovena emitió una declaración de soberanía

<sup>28</sup> Leguineche, Manuel; Yugoslavia kaputt, Barcelona : Ediciones B, S.A., 1992,

<sup>29</sup> Cano Linares, María Angeles; El complicado mosaico yugoslavo, Revista Ejército, España, febrero 1992, p. 17.

<sup>30</sup> Gallois M., Pierre; Yugoslavia: una guerra civil en Europa, Revista de Política Exterior, otoño 1991, p. 163.

<sup>31</sup> Navasal, José María; Croacia y Estovenija, El Mercurio, 12.OCT.991.

<sup>32</sup> Cano Linares, op. cit., p.18





que estipulaba que la Constitución federal se aplicaría sólo en aquellos casos en que no se opusiera a sus leyes, y anunció que desarrollaría sus propias políticas exteriores y de defensa.

Por otro lado, Eslovenia y Croacia fueron formando sus propias FF.AA., sobre la base de las fuerzas de orden público. Esto inquietó al alto mando federal, que en octubre de 1990 comenzó a requisar el armamento a las fuerzas de las repúblicas, menos de Serbia.<sup>33</sup> Ello obligó a eslovenos y croatas a adquirir material de guerra en el mercado internacional. Fue así que Eslovenia creó unas Fuerzas Territoriales de 60.000 hombres aproximadamente y Croacia, por su parte, creó la Guardia Nacional de una cifra similar a la anterior.

El 04 del mismo mes, ambas repúblicas presentaron un «Modelo de Confederación entre los Estados Eslavos del Sur», con lo que insistían en sus afanes independentistas.

Eslovenia realizó el 23 de diciembre un plebiscito sobre su independencia, donde el 95% de los votos fueron a favor de una república independiente y autónoma.

Otro factor que intervino en los acontecimientos que desembocaron en la crisis, fue que Milosevic bloqueó la elección del croata Stipe Mesic, a quien le correspondía ocupar la Presidencia federal durante 1991, en reemplazo del serbio Borislav Jovic. Ello fue posible en virtud a que Milosevic tenía una suerte de alianza con los representantes de Montenegro, Kosovo y Voivodina, lo que le aseguró cuatro votos para apoyar su oposición a Mesic. Cabe destacar que Mesic sería el primer presidente yugoslavo no comunista desde la II Guerra Mundial, y contaba con el apoyo de Eslovenia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia.

La oposición de intereses se explica en el hecho que Mesic, nacionalista, era partidario de acelerar la transformación institucional y económica del país mediante cierta autonomía de sus repúblicas, mientras que Serbia propugnaba una federación fuertemente centralizada con sede en Belgrado.

A todo lo anterior se pueden agregar los aires de liberalización que habían comenzado a sentirse en Europa Oriental, y que en alguna forma influían en los afanes autonomistas de las repúblicas yugoslavas.

<sup>33</sup> Serrano S., Andrés; El otoño de Yugoslavia, Revista Española de Defensa, septiembre de 1991, p. 50

Es así que Eslovenia y Croacia fueron las primeras en expresar sus ánimos de cambiar el sistema imperante por otro, en que cada república tuviera una mayor autonomía -sino total- en todo orden de cosas. Elio, como se ha visto, era exactamente lo contrario de lo que opinaba Serbia.

## **B. LA ESCALADA DE LA CRISIS**

Ante tan irreconciliables posturas, los acontecimientos comenzaron a precipitarse en una escalada, representada por los siguientes hechos principales:

El 20 de febrero de 1991, el Parlamento de Eslovenia votó a favor de su separación de Yugoslavia. Al día siguiente esta república y Croacia invalidaron la vigencia de las leyes federales en sus territorios, y adoptaron una resolución sobre el procedimiento para su separación de Yugoslavia y sobre una posible asociación en una alianza de repúblicas soberanas.

El 02 de marzo se desplegaron tropas federales en Croacia, por orden del Pdte. federal Jovic, a raíz de enfrentamientos entre la población croata y la minoría serbia que habitaba en esa nación.

El día 15 el Pdte. Jovic renunció a su cargo, mientras se producían violentos choques entre las facciones rivales.

Ante el aumento de los desórdenes, el 01 de abril la Presidencia Colectiva dispuso que tropas federales intervinieran para evitar nuevos enfrentamientos entre la policía croata<sup>34</sup> y la minoría serbia. En vehículos blindados, dichas tropas tomaron el control del Parque Nacional «Lagos de Plitvice», en el oeste de Yugoslavia.

El 03 de abril se reunieron por primera vez desde que comenzó la crisis, el Pdte. de Serbia, Slobodan Milosevic, y el de Croacia, Franjo Tudjman, para tratar de conciliar sus posiciones. Cabe recordar que desde la renuncia de Jovic, Yugoslavia carecía de Gobierno, por lo que a fines de abril asumió la Presidencia rotativa el Primer Ministro federal Ante Markovic, de tendencia pro-Serbia.

El 05 de mayo se produjeron violentos enfrentamientos entre croatas y serbios en el noreste de Yugoslavia, dejando un saldo de 18

<sup>34</sup> Croacia y Eslovenia disponían de una policía propia, que según algunos «tanto en sus uniformes, entrenamiento y armamento sobrepasa en mucho la función meramente policial». (López Barajas, José María; Una historia de desencuentros en Yugoslavia, El Mercurio, 25.JUN.991)



mueritos. Al día siguiente, manifestantes croatas atacaron el Comando Naval Yugoslavo, en Split. El Ministro de Defensa federal. General Veljko Kadijevic, anunció el comienzo de la guerra civil.

El 15 de mayo debía asumir la Presidencia rotativa el croata Stipe Mesic. Habitualmente, tal acto era un mero trámite, pero como se dijera antes Milosevic se opuso a ello. Según parece, tal oposición se fundamentaba, entre otras cosas, en el temor de dejar las FF.AA. bajo el mando de un croata.

En relación a este punto, para algunos la verdadera fuerza detrás de la negativa serbia de aceptar a Mesic, eran las FF.AA. federales o J.N.A.<sup>35</sup>, más comúnmente identificadas con el Ejército (de 140 mil integrantes, 93 mil de los cuales provenían del S.M.O.), al que algunos denominaban irónicamente la «Séptima República». Su composición étnica al inicio de la crisis era la siguiente<sup>36</sup>:

Según se aprecia, se daba el caso que los serbios, siendo el 38% de la población tenían el 60% de los Oficiales, los croatas eran el

### LOS OFICIALES

Nacionalidad	Porcentaje
Serbios	60,0
Croatas	12,6
Bosnios	6,7
Macedonios	6,3
Montenegrinos	6,2
Eslovenos	2,8
Musulmanes	2,4
Húngaros	0,7
Albaneses	0,6
Otros	1,6

22% y tenían un 12,6%, y los eslovenos, con un 8% de la población alcanzaban a tener sólo el 2,8% de Oficiales. En cualquier caso, su Oficialidad estaba compuesta mayoritariamente por serbios, lo que limitaba su capacidad para actuar como fuerza neutral y de equilibrio entre los nacionalismos antagónicos.

Por otro lado, el Ejército se oponía a cualquier intento de disgregación de la república federal,

### LOS MANDOS

Nacionalidad	Generales	Coroneles	Ttes. Coroneles	Totales
Serbios	77	1.511	3.896	5.484
Croatas	22	219	516	757
Montenegrinos	19	257	411	687
Bosnios	7	123	422	552
Macedonios	12	103	394	509
Eslovenos	12	72	142	226
Musulmanes	3	28	109	140
Albaneses	1	5	15	21
Húngaros	0	6	15	21
Otros	0	18	73	91
<b>Totales</b>	<b>153</b>	<b>2.342</b>	<b>5.993</b>	<b>8.488</b>

<sup>35</sup> Jugoslovenska Narodna Armija

<sup>36</sup> Fuente ; Revija Obramba, abril de 1991



«pasando, si es necesario, por encima de las instituciones políticas».<sup>37</sup> Se ha afirmado incluso que con la renuncia de Borislav Jovic «se trató de crear un vacío de poder que fuera ocupado por las bayonetas».<sup>38</sup> Además, «el carácter yugoslavista que heredaron (las FF.AA.) de la época del mariscal Tito y su propia supervivencia hicieron que apoyasen las tesis de Serbia y Montenegro, rechazando frontalmente la transformación de Yugoslavia en una Confederación, que llevaría consigo la creación de Ejércitos Republicanos»<sup>39</sup>

Lo concreto es que una vez vetada su asunción a la Presidencia Colectiva, Mesic declaró que Croacia emprendería de inmediato el proceso de separación de Yugoslavia. El 19 de mayo se efectuó un plebiscito en esa república, en el cual triunfaron los independentistas con un 95% de los votos, apoyando la iniciativa de transformarse en un estado soberano. Debe hacerse presente que en este acto cívico no participaron los 600.000 serbios que vivían allí.

El 29 de mayo Croacia se declaró estado independiente y soberano y el 05 de junio Eslovenia notificó su separación de Yugoslavia. Al día siguiente el Gobierno yugoslavo proclamó ilegales ambas declaraciones. El Ejército federal, desplegado en Croacia, fue considerado de inmediato como una fuerza de ocupación.

Puede ser que en realidad el Ejército hubiese tenido la intención de actuar como un «colchón» entre croatas y serbios, pero muy luego comenzó a recibir la hostilidad de aquellos. Más aún, se puede decir a su favor que no respondió a ninguna de las provocaciones, insultos e incluso ataques armados en su contra. Pero su paciencia, ya largamente forzada, se agotó en el mes de mayo, cuando la multitud que atacó el Comando Naval en Split asesinó a un soldado federal. Ya hacia el mes de junio el ciclo de violencia escalaba en una espiral que amenazaba escapar a cualquier control, y Croacia se había transformado en territorio hostil para las FF.AA. federales.

En Berlín, la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea (C.S.C.E.) respaldó el 19 de junio la unidad e integridad territorial de

Yugoslavia, e instó a las repúblicas a resolver sus disputas pacíficamente.

El Pdte. de Eslovenia, Milán Kucan, declaró el día 23 que Croacia y Eslovenia proclamarían simultáneamente su independencia, lo que se llevó a efecto el 25 del mismo mes. Agregó que se trataba de «acciones coordinadas en materia institucional y legal. Sin embargo, el modo de cómo ambas repúblicas accederían a su soberanía y el ritmo con el que aplicarían sus reglas de derecho dependerían de situaciones concretas que pueden ser diferentes».<sup>40</sup>

#### **IV. EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1991. COMIENZA LA GUERRA**

##### **A. ACCIONES INICIALES: ESLOVENIA**

La reacción no se dejó esperar, y se comenzó a observar una creciente actividad militar, tanto por parte de las FF.AA. federales como en las repúblicas independentistas. El Gobierno central ordenó a sus fuerzas controlar las fronteras externas de Eslovenia y dismantelar cualquier puesto de vigilancia que se tratara de erigir en el límite con otras repúblicas yugoslavas. Junto con lo anterior, el Estado Mayor federal dispuso el despliegue de tropas en Bosnia-Herzegovina y en los territorios croatas donde vivían serbios, con la justificación de proteger los intereses de Belgrado.

Eslovenia por su parte movilizó sus propias fuerzas de defensa.

En tanto, los doce países de la Comunidad Europea (CE.) acordaron en Luxemburgo no reconocer la independencia de esas repúblicas, si decidían unilateralmente abandonar la Federación Yugoslava.

El Ministro de Información de Eslovenia, Jelko Kacin, declaró que las autoridades federales habían iniciado un bloqueo del espacio aéreo de su república, el que incluía la clausura para el tráfico internacional de los aeropuertos de Ljubliana-Brnik, el de Portoroz y el de Maribor.

En tanto, la minoría serbia de Croacia también reaccionó en forma violenta y el día 26 un grupo de ellos atacó un puesto policial en Glina (50 kms. al sur de Zagreb) resultando 3 muertos y 10 heridos. En Brsadin (en la frontera con Serbia) hubo un enfrentamiento en que murió un policía croata y fueron heridos 4 civiles. Nuevos medios federales fueron enviados a ambos lugares.

El mismo día, el Parlamento de la provincia autónoma de Voivodina decretó la movilización

<sup>37</sup> Con la espada en alto, Revista española de Defensa, junio de 1991, p. 44

<sup>38</sup> Ibidem, p. 45

<sup>39</sup> Cano Linares, op.cit., p. 20.

<sup>40</sup> El Mercurio, 23. JUN.991



délas Fuerzas de Protección Civil de su territorio.

El Gobierno de Austria, por su parte, desplegó tropas blindadas, caza interceptores y más de 4 mil soldados en su frontera con Eslovenia, para dar tranquilidad a su población e impedir violaciones a su territorio. El representante yugoslavo ante la C.S.C.E. acusó a Austria de apoyar a las fuerzas de Croacia y Eslovenia, habiendo entregado armamento a ambas repúblicas.

El 27 de junio se estima en 100 muertos el saldo de los enfrentamientos entre los independentistas eslovenos y columnas de tanques. El Ministro de Defensa de Eslovenia, Janez Jansa, declaró que esa república se encontraba en estado de guerra. Agregó que sus Unidades de Defensa Territorial disponían de armas antitanques y antiaéreas, y que hasta ese momento habían derribado, al menos, 6 helicópteros y puesto fuera de combate 15 tanques, y que un centenar de soldados de las FF.AA. federales había desertado. Eslovenia cortó el suministro de agua y electricidad a las bases militares federales ubicadas en su territorio. Numerosos aviones sobrevolaron la capital eslovena lanzando papeletas en que pedían a la población mantener la calma y advertían que toda resistencia sería aplastada.

Por otra parte, las regiones habitadas por minorías serbias en Bosnia-Herzegovina proclamaron la creación de un territorio propio, subrayando que deseaban ser incorporadas a Serbia.

El Gobierno central propuso a las repúblicas rebeldes un alto del fuego y que suspendieran por tres meses su declaración de independencia. Asimismo, ofreció aceptar al vetado Stipe Mesic en el cargo de Pdte. de Yugoslavia, como una forma de cooperar al término de la crisis política. El Ministro de RR.EE. de Eslovenia, Dimitrij Rupel, dijo que no se podía iniciar diálogo alguno con los soldados federales ocupando su territorio, y que debían retirarse incondicionalmente antes de establecer conversaciones.

El 29 de junio, Croacia y Eslovenia aceptaron postergar su independencia. A cambio, el Gobierno Central debía retirar sus tropas de esas repúblicas. El 01 de julio, el croata Stipe Mesic fue finalmente elegido Jefe de Estado por la Presidencia Colectiva de Yugoslavia. Con ello s reactivó la única institución con autoridad constitucional para controlar las FF.AA. federales.

## B. LOS SERBIOS DE CROACIA

Al comienzo de las acciones bélicas, en Croacia vivía una comunidad serbia que alcanzaba un total de 600 mil personas, organizadas en í Partido Democrático Serbio y agrupadas principalmente en una franja sobre la frontera con Bosnia-Herzegovina, sobre las regiones de Krajina y Eslavonia Occidental. La mayoría provenía de aquellos serbios que se asentaron en las tierras abandonadas por croatas ante la invasión turca y de los que se radicaron allí durante el imperio Austro-Húngaro. Este grupo conformaba aproximadamente el 11 % del total de la población de Croacia.

En 1990 asumió el poder en Croacia la Unión Democrática Croata (H.D.Z.)<sup>41</sup> con su líder Frandjc Tudjman. Al poco tiempo, el nuevo régimen reimplantó la bandera croata y su antiguo escudo de armas, símbolos que recordaron tiempos de enfrentamientos y que atemorizaron efectivamente a la comunidad serbia. «El éxito del H.D.Z. el partido de Tudjman, representa el final de los comunistas. En la imposición del alfabeto latino el croata, en la bandera, el tablero con veinticinco cuadrados blancos y rojos, emblema de las matanzas ustachis,... en la agitación de los símbolos, en los discursos oficiales los serbios de Croacia verán una gran amenaza»<sup>42</sup>

Por otro lado, la nueva Constitución croata presentaba la paradoja que aseguraba la igualdad de todos los ciudadanos y otorgaba similares derechos y libertades a todos ellos, pero por el mismo hecho de buscar la igualdad de todos no hacía mención a los serbios, lo que constituía otro motivo de resentimiento por parte de esta comunidad.

Hacia agosto de 1990 la realidad del descontento serbio en Croacia no podía ser ignorada por más tiempo, menos cuando se había desarrollado una insurrección en el norte de Dalmacia que, entre otras cosas, había arruinado la temporada de turismo. Aproximadamente en esa misma fecha, los serbios realizaron un referendun sobre «autonomía cultural», el que había sido ampliamente respaldado. Ya a comienzos de octubre habían declarado su autonomía regional.

<sup>41</sup> Hrvatska Demokratska Zajednica

<sup>42</sup> Leguineche, op. cit., p. 136.



En febrero de 1991 declararon que no querían dejar la Federación Yugoslava siendo parte de Croacia y proclamaron su separación de esta república, boicoteando además el plebiscito efectuado el 19 de mayo.

Al mes siguiente, luego que Croacia declarara su independencia el 25 de junio, en la región de Krajina se manifestó fuertemente el sentimiento serbio de resistencia a las autoridades croatas, apareciendo fuerzas paramilitares con uniformes y jerarquía de mandos, y declarándose la «República Serbia de Krajina».<sup>43</sup> Con un Pdte., Milán Babic, quien culpó a las fuerzas policiales croatas de haber atacado a su población. Asimismo, reiteró que las zonas habitadas por serbios no secundarían la proclamación croata y seguirían en Yugoslavia.

### **C. CONTINÚAN LAS HOSTILIDADES**

El 02 de julio, el J.E.M. de Yugoslavia, Gral. Blagoie Adzic, dijo que no habían posibilidades de terminar la guerra contra los rebeldes eslovenos. De hecho, la incierta tregua fue rota a las pocas horas de establecida, reanudándose los combates. En Croacia las autoridades señalaron que no permitirían que los medios federales con base en su territorio pasaran a Eslovenia. El 04, el Primer Ministro Ante Markovic declaró que la Presidencia Colectiva tenía ciertas dificultades para controlar a las fuerzas federales y que la intensidad de sus ataques había excedido las órdenes gubernamentales.

La abierta intervención de estas fuerzas, mayoritariamente serbias según se demostró, produjo la reacción de la CE. que el mismo día, en La Haya, convocó a una reunión especial para discutir el caso yugoslavo. El 05 de julio sus países integrantes acordaron suspender temporalmente la ayuda económica y la venta de armas a Yugoslavia, amenazando además con reconocer la independencia de Eslovenia y Croacia.

También en esa fecha se reunió la C.S.C.E., evento que concluyó en nada más que un llamado a la paz en Yugoslavia y una decisión sobre la necesidad de enviar observadores a la región. Esto dio la impresión que el único organismo con alguna capacidad para intervenir en el conflicto era la CE.

El 07 de julio, mientras se reanudaban los combates, llegaron los mediadores de la CE.,

consistentes en una delegación de los Ministros de Defensa y de RR.EE. de Holanda, que presidía la CE. (Hans van den Broek), de Luxemburgo (Jacques Poos), e Italia (Gianno de Michelis).

El Plan de Paz propiciado por la CE., materializado en la denominada Declaración de Brioni, consideraba en síntesis congelar por 3 meses las declaraciones de independencia de Eslovenia y Croacia, el retorno a las autoridades federales del control de los pasos fronterizos con Austria, Italia y Hungría; y realizar conversaciones para lograr una secesión pacífica.

La reunión de Brioni también estableció un borrador sobre lineamientos para el envío de una misión de observación de carácter internacional a Yugoslavia, misión que consideraba principalmente a Eslovenia, aun cuando la posibilidad de hacerla extensiva a Croacia también fue mencionada. Esta misión debía lograr que se respetara un Memorándum de Entendimiento (M.O.U.)<sup>44</sup> Durante la segunda semana de este mes la CE. envió su primer equipo de observadores, compuesto de 15 personas de Holanda, Luxemburgo y Portugal.

Al día siguiente de la reunión de Brioni, por 189 votos a favor y 11 en contra, el Parlamento de Eslovenia aprobó el Proyecto de Paz auspiciado por la CE., y el 13 de julio fue aceptado por el Gobierno Central en el llamado «Acuerdo de Belgrado». Este debía retirar su Ejército si Eslovenia desmovilizaba sus fuerzas y levantaba el bloqueo de los cuarteles de los federales.

Finalmente se aceptaban los acuerdos de Brioni, y la CE., disfrutando de su primer triunfo diplomático, señaló que el cese del fuego alcanzado era sólo el comienzo de un proceso mucho más amplio para llevar la paz a la región. Al menos, así lo creía.

### **D. LA GUERRA SE TRASLADA A CROACIA**

Pese a saberse que Croacia debería -tarde o temprano- luchar por su independencia, dado el gran número de serbios que vivían dentro de sus fronteras, al parecer Europa y el mundo estaban demasiado concentrados en Eslovenia, ya que nadie pareció darse cuenta de los serios enfrentamientos que continuaban realizándose en Croacia y que aumentaban paulatinamente de intensidad con el correr de los días. Una cumbre de líderes yugoslavos

<sup>43</sup> Conformada por Krajina, Eslavonia Occidental y Eslavonia Oriental.

<sup>44</sup> Memorándum of Understanding



propuso a esta república que desmovilizara sus fuerzas paramilitares a fin de que el Ejército federal se replegara. No obstante, el 27 de julio milicianos croatas se enfrentaron al Ejército Yugoslavo en una abierta violación al cese del fuego llamado por la Presidencia Colectiva. Perdieron la vida 18 personas.

El 03 de agosto Croacia aprobó la orden federal de terminar las hostilidades y respetar la tregua, aun cuando los combates siguieron. La CE, envió nuevamente a su delegación de ministros, ahora a Croacia y Serbia, pero el día 04 el Ministro de RR.EE. de Holanda, Hans van den Broek, reconoció el fracaso de su mediación para lograrla paz en Yugoslavia. El día 06 ese organismo celebró una reunión de emergencia en La Haya, la que terminó en nada más que un llamado a la paz y hermandad, y un ofrecimiento de ayuda económica para aquellas repúblicas que respetasen un cese del fuego.

Por esa fecha, EE.UU. empezó a mostrar un interés más directo en el conflicto, al percatarse que los europeos, aparte de sus conversaciones sobre la necesaria unidad, no habían logrado nada concreto y que los combates continuaban con igual intensidad.

El 18 de agosto, tropas federales de cierta magnitud cruzaron el río Save hacia Croacia. El 24 del mismo mes, el Ministro de Defensa croata, Luka Bebic, señaló que declararía la movilización general y enfrentaría al Ejército Yugoslavo si no se retiraba en un plazo de una semana. El 26 más de 70 personas murieron en violentos enfrentamientos entre el Ejército federal y milicias croatas, en tanto que el día 27 Croacia llamó a su población a prepararse para una guerra total, anunciando que la movilización significaría alistarse en la Guardia Nacional a todos los croatas entre 18 y 55 años de edad. Se incrementaron los combates en diversas regiones de Croacia, y comenzó el bloqueo de la ciudad de Vukovar, de 80 mil habitantes y que se encontraba sin agua ni electricidad, por parte de las FF.AA. federales y la población serbia de esa región.

Hacia esta fecha se estima que una quinta parte de Croacia estaba en manos de los guerrilleros serbios.

En otro frente, a mediados de agosto, el Pdte. de la república de Bosnia-Herzegovina anunció su decisión de efectuar un referéndum sobre su independencia, lo que añadió un nuevo antecedente a la situación.

El 02 de septiembre disminuyeron los combates en Croacia, luego que las facciones

en lucha firmaran en Belgrado un nuevo alto del fuego! auspiciado por la CE. En esa oportunidad, se instituyó una Conferencia de Paz para el caso yugoslavo, confiándose su presidencia al ex-Ministro de RR.EE. de Gran Bretaña, Lord Peter Carrington.

El día 05 rebeldes serbios y tropas federales atacaron poblados croatas, desoyendo las órdenes de retirada.

Para complicar el cuadro, el día 09, mientras la CE. celebraba la Conferencia de Paz sobre Yugoslavia, la república de Macedonia se pronunció mayoritariamente a favor de su independencia mediante un plebiscito.

Ese mismo día un nuevo acuerdo local de alto del fuego fue firmado por croatas y el Ejército federal bajo la supervisión de la C. E. No obstante, el 12, el Pdte. de Yugoslavia, Stipe Mesic, denunció que las FF.AA. federales se habían negado a volver a sus cuarteles y que habían escapado del control político, añadiendo que actuaban fuera del cuadro institucional. Esto fue confirmado a fines de septiembre, cuando el Ministro de Defensa de Yugoslavia, Gral. Veljko Kadijevic, declaró que las FF.AA. se negaban a obedecerle y que tampoco recibían órdenes del Pdte.

Los días 17 y 22 de septiembre fueron concertadas nuevas treguas entre los bandos, bajo el auspicio de la Misión de Paz de la CE., pero, pese a ello, a fines de este mes seguían los enfrentamientos en Croacia, especialmente en Eslavonia (al este), en Pakrac (100 kms. al este de Zagreb), en Osijek (30 kms. al noroeste de Vukovar) y en Vukovar. Según la agencia croata Hiña, los combates en esa república habían causado hasta esa fecha un total de 601 muertos y 3.431 heridos, sólo en el lado de Croacia.

El 25 de septiembre el Consejo de Seguridad de la O.N.U. adoptó la Resolución 713, mediante la cual imponía un embargo de armas a Yugoslavia, felicitaba a la CE. por sus esfuerzos, ofrecía el apoyo del Secretario General y hacía un llamado al alto del fuego y la paz.

El 01 de octubre, en un llamado «Acuerdo de Sarajevo», se extendió la Misión de observación de la CE. a Bosnia-Herzegovina.

El 04 los Mandos Castrenses federales acusaron a los croatas de aprovechar la tregua suscrita el 22 de septiembre para bloquear sus cuarteles y atacar sus instalaciones militares.

En esta fecha, se comenzaron a advertir nuevos síntomas inquietantes en otras regiones: en Montenegro se dispuso la



movilización de reservistas, en tanto que en Kosovo se efectuó un referéndum secreto, en el cual más del 94% de los albaneses que habitan allí votaron a favor de la independencia y soberanía de esa provincia. Si bien los organizadores del acto fueron detenidos por la policía, estos dos hechos amenazaron con aumentar la intensidad del conflicto.

El 07 de octubre las FF.AA. federales iniciaron un bombardeo aéreo sobre Zagreb, impactando seriamente el Palacio de Gobierno. Según algunas fuentes, ello fue en represalia por el ataque de fuerzas croatas al Cuartel federal de Samobor. En la medianoche de ese día expiró la moratoria de 3 meses que había suspendido la declaración de independencia del 25 de junio, y el Pdte. croata declaró que su país sería independiente a partir del día siguiente, 08 de octubre. Los federales, por su parte, continuaron bombardeando Dubrovnik, Karlovac, Vukovar y Zagreb.

Con fecha 09 de octubre se logró el octavo cese del fuego desde que se iniciaron las hostilidades. El día 10 las fuerzas federales aceptaron retirarse de Croacia en el transcurso del mes de noviembre. Croacia por su parte, aceptó levantar el bloqueo de las Guarniciones federales. Sin embargo, al día siguiente, dirigentes serbios y Jefes de las FF.AA. federales se negaron a cumplir lo pactado, desatendiendo el acuerdo anterior, aduciendo que debían permanecer en Croacia para proteger las minorías serbias hasta que se encontrara una solución política. Incluso el Ejército federal en un comunicado desmintió haber accedido a tal retirada y que ningún acuerdo había sido firmado en La Haya.<sup>45</sup>

El mismo día, el Pdte. Soviético, Mijail Gorbachov, invitó a Moscú a los Pdtes. de Serbia y Croacia, en un intento por mediar en la guerra. Llama la atención el hecho que la invitación fue a los líderes de esas repúblicas, y no al Pdte. de Yugoslavia, Stipe Mesic.

El 14 de octubre la Asamblea Nacional de Bosnia-Herzegovina aprobó un memorándum sobre su soberanía e independencia, y al día siguiente se declaró Estado soberano, en un nuevo paso hacia su separación, lo que produjo un agravamiento de la situación. Ese mismo día, los Pdtes. de Croacia y Serbia pidieron el cese de las hostilidades y el inicio

de negociaciones, luego de sostener conversaciones separadamente con Gorbachov, en Moscú. Por esta fecha, los serbios de Krajina anunciaron su «autodeterminación» respecto a la república croata.

A fines de octubre, Hegóa Zagreb Cyrus Vane, como Delegado de la O.N .U., en un nuevo intento por llegar a acuerdos pacíficos.

A esta altura, Serbia se dio cuenta que estaba ganando los combates, pero a un elevado costo: se dañaba cada vez más su economía, la guerra era más y más impopular en su población, y existía la amenaza de la CE. de sanciones y aislamiento internacional. Fue así que en las primeras semanas de noviembre, Milosevic pidió a la O.N.U. su intervención mediante sus fuerzas de paz (los «Casco Azules»). Sin embargo, a los pocos días las FF.AA. federales intensificaron sus ataques contra Vukovar y Dubrovnik, esta última reconocida internacionalmente como monumento cultural y patrimonio de la humanidad bajo tutela de la UNESCO. Según varias opiniones, ello obedeció a la intención de conquistar esos codiciados territorios antes de la llegada de fuerzas extranjeras que detuvieran los combates. Mientras, el Ministro de RR.EE. de Alemania propiciaba el reconocimiento de Eslovenia y Croacia como la única solución al problema.

El 23 de noviembre, las FF.AA. federales conquistaron Vukovar, que se había convertido en ciudad símbolo de la resistencia croata, después de más de dos meses de asedio.

Al día siguiente Cyrus Vane se reunió en Ginebra con los Pdtes. de Croacia y Serbia, donde acordaron un nuevo alto del fuego, el que duró sólo media hora, ya que la ciudad de Osijek fue nuevamente bombardeada.

Por su parte, los enviados de la CE., encabezados por Lord Carrington, habían promovido más de 13 altos del fuego y treguas, todas violadas al cabo de algunas horas; y no menos de 4 planes de paz habían sido «aceptados». El proceso había llegado a ser una verdadera rutina: un día la prensa anunciaba el cese del fuego y la aceptación de un plan de paz de la CE., y al día siguiente los titulares señalaban el resurgimiento de los combates.

A la fecha, aproximadamente la tercera parte de Croacia estaba en poder de los federales (de los serbios, para ser más precisos).

<sup>45</sup> Sudetic, Chuck; Yugoslavia está muriendo, El Mercurio, 12.OCT.991



El 28 de noviembre el Consejo de Seguridad de la O.N.U. aprobó por unanimidad el plan mediador de Vanee, según el cual, en síntesis, las fuerzas croatas y el Ejército federal se retirarían de las áreas disputadas en Croacia, las milicias depondrían las armas, las regiones quedarían bajo la protección de fuerzas de la O.N.U. y los refugiados que quisieran podrían volver a sus lugares de origen. No obstante, dejó pendiente el envío de fuerzas, a la espera de que se observara un cese del fuego.

Al día siguiente, en cumplimiento del décimo-cuarto alto del fuego, las FF.AA. Yugoslavas comenzaron a retirarse de 2 bases militares que tenían en Croacia. Cyrus Vanee llegó ese fin de semana a Yugoslavia para estructurar un acuerdo entre Croacia, Serbia y las FF.AA. federales acerca de cómo y dónde desplegar las Fuerzas de Paz de la O.N.U.

Mientras, la CE. comenzó a demostrar un cambio en el proceder que había observado hasta esa fecha, al parecer producto de la presión alemana. A principios de diciembre levantó sus sanciones económicas para Eslovenia y Croacia, manteniéndolas para Serbia y Montenegro. Luego, declaró que reconocería a toda república que solicitara su independencia, siempre que promoviera los derechos humanos, protegiera las minorías étnicas, respetara las fronteras y apoyara los métodos democráticos de gobierno. EE.UU., por su parte, continuaba oponiéndose a cualquier reconocimiento de las nuevas repúblicas.

El 04 de diciembre Croacia adoptó una nueva ley sobre protección de las minorías étnicas, y el 23 Eslovenia promulgó una nueva Constitución.

En este mes, Alemania decidió reconocer a Eslovenia y Croacia antes de Navidad, señalando que implementaría tal decisión con fecha 15 de enero de 1992. Esta era una clara señal para que la CE. tuviera tiempo para pensar y resolviera finalmente imitar la actitud alemana.

A fines de año renunciaron a sus cargos, por irrelevantes, el Pdte. del Estado federal, Stipe Mesic, y el Primer Ministro federal, Ante Markovic.

## **E. CONCLUSIONES Y SITUACIÓN A FINES DE 1991**

- Según se aprecia, inicialmente la guerra se centró en Eslovenia, y las fuerzas federales actuaban desde territorio croata. Cuando Eslovenia se perdió definitivamente luego de

escasos días de lucha, dichas fuerzas se quedaron en Croacia y poco a poco la guerra se fue trasladando a esta república, enfrentándose a Serbia en acciones que fueron aumentando de intensidad.

- La principal explicación para ello radica en que en Eslovenia vivían muy pocos serbios, a diferencia de Croacia.<sup>46</sup> Por otro lado, en lo que quedaba de la Federación no había una oposición fundamental para la secesión de Eslovenia, y desde el punto de vista de Serbia esa república se encontraba tanto geográfica como emocionalmente en el último extremo del territorio yugoslavo. Incluso se puede afirmar que había llegado a ser más bien una molestia en lo que verdaderamente le interesaba: evitar la retirada de Croacia de la Federación.

- Portales razones, Eslovenia tenía una situación mucho más normal que Croacia. Prácticamente los federales la daban por perdida y, en consecuencia, estaba retirada de las acciones principales. En realidad, ya constituía una nación independiente: con una población homogénea, con sus instituciones fundamentales funcionando, con cierto reconocimiento internacional y con control pleno de su territorio.

- Croacia en cambio, desde donde había actuado el Ejército federal contra Eslovenia, se encontraba envuelta en sangrientos combates contra éste y las milicias serbias, teniendo un 30% de su territorio ocupado y una autoproclamada «República Serbia de Krajina» en su interior.

- Entre las principales conquistas serbias en Croacia se encontraban Dubrovnik y Vukovar, y sus FF.AA. se encontraban a sólo 15 kms. de Osijek, cuya caída sería cosa de días y daría a los serbios el dominio total de la región.<sup>47</sup>

- Eslovenia y Croacia habían sido reconocidas por Austria, Alemania e Islandia, lo que reforzó aún más su soberanía, especialmente la eslovena.

- Las FF.AA. federales actuaban en forma auto-noma, producto de la parálisis del sistema de Presidencia Colectiva. No

<sup>46</sup> Esto sirve para explicar el encarnizamiento con que se combatió en tierras croatas. En la corta lucha contra Eslovenia murieron aproximadamente 19 eslovenos y 49 federales, estimándose en tanto que la contienda en Croacia superó los 10.000 muertos. (Leguineche, op. cit., p. 75)

<sup>47</sup> Atal, Jessica; Guerra en Croacia, El Mercurio, 08.01C.991.





obstante, habían acatado el plan Vanee y daban señales de retirarse de Croacia.

- Por otro lado, su participación en la guerra demostró que no tenían una concepción clara (ni siquiera una planificación previa) al respecto. Habían desperdiciado tiempo y esfuerzos en el sitio de Vukovar, en circunstancias que pudieron haberse dirigido directamente a Zagreb. No obstante, justo es reconocer que no eran una fuerza policial para intervenir en una guerra civil, que nadie les había fijado claros objetivos por obtener, y que no sabían a qué Estado terminarían por pertenecer, ni cuándo.

- Lord Carrington, por su parte, intentaba reunirse en La Haya con los presidentes de las seis repúblicas de la Federación.

- En cuanto a la intervención de los OO.II., era la CE. la que primariamente debía intervenir para buscar una solución al conflicto. No obstante, sus esfuerzos resultaron vanos y nada concreto pudo efectuar para detener los enfrentamientos y la desintegración de Yugoslavia. Tampoco tuvieron mayor éxito la C.S.C.E. y la Unión Europea Occidental (U.E.O.)<sup>48</sup> que trataron igualmente de mediar en la contienda. La O.N.U. intervino casi al término del año, lo que según algunos demostró el fracaso de esos organismos europeos.

- Un tema de fricción entre Croacia y Serbia era cómo y dónde desplegar las Fuerzas de Paz de la O.N.U. Los serbios querían que las tropas fuesen instaladas en la línea del frente que habían alcanzado, ya que de esa forma los territorios conquistados quedarían en su poder. Croacia, en cambio, quería que se desplegaran en las fronteras de 1945.

• Otro gran problema por resolver era el referido a la población civil. Más de 320 mil croatas habían sido desplazados dentro de su propia república, en tanto que otros 230 mil habían salido al extranjero o a otras repúblicas de la ex-Yugoslavia. Asimismo, los 80 mil habitantes de Vukovar habían abandonado sus casas y más de 30 mil personas tuvieron que evacuar Dubrovnik. A lo anterior se agregaban los daños materiales que ya en esa fecha había dejado la guerra, con ciudades, caminos, instalaciones y servicios públicos totalmente destruidos.

- El tercer problema, y que era el que básicamente impedía el envío de Cascos Azules a Yugoslavia, era la necesidad de

plantear un alto del fuego que fuera efectivamente respetado por las partes. El Embajador de Gran Bretaña ante la O.N.U. destacó que «no se puede enviar fuerzas si no hay paz que guardar»<sup>49</sup>

- Paradojalmente, los esfuerzos de Occidente, que habían comenzado tratando de mantener unida la Federación Yugoslava, habían terminado prácticamente forzando su desintegración: se estaba en vías de reconocer a dos de sus repúblicas (Eslovenia y Croacia) con lo cual otras tres integrantes habían visto alimentadas sus intenciones independentistas (Macedonia, Kosovo y Bosnia-Herzegovina).

## **V. LAS ACCIONES BÉLICAS Y PRINCIPALES HECHOS EN 1992**

### **A. NUEVOS MOVIMIENTOS INDEPENDENTISTAS**

En enero le tocó el turno de asumir la presidencia de la CE. a Portugal. El 03 de este mes entró en vigencia un nuevo alto al fuego (el decimoquinto desde el inicio de los enfrentamientos), y el 08 los serbios de Bosnia-Herzegovina proclamaron una «república independiente». El mismo día, el Consejo de Seguridad de la O.N.U. adoptó la Resolución 727, autorizando el envío inicial de un reducido número de observadores a la región. El día 15 la CE. reconoció la independencia de Eslovenia y Croacia. Sin embargo, no se restableció la soberanía croata en los enclaves serbios. Las FF.AA. federales, junto con los irregulares serbios, controlaban aproximadamente el 90% de esos enclaves.

En la pequeña república de Montenegro, su población votó a favor de permanecer unida a Yugoslavia y mantener sus lazos con los serbios. Asimismo, estuvieron de acuerdo en cambiar el nombre de su capital Titograd, para volver a adoptar su denominación de antes de la II G.M., Podgorica. Su Pdte., Momir Bulatovic, acordó un proyecto de federación con Serbia, pero su Parlamento decidió que ello fuese ratificado mediante un plebiscito.

En febrero la provincia de Kosovo solicitó su reconocimiento internacional, como Estado independiente. Esto inquietó a Serbia, ya que

<sup>49</sup> Integrada por Gran Bretaña, Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, España y Portugal (Military Review Sept - Oct 1991, p. 64). Grecia tiene pendiente su ingreso (Revista Española de Defensa, mayo de 1993, p. 34)

<sup>48</sup> Ata I, Jessica, op. cit.



«Kosovo para Milosevic es el hogar de Serbia, el cuartel general de la Iglesia ortodoxa serbia (en la ciudad de Pee, su ciudad santa). Perder Kosovo significaría perder una sexta parte de su territorio»<sup>50</sup> En realidad, Kosovo es importante para todos los serbios, y para ellos su futuro no es negociable, dado el valor histórico, cultural y espiritual que le asignan. Como se mencionó en los Antecedentes Históricos, en 1389, en un intento por detener la penetración otomana en los Balcanes, los serbios pelearon y perdieron la Batalla de Kosovo. Lejos de olvidar su derrota, los serbios la celebran y ha permanecido en su memoria por siglos, incluso después de que expulsaran a los turcos en 1912. Kosovo fue, además, la sede de la Serbia medieval y la cuna de su floreciente civilización.

Sin embargo, hoy en día presenta una abrumadora mayoría de albaneses, casi dos millones (el 90% aproximadamente), en su mayor parte musulmanes. Estos tienen la más alta tasa de crecimiento en Europa, la población más joven de Yugoslavia, las peores condiciones económicas y probablemente los más profundos resentimientos políticos. Con los años los líderes albaneses incrementaron los lazos con Tirana, y los serbios de Kosovo comenzaron a sentir una creciente presión (física, económica y política) por lo que muchos abandonaron la república.

El planteamiento de Serbia es no otorgarle una mayor autonomía, ya que equivaldría a crear, en lo que consideran suelo serbio, un segundo Estado albanés. Los albaneses de Kosovo, por su parte, argumentan que su número justifica el reclamar su autodeterminación. Los serbios insisten contra argumentando que ello sería sólo el prelude de su unificación con Albania. Dadas tan diferentes y opuestas posiciones, el futuro de Kosovo no se presenta muy auspicioso.

La república de Macedonia, conforme al plebiscito de septiembre de 1991, también pidió su reconocimiento internacional, lo que introdujo un nuevo ingrediente a la situación ya que involucró

a Grecia, que señaló su rechazo al empleo de ese nombre -helénico- por corresponder también a una parte de su territorio. En efecto, Macedonia alude aun área geográfica que abarca el norte de Grecia (un 51%), el suroeste de Bulgaria (un 10%) y la provincia

autónoma yugoslava a que hacemos referencia (un 39%).

El 21 de febrero el Consejo de Seguridad de la O. N. U. emitió la Resolución 743, mediante la cual aprobó por unanimidad el envío de una fuerza de protección (que se llamaría UNPROFOR) a la zona, la que consistiría en 14.000 hombres pertenecientes a 31 países y se desplegaría en cuatro zonas de Croacia. Además, la región de Krajina estaría bajo la protección de este organismo internacional.

Lord Carrington llegó el 26 de febrero a Belgrado a entrevistarse con Milosevic para resolver la situación en el enclave serbio de Krajina, el proyecto de unión de Serbia y Montenegro propuesto por sus dos gobiernos, y la situación en Bosnia-Herzegovina.

En este mes los líderes de las tres etnias de esa república se pusieron de acuerdo para establecer un sistema federal basado en el modelo suizo de cantones, pero ante las diferencias de opiniones entre croatas y musulmanes -que deseaban la independencia- y los serbios -que querían seguir en la Federación- en febrero se realizó un plebiscito para decidir la situación. En este referendum, que fue boicoteado por los serbios que vivían en ese país y en el cual votaron 3,2 millones de personas (63,04% de los inscritos), el resultado fue de 99% a favor de la independencia. Los serbios anunciaron que constituirían su república independiente en el noreste de Bosnia, la «Krajina Bosniana», y ese mismo día se produjeron los primeros enfrentamientos.

## **B. LOS MUSULMANES DE BOSNIA-HERZEGOVINA**

Es interesante detenerse un momento a estudiar la situación de esta república, conformada por dos regiones: Bosnia es la situada al norte y Herzegovina, más pequeña, al sur.

La república de Bosnia-Herzegovina, de 4.5 millones de habitantes, no existía nacionalmente como tal, sino que era una creación política cuya población estaba compuesta aproximadamente por un 18% de croatas, un 32% de serbios, y un 44% de los denominados musulmanes. El resto se autodefinía simplemente como yugoslavos o bosnios.

En relación con los musulmanes, cabe hacer presente que esta curiosa identificación de una parte de la población por su religión y no por

<sup>50</sup> Leguineche, op. cit., p. 88.



su nacionalidad, comenzó con el advenimiento de la Yugoslavia comunista (1945) y se da solamente en Bosnia-Herzegovina, donde se denominan así a los croatas y a los serbios católicos que vivían en esta región y que adoptaron la religión musulmana durante la ocupación turco-otomana. Cabe hacer notar que también estos musulmanes son eslavos. Como se aprecia, son la componente nacional más numerosa y también los más leales a su patria, ya que son los únicos que no tienen otra. Los restantes dos grupos se identifican con sus hermanos étnicos de las demás repúblicas.

«En 1968 Tito designó a estos bosnios de forma oficial como Musulmanes, con mayúsculas... y... en 1971 el Gobierno federal de Belgrado reconoció una nacionalidad musulmana en esta república»<sup>51</sup> En las demás repúblicas su población, aunque sea musulmana, se identifica por su nacionalidad (como los albaneses de Kosovo).

En noviembre de 1990 se realizaron elecciones, y los principales partidos políticos se identificaron con alguna línea étnica. Así, existía el Partido Musulmán de Acción Democrática, que obtuvo 86 asientos de los 240 de la Asamblea Nacional; el Partido Democrático Serbio, que ganó 71; y la Unión Democrática Croata, que alcanzó 44.

Conforme los nacionalismos en Yugoslavia se iban unificando, también estos tres grupos étnicos se comenzaron a involucrar en el conflicto. Los croatas volvieron sus miradas a Zagreb, los serbios a Belgrado, y los musulmanes, ya que La Meca era sólo para fines espirituales, a Ankara, Teherán y Trípoli. Además, cada grupo comenzó a sentirse amenazado por los otros. Los serbios no deseaban vivir en un Estado separado de Serbia y sometidos a una eventual coalición musulmana-croata. Estos, por su parte, no soportaban la idea de una Gran Serbia, en la cual serían una minoría. Particularmente los musulmanes sentían que siendo ya el elemento más numeroso y mostrando la más alta tasa de nacimiento, tenían el derecho a ser independientes.

Luego del referendium de principios del año 1992, el Pdte. de Bosnia-Herzegovina Alija Izetbegovic (musulmán), proclamó su separación de Yugoslavia y exigió el retiro de las tropas federales de su territorio. Al mismo tiempo alertó a la población que los serbios-

bosnios marcharían sobre la capital. Efectivamente, el mismo día comenzaron los enfrentamientos entre los serbios-bosnios por un lado, y los croatas-bosnios y musulmanes por otro.

Radovan Karadzic, líder de los serbios, dijo que había pedido a estos que marcharan sobre Sarajevo luego que musulmanes atacaron a serbios en el poblado de Palé.

### **C. LA LUCHA SE CENTRA EN BOSNIA-HERZEGOVINA**

Al 05 de marzo los grupos rivales habían levantado barricadas en Sarajevo dos veces desde que se conoció el resultado del referendium, mientras la prensa informaba de heridos en una serie de enfrentamientos en otras zonas. Asimismo, guerrilleros serbios-bosnios comenzaron el bloqueo de la ciudad, lo que obligaría a establecer un puente aéreo para enviar ayuda a su población civil.

Por esta fecha, la C. E. conformó una conferencia de paz para el caso de Bosnia-Herzegovina, con la finalidad de cooperar en las negociaciones sobre el futuro de esta república. Así, del 06 al 09 de marzo, Lord Carrington se reunió en Bruselas con representantes de los tres bandos en conflicto para analizar una proposición serbio-bosnia en el sentido de aceptar la independencia de Bosnia-Herzegovina siempre que se respetaran las minorías.

El 10 de marzo Irán reconoció a Bosnia-Herzegovina.

Mientras, el 15 de marzo el Cdte. de las fuerzas de la O.N.U., General indio Satish Nambiar, en Pancevo (15 kms. al norte de Belgrado), inauguró formalmente su misión en Yugoslavia, advirtiendo a sus Oficiales sobre las dificultades que enfrentarían en ese país siendo «ésta una misión única en tamaño y tareas».<sup>52</sup> Días después y según lo previsto en la Resolución 743, los Cascos Azules se desplegaron en las siguientes zonas, todas ubicadas en Croacia: la Norte (Krajina del norte), la Sur (Krajina del sur), la

<sup>51</sup> Leguineche, op. cit., pp. 206 y 230.

<sup>52</sup> El Mercurio, 16.MAR.992



Oeste (Eslavonia occidental) y la Este (Eslavonia oriental).

En relación con esta materia, cabe hacer notar que el plan Vanee nada había mencionado respecto a Bosnia-Herzegovina, que era donde se realizaban principalmente ahora los combates, porque cuando se delineó el plan esa república presentaba una situación relativamente normal. Pero a esta fecha la situación había cambiado dramáticamente.

El 16 de marzo se realizó la quinta sesión de conversaciones sobre Bosnia-Herzegovina en Sarajevo, bajo la dirección del Embajador de Portugal José Cutileiro, y el 20 la prensa anunció que los dirigentes de las tres minorías bosnias en conflicto habían llegado aun principio de acuerdo para la división e independencia de Bosnia-Herzegovina. Sin embargo el 27 fue proclamado la «República Serbia de Bosnia-Herzegovina». El 30 se realizó en Bruselas la sexta ronda de negociaciones con representantes de las comunidades serbia, croata y musulmana, siempre bajo la presidencia del Embajador Cutileiro.

Mientras tanto, en otro frente, se produjo el mayor estallido de violencia entre las tropas federales y milicias croatas desde la tregua del 03 de enero. Los enfrentamientos más duros se realizaron cerca de Neum. Esta ciudad está sobre el Adriático, pero fuera de las áreas bajo la protección de la O.N.U. Al día siguiente se combatía en varias aldeas. Bilje, Kopacki, Bobota, Sunja y Komarevo (estas dos últimas al este de Zagreb).

Por esta fecha la situación de Croacia había llegado a ser bastante comprometida: la guerra le había producido enormes destrucciones y un éxodo masivo de población desde las zonas de batalla. Lo peor era que los serbios, mediante su control de Krajina prácticamente habían cortado su territorio en dos. Fue en ese clima que en el transcurso de las conversaciones de paz, se logró llegar a un acuerdo entre Croacia y Serbia, sobre la base general del plan de paz de la O.N.U.<sup>53</sup>: - Los territorios de Croacia ocupados por los serbios que se habían autoproclamado repúblicas independientes pasarían a ser controlados por los Cascos Azules.

Todas las tropas regulares y las bandas armadas debían abandonar la zona o entregar su armamento a las fuerzas de la O.N.U.

- Dichas fuerzas controlarían el regreso de todos los refugiados a sus antiguos lugares de residencia y afianzarían la seguridad en la zona.

- Por último, la solución definitiva de los territorios dependería de un referéndum, el que sería realizado después del asentamiento de la población original y la pacificación de la zona.

Mientras tanto, la CE. brindó su reconocimiento a Bosnia-Herzegovina en su reunión en Luxemburgo el 06 de abril, pese a la oposición de la minoría serbia<sup>54</sup>, y al día siguiente EE.UU. reconoció la independencia de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina.

El 08 de abril el General Zivota Panic, Jefe Interino del E.M. del Ejército federal, declaró que esa Institución (comandada por serbios, como se recordará) no se retiraría de Bosnia-Herzegovina, aunque esta república hubiese decidido abandonar la Federación. De hecho, por esos días comenzaron a cooperar en el sitio de Sarajevo. Por acciones como ésta, musulmanes y croatas acusaron a las fuerzas federales de ayudar a los serbios-bosnios a conquistar zonas de valor, lo que fue desmentido por Milutin Kukanjac, Cde. de las tropas federales en Bosnia-Herzegovina.

El 15 de abril Cyrus Vanee señaló que la O.N.U. enviaría a 100 Observadores Militares, sin armas, a Bosnia-Herzegovina. Días más tarde, Boutros Ghali, que se había negado a enviar más fuerzas que esos Observadores, evidenció un cambio de actitud señalando que ese organismo estaba dispuesto a desempeñar un papel más enérgico allí. EE.UU. por su parte se oponía al envío de una fuerza de paz de la O.N.U., pero declaró que acataría las decisiones de Vanee y Carrington. El 27 de abril, en Belgrado, Serbia y Montenegro se unieron formalmente para proclamar la «República Federal Yugoslava» (Ver Gráfico), jurando una nueva Constitución y teniendo cuidado de señalar que no se trataba de la creación de un nuevo Estado, sino simplemente de una «reestructuración» de la antigua Yugoslavia. Esto no fue aceptado por toda la comunidad internacional.

Para efectos de una mejor claridad, en el presente trabajo aludiremos a este Estado como «la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro)», diferenciándola así de la ex-Yugoslavia.

<sup>53</sup> **López Baraja**», José María; Crece el peligro de una guerra en Croacia, El Mercurio, 13.OCT.992

<sup>54</sup> El Mercurio, 16.ABR.992



La primera medida de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) fue ordenar al Mando de las FF.AA. federales la preparación de un plan de repliegue de esos medios, aclarándose que la retirada afectaría sólo al personal serbio y montenegrino. El gobierno del naciente Estado declaró también «estar dispuesto a respetar plenamente los intereses de las repúblicas yugoslavas que proclamaron su independencia (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia)».<sup>55</sup>

#### D. LA SITUACIÓN EN ABRIL DE 1992

La confusa situación a fines de este mes se puede resumir como sigue:

- Eslovenia tenía su independencia consolidada.
- Hasta el nacimiento de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) había carencia de autoridad central en lo que quedaba de la antigua Federación.
- Por lo mismo, hasta esa fecha las FF.AA. federales gozaban de gran autonomía. Ahora, si querían, debían obedecer a la nueva Federación y retirarse de los territorios ocupados (Croacia y Bosnia-Herzegovina), lo que sólo podía ser efectuado en una dirección; hacia Serbia.
- Las tropas de la O.N.U. ya se habían desplegado, pero sólo en las zonas serbias de Croacia.
- En marzo se habían producido violentos combates en Croacia, pero conforme a lo señalado en los dos párrafos anteriores esta república estaba en vías de consolidar su independencia.
- Los combates se realizaban prácticamente sólo en el territorio de Bosnia-Herzegovina.
- Ese tema era tratado en Lisboa (entre representantes de esa república, de Serbia y de la CE.) y en la agenda de la C.S.C.E. que se inició por esa fecha.
- Macedonia y Kosovo se habían declarado independientes.



#### E. LAS ACCIONES DESDE MAYO HASTA FINES DE 1992

Pero los acontecimientos continuaron produciéndose y el 01 de mayo el Pde. de Bosnia-Herzegovina fue detenido por tropas federales, arrestado en un cuartel ubicado en Lukavica y liberado dos días después.

El día 05 EE.UU. denunció una agresión serbia contra Bosnia-Herzegovina, propiciando que el agresor fuese excluido de todas las actividades de la C.S.C.E. Ese mismo día representantes de la O.N.U. suscribieron con las autoridades bosnias el llamado «Acuerdo del aeropuerto de Sarajevo», destinado a mantener abierta dicha instalación.

Por esa fecha, la O.N.U. aprobó una nueva resolución, imponiendo un embargo económico a la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) por fomentar la guerra en Bosnia-Herzegovina, el que afectaría a materiales de valor «estratégico», como el petróleo, gasolina, acero, carbón, motores, neumáticos y aviones; lo que se sumaba a la prohibición

<sup>55</sup> El Mercurio, 28.ABR.992



de vender material de guerra a todas las repúblicas de la ex-Yugoslavia.

Mientras, en cumplimiento a lo acordado por la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), las FF.AA. federales comenzaron a retirarse de Bosnia-Herzegovina, señalándose que dicha retirada debía estar finalizada en 15 días. Pese a ello, las agencias de noticias informaban que tropas federales y fuerzas irregulares serbias habían capturado Derventa (130 kms. al norte de Sarajevo) y Doboj (más al sur). Ambos centros poblados controlaban el acceso de un sector de la región oriental de Bosnia-Herzegovina en poder de los serbios. Asimismo, se señaló que varias andanadas de artillería habían caído sobre Goraz de (80 kms. al sureste de Sarajevo).

En Sarajevo, que había llegado a ser conocida como «la Beirut de Europa», y en sus afueras se continuaba combatiendo y la ciudadanía vivía momentos de grandes penurias: destrucción, incendios, edificios bombardeados, muertos y heridos, falta de agua y alimentos, sin electricidad y ráfagas de armas pesadas y livianas cayendo por doquier. Según informaba radio Sarajevo, los serbios habían intensificado sus ataques para ganar terreno antes del inicio de negociaciones, especialmente aquellas referidas sobre el destino de esa capital.

En junio se amplió la misión de la UNPROFOR con el envío de 1.050 soldados de Canadá y Francia a Sarajevo, fundamentalmente para brindar protección a su aeropuerto.

El 03 de julio los croatas de Bosnia-Herzegovina (el 18% de la población) proclamaron el «Estado Croata de Herzeg Bosna», nombrando como Pdte. a Mate Boban. El 14 de este mes Milán Panic asumió como Primer Ministro de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro).

El 05 de agosto Rusia reconoció formalmente a Macedonia. A mediados de mes EE.UU., Gran Bretaña, Francia y Bélgica propusieron a la O.N.U. el eventual uso de la fuerza en Bosnia-Herzegovina, de forma de garantizar la distribución de asistencia humanitaria a su población. Asimismo, ante las acusaciones de existencia de campos de prisioneros donde se estaría efectuando una «limpieza étnica», en la O.N.U. se votaría un segundo proyecto referido al ingreso de la Cruz Roja a dichos campos.

El 13 de agosto, mediante la Resolución 770, la O.N.U. se pronunció a favor del uso de la fuerza en Bosnia-Herzegovina, en una

votación de 12 a favor y 0 en contra, con las abstenciones de China, India y Zimbawe. En ella se «autorizaban todas las medidas para asegurar la distribución de asistencia humanitaria».

Mientras, Su Santidad, el Papa, efectuaba llamados a detener la guerra y sus atrocidades, sin ser escuchado: se continuaba combatiendo en Sarajevo, en la región de Bihac y en otros sectores. Como aspecto positivo se destaca que el 17 de ese mes un convoy de la O.N.U. con ayuda humanitaria logró llegar a Goraz de, rompiendo un cerco de 146 días. Pero el General Ratko Mladic, Jefe de las fuerzas serbias en Bosnia-Herzegovina amenazó con derribar los aviones con ayuda, ya que -según él- lanzaban armas en paracaídas a sus adversarios.

El 25 de agosto la Asamblea General de la O.N.U. aprobó una Resolución exhortando al Consejo de Seguridad de ese mismo organismo a tomar «otras medidas apropiadas» para poner fin al combate y a la depuración étnica en Bosnia-Herzegovina. Al día siguiente se celebró la Conferencia de Londres, patrocinada por la O.N.U. y la CE., y presidida por Boutros Ghali y John Major. En ella se dieron los lineamientos para un plan de largo plazo destinado a restablecer la paz en la señalada república.

A principios de septiembre desconocidos atacaron un cuartel de la UNPROFOR en Sarajevo, resultando heridos 3 soldados franceses y dos egipcios. También en esa fecha aparece en escena Lord Owen, como nuevo representante de la CE. en el conflicto yugoslavo, en reemplazo de Lord Carrington.

El 14 de septiembre la O.N.U. emitió su Resolución 776, mediante la cual establecía el Mandato en Bosnia-Herzegovina. Durante este mes continúan los combates, y el día 29 Sarajevo soportó el peor ataque en varias semanas, mientras funcionarios bosnios advertían que 200 mil personas podrían morir en el invierno de hambre y de frío.

Mientras tanto, al día siguiente el Secretario General de la O.N.U. admitió que las tropas de ese organismo desplegadas en Croacia no habían podido imponer el plan de paz en los territorios a su cargo. Obviamente, por ello, tampoco se habían logrado concretar los puntos del acuerdo conseguido a fines de marzo entre Croacia y Serbia, aumentando cada día más las posibilidades de mayores enfrentamientos. Incluso Croacia veía casi imposible una solución pacífica al problema de



la autoproclamada «República Serbia te Krajina».

Hacia esa fecha, el Secretario General de la O.T.A.N., Manfred Wóerner declaró que no descartaba el uso de sus fuerzas en la guerra yugoslava, agregando que para ello sería necesario obtener primero la aprobación de sus 16 Estados miembros. Al respecto, tanto el General Powell como el Pdte. Bush se pronunciaron en contra del envío de militares norteamericanos a la zona. Incluso este último agregó «Vietnam no volverá a repetirse mientras yo sea Pdte.»<sup>56</sup>

La O.N.U., en tanto, ya había enviado unos 1.600 soldados a Bosnia-Herzegovina, con la misión de brindar protección a las columnas que transportaban ayuda humanitaria. Como su Jefe se había nombrado al General francés Philippe Morillon, quien tenía su Cuartel General en Sarajevo.

Por su parte, Irán amenazó con enviar combatientes para ayudar a los musulmanes, mientras fuerzas serbias atacaban una localidad en el norte de la república y la cifra de muertos a la fecha se estimaba en más de 15 mil personas.

En Ginebra se reunieron, el 07 de octubre, el Pdte. croata Franjo Tudjman y el de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), Dobrica Cosic, quienes llegaron a concretar algunos planes de reconocimiento y entendimiento mutuos, logrando además un acuerdo para devolver la península de Prevlaka a Croacia, hasta el 20 de octubre, toque sería supervigilado por tropas de la O.N.U. Lo más importante fue que prometieron ejercer su influencia para detener los combates en Bosnia-Herzegovina.

A comienzos de este mes serbios y croatas coincidían en una división confederal de Bosnia-Herzegovina, en tanto los musulmanes postulaban una república no dividida por grupos étnicos. Esto era rechazado por los otros dos grupos por cuanto «temen que los musulmanes lleguen a ser mayoría absoluta, por su gran índice de natalidad, y se impongan a ellos»<sup>57</sup>

Cabe hacer presente que el 09 de octubre el Consejo de Seguridad de la O.N.U. había aprobado la Resolución 781, que prohibía todos los vuelos militares sobre la ex-Yugoslavia, lo que no había sido respetado. Más aún, en el espacio aéreo al menos dos de

sus aeronaves habían sido atacadas, ignorándose el origen de los disparos. El Primer Ministro de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) Milán Panic había aceptado que sus aviones se pusieran bajo el control de la Ó.N.U., pero el Cdte. de la Fuerza Aérea rebelde serbia-bosnia. General Zimovic se rehusó a hacer lo mismo, indicando que no entregaría sus 40 aviones. A mediados de octubre el General Mustafá Hajrulahovic, del Ejército bosnio, declaró que la carretera que une Sarajevo con el aeropuerto, quedaría despejada en un plazo breve, lo que permitiría el envío de ayuda para los aproximadamente 400 mil habitantes de esa ciudad.

Mientras tanto, las FF.AA. federales se retiraban del territorio croata en torno a la ciudad de Dubrovnik y del sur de la península de Prevlaka. No obstante, medios croatas informaban que en su retirada estaban dejando atrás su armamento y artillería pesada para los serbios de Bosnia-Herzegovina, lo que no fue descartado ni confirmado por la O.N.U.

El 19 de octubre el Pdte. de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), Dobrica Cosic, se reunió con el musulmán Pdte. de Bosnia, Alija Izetbegovic, prometiendo ambos levantar el sitio de Sarajevo, desmantelar las unidades militares y normalizar sus relaciones. Al día siguiente, Cosic se reunió nuevamente con Tudjman, bajo el auspicio de Cyrus Vanee y Lord Owen, comprometiéndose mediante la firma de una declaración conjunta a normalizar sus relaciones estableciendo oficinas de enlace en sus respectivas capitales.

En cuanto a Bosnia-Herzegovina, el 20 de noviembre en Ginebra, los serbios-bosnios, que controlaban el 70% de la república, dijeron que croatas, musulmanes y serbios no podrían volver a convivir, por lo que insistieron en la división del territorio en tres miniestados étnicos. Esta proposición fue rechazada de plano por Vanee y Owen, ya que según ellos «legitimaría la política de limpieza étnica»<sup>58</sup>

Hacia el mes de noviembre las milicias serbias-bosnias se estimaban en 16.000 integrantes, equipados con vehículos de transporte, morteros y otro material expresamente prohibido en los planes de paz. Muchas de estas milicias señalaban que debían lealtad a la autoproclamada República

<sup>56</sup> El Mercurio, 09.OCT.992

<sup>57</sup> El Mercurio, 05.OCT.92

<sup>58</sup> El Mercurio, 20.NOV.992



Serbia de Krajina y otras operaban claramente fuera de toda estructura o cadena de mando, El 16 de noviembre, la O.N.U. aprobó la aplicación de un bloqueo naval<sup>59</sup> contra la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) en el Adriático y en el Danubio, a cargo de fuerzas de la OTAN, y la U.E.O., buscando dar mayor peso al embargo acordado en mayo y autorizando la intercepción y registro de naves.

El 01 de diciembre la Comisión de derechos humanos de la O.N.U. condenó a los serbios de Bosnia-Herzegovina, por considerarlos los principales responsables de las atrocidades cometidas en la lucha. El día 11 la O.N.U. aprobó la Resolución 795, autorizando el despliegue preventivo de fuerzas en Macedonia (1 Batallón de Noruega) a lo largo de la frontera con Albania y la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro). El 20 de este mes Slobodan Milosevic fue reelecto Pdte. serbio.

## **F. CONCLUSIONES Y SITUACIÓN A FINES DE 1992**

La situación al término de 1992 se puede resumir como sigue:

- Eslovenia ya estaba totalmente alejada de la guerra.
- En Croacia la situación tendía a normalizarse, y había logrado algunos entendimientos con Serbia para la paz. Pero todavía tenía la «República Serbia de Krajina» en su interior.
- En cuanto al plan de paz para Croacia-Serbia, las fuerzas de la O.N.U. desplegadas en Croacia habían logrado cumplir sólo una de sus tres tareas principales: el repliegue del Ejército Yugoslavo; pero no habían completado el desarme de las bandas de irregulares y tampoco habían logrado el retorno de la población a sus hogares.
- Kosovo no lograba separarse de Yugoslavia.
- Macedonia no había obtenido el reconocimiento internacional, principalmente ante la negativa de Grecia.
- La posición de Bosnia-Herzegovina, al medio de Croacia y Serbia, la había convertido en un lugar donde, forzosamente irían a producirse enfrentamientos. De hecho, la guerra que había empezado en Eslovenia pasó luego a Croacia y este año estaba radicada en Bosnia-Herzegovina.

- A ello había contribuido la circunstancia que el Ejército federal, además de retirarse de Macedonia, también lo había hecho desde Eslovenia y Croacia, lo que había provocado una congestión de soldados y material bélico, precisamente, en Bosnia. Y allí habían serbios-bosnios que los necesitaban.

- Agravaba la situación el hecho que en esta república existían los autoproclamados «Estado ' Croata de Herzeg Bosna» con Mate Boban como Pdte., y la «República Serbia de Bosnia-Herzegovina» con Radovan Karadzic como Pdte.

- Además, los serbios ocupaban las dos terceras partes del territorio y Sarajevo continuaba sitiada (desde el mes de abril).

- Para resolver la situación en Bosnia existían posiciones distintas e irreconciliables: Mate Boban (líder de los croatas-bosnios) quería una confederación, Radovan Karadzic (líder de los serbios-bosnios) quería la independencia serbia, y Alija Itzebegovic (líder de los musulmanes y Pdte. de esa república) propiciaba una federación que asegurara la unidad.

- La labor de las fuerzas de la O.N.U. en Bosnia era más bien limitada, y consistía sólo en brindar escolta a cargamentos de ayuda con destino a las ciudades sitiadas en su interior. Más que una fuerza de paz, era una fuerza de apoyo a la ayuda humanitaria.

- Pese a todo lo anterior, Bosnia había sido reconocida como un Estado independiente por la CE. y EE.UU.

- Por otro lado, la desintegración de Yugoslavia había sido consumada, en forma paradójal, con el nacimiento de una nueva y menor Yugoslavia.

- Esta, en vez de llamarse «República Federal Yugoslava» quizás debió adoptar el nombre de «Gran Serbia».

## **VI. LOS ACONTECIMIENTOS EN 1993**

### **A. LAS NEGOCIACIONES SOBRE EL FUTURO DE BOSNIA-HERZEGOVINA**

El 02 de enero Vanee y Owen presentaron un nuevo plan de paz, ahora para el caso de Bosnia-Herzegovina. Dicha proposición dividía la república en 10 distritos o provincias autónomas, con un gobierno federal y conservando su integridad territorial. De ese total, 3 serían principalmente serbias, 3 musulmanas, 2 croatas y 2 serían mixtas o compartidas.

Este plan fue apoyado por Rusia, pero el Pdte. Clinton demostró tener ciertas reservas.

<sup>59</sup> Operación «Sharp Guard»





Encuanto a los involucrados, fue aceptado sin observaciones por los croatas, los musulmanes manifestaron su disconformidad por que les tocaban las 3 provincias más pequeñas (aunque las más ricas), y fue rechazado por los serbios. Sin embargo, estos últimos lo aceptaron luego, pero sus «diputados se preocuparon de dejar bien establecido que lo hicieron sólo como una concesión táctica. 'Hemos tomado un desvío pero seguimos por el mismo camino', aclaró uno de los parlamentarios».<sup>60</sup>

El 22 de enero Croacia inició una ofensiva contra la autoproclamada «República Serbia de Krajina», con la intención -según fuentes croatas-de asegurar las comunicaciones entre el norte y el sur de su territorio, interrumpidas por la ocupación serbia. Con ello, violó una zona libre de hostilidades fijada por la O.N.U., invadiendo sectores bajo su control. Si bien el Pdte. croata dio por finalizada esta ofensiva el día 24, las fuerzas continuaron avanzando hacia el sur hasta mucho después de esa fecha. De hecho, aún el 04 de febrero continuaban los combates, especialmente en las zonas dalmatas de Zadar y Karlovac.

La nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) advirtió que ello significaba una alta posibilidad de reanudar la guerra contra Croacia.

Por otro lado, algunos analistas afirman que la acción croata contribuyó al retroceso que sufrió el plan Vanee •Owen, ya que luego de ella no fue aceptado y continuaron las negociaciones entre las partes.

El 22 de febrero la O.N.U. aprobó la conformación de un tribunal para investigar los crímenes de guerra cometidos en la ex-

Yugoslavia.

El 26 de marzo, en Nueva York, se aceptó una nueva tregua en Bosnia-Herzegovina, pero el líder de los serbios-bosnios, Radovan Karadzic, se negó a firmar el plan de paz. El día 31 la O.N.U. impuso una zona de vuelo prohibido en Bosnia-Herzegovina, y a partir del 12 de abril aviones de la O.T.A.N y la U.E.O. comenzaron a patrullar el espacio aéreo de la región, haciéndolo cumplir. También comenzó a participar el portaaviones norteamericano John F. Kennedy. La operación se denominó «Deny flight»<sup>61</sup>

El 25 de abril se suscribió en Zagreb entre Mate Boban y Alija Izetbegovic un acuerdo de alto del fuego, pero los serbios de Radovan Karadzic se resistieron a su firma. Los enfrentamientos no sólo siguieron, sino que se extendieron hasta Busovac y Kiseljak. En el Gráfico siguiente es posible apreciar la situación que se vivía hacia esa fecha.



60

Brito, Juan I.; El odio está vivo en lo» Balcanes, El Mercurio, 30.ENE.93

61 Negación de vuelo.



El 01 de mayo Clinton decidió «medidas adicionales» para poner fin a la agresión serbia (que había denunciado justo un año atrás) en Bosnia-Herzegovina, incluyendo medidas militares.<sup>62</sup> Una cumbre para la aceptación del plan Vance-Owen reunió en Atenas a todas las partes en conflicto. Al día siguiente Karadzic dio su aprobación al plan, pero el 08 fue rechazado por el parlamento serbio de Bosnia-Herzegovina, el que convocó a un referendun. El día 16 se efectuó dicho acto y el plan fue rechazado por el 90% de los votos. La explicación radica principalmente en que de aprobarse, los serbios tendrían que devolver territorio, ya que como se dijo anteriormente, a la fecha controlaban aproximadamente un 70% de Bosnia-Herzegovina.

Mientras tanto, en Ginebra continuaban las conversaciones, Cyrus Vanee fue reemplazado por el noruego Thorvald Stoltenberg, y en Bosnia-Herzegovina todos luchaban contra todos, ya que los musulmanes ahora se enfrentaban, además, con sus antiguos aliados croatas. «Aliados de conveniencia ante el común enemigo serbio, unos y otros intentan ahora homogeneizar étnicamente sus respectivos territorios con la finalidad de ampliar las zonas que a cada uno otorga el plan elaborado por los mediadores de la comunidad internacional».<sup>63</sup>

El 23 de mayo se reunieron en Washington los Cancilleres de EE.UU., Rusia, Gran Bretaña, Francia y España, lo que llamó la atención al involucrar directamente a las dos superpotencias. Los acuerdos a que se llegaron buscaban hacer énfasis en el embargo internacional contra la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), y se concretaron en un plan de 13 puntos y el establecimiento de 6 zonas de seguridad: Tuzla, Srebrenica, Zepa, Gorazde, Bihac y Sarajevo.

Por su parte, la U.E.O. adoptó medidas similares contra esa república. «Los acuerdos, que representan una nueva vuelta de tuerca contra los serbios, fueron firmados con Hungría, Rumania y Bulgaria para buscar

mejorar la eficacia del bloqueo a través del río Danubio»<sup>64</sup>

No obstante, nada concreto se logró en orden a detener las hostilidades. La situación llevó a un analista a comentar:

Las principales potencias, Estados Unidos, Europa y Rusia, no han estado a la altura de las circunstancias. La semana pasada, en Atenas, los 16 países miembros de la O.T.A.N acordaron ofrecer «su poder aéreo defensivo» a la O.N.U. en caso de que sus fuerzas fueran atacadas por los serbios. No es mucho. Estados Unidos anunció el envío de 300 hombres a Macedonia para «evitar que se extienda la lucha», como dijo el Secretario de Estado Warren Christopher, en Atenas. El plan de paz Vanee • Owen todavía no está sepultado del todo; se discuten más variaciones del gusto de los serbios de Bosnia, quienes fueron los principales opositores».<sup>65</sup>

El 27 de mayo entró en vigor la Resolución 820 de la O.N.U. que sancionaba a la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) y los territorios bajo control serbio en Croacia y Bosnia-Herzegovina. Debe recordarse que en mayo del año pasado se había adoptado una Resolución similar, pero la de ahora incluía los territorios ocupados por Serbia y ampliaba las sanciones.

En junio el Pdte. de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), Dobrica Cosic, fue destituido y reemplazado por Zoran Lilic. También en este mes el Consejo de Seguridad de la O.N.U. aprobó la conformación de una nueva operación de paz para Macedonia, reforzando la presencia de los 700 Cascos Azules escandinavos. Asimismo, aprobó la Resolución 836, mediante la cual creaba las 6 zonas de seguridad acordadas en el mes de mayo en Washington. El objetivo de esto era brindar protección a la población civil que allí habitaba mediante la labor de los Cascos Azules.

El 30 de julio fuerzas serbias conquistaron las montañas Igman y Bjelasenica, que les permitían efectuar en mejor forma el sitio de Sarajevo, lo que llevó las negociaciones a un punto muerto, ya que Izetbegovic se negó a conversar hasta que esas fuerzas se retiraran. Dicha retirada se llevó a efecto el 15 de

<sup>62</sup> Díaz, Pia; Atrapados sin salida, Que Pasa, 22.MAY.993, p.39

<sup>63</sup> Prata, Rafael; Premio Príncipe de Asturias a los cascos azules en los Balcanes, Revista Española de Defensa, Junio de 1993, p. 24.

<sup>64</sup> Izquierdo, Alfonso; Los Balcanes, una vuelta de tuerca más, Revista Española de Defensa, Junio de 1993, p.47.

<sup>65</sup> Debove, Alan; Bosnia : ¿otro Líbano?, El Mercurio, 19.JUN.993



agosto, con lo cual se pudo continuar el proceso.

El 25 de agosto una columna de la O.N.U. logró entrar con ayuda humanitaria a la ciudad de Mostar, donde viven 55 mil musulmanes sitiados por croatas. Al respecto, en Bruselas la O.T.A.N se declaró dispuesta a intervenir si la O.N.U. se lo solicitaba.

Mientras, continuaban las sesiones de negociación en la Comisión Jurídica de la O.N.U. en La Haya, donde las partes presentaban sus posiciones a la vez que aprovechaban de acusarse mutuamente de genocidio. En principio, se esperaba que las asambleas serbia y croata aceptaran el plan,

en tanto que los musulmanes harían modificaciones. Según el plan, los serbios recibirían aproximadamente el 52% del territorio, los musulmanes el 30% y los croatas el 18%.

Obviamente que durante todo este tiempo los combates en Bosnia-Herzegovina no se habían interrumpido, e incluso la prensa anunciaba que los musulmanes de Mostar habían tomado 60 soldados españoles de la O.N.U. como rehenes. En el Gráfico siguiente se señala la situación existente en el mes de agosto.



1. Las fuerzas musulmanas han Iniciado una gran ofensiva en la zona del Neretva para asegurar sus posiciones en el único pasillo de terreno con salida al mar que tienen bajo su control.
2. Croatas y serbios se han aliado para atacar simultáneamente y expulsar a los musulmanes de la zona de Kiseljac.
3. La artillería serbia continúa bombardeando Sarajevo. Se trata de una acción de hostigamiento más que de conquista territorial.
4. La Armija ha desencadenado una ofensiva para tomar la ciudad de Travnik y extender la zona bajo su control.
5. Croatas y serbios han lanzado nuevos ataques en la zona de Maglaj. con fuerte apoyo artillero. La ciudad de Novi Seher. al este, ha caído.
6. Continúa el cerco en torno a las ciudades del este de Bosnia. Las tropas serbias procuran conseguir la máxima extensión posible de terreno para obtener su concesión en caso de un reparto territorial.
7. Las tropas musulmanas de la bolsa de Bihać han Iniciado una ofensiva hacia el sur para consolidar su dominio en la zona.

El 01 de septiembre las conversaciones fracasaron ya que los musulmanes pidieron



más territorios (un 4% más) para un Estado musulmán más amplio. Al día siguiente un funcionario estadounidense señaló que Washington apoyaba las demandas musulmanas, y el Pdte. Clinton hizo una severa advertencia a los serbios, señalando que una acción militar de la O.T.A.N era algo muy latente.

En el gráfico se aprecia la posición existente en septiembre para la distribución del territorio, en lo que algunos denominan el plan Vanee - Stoltenberg. Es posible notar que tiene muy poco que ver con el plan Vanee - Owen, originalmente planteado.

En octubre, los combates continuaban produciéndose en toda la república, mientras que el Consejo de Seguridad de la O.N.U. prolongaba cada cierto tiempo el mandato de los Cascos Azules en Bosnia-Herzegovina, Croacia y Macedonia. Pero «a los continuos enfrentamientos entre croatas y serbios por el control de la Krajina y croatas y musulmanes por el dominio de los territorios de la Bosnia Central se han unido, en las últimas fechas, los combates entre los propios musulmanes, divididos entre los leales al presidente Alija Izetbegovic y los seguidores del líder de la región Bihac, Fikret Abdic, al oeste de la república».<sup>66</sup>

Durante el mes de noviembre continuaron las conversaciones en Ginebra, donde el jefe serbio-bosnio, Radovan Karadzic, insistió en reclamar para sus partidarios el 64% del territorio bosnio. De acuerdo con su punto de vista, éstos controlan el 70 ó 72% de dicho territorio, correspondiendo por lo tanto la revocación inmediata de las sanciones en su contra.<sup>67</sup>

El 22 de ese mes el Consejo de Ministros de la U.E. aprobó un nuevo plan de paz, que consideraba una serie de conferencias, sucesivas y complementarias, para las negociaciones. En cumplimiento de dicho plan, el día 29 se efectuó la primera conferencia en Ginebra donde se volvió a revisar el futuro de Bosnia-Herzegovina y se sentaron las bases de un acuerdo que otorga a los musulmanes-bosnios un tercio del territorio total.<sup>68</sup>

<sup>66</sup> Expósito, J.L.; Tercer relevo en los Balcanes, Revista Española de Defensa, Octubre de 1993, p. 11

<sup>67</sup> Mañana continúa diálogo de paz sobre Bosnia, El Mercurio, 28.NOV.993

<sup>68</sup> Ruiz, Rosa; Segundo año en Los Balcanes, Revista Española de Defensa, Diciembre de 1993, p. 26

## **B. DICIEMBRE DE 1993: LA SITUACIÓN NO VARIA**

Durante la segunda semana de diciembre, la O.N.U. anunció la suspensión de la entrega de combustible a los serbios de Bosnia, como una manera de presionarlos para que permitieran el paso de la ayuda a los musulmanes.

Mientras, los mediadores internacionales confiaban en sostener una nueva ronda de conversaciones para este mes.

Concretamente tenían la intención de reunir a los presidentes de Serbia, Croacia y de Bosnia-Herzegovina el día 21 en Ginebra.

El 17 de diciembre la prensa anunció que los diferentes bandos en pugna habían acordado una tregua con motivo de las celebraciones de Navidad, la que sin embargo no fue respetada.

## **VII. LOS ACONTECIMIENTOS EN 1994**

### **A. LA MASACRE DEL MERCADO DE SARAJEVO. INTERVIENE LA O.T.A.N**

Lejos de respetarse la tregua, el año 1994 fue iniciado con nuevos bombardeos a la ciudad de Sarajevo, los que alcanzaron el C.G. de la O.N.U. y terminaron con un saldo de 5 muertos y 38 heridos. La prensa señaló que se trató de proyectiles serbios.

El 4 de enero el Cde. de la O.N.U. en Bosnia-Herzegovina, General belga Francis Briquemont dimitió por razones personales, siendo reemplazado por el General británico Michael Rose.

Mientras tanto, en Viena continuaban reunidos el Primer Ministro de Bosnia-Herzegovina, Haris Siladjic, y el Canciller de Croacia, Mate Granic, para negociar la salida al mar de los musulmanes. En un ambiente de acusaciones mutuas sobre las responsabilidades de la guerra, ambos personeros acordaron una reunión cumbre en Bonn para el 8 de enero, en la cual participarían los Pdtes. de Croacia, Franjo Tudjman, y de Bosnia-Herzegovina, Alija Izetbegovic; y los mediadores internacionales, David Owen (C.E.) y Thorvald Stoltenberg (O.N.U.).

El jefe del Parlamento serbio-bosnio, Moncilo Krajisnik, luego de reunirse el día 5 con esos dos mediadores, declaró que los serbios aceptaban que la O.N.U. administrase Sarajevo por dos



anos, y que estaban dispuestos a ceder el 33,3% del territorio bosnio.

Cabe hacer presente que a estas alturas los bandos inicialmente en guerra (serbios-bosnios, croatas-bosnios y musulmanes) presentaban una considerable potencia bélica y estructuras de mando y cuarteles generales, especialmente los serbios. La prensa se refiere, por ejemplo, al Jefe de Estado Mayor del Ejército serbio-bosnio, General Manojlo Milovanovic; y a que las fuerzas serbias habían logrado atravesar las líneas de defensa del Ejército gubernamental con mayoría musulmana.<sup>69</sup> No obstante, el número de sus integrantes era muy difícil de cuantificar.

La cumbre prevista para el 8 de enero no se pudo realizar hasta el día 9, porque el Pdte. izetbegovic no pudo salir de Sarajevo (sitiada por los serbios desde hace 21 meses), a causa de los bombardeos. Una vez que se inició, se analizó una propuesta croata respecto a una unión entre Croacia y Bosnia-Herzegovina, la que fue rechazada por los serbios, que anunciaron una contrapropuesta. A mediados de enero, la O.T.A.N. amenazó con bombardear las posiciones serbias, lo que fue ratificado por el Pdte. Clinton el día 15, añadiendo que la Alianza podía hacer cumplir por la fuerza la zona de exclusión aérea.

Por esta fecha Bélgica terminó su período a cargo de la presidencia de la U. E. y su Ministro de RR.EE., Willy Claes, al hacer un balance de tal gestión, expresó que los serbios eran los responsables de la guerra en Bosnia-Herzegovina. Y los acontecimientos le dan la razón, ya que aparte el ultimátum fue ratificado por la O.N.U., lo que le dió un mayor peso internacional.

De inmediato, el Pdte. de Rusia declaró, con ocasión de una visita a Moscú de John Major, que no permitiría que el Kremlin fuera dejado de lado sobre las decisiones respecto a Bosnia-Herzegovina (cabe recordar que Rusia no forma parte de la O.T.A.N, organismo que dió el ultimátum).

El mismo día 9 EE.UU. anunció su reconocimiento a la ex República Yugoslava de Macedonia, agregando que pensaba establecer relaciones diplomáticas con este Estado. Al respecto, no debe olvidarse que Grecia se opone al empleo del nombre Macedonia, habiendo aceptado el reconocimiento de esa república sólo en la forma antes señalada, aunque no mantiene relaciones con ella.

A los pocos días el mundo fue nuevamente sorprendido cuando los serbios-bosnios señalaron que cumplirían las exigencias del ultimátum y -además- con 24 horas de anticipación, gracias a la mediación del enviado ruso. Efectivamente, Vitaly Churkin logró llegar a un acuerdo con los serbios a cambio de la presencia de soldados rusos en la zona, los que provendrían del batallón ubicado en Eslavonia Oriental (Croacia). De esa forma se solucionó la situación y Rusia se anotó un triunfo diplomático. Al menos, eso se creyó en ese momento.

Sin embargo, el 28 de febrero 4 aviones serbios tipo Galeb fueron derribados por aviones F-16 de la O.T.A.N (anexo que está a continuación) cuando regresaban de bombardear una fábrica de



<sup>69</sup> El Mercurio, 14.ENE.994



municiones musulmanas, violando la zona de exclusión aérea establecida por la O.N.U. Esta fue la primera acción bélica en la historia de la O.T.A.N.

#### B. LAS NEGOCIACIONES POSTERIORES

EE.UU., por su parte, también intentó mediar en la guerra buscando la aceptación de un plan de paz consistente en una federación musulmano-croata (según parece la proposición era dividir el territorio en 4 cantones croatas y 3 musulmanes), a la cual se esperaba que se unieran los serbios. Sin embargo estos dieron una fría respuesta al enviado especial del Pdte. Clinton, Charles Redman, ya que dicha federación abarcaba un 50% del territorio y, si ellos controlaban el 70%, les significaba devolver un 20%. Mientras, los combates continuaban, especialmente en Maglaj, ciudad habitada por 19 mil musulmanes y sitiada desde hace 9 meses, que era bombardeada por los serbios.

El 13 de marzo EE.UU. logró ciertos avances para la paz al establecerse un acuerdo sobre un borrador para la mencionada federación croata-musulmana, vinculada a Croacia. El día 18 se firmó el acuerdo de paz en Washington, durante una ceremonia presidida por Clinton, entre el Pdte. de Bosnia-Herzegovina (musulmán), el Pdte. de Croacia y el líder los croatas-bosnios, Kresimir Zubac. El Pdte. Clinton instó a los serbios a unirse a la federación, pero éstos se negaron, agregando que no habían sido consultados y que dicho acuerdo implicaba el cese formal y legal de la ex República de Bosnia-Herzegovina. Asimismo, señalaron que no emprenderían conversaciones de paz hasta que la O.N.U. levantara sus sanciones.

A los pocos días, iniciaron ofensivas en varios lugares de Bosnia-Herzegovina, en especial hacia Gorazde, zona habitada por unos 60 mil musulmanes, a pesar de su condición de área protegida por la O.N.U. desde mayo de 1993. Según la prensa, empleaban incluso tanques en este sector, y su intención era consolidar el 70% del territorio en su poder ante la reciente federación croata-musulmana. En el gráfico siguiente se puede apreciar la situación en marzo de este año, donde es posible identificar claramente los enclaves musulmanes rodeados por serbios.

Aproximadamente hacia esta fecha apareció en escena el japonés Asushi Akashi, con el título de «enviado plenipotenciario de la O.N.U.» para el caso de la ex-Yugoslavia y Bosnia.

Mientras tanto los dirigentes de la nueva, y frágil, federación efectuaban desesperados llamados a EE.UU. ya la O.N.U. para que acudieran en su ayuda. El 9 de abril el Secretario General de la O.N.U. autorizó a sus fuerzas desplegadas en Bosnia-Herzegovina a emplear «todos los medios disponibles» para detener a los serbios, pero en Gorazde habían sólo 15 Observadores Militares (sin armas) y para los 14.500 soldados que la O.N.U. tenía en otras partes de la república les era físicamente imposible asumir nuevas responsabilidades. En el gráfico siguiente se indica el despliegue







de las fuerzas de la O.N.U. en la ex Yugoslavia hacia esa fecha.

El 11 de abril se efectuó un nuevo ataque aéreo de la OTAN a las fuerzas serbias (dos veces en el día), aunque altos funcionarios de la O.N.U. aclararon que eran para proteger sus fuerzas, más que para detener el avance serbio. En realidad, la aclaración era innecesaria, ya que su efecto era el mismo. Después de esa intervención, los serbios comenzaron una acción de represalia, en la forma de una serie de secuestros y detenciones al personal de la O.N.U., manteniéndolos como rehenes para demostrar su indignación. La prensa informaba de una cantidad de 150 rehenes miembros de la O.N.U. en Bosnia-Herzegovina. Incluso «desde los ataques aéreos del domingo y el lunes, los rebeldes han detenido a tropas y observadores de la O.N.U. y aislado a por lo menos 4.700 soldados minando sus áreas de patrullaje, cerrando Sarajevo y colocando a un hombre armado afuera de los cuarteles de unidades pequeñas para mantener a los soldados bajo arresto domiciliario»<sup>70</sup>

Karadzic, en una abierta provocación, afirmó que «su pueblo y ejército no se dejarán intimidar por los ataques aéreos de la O.T.A.N. y que están preparados para combatir a las fuerzas militares de esa alianza. Incluso su jefe militar, el general Ratko Mladic, ordenó ayer a sus tropas apostadas alrededor de Gorazde abatir todos los aviones de la O.T.A.N. que sobrevuelen la zona».<sup>71</sup> Fue así que el 16 de abril fue derribado un avión Sea Harrier británico que sobrevolaba Gorazde y había despegado desde el portaaviones Ark Royal, en el Adriático.

El 22 la O.T.A.N. planteó un nuevo ultimátum a las fuerzas serbias, exigiéndoles que se retiraran a 3 kms. del centro de Gorazde, permitiendo el acceso de medios de la O.N.U.; y retiraran su armamento pesado a un radio de 20 kms. del mismo sector. De no cumplirse estas demandas en los plazos establecidos (02.01 hrs. del domingo 24 y 00.01 hrs. del miércoles 27 respectivamente) serían bombardeados desde el aire.

Para hacer creíble esta amenaza se contaba con una fuerza combinada O.T.A.N. - U.E.O.

de 220 aviones preparados en bases en Italia y en los portaaviones Saratoga (EE.UU.), Ark Royal (Gran Bretaña), y Clemenceau (Francia) ubicados en el Adriático.

Al igual que la vez anterior (febrero) los serbios finalmente acataron el ultimátum, cumpliendo sus planteamientos. No obstante, a diferencia de aquella oportunidad, Rusia respaldó a la O.T.A.N.; pero protestó ante la proposición del Pdte. Clinton de ampliar la protección de la Alianza Atlántica y el radio de acción de sus bombarderos a las otras 5 «Zonas Seguras» de la O.N.U. (Bihac, Tuzla, Srebrenica, Zepa y Sarajevo). La iniciativa del Pdte. Clinton consideraba también el endurecimiento del embargo contra la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) y el envío de más Cascos Azules al sector, temas que no fueron discutidos.

### **C. SITUACIÓN ACTUAL: 18 DE MAYO DE 1994**

En Bosnia-Herzegovina, pese a los acuerdos y ceses del fuego, los serbios lograron conquistar finalmente Gorazde. En dos semanas de lucha se produjeron 535 muertos y 1.740 heridos, mientras que la O.N.U. ha evacuado a 256 personas por vía aérea. A la fecha se estima que los serbios controlan bastante más del 72% del total del territorio de Bosnia.

Los días 1 y 2 de este mes, la prensa anunciaba que los soldados nórdicos de la UNPROFOR habían empleado sus armas contra unidades serbias, causándoles muertos y heridos.

En el resto de la ex-Yugoslavia, la situación es relativamente estacionaria. La O.N.U. sigue desplegada en Croacia, Bosnia-Herzegovina y Macedonia; y la Nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) continúa bajo el bloqueo impuesto por ese organismo.

En cuanto a la comunidad internacional, se conformó un denominado «Grupo de Trabajo» o «Grupo de Contacto», integrado por Charles Redman (EE.UU.), David Manning (Gran Bretaña), Michael Steiner (Alemania), Alexei Nikiforov (Rusia) y Jean Pierre Masset (Adjunto de David Owen), con la misión de «preparar cuanto antes un proceso de negociaciones internacionales con miras a poner término a la guerra de Bosnia».<sup>72</sup>

<sup>70</sup> Williams, Carol J.; Después del ataque de «cielo seguro», El Mercurio, 16.ABR.994

<sup>71</sup> Karadzic : no somos somalíes descalzos, La Época, 13.ABR.994

<sup>72</sup> La Época, 29.ABR.994





## **VII. CONCLUSIONES**

### **A. CONCLUSIONES**

#### **DE CARÁCTER GENERAL**

1. La guerra que se ha analizado puede ser considerada la «primera» en varios aspectos. En efecto, ha sido la :
  - 1 ra. crisis bélica en Europa en 50 años
  - 1 ra. acción militar de la O.T.A.N
  - 1 ra. crisis internacional del Pdte. Clinton
  - 1 ra. prueba para la política exterior común de la U. E.
  - 1ra. vez que los Cascos Azules se despliegan en Europa
  - 1ra. vez que una guerra en los Balcanes no se expande
2. De la antigua República Federal Socialista de Yugoslavia se han originado los siguientes Estados, que se han declarado independientes en las fechas que se indican :

a. Eslovenia	25.JUN.91
b. Croacia	25.JUN.91
c. Macedonia	09.SEP.91
d. Bosnia-Herzegovina	15.OCT.91
e. R.F. Yugoslavia	27.ABR.92
3. En relación con ello, cabe recordar que la Nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) o República Federal Yugoslava no ha sido reconocida por la O.N.U.; y que Macedonia lo ha sido sólo con un nombre provisional (FYROM)<sup>73</sup>

Esto último se estima un conflicto latente, que puede escalar en cualquier momento al mantener Grecia diferencias con este país en aspectos tales como su nombre y su bandera.
4. Además de lo señalado en el punto anterior, también debe recordarse que en Croacia hay una «República Serbia de Krajina», y que en Bosnia hay una «República Serbia» con capital en Palé y un «Estado Croata de Herzeg Bozna».
5. Al comienzo del presente trabajo se manifestó que se observaría la más estricta imparcialidad, respetándose las posiciones de las partes involucradas. Así se ha tratado de actuar en su desarrollo, y al finalizar se estima que específicamente en Bosnia-Herzegovina todos los bandos han combatido con igual ferocidad.
6. Sin embargo, el mundo ha señalado a los serbios como los responsables de las crueldades y excesos cometidos en esa

república. Así lo han manifestado el Pdte. de EE.UU. (mayo de 1992), la Comisión de Derechos Humanos de la O.N.U. (diciembre de 1992), y el Pdte. de la U.E. (enero de 1994). Incluso después de Gorazde Rusia ya no se declara tan amiga de los serbios

7. En la práctica, esta responsabilidad no tiene ningún efecto directo, y «en Croacia se han dado cuenta hace muchos meses que las sanciones, las negociaciones y la palabrería de la O.N.U., la U.E. y las tres partes en guerra no sirven para nada; lo que cuenta es el territorio que se tenga hasta el momento de firmarse una paz»<sup>74</sup>
8. En cuanto a vidas humanas, desde el inicio de la guerra civil, en 1991, hasta la fecha los enfrentamientos han dejado un total aproximado de 200 mil muertos y 4 millones de refugiados.

### **B. CONCLUSIONES RESPECTO A LA O.N.U.**

1. Durante la Guerra Fría el rol de la O.N.U. en relación con la paz en Europa era prácticamente inexistente. Su mayor preocupación estaba centrada en los conflictos de descolonización y en aquellos llamados «periféricos».
2. Sin embargo, hacia 1992, la guerra en la ex Yugoslavia la había comprometido totalmente: llevaba a cabo una operación en Europa, 4 de los 5 miembros permanentes del Consejo de Seguridad tenían fuerzas involucradas en la guerra, y la O.T.A.N. realizaba acciones bélicas coordinadas con sus medios.
3. En esta guerra, la O.N.U. ha emitido más de 40 resoluciones y renovado más del 5 mandatos desde que el Plan Vance-Owen fue aprobado por el Consejo de Seguridad. Sin embargo ha sido imposible hacer cumplir la gran mayoría de ellas, ya que exceden la capacidad de la UNPROFOR. Esto ha generado ciertas críticas en el sentido que habrían discrepancias entre las fuerzas que están en el escenario yugoslavo y el Consejo de Seguridad, que cree que las resoluciones se ejecutan con el solo hecho de dictarlas.

En la práctica, ningún alto al fuego acordado después de junio de 1991 ha sido respetado.

<sup>73</sup> Former Yugoslav Republic of Macedonia

<sup>74</sup> López-Barajas, José M; Cuando el nacionalismo manda las voluntades, El Mercurio, 23.ABR.994



4. En lo anterior ha habido una evidente falta de cooperación hacia la labor de la O.N.U. por parte de los bandos involucrados, junto a una falta de voluntad de las potencias mundiales para hacer cumplir sus resoluciones.

Ejemplos de ello son la ofensiva croata de enero de 1993 a través de las zonas protegidas por la O.N.U. y los secuestros y ataques a los medios desplegados en Bosnia.

5. o cabe duda que actualmente la responsabilidad primaria en la mantención de la paz en el mundo está radicada en esta organización. El fin de la Guerra Fría le ha dado una nueva oportunidad para demostrar su importancia, como lo prueba el hecho que en 1945 eran 40 miembros y actualmente son 184; o que en los últimos dos años ha emprendido 14 nuevas misiones, más que en todos los años anteriores.

Pero nada de ello sirve si las potencias no dan muestras de apoyarla, proporcionándole la señalada voluntad política y los medios para hacerla un organismo verdaderamente eficiente.

### **C. CONCLUSIONES RESPECTO A EUROPA Y EL MUNDO**

1. uropa falló en la ex-Yugoslavia; y en todo orden de cosas: en la prevención y manejo de la crisis, en la detención de la guerra, en la detención de la «limpieza étnica», en la mantención de la unidad territorial, en la protección de las minorías nacionales y, en fin, en la contención de la violencia generalizada.

2. ¿Por qué falló Europa? La verdad es que Europa ha tenido un comportamiento errático en este tema. Inicialmente no le prestó la suficiente atención a la crisis yugoslava por tenerla centrada en la reunificación de Alemania y en los cambios que se producían con Gorbachov y la U.R.S.S.

Luego, cuando se dio cuenta que la guerra era una realidad, sus primeros esfuerzos fueron para mantener unida a la Federación Yugoslava, negando cualquier intento de separación, y se apresuró a declarar que no usaría la fuerza. Si bien la fuerza no era deseada, esa actitud inicial de negar su empleo le indicó a los bandos enfrentados que no tenían que preocuparse por una acción

militar de Occidente. Sin una amenaza concreta, las advertencias y ultimátums cayeron en el descrédito y resultaron finalmente inútiles.

3. En los inicios de las acciones bélicas, Europa no quería reconocer a las repúblicas de Eslovenia y Croacia para no encender más la violencia, pero reconoció -paradojalmente- a Bosnia para detener la violencia. En esto no se aprecia lógica alguna, ya que con el mismo fundamento intentó efectuar dos acciones diametralmente opuestas.

4. abandonado el Plan Vance-Owen (tras su rechazo por los serbios el 16 de mayo de 1993) se abandonó también todo intento de acción coherente para Bosnia. Es probable que el plan en cuestión haya presentado imperfecciones, pero era un trabajo laborioso y pensado para dar una solución integral al problema. Al menos, conservaba la integridad de un Estado Bosnio, en donde lastres naciones (musulmanes, serbios y croatas) convivirían en una muy flexible federación.

5. por otro lado, el establecimiento de las 6 «zonas seguras» por EE.UU., Rusia, Gran Bretaña, Francia y España implicó un reconocimiento a las conquistas serbias, ya que congelaba las líneas alcanzadas por éstos y las ratificaba de f acto, creando verdaderos «ghettos» musulmanes.

6. Esta guerra significó también el fracaso de toda la compleja sigla de mecanismos de seguridad colectiva europea: la C.S.C.E., la U.E.O. y la O.T.A.N.

Si bien los dos últimos participan activa y coordinadamente desde mayo de 1992 en el aislamiento militar de la Nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro), materializado en un bloqueo naval desde el 16 de noviembre del mismo año, y una zona de vuelo prohibido desde el 31 de marzo de 1993; los efectos prácticos de tal aislamiento aparecen -por lo menos- inciertos.

7. No obstante, de allí se derivan otros dos aspectos que han llamado la atención en esta guerra: el resurgimiento de la U.E.O., a la cual se le ha comenzado a llamar el «pilar europeo de la Alianza Atlántica»; y el nuevo fenómeno de cooperación militar producido entre la O.N.U. y la O.T.A.N., dos organismos



que en 40 años no habían tenido relación alguna.

#### **D. CONCLUSIONES MILITARES**

1. Tratar de extraer conclusiones militares sobre una guerra cuando los combates aún se están produciendo, es una tarea complicada; y probablemente más de un analista la evitaría. Pero en el caso de Yugoslavia hay situaciones tan evidentes que permiten establecer ciertas conclusiones con un pequeño margen de error.
2. En primer lugar, y recapitulando un poco, se puede señalar que las acciones bélicas efectuadas en esta guerra han presentado hasta la fecha 3 etapas o escenarios diferentes, evidenciándose que se han ido trasladando desde el norte hacia el sur:  
1º fue Eslovenia, llamada guerra «relámpago» por su corta duración,  
2º el escenario fue Croacia, y  
3º, y actualmente, la guerra se desarrolla en Bosnia, que presentaba, en pequeño, todos los problemas étnicos de la ex-Yugoslavia.
3. Las noticias de prensa y la realidad de los hechos han demostrado que existen problemas graves en el sistema de mando y control de las fuerzas de la O.N.U. Si bien el Cdte. en Zagreb está al mando, es difícil decir que tenga el control de todos los medios. Por ejemplo, el Cdte. de las fuerzas que están en el aeropuerto de Sarajevo y el Cdte. de las que están en Macedonia actúan en forma paralela y autónoma.
4. Los Cascos Azules, que se encuentran restringidos por el mandato para efectuar cualquier tipo de presión militar sobre los bandos en disputa, se han visto gradualmente más y más involucrados en las acciones bélicas. Inicialmente aceptados con recelo, fueron luego objeto de blanco de armas livianas, después sufrieron atentados y secuestros, hasta que actualmente se han visto obligados a responder a los ataques por medio del fuego.
5. Un buen ejemplo de las dificultades que han tenido estas fuerzas se encuentra en las declaraciones del General Briquemont (que dimitió el 4 de enero)

aparecidas en una revista de marzo<sup>75</sup> de este año. A continuación se entregan algunos elocuentes párrafos:

En Sarajevo siempre estuve solo y, a veces, me preguntaba el porqué. Nunca pude contar con el Consejo de Seguridad de la O. N. U. para definir una estrategia coherente.

A diferencia de lo que ocurre en la O. TAN., en la sede de la O.N.U. en Nueva York no hay un Estado Mayor capaz de gestionarlas situaciones de crisis. A lo sumo, el Consejo consagra 3 minutos al día a Bosnia, 4a Croacia, 5a Somalia, etc.

Por ejemplo, recibí sobre el terreno una serie de comunicados por fax alucinantes. De este estilo: «Hay 25 serbios que están atacando el sur de Sarajevo. ¿Qué piensa hacer?» Evidentemente, nada.

Y después están todos esos países que se hacen presentes para que se diga que «están», pero que se niegan a comprometerse a fondo. El batallón nórdico sólo aceptó una misión parcial en Tuzla. Di una orden al coronel de ese contingente que no ejecutó porque su Gobierno se oponía.

Al igual que todos mis hombres, también yo conocí las humillaciones y las medidas vejatorias en cada puesto de guardia o control.

El cacheo de los efectos personales. Un hostigamiento cotidiano que se volvió insoportable el pasado mes de diciembre. En Bosnia, los controles se han convertido en la primera industria del país. Los «cascos azules» tienen que hacer gala de un gran autocontrol permanente. El más mínimo error puede provocar un drama.



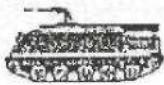



Pero ¿cuánto tiempo se puede estar jugando con los nervios de un soldado sin que salte? Si yo lo dejé, después de estar aquí siete meses, es porque no aguantaba más.

6. Estas dramáticamente sinceras expresiones de un soldado, sirven para ratificar lo afirmado en el sentido que las fuerzas de la O.N.U. en la ex-Yugoslavia deben actuar en un ambiente de extrema

<sup>75</sup> La soledad del general Briquemont, Revista Española de Defensa, marzo de 1994, p. 79



### Tropas de los contendientes en Bosnia

	Musulmanes (Armija)	Serbios (SDS)	Croatas (HVO)
	60.000	80.000	50.000
	20	330	50
	30	400	
	120	800	500
		37	
		38	

tensión, donde no se puede creer en las treguas y donde sólo se logran acuerdos locales, en los que tampoco se puede confiar. Especialmente en Bosnia la ausencia de autoridades legítimas y de límites precisos que mantener aumentan las alternativas de riesgo y disminuyen la eficiencia de los Cascos Azules.

7. Tradicionalmente se ha considerado a la península Balcánica como un escenario complicado para las operaciones militares, y en este caso en que las fuerzas de la O.N.U. sólo deben realizar ayuda humanitaria y, en ocasiones, controlar el cumplimiento de los ultimátums de la OTAN., nadie puede estar seguro del retiro de las armas de una zona determinada, y las violaciones son difíciles de detectar.
8. Una solución militar para Bosnia requiere necesariamente de una acción terrestre. Ya ha quedado demostrado que los ataques aéreos no han sido capaces de detener la guerra. En este aspecto se coincide con que «los bombardeos aéreos son militarmente insuficientes y un envío masivo de tropas de tierra

significaría una guerra a gran escala y de dudoso futuro para un país ideal para la guerrilla de montaña».<sup>76</sup>

#### E. CONCLUSIÓN FINAL

La crisis de la antigua Yugoslavia ha demostrado que el fin de la Guerra Fría no ha significado el término de los conflictos. Por el contrario, actualmente han adquirido importancia actores que eran considerados «secundarios», y han resurgido todas las insatisfacciones heredadas en 1945.

Es así como se estima que a futuro los enfrentamientos continuarán en Bosnia, y probablemente alcanzarán a Kosovo y Macedonia, hasta que -ojalá- la comunidad internacional logre un acuerdo favorable para todos; o se decida dar una solución terrestre para poner término a la guerra. Sin embargo, hasta el momento ningún país ha demostrado interés por buscar tal solución a este «atolladero balcánico», porque nadie quiere arriesgar la vida de sus soldados en proteger intereses de bandos locales y, menos aún, en suelo extranjero.

<sup>76</sup> Sierra, Álvaro; Rusia está ofendida, El Mercurio, 23.ABR.994



## BIBLIOGRAFÍA

- Atal, Jessica; Guerra en Croacia, El Mercurio, 12-OCT.992
- Brito, Juan; El odio está vivo en los Balcanes, El Mercurio, 13,OCT.993
- Cano Linares, María Angeles; El complicado mosaico yugoslavo, Revista Ejército, Madrid : España, febrero de 1992
- Crónica del siglo XX, Plaza & Jane Editores, Barcelona : Esplugues de Lobregat
- Debove, Alan; Bosnia : ¿otro Líbano?, El Mercurio, 19.JUN.993
- Díaz, Pía; Atrapados sin salida, Qué Pasa, 22.MAY.993
- Enciclopedia Universal Ilustrada «Espasa»
- Expósito, J.L.; Tercer relevo en los Balcanes, Revista Española de Defensa, octubre de 1993
- Gallois M., Piene; Yugoslavia : una guerra civil en Europa, Revista de Política Exterior, Santiago, otoño de 1991
- Gran Enciclopedia «Larousse»
- Grimberg, Karl; Historia Universal, Santiago ; Ed. Lord Cocinrane S.A.
- Gunther, John; Líderes del siglo XX. Barcelona : Ed. Bruguera S.A., 1968
- Izquierdo, Alfonso; Los Balcanes, una vuelta de tuerca más, Revista Española de Defensa, junio de 1993
- Kinder, Hermann y Hiegermann, Werner; Atlas Histórico Mundial, Madrid: Ed, Istmo, 1980
- Krebs, Ricardo; Breve Historia Universal, Santiago : Ed, Universitaria, 1982
- Leguineche, Manuel; Yugoslavia kapput, Barcelona : Ediciones B, S.A., 1992
- López-Barajas, José María; Una historia de desencuentros en Yugoslavia, El Mercurio, 25.JUN.991
- López-Barajas, José María; Crece el peligro ds una guerra en Croacia, El Mercurio, 13.OCT.992
- López-Barajas, José María; Cuando el nacionalismo manda las voluntades, El Mercurio 23.ABR.994
- Military Review septiembre-octubre de 1991
- NJavaasal, José María; Croacia y Eslovenia, El Mercurio, 12.OCT.991
- Prats, Rafael; Premio Príncipe de Asturias a los cascos azules en los Balcanes, Revista Española de Defensa, junio de 1993
- Publicaciones de la Revista Española de Defensa junio de 1991, mayo de 1993, marao de 1994
- Publicaciones de la revista Qué Pasa
- Publicaciones del diario El Mercurio
- Publicaciones del diario La Época
- Roskin, Michaet; El problema de Bosnia-Herzegovina : lo que debemos o no debemos saber, Militaiy Review, julio-agosto de 1993
- Ruiz, Rosa; Segundo año en los Balcanes, Revista Española de Defensa diciembre de 1993
- Sierra, Alvaro; Rusia está ofendida. El Mercurio, 23.ABR 994
- Williams, Carol J.; Después del ataque de cielo seguro. El Mercurio 16.ABR.994



# ACTIVIDADES 1994



Asamblea de inicio del año académico el 30 de marzo de 1994, ocasión en que el profesor don Gonzalo Vial Correa, expuso su conferencia sobre "El primer gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo", y al término del cual fue investido como **miembro académico honorario**. En la testera, el conferenciante y autoridades que presidieron el acto.



Parte de los académicos e invitados asistentes a la Asamblea de inicio de actividades.

Con fecha 15 de septiembre pasado, nuestro académico emérito, Coronel don Tobías Barros Ortíz cumplió 100 años de edad. Con este motivo, junto a [ los homenajes de autoridades e instituciones, fue saludado por el Presidente de nuestra Academia y Hon. Directorio.

En la foto, el momento en que el MGL. Manuel Barros Recabarren, le dirige una breve alocución.





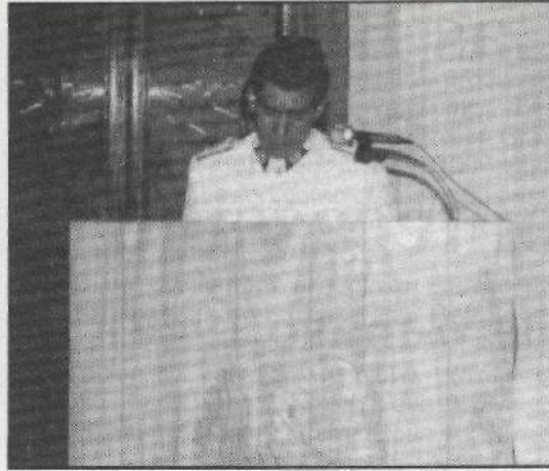
Excursión histórica a los campos de Con-Cón y Placilla el 19 de octubre de 1994. Fotografía en el Monolito recordatorio a los caídos en la Batalla de Con-Cón a la entrada de la Hacienda de Colmo que fue propiedad de don Benjamín Vicuña Mackenna.

El académico, Mayor Carlos Méndez Notan- al centro, en la 2a. fila - quién dirigió la excursión, acompañado del profesor Civil Roberto Valenzuela Moreno y los Subalféreces Christian Zincker Kramm, Juan Mackay Uribe, Álvaro Covarrubias Bertoni; Cadetes: Gonzalo Gallegos Gamerre, Víctor Ortega Domke y Felipe Gaete Gallo, miembros del Círculo Histórico de la Escuela Militar.

En primera fila, de izquierda a derecha, académicos: Dr. Fernando Castro Avaria, Sr. Alejandro Pizarra Soto, Sr. Sergio López Rubio, MGL. Manuel Barros Recabarren, CRL Virgilio Espinoza Palma, Sr. Alfonso Cuadrado Merino y May. Mario Cabezas Barros.







El T.C.L. Rene Urra Shields, 2do. Cdte. del R.I.Nº 24 "Huamachuco", expone su Conferencia "Bolivia y su salida al mar", como requisito para optar al ingreso de la Academia de Historia Militar Sede Arica.



Con motivo de celebrarse un nuevo Aniversario de la Academia de Historia Militar Sede Arica, su Presidente, T.C.L. Jaime Rojas Michell, hizo entrega del distintivo al T.C.L. (R) don Mario Carrasco González.

Delegación de la Academia de Historia Militar, Sede Arica, presenta sus saludos al C. J. VI.D.E., BGL. DN. Patricio Acevedo Trujillo, con motivo del Día de la Infantería y Aniversario del Asalto y Toma del Morro de Arica el 07 de junio de 1994. En la foto se aprecia- de izquierda a derecha- al Cdte. en Jefe de la VI. D. E., BGL. Patricio Acevedo Trujillo, al Vice Pdte de la A.H.M. S.A. don Hernán Sudy Pinto, al Pdte. de la A.H.M. S.A. T.C.L Jaime Rojas Michell y al Secretario T.C.L (R) Mario Carrasco González.





# "Las Batallas por Montecassino"



## **SERGIO E. LÓPEZ RUBIO**

Miembro de la Academia de Historia Militar, Profesor Militar e Instructor de Ski y Alta montaña. Fue cdte. de la Base Antártica "O'Higgins" y Jefe del Departamento Antártico del Ejército. Comandante del R.I. Montaña. Ref. Nº 3 "Los Ángeles". Vicepresidente de la Unión Antártica. Escritor e Investigador histórico. Premiado en numerosos concursos nacionales e internacionales de Historia y exposiciones mundiales de Filatelia, destacándose por el logro de tres galardones consecutivos en 1992: España (Granada), USA (N.Y.) y Argentina (Bs. Bs.). Su última obra "Dos pasos al Futuro", honrada por el Instituto Uruguayo de Integración Cultural Iberoamericana en 1988., fue impresa en 1993, ampliada con un Estudio Preliminar y nuevos antecedentes en homenaje al V Centenario de América y al Año Internacional del Espacio. Invitado a los dos primeros Congresos de Historia de Magallanes en 1983 y 1988, sobresaliendo su ij ponencia "El general Ramón Cañas Montalva, sus concepciones geopolíticas magallánico-antárticas", publicada en la Revista chilena de Historia y Geografía N-158 de 1990.

En la actualidad, es Vicepresidente del Instituto de Conmemoración Histórica y Director de la Sección Historia de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía que le confirió en dic. 1991, Diploma de Honor en reconocimiento de su meritoria labor cultural como Pdte. de la Secc. Historia por cinco años y, en 1992: Medalla "Enrique Matta Vía" por l sus documentadas obras.

El presente artículo forma parte de un ciclo del cincuentenario de la II Guerra Mundial que el autor ha expuesto desde 1989, tanto en la Academia de Historia Militar como en la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Nuestro académico incrementó en 1994, su ya conocido curriculum, con las siguientes actuaciones:

-Publicación en el Anuario "Infantes de la Patria" Nº 9, año 1994, el artículo: Granada la morisca- Santa Fe la cristiana.

-Publicación en la "Memorial Anual" de la Sociedad Cooperativa Militar, los trabajos:

\* Apuntes históricos para un estudio de las Cooperativas. (Orígenes históricos); y

\* Historia de la Sociedad Cooperativa Militar. (Con copia de autógrafos de su creador, Primer Directorio y de algunos socios ilustres del año 1906).

- Cómo miembro de la centenaria Sociedad Filatélica de Chile, el 7 de julio de 1994 fue distinguido con un Diploma de Honor por su colección temática: Expediciones Árticas; seleccionada como una de las mejores exhibidas en su sede.

- En su calidad de integrante del Comité de Rectificación Histórica y Geográfica de la Academia de Historia Militar, envió durante el año 1994 a "El Mercurio" interesantes intervenciones.

- En sept. 1994 fue distinguido como Miembro Honorario de la Unión Polaca de Chile "Ignacio Domeyko", por unanimidad de su Directorio, en consideración de sus actividades histórico-culturales de acercamiento entre ambos países.



## BREVES ANTECEDENTES

El 10 de julio del año 1943, se había producido la invasión aliada en Sicilia. Veinticinco días después era destituido Mussolini por el Gran Consejo fascista, a la par que el rey Víctor Manuel III le pedía su dimisión como Jefe de gobierno. Acto seguido, se nombró Presidente del Consejo de Ministros al mariscal Pietro Badoglio.

El 3 de septiembre el Octavo Ejército de Montgomery desembarcaba en Reggio di Calabria, produciéndose en la misma fecha la capitulación de Italia en Cassibile, próximo a Siracusa (Sicilia), acontecimiento que se divulgó el día 8, anunciándose, además, que las armas italianas se unían contra Alemania. El 9 de septiembre, al amanecer, el Quinto Ejército norteamericano al mando del general Mark Wayne Clark<sup>77</sup> pisaba las playas de Salerno, el puerto Salernum de los antiguos, ante una obstinada resistencia que de nada sirvió ante la abrumadora superioridad y pleno dominio del aire y del mar de los aliados.

El 1º de octubre cayó Nápoles y se paralizó el avance de los norteamericanos e ingleses ante la tenaz resistencia alemana en la llamada Winterstellung (Posición de Invierno), donde

se rechazó los demoledores ataques del enemigo en medio de las peores condiciones meteorológicas. La paralización de la ofensiva haría decir a Churchill: No dejemos que esta gran batalla italiana degenerare en un callejón sin salida.

## BATALLAS DE GARIGLIANO-RAPIDO

El día 3 de enero de 1944 se reanudaron, con mayor energía, los ataques aliados a las posiciones de avanzada germanas. Al cabo de encarnizados combates fue conquistado San Vittore (6, enero), el monte Trocchio (15 enero) por las unidades francesas del general Alphonse Juin<sup>78</sup>, y el cerro Santa Croce el mismo día. Ahora bien, el objetivo hacia Roma, que tenía por ruta obligada la N° 6, antigua Casilinaovía Latina, que pasaba por el municipio de Cassino a los pies del monte homónimo que ostentaba en la cima al famosísimo monasterio benedictino, sería lentísimo, y con muchas bajas para ambos contendores.

El general Clark escribió, por entonces: "...tomar una fortificación tras otra, sólo para ver, entre la lluvia y el barro, otra ladera más donde el enemigo se atrincheraba en fortines y emplazamientos de artillería bien protegidos".

77

Nacido en Madison Barracks (New York) en 1886. Hijo de un militar de carrera. Estudió en West Point, graduándose en el arma de Infantería en 1917. Combatió en Francia a fines de la Gran Guerra de 1914-18, en el frente de Argonne, donde fue seriamente herido. En 1935 era comandado en la Escuela de Estado Mayor y alumno del War College. En vísperas de la II Guerra Mundial fue Jefe de E.M. adjunto del general George Marshall. Siendo teniente coronel se le encomendó el adiestramiento del ejército en pleno desarrollo. Su misión la cumplió en forma extraordinaria, por lo que se le ascendió directamente al grado de brigadier general, pasando a ser el más joven de los generales.

En octubre de 1942 fue escogido por el general Eisenhower para planificar el desembarco en África del Norte en noviembre de ese año. Para ello debió trasladarse secretamente en un submarino desde Inglaterra hasta Argelia. En 1943 asume el mando en jefe del Quinto Ejército y dirige la ocupación de Italia. Sucede al mariscal Alexander en el mando del 15º grupo de ejércitos aliados, presidiendo la rendición de los alemanes en Italia y de Austria en abril de 1945.

Durante la guerra de Corea fue jefe supremo en el Extremo Oriente en 1952, firmando al año siguiente el armisticio entre los mandos de las Naciones Unidas y los jefes de Corea del Norte y de China. Posteriormente fue durante varios años director del Colegio Militar "The Cita del", en Charleston (Carolina del Sur). Como la mayoría de los grandes conductores militares de la segunda guerra mundial

Í escribió sus memorias. Fue el último de los generales superiores de la campaña de Italia en morir, lo que sucedió en el año 1984.

78

Nacido en 1888 en Bona, puerto de Argelia, por lo que se llamaba asimismo un "pied-noir". Estudió en Saint-Cyr (1909-1911), egresando con el primer puesto. Fue condiscípulo con Charles de Gaulle. Su bautismo defuego lo tuvo en Marruecos. En el frente del Marneen la I Guerra Mundial, resultó gravemente herido en Champagne, en marzo de 1915, quedándole inutilizado el brazo derecho (de ahí que debía saludar militarmente con la mano izquierda en visera). Recibió la Cruz de la Legión de Honor. Al término

del conflicto ingresó a la Escuela de Guerra donde se destaca como el mejor alumno. Vuelto a Marruecos, planifica todas las operaciones en el Atlas Medio y en el Taf ilatel. Se revela como estratega, organizador y diplomático. Al declararse la Segunda Guerra Mundial recibe el mando de la 15ª división motorizada, sosteniendo a los alemanes en el saliente del Valenciennes, para proteger la retirada aliada hacia Dunkerque. En los suburbios de Lille cae prisionero el 30 de mayo de 1940. Repatriado a petición del mariscal Pétain toma el mando de las fuerzas francesas de África adeptas a Vichy. Después del desembarco norteamericano en África se une a los aliados. Ascende a general en 1942. Manda el Cuerpo Expedicionario francés en Italia. Finalizada la guerra, fue nombrado comandante interaliado de las fuerzas atlánticas en Euiopa central hasta 1956 en que asciende a Mariscal de Francia. Escribió sus memorias en 1960. Perteneció al Is Academia Francaise por sus dotes de escritor. Falleció en el Hospital Val-de— Grace de París el 27 de enero de 1967. Fue honrado con funerales de Estado y parada militar. Sepultado en la cripta de San Luis de los Inválidos, en ala cercana al catafalco de Napoleón I.



A la sazón llegaron nuevas divisiones alemanas, como la 44a y 334a de infantería y 5a alpina a reforzar la impresionante "Línea Gustav", que corría a la retaguardia de la Winterstellung. Comenzaba en el puerto de Minturno del mar Tirreno, a 128 km. al S.E. de la Ciudad Eterna. Luego de pasar por el pueblo de Cassino y el estratégico monte de la Abadía, se encaramaba por los Abruzzi para terminar en Ortona, el arcaico fondeadero de Frentans en el Adriático.

La serie de batallas por Cassino, punto clave para el avance hacia la capital italiana, se desencadenó el 17 de enero, cuando el 10e CE. Británico logró cruzar el río Garigliano, y tres días después, con el ataque del 29 CE. Norteamericano que intentó hacer lo mismo por el Rápido, el Vinius de los romanos. En un comienzo los ingleses tuvieron éxito, por cuanto se encontraron con la 94° D.I. alemana que estaba recién llegada a la zona y aún no terminaba de organizarse en un terreno absolutamente desconocido. Se produjo una ruptura cerca de Castelforte, asegurando los ingleses una cabeza de puente. Sin embargo, al anochecer, los defensores efectuaron una sucesión de enérgicos ataques que terminaron por derrotar a los ingleses en las laderas del monte

Majo. Los norteamericanos, por otra parte, después de ganar una faja en la orilla derecha del Rápido la perdieron. Al obscurecer del 20 de enero, las granadas alemanas obligaron a la dispersión de los estadounidenses, toda vez que se encontraron con campos minados. Al amanecer del 21, sólo unos 400 hombres vaderaron el Rápido, ahogándose un gran número en las frías aguas. Dos días después, las bajas aliadas alcanzaban a 1.681. Asimismo, el C. E. francés que había progresado por las montañas para caer desde el norte sobre la ciudad de Cassino, no consiguió romper el sistema defensivo alemán. A estas alturas, el mariscal de campo Albert Kesselring<sup>79</sup>, Comandante Supremo del frente

Sudoeste (teatro de operaciones de Italia), al analizar las posibilidades del adversario, sobre todo después de la ofensiva aliada en el Garigliano, Rápido y la del CE. francés, estaba completamente convencido que todo estaba debidamente planificado para atraer fuerzas germanas a dichos lugares, con la finalidad de efectuar un desembarco sin grandes riesgos en alrededores de Roma, en un lugar y fecha determinados.

Al respecto escribe: "El secreto de la invasión (en Italia) que nos amenazaba no era posible descubrirlo, ya que apenas contábamos con aviones de exploración y las pocas noticias que recibíamos eran inexactas o llamaban a engaño". Por entonces, el E.M. del mariscal Kesselring le aconsejó que otorgara a la tropa, agotada por los esfuerzos ininterrumpidos, una tregua para descansar por la noche. Se accedió a la recomendación y "no se ordenó el estado de alarma para la noche del 21 al 22 de enero de 1944..." Dicha determinación estuvo avalada por la declaración del almirante Wilhelm Canaris, jefe del Abwehr, servicio secreto de inteligencia de la

varios estados mayores de unidades operativas. Terminado el conflicto solicitó su traslado a la Aviación. En 1934 colaboró en la creación de la Luftwaffe. Dos años después era J.E.M. del arma aérea.

En la II Guerra Mundial mandó una flota aérea en Polonia y en la campaña del Oeste, donde aplica su teoría de ataque en cadena, el "rollenrer Einsatz". En 1940 asciende a mariscal y manda a la Luftwaffe en el sector central soviético por los años 1941 y 1942, para luego ser transferido a Italia, donde llegarla a ser jefe supremo de las fuerzas del Eje en aquel teatro (1943-1944). En marzo de 1945 tuvo el honor de sustituir en el Oeste al mariscal de campo Gerd von Rundstedt.

Hecho prisionero al finalizar la guerra, fue injustamente condenado por un tribunal italiano a la pena capital, la que fue conmutada en 1947 por cadena perpetua, siendo finalmente liberado en 1952. Publicó sus memorias bajo el título original de "Soldat bis zum letzten Tag". Murió en 1960.

79

Nacido en la provincia de Unterfranken en 1885. Su apellido descende del caballero Ousculpus Chezelnjch (1180), transformado después en el que conocemos. Su familia no fue de soldados; su padre era "maestro titular" de Bayreuth, ciudad en la que estudió el joven Albert en el Instituto Humanístico hasta 1904. Por vocación ingresó a la Academia Militar (1905-1906), para continuar en la Academia de Artillería (1909-1910). Inició su carrera en el Regimiento bávaro de Artillería a pie N° 2 en Metz, región histórica rodeada de fuertes. En el transcurso de la Gran Guerra de 1914-18, sirvió como ayudante del general de la artillería de Baviera, para seguir prestando servicios en

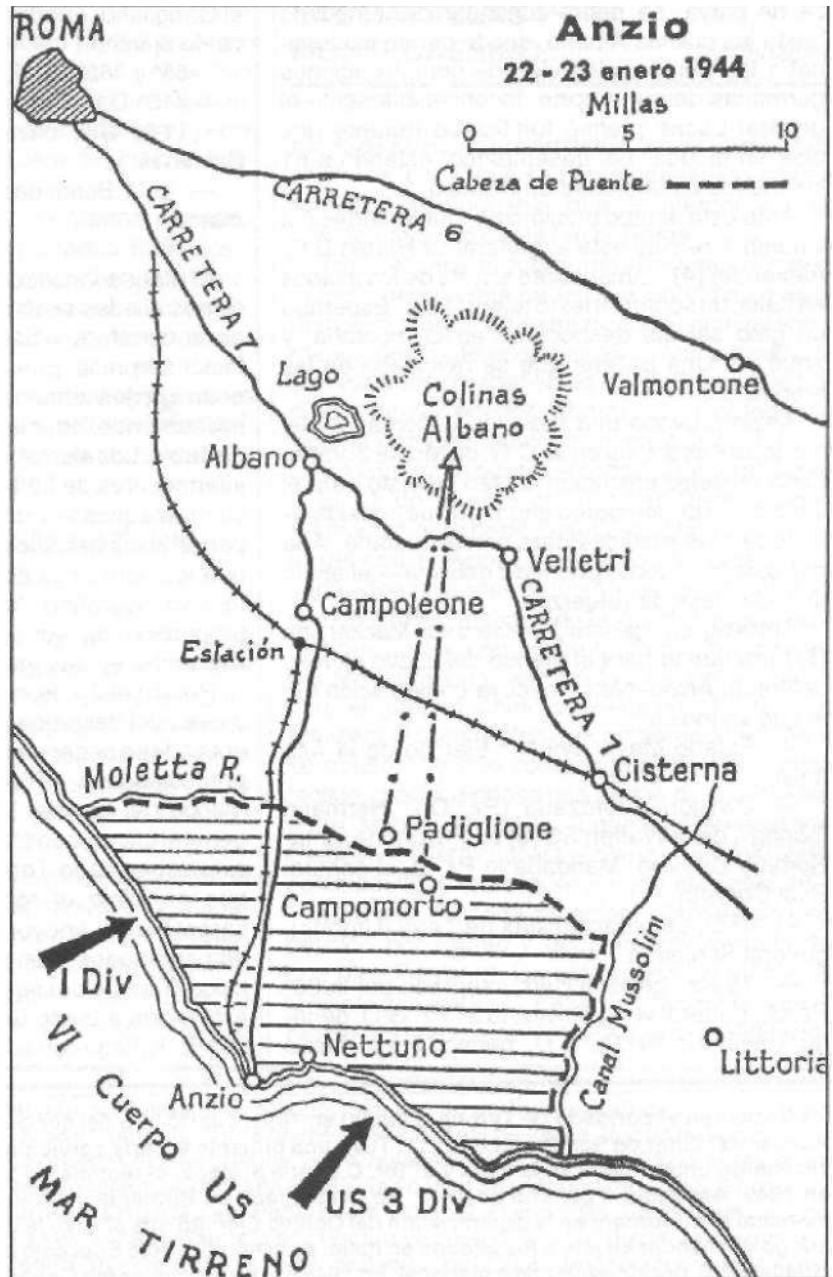


Wehrmacht, que estaba de visita en el C.G. de Kesselring, Había expresado antes de retirarse el día 21, "que no había que temer, por el momento, un nuevo desembarco aliado". Horas más tarde se producía una sorpresa, 70 km. a retaguardia del frente alemán.

### DESEMBARCO EN ANZIO-NETTUNO

El éxito fue completo para las fuerzas del 6º CE. comandado por el general norteamericano John P. Lucas que incluía a la 3ª D.I. (general L.K. Truscott) con tres batallones de "rangers", equivalente a comandos; la 1ª D.I. británica (general W. Penney) y otras dos unidades de comandos de asalto. Casi sin oposición se tomó una amplia cabecera de playa o de puente (véase lámina). A las veintidós horas de iniciado el desembarco, los contraalmirantes Frank J. Lowry, norteamericano, y Thomas H. Troubridge, de la Royal Navy habían dejado en el litoral 36.034 hombres, 3.069 vehículos de diferentes clases y el 90% del material de asalto. Las pérdidas humanas fueron insignificantes: 13 muertos, 44 desaparecidos y 97 heridos. La flota para esta operación denominada en

clave Shingle (Teja), zarpó desde la bahía de Nápoles con buen tiempo. Estuvo compuesta por cuatro cruceros ligeros, 24 destructores y, según el capitán S. W. Roskill de la Marina Real, historiador oficial de la escuadra británica, "trescientos setenta y nueve" embarcaciones de diferentes tipos para transportar a las tropas y material bélico, y lanchones de ataque. A la vanguardia navegaban los barreminas para limpiar las ensenadas y canales de aproximación a las playas.



Sin embargo no se aprovechó aquella sorpresa absoluta. Las instrucciones ordenaban realizar un movimiento de tenazas para obligar a una retirada alemana de los alrededores de Cassino, para despejar el camino hacia Roma. La directiva estipulaba que después de consolidar una cabeza de playa, se debía continuar de inmediato hasta las colinas Albano, desde donde se dominaba las primordiales vías de comunicaciones germanas de sur a norte. Inconcebiblemente el general Lucas prefirió fortificarse durante dos



días en el lugar del desembarco, estando a 61 kilómetros de la ciudad de Rómulo.

Ante esta actitud pusilámine, que enardeció a Churchill, remitió éste al general sir Harold R.G. Alexander<sup>80</sup>, comandante en jefe de los aliados en Italia, un socarrón texto telegráfico: "Esperaba un gato salvaje desbocarse en la montaña, y ¿qué vi? Una ballena que se revolcaba en las arenas".

Anzio provocó una reacción espontánea del mariscal Kesselring en su C.G. de Monte Soratte. Puso en veloz ejecución el plan previsto para el caso de un desembarco enemigo que consideraba todas las medidas para contrarrestarle. A la par solicitó —como prioridad máxima— el envío de toda clase de refuerzos.

Se designó al general Eberhard von Mackensen<sup>81</sup> para que tomara el mando del nuevo ejército del frente Anzio-Nettuno, cuya composición fue la que se indica:

— Estado Mayor del 14º Ejército de la Alta Italia.

— División Acorazada (Pz. D.) "Hermann Göring", de la Waffen SS<sup>82</sup> en Frosinone, entre Roma y Cassino. Mandaba la Pz. D. el general Paul Conrath.

— 4a D. de paracaidistas de Terni (Umbría), general Schlemm.

<sup>80</sup> Nacido en el condado de Tyrone (Irlanda) en 1891, cuarto hijo del conde de Caledonia. Egresó de la Academia Militar de Sandhurst en 1911. Tuvo una brillante hoja de servicios en la Gran Guerra de 1914— 18. Mandó una brigada en la India y el 1er. CE. que protegió el reembarco de los aliados en Dunkerque en 1940. Ascendió a general en 1942. Se desempeña en Birmania y en el Medio Oriente. Colaboró al mariscal Montgomery en la organización del Octavo Ejército que obtuvo la victoria sobre el Afrikakorps. Luego de mandar en jefe a los aliados en Italia, se le nombra Jefe Supremo en el teatro del Mediterráneo (1944-1945), donde asciende a mariscal. En 1945 pasa a ejercer como Gobernador de Canadá, cargo que servirá durante siete años. Vizconde en 1946, y conde en Túnez en 1952, año este último en que es designado Ministro de Defensa hasta 1954, en el gobierno de W. Churchill. Murió en el Wexham Park Hospital de Londres el 16 de junio de 1969, después de haber sido Condestable de la Torre de Londres. Escribió "The Memoirs of Field-Marshal Earl Alexander".

<sup>81</sup> Nacido en Bromberg en 1889. No debe confundirse con su padre, el célebre mariscal August von Mackensen (1849-1945), quien fuera profesor de Historia Militar del Kaiser Guillermo II después de la guerra franco-prusiana de 1870 y afortunado conductor en la Gran Guerra del 14 en el frente oriental y balcanes.

<sup>82</sup> Fuerzas de combate que lucharon junto a las unidades operativas del Ejército alemán. Muy diferentes a las SS de la Gestapo, policía secreta del Estado nazi, del Reichsführer Himmler, o de sus Einsatzgruppen que cometían atrocidades inmediatamente detrás de las tropas regulares, repudiadas por el Ejército.

— 76 Pz., general Herr, integrado por la 26a Pz. D., general von Lüttwitz; la 3a Pz. G.D. general Gräser y la 298 Pz. G.D., general Fries, desde el Garigliano, quedando esta última como reserva de ejército.

—65a y 362a DD.II. que cruzaron los Apeninos.

—715a D.I. desde Marsella, Francia.

— 114a Div. Cazadores alpinos desde los Balcanes; y

— U.U. Blindadas y Art. de Alemania y Dinamarca.

El ataque lanzado contra las poderosas posiciones aliadas el 16 de febrero, siguiendo el eje de la carretera Albano-Anzio, no contó con el factor sorpresa, pues la aviación de exploración enemiga descubrió la maniobra y se les esperaba, sufriendo, además, un bombardeo aéreo implacable. Los alemanes disponían sólo de grupos intermitentes de 20 a 30 aviones. Los ataques y contraataques terrestres se alternaban con igual persistencia hasta los primeros días de marzo en que los germanos adoptaron un dispositivo defensivo, logrando "absorber una considerable proporción de las fuerzas aliadas", escribiría Alexander en sus memorias.

Recién el 25 de mayo, a poco más de cuatro meses del desembarco, los alemanes se vieron obligados a ceder en los alrededores de Cisterna, produciéndose el contacto entre el 6o CE. al mando del general L.K. Truscott que relevó al general Lucas, con el 2º CE. Norteamericano que avanzaba desde Terracina. Sería el instante en que se inició el repliegue de los germanos, carentes de apoyo aéreo, con sus tanques empantanados y en el límite de su resistencia física. Tiempo después se sabría que los aliados estuvieron a punto de reembarcarse, cuando el 76º Pz.K, llegó con sus primeras unidades a doce



kilómetros de la playa.

Por otra parte, la flota aliada perdió en Anzio dos cruceros británicos: el "Spartan" y el renombrado "Penélope", hundido éste por un submarino, quedando gravemente averiado otro, y tres destructores zozobrados, fuera de distintas embarcaciones menores.

En la operación anfibia, la Marina alemana empleó por primera vez "torpedos humanos", guiados por un piloto que abandonaba el artefacto luego de asegurar su trayectoria al objetivo. También los alemanes emplearon "bombas planeadoras".

Y mientras se desarrollaban las operaciones en Anzio, continuaban otras en el frente principal, a lo largo de la carretera N° 6, que cruza una alta serranía y bordea el valle del Liri.

### **BOMBARDEO DEL MONASTERIO DEL MONTECASSINO**

La destrucción inútil que sufrió la abadía de Montecassino<sup>83</sup> el 15 de febrero de 1944, con

83

La mea famosa abadía del mundo, fundada en 529 por San Benito de Nursia (480-550), hijo de una familia acomodada de Umbría. Se construyó en una colina de 519 metros de altura, donde había existido un templo de Apolo, uno de los grandes dioses griegos. Fue arrasada por longobardos (582) y sarracenos (883), siendo reedificada en cada ocasión. Alcanzaría celebridad con el abad Desiderio (1058-87) por su escuela de copistas y miniaturistas. Llegaría a ser Papa, beato Víctor III, el año 1086. Un tortísimo sismo volvió a dejarla en ruinas en 1349. Sería restaurada por tercera vez. En 1866 se la declaró monumento nacional. La regla de San Benito impone a los monjes recitación del Oficio Divino en coro, tanto al amanecer con los "maitines" y al retirarse a las celdas por la noche con las "completas". En el valle, a los pies del monasterio, la hermana de San Benito: Santa Escolástica, fundó un convento para monjas benedictinas. Al morir fue sepultada junto a la tumba del santo en la abadía.

El histórico edificio de cuatro pisos ocupa una superficie de una manzana y permanece totalmente aislado en la cima. Sus tesoros: frescos, mosaicos, miniaturas, pinturas, esculturas, adornos arquitectónicos; su rica biblioteca con millares de libros clásicos, numerosos incunables, cartas y ot/bs, constituyen un aporte inapreciable para la civilización.

Felizmente se salvó casi la totalidad de tales maravillas, así como las del museo y galería de Nápoles y de algunas iglesias de la comarca que fueron resguardadas en Montecassino, donde fueron llevadas en vehículos militares alemanes y, posteriormente, cuando se previó que la destrucción alcanzaría a la abadía, trasladadas al Vaticano y otros lugares seguros. Tal iniciativa se debió a dos oficiales de la Pz. D. "Hermann Göring": el médico militar Dr. Maximilian J. Becker y del comandante austríaco Julius Schlegel que participó directamente en el operativo. El mariscal Kesselring otorgó su más absoluto apoyo.

un desintegrador ataque aéreo norteamericano, no tuvo justificación, pues se comprobó finalmente, que nunca fue ocupada por los alemanes con fines militares, hecho que se reconocería varias décadas después, cuando ya habían fallecido sus protagonistas.

Ante la imposibilidad del avance aliado en el frente de Cassino, en base a "costosos y prolongados ataques frontales... para obtener resultados tan decepcionantes", diría Churchill, algunos generales manifestaron que la abadía era un observatorio alemán desde donde se dirigía el fuego de su mortífera artillería y se disparaba con morteros, por lo que se había convertido en una fortaleza inexpugnable, que se interponía a las operaciones ofensivas hacia Roma.

Tanto el general Juin como el británico Francis Toker, comandante de la División India se oponían a un ataque terrestre frontal al monasterio y menos destruirlo desde el aire. Ambos mandaban expertos combatientes montañeses que podían avanzar por los Abruzzi para obtener la victoria con una maniobra que desarticularía la Línea Gustav, lo que no autorizó el general Clark.

El 11 de febrero el brigadier Dimoline que reemplazó al general Toker, hospitalizado, pidió al general Freyberg "que todos los edificios y supuestos baluartes enemigos en los objetivos y sus cercanías, incluyendo la Abadía, fuesen sometidos de aquí en adelante a un intenso bombardeo". Freyberg aprobó la petición e insistió ante el general Clark, superior directo, que se realizara el bombardeo. Sin embargo Mark Clark se opuso a lo que consideraba un grave error táctico, produciéndose una pugna de voluntades entre ambos generales. Luego, al preguntarle Clark a Freyberg cual era el blanco principal, éste contestó: "¡Quiero que se ataque el convento!" Ante esta delicada situación, Clark exigió una petición por escrito y debidamente firmada, lo que hizo Freyberg. De este modo se solicitó al teniente general Ira C. Eaker, comandante supremo de las fuerzas aéreas aliadas del Mediterráneo que ejecutara un bombardeo sobre Montecassino. Cabe hacer presente que el oficial de inteligencia del Quinto Ejército, coronel Edwin Howard, aseveró muchos años después de terminada la guerra, lo siguiente: "Yo tenía información suficiente que indicaba que la abadía no era usada por los alemanes con fines defensivos. Les dije que no había ninguna razón para bombardearla". Y agregó: "También dije que, una vez bombardeada y



convertida en escombros, sería una posición defensiva mejor para los alemanes. Ellos me escucharon sin decir nada". Algunos otros altos oficiales: generales Ryder y Butler, y coronel Boatner, pensaban que "al bombardear la abadía se realzaría su valor para los alemanes como obstáculo militar". Por entonces se había hecho común decir: "el servicio de inteligencia (aliado) ve lo que sus superiores quieren que vean...".

Así, el 15 de febrero de 1944, el jefe de la misión del Segundo Grupo de Bombardeo "estratégico" de la base Foggia, en Apulia, a 197 km al noreste de Nápoles, mayor Bradford E. Evans, de 25 años, condujo una escuadrilla de 37 aviones B-17 cuadrimotores "Fortalezas Volantes", portando casi todos 12 bombas de demolición de 250 kilos. A las 09.28 A.M. comenzaron a caer las bombas sobre la abadía de Montecassino. No todos los B-17 daban en el blanco, algunas bombas cayeron entre los soldados de la División India que rodeaba la colina, resultando 24 heridos. Posteriormente, otra escuadrilla de 86 bombarderos medianos lanzaron su mortífera carga en el mismo objetivo.

Por la tarde, 22 bombarderos medianos "Merodeador" B-26 con 4 bombas de 500 kilos cada uno, al mando del mayor Frank B. Chappell, se elevaron desde la base Decimomannu, en Cerdeña, que prestara servicios a la Luftwaffe antes de la deserción italiana. Dos aparatos regresaron sin haber alcanzado el objetivo por "fallas de última hora...". Los demás dejaron caer la carga a las 13.20 horas en un lapso de quince minutos.

Entre las 09.28 y 13.55 horas, 239 bombarderos pesados y medianos, en ocho ataques, arrojaron 453 toneladas y media de bombas, de las cuales 66 toneladas y media eran incendiarias.

El bombardeo que se efectuó bajo la responsabilidad del general en jefe Alexander, que lo aprobó recién el 13 de febrero, redujo a ruinas la edificación de la superficie. Empero, los nueve monjes que se quedaron con el abad Mons. Gregorio Diamare, obispo de Montecassino de 79 años de edad, salvaron ilesos físicamente. Habían seguido las indicaciones dadas por el Comandante Schlegel de la Pz. D. Göring, cuando visitó la abadía y sus enormes laberintos subterráneos, benedictinos se embalaban los tesoros benedictinos para evacuarlos bajo su custodia y de algunos monjes. En tal ocasión les señaló como el mejor y más seguro refugio, un recinto

abovedado, ubicado a diez metros bajo el nivel del suelo y bajo una torre de piedra de veinte metros de altura.

Terminado el bombardeo, el general y comandante en jefe del XIV Panzer Korps, Frido von Senger und Etterlin<sup>84</sup>, a cargo de la defensa de la zona de Cassino, ejecutó la orden dada personalmente por el mariscal Kesselring para rescatar al abad, monjes y heridos desde el devastado monasterio. Los religiosos, después de pernoctaren el centro de operaciones del general Senger en Castelmassino, fueron trasladados al día siguiente al convento de San Anselmo de Roma. En cuanto a los cerca de 2.000 refugiados civiles,

84

Nacido en el seno de una pequeña aristocracia del sur de Alemania. Ganó el derecho como estudiante sobresaliente para integrar un grupo seleccionado de seis alumnos para concurrir a Oxford en 1912, como beneficiario de una beca Rhodes. Su educación en el Colegio Superior de San Juan fue interrumpida en el año 1914 al estallar la Gran Guerra. En ella se destacó como oficial de infantería. Para la inflación de 1920 perdió tierras y bienes. Antinacista, pudo haber abandonado el país en 1939, pero se dio por entero a la lucha por su patria. En 1940 mandó una brigada motorizada en Francia. En pocas horas atravesó velozmente los campos de batalla donde más de 20 años atrás le llevaron largos meses de fieros combates. En 1942 tomó parte en el frente del Este en los vanos intentos por liberar al Sexto Ejército del mariscal Friedrich Paulus en Stalingrado.

Posteriormente cumplió con éxito la riesgosa misión de rescatar a las fuerzas alemanas desde las islas Cerdeña y Córcega, luego de la capitulación de Italia. No obstante su inferioridad numérica y de la superioridad aérea y naval del enemigo, logró salirairoso, evacuando por mar hacia Piombino (Toscana), adonde arribó el 4 de octubre de 1943, unos 280.000 combatientes, la mayoría veteranos de la ex Af rikakorps. Convertido en "héroe de Montecassino", cayó prisionero del general Marc Clark en 1945. Permaneció dos años en cautiverio en Gales, donde trabajó como ayudante de jardinero. Profesó la religión católica; fue un intelectual y políglota. Dejado en libertad, se desempeñó como director de la Escuela Spetsgart, cerca de Überlingen en el Bondesee (Lago Constanza), en la frontera con Suiza. Escribió sus memorias de guerra: Panzer sur l'Europe. Murió en 1963.





**General Frido von Senger und Etterlin**  
Comandante XIV Panzer Korps.

se estima que murieron unos 230 que se ampararon en otros subterráneos o salieron al exterior para arrancar cerro abajo. Y, lo inconcebible, no murió ni fue herido soldado alemán alguno. Ello, informó el general Senger: "por cuanto no había combatientes alemanes en el monasterio", cumpliendo estrictamente las órdenes del comandante del frente sudoeste.

Cuando aún no se desvanecían las nubes de polvo y humo desde la escombrera de Montecassino, fuerzas teutonas se avalanzaron hacia la cima de la colina para ocupar las excelentes posiciones defensivas regaladas por los aliados. Y antes, en plena acción de los B-17, tropas germanas habíanse instalado sin pérdida de tiempo en los parapetos de campaña de los indios: punjabs, rajputs, siksy maharattas, cuando éstos fueron abandonados al descender allí varios proyectiles explosivos desviados.

#### **BATALLA FINAL DE MONTECASSINO**

A partir del arrasador bombardeo aéreo, el general Frido von Senger organizó el reforzamiento defensivo de la zona, aprovechándose de las ventajas que la

**Kesselring**  
Mariscal de Campo.



topografía italiana proporcionaba, en especial las numerosas cavernas naturales abiertas en la piedra caliza de

los cerros, las que eran ahondadas y convertidas en polvorines o en emplazamiento de armas automáticas. Asimismo, se distribuyeron abundantes fortines de acero prefabricados y mimetizados, que podían cambiar de colocación fácilmente.

Justicieramente, la 1a División de paracaidistas, al mando del legendario general Richard Heidrich<sup>85</sup>, unidad operativa de reconocida reputación combativa, asumió la responsabilidad de paralizar la ofensiva aliada desde los despojos pétreos de lo que subsistía de la más que tetracentenaria abadía de San Benito y de sus aledaños. Se reforzó, asimismo con morteros, el cerro Venero que se alzaba tras Montecassino, y desde cuya cima, donde había un observatorio, se dominaba ampliamente el campo de batalla. Otro puesto de observación estaba situado en el

<sup>85</sup> No confundir con el siniestro general de la SS Reinhard Heydrich, Protector de Bohemia y Moravia, muerto durante un atentado en Praga por Jan Kubis y Josef Gabchik, oficiales checoslovacos preparados en Inglaterra. Pagarían con la vida tan peligrosa misión. Heydrich sería vengado con la destrucción de Lidice.



General Richard Heldrich.  
Comandante 1a. Div. Paracaidistas.

con su XIV Pz.K., por lo que recibió las hojas de roble de la cruz de hierro.

El 15 de marzo, 775 bombarderos y cazabombarderos, entre ellos 260 "Fortalezas volantes" soltaron sobre Cassino<sup>86</sup> y sus contornos, 1.250 toneladas de explosivos. Seguidamente se produjo un asalto encabezado por los gurkhas nepaleses y neozelandeses del general Freyberg, que fue severamente rechazado por los temibles paracaidistas del Reich, protegidos entre los cascajos y cráteres abiertos por las poderosas detonaciones de las granadas aéreas, que formaban barreras infranqueables para los medios blindados aliados.

El combate en las calles y casas —o sus piltrafas— de la apacible Cassino que no sabía de guerras desde hacía siglos, se hizo homérica: un pequeño Stalingrado..., tremendamente aniquilador.

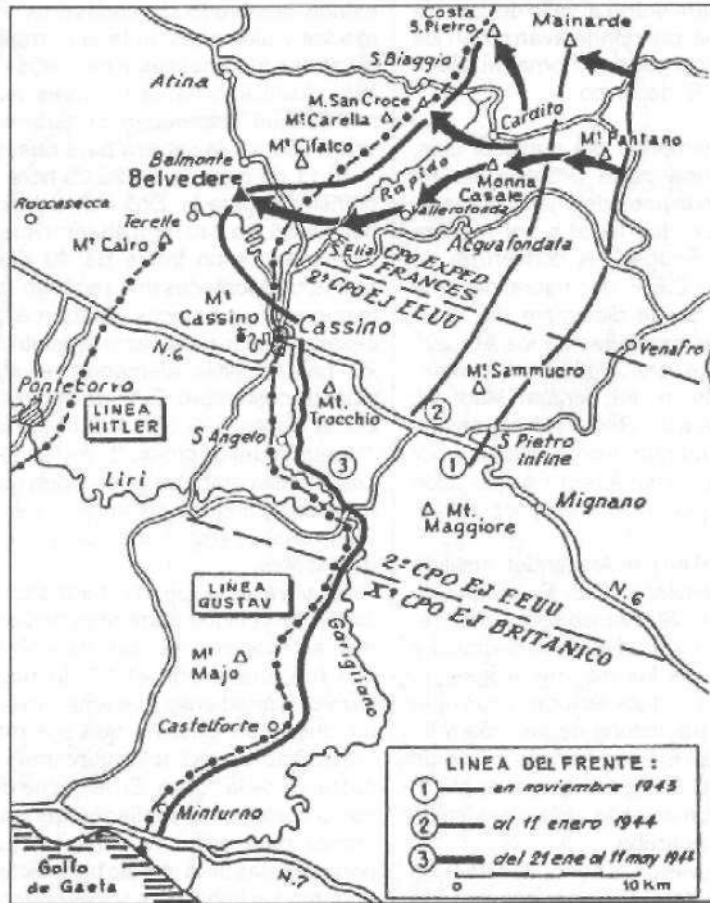
Tal acontecimiento, llevaría al general Alexander a expresarle al Primer Ministro de Gran Bretaña, con fecha 20 de marzo, los conceptos que a continuación escribiera, acerca del adversario:



Combatientes paracaidistas

otero Calvario, a dos mil metros de la abadía. Por lo demás no había villorrio que no hubiese sido fortificado. El general von Senger había conseguido rechazar, a la sazón, tres violentos ataques del enemigo por el desfiladero del Liri

<sup>86</sup> Municipio de 25.000 habitantes en 1944, situado a los pies del monasterio benedictino. Antiguo I Casinum o Cassinum, a orillas del río Rápido, 120 kilómetros al estesureste de Roma y a 80 al noroeste de Nápoles. Se le conoció como San Germano hasta 1871. Ocupa los terrenos de una colonia romana iundada en el 312 a.C. Fue arrasada por Aníbal de Cartago. En el 410 fue conquistada por los godos; en el 455 saqueada por los vándalos, y a fines de ese siglo otra vez por los godos. Ciudad rodeada de colinas. Debó reconstruirse por completo después de la II G. M.



<La tenacidad de estos soldados paracaidistas alemanes es muy notable, considerando que estuvieron sometidos al ataque de toda la Aviación del Mediterráneo, más la mayoría de unos 800 cañones, bajo la más grande concentración de fuego que nunca se haya aplicado y que duró seis horas. Dudo de que haya otros soldados en el mundo que lo hubieran aguantado y que después hubieran vuelto a pelear con la fiereza con que lo hicieron ellos.>

El 23 de marzo el general Freyberg suspendió el asalto ante la imposibilidad de progresar, y estar el terreno cubierto con más de 2.000 de sus mejores soldados abatidos e insepultos. Igual actitud asumieron los ingleses en la noche del 23/ 24 de marzo. Ipso tacto, pasaron

al contraataque los alemanes, recuperando lo mucho que había costado tomar a sus adversarios. Las unidades aliadas terminaron por estabilizarse en una posición que iba desde la colina del Castillo hasta una estación de ferrocarril, al sur de Cassino, entre los ríos Gari y Rápido, que fuera conquistada por un destacamento maorí de las fuerzas neozelandesas con gravísimas bajas.

En tanto, en la faja norte del teatro de operaciones italiano, el Cuerpo Expedicionario francés del general Juin cumplía su misión en dirección al Belvedere (véase mapa), como protección del flanco derecho del 2º CE. norteamericano del general Keyes, que trataba de forzar una brecha en la línea Gustav, para



entrar al valle del Liri, eje del esfuerzo principal, por donde avanzarían los blindados en dirección general Roma, auxiliando, de paso, al 6o CE. de Anzio.

En lámina, de memorias del mariscal Juin, puede apreciarse una parte (Pontecorvo-Mt Cairo), de una segunda línea defensiva preparada por los alemanes, que llevaba por nombre "Hitler", o "cerrojo Senger". A comienzos de mayo, fue relevado el C.E.F. que había mantenido una dura lucha desde diciembre de 1943, especialmente en las montañas de los Abruzzi. Para tal ocasión, el general Juin recibió un mensaje de agradecimiento del general Mark W. Clark, que terminaba así: "Sería feliz si transmitiera usted a sus comandantes de unidad y por intermedio de ellos a sus hombres mi satisfacción y mi reconocimiento por la forma en que cumplieron su tarea".

A la vez, el general en jefe Alexander, enviaba una comunicación similar al CE. F., en uno de cuyos párrafos decía: "Su avance sobre un terreno escabroso, contra un adversario decidido y obstinado fue digno de los mejores elogios; el modo en que fueron conducidas todas esas operaciones está en la trayectoria de las más relevantes tradiciones del Ejército francés". Tras un breve descanso, el C.E.F. pasó a relevar al 10º CE. Británico para tomar parte en la ofensiva de primavera que se preparaba.

Las fuerzas que tuvieron el honor de tomar los puestos de combate del C.E.F., pertenecían a la fogueada unidad polaca del 2º CE. del general Wladyslaw Anders<sup>87</sup>, que se encontraba agregado al Octavo Ejército británico.

<sup>87</sup> Nacido en Blonia, cerca de Varsovia en 1892. A los 19 años se incorporó a los "dragones del Zar", tomando parte en la Gran Guerra de 1914 contra los prusianos, siendo herido en tres ocasiones. Luchó posteriormente en la campaña contra los bolcheviques (1919-1920) al mando de un regimiento de lanceros polaco. Ingresó a la Escuela de Guerra de París. Ascendió a general en 1936. Al declararse la II Guerra Mundial en septiembre del 39, fue hecho prisionero por los soviéticos e internado en Moscú. Liberado en 1941 al invadir el III Reich a la URSS. Al mando de 60.000 polacos pasa a Egipto y lucha contra el Afrikakorps, contribuyendo a la victoria del Octavo Ejército Británico. En Italia continuó distinguiéndose con sus tropas polacas hasta la capitulación alemana. En enero de 1945, el gobierno de Polonia en el exilio (Londres), le nombró comandante en jefe de las fuerzas polacas en Inglaterra, Alemania e Italia hasta la desmovilización en 1946 (180.000 hombres). Escribió el libro "Un ejército en el exilio". Murió en Inglaterra en 1970. Fue sepultado en el cementerio militar polaco de Montecassino.

Uno de los objetivos asignados a los polacos, que quedaba en su frente, era el de conquistar los cerros 593 y 569, que se interponían ante cualquier intento de un ataque desde el norte hacia la abadía de San Benito, convertida en fortaleza desde el bombardeo del 15 de febrero. Nadie, hasta la fecha lo había conseguido, y el sector estaba sembrado de cadáveres insepultos de aliados y alemanes, ante la permanente acción de armas automáticas y morteros de uno y otro lado. Asimismo había tiradores escogidos alemanes que disparaban certeramente a quien osara asomar la cabeza para observar.

El 11 de mayo a las 23.00 horas, se inició la ofensiva esperada. Dos mil cuatrocientos cañones (de 85,6 a 240 mm) abrieron fuego contra los alemanes en un frente de 40 kilómetros. Los restos de Montecassino recibían toda clase de impactos. Los polacos estaban esperando que cesara el fuego para pasar al asalto. Sin embargo los paracaidistas alemanes resistieron con el vigor de costumbre. El 16 de mayo aún permanecía la colina 593 (CQ Aníbal, bautizado como "Montaña del Sacrificio"), en manos germanas. La distancia entre las posiciones era de unos 60 metros. Al final se tomaron las colinas (593 y 569), después de haber caído casi todos sus defensores.

En el valle del Liri, las unidades aliadas avanzaban en reñidos combates bastante equilibrados, en dirección a la carretera N° 6 Casilina, la que fue atravesada el 17 de mayo por la 4a División canadiense que entró en la desmoronada ciudad de Cassino que por más de cuatro meses había resistido conjuntamente con el "monasterio" de la colina. En la noche del 17 al 18 de mayo comenzó el repliegue general de los alemanes para evitar el cerco, incluyendo a los paracaidistas de la abadía benedictina, que abandonaron los imbatibles socavones y guaridas en el más completo sigilo, bajando sin ocultar la emoción que sentían por aquel cerro que les inmortalizara... En los subterráneos sólo quedaron los defensores heridos de gravedad, y dos ametralladoras "Spandau" afianzadas entre los peñascos y apuntadas a determinados lugares de acceso. Por un sistema ingenioso podían ser disparadas a la distancia tirando de una cuerda atada al disparador, lo que hicieron dos heridos que podían mover los brazos. Sería el último





apoyo que recibirían sus hermanos de la 4a. Compañía de paracaidistas.

Al amanecer del día 18, los polacos del 12º Regimiento "Ulanos" (sin hache en su lengua) de Podóle, ascendían agazapados por sobre los residuos de piedras centenarias, guareciéndose del "fuego intermitente que se les hacía desde la cumbre". En primera línea iba el pelotón del teniente Hreynkiewicz del primer escuadrón, que la noche anterior tomara a delantera en el ataque que tantas bajas costaba.

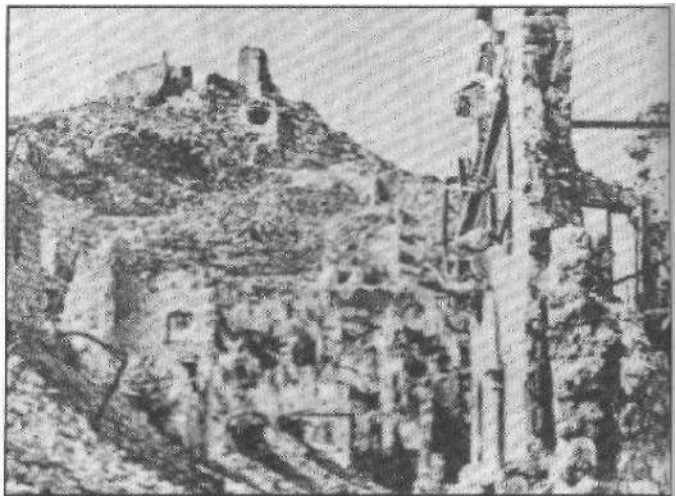
A las 09.00 horas de aquel sábado 18, el subteniente Gurbiel del citado pelotón, encaramado en el peñón más elevado del esqueleto del monasterio, plantó el estandarte rojo-blanco del 128 Ulanów, escuchándose en el bajo los sonoros ¡hurra, hurra!<sup>88</sup>. Al día siguiente, por la tarde, se constituyó un escuadrón combinado que formó parte de un grupo al mando del coronel Bobinski, en donde estaba el 12 de Ulanos. Misión: forzar la línea "Adolfo Hitler" en el sector de Piedimonte. Por la noche volvieron los polacos a ser blanco de "una tempestad de fuego de la artillería alemana en todo el frente de ataque. Los "szkops", como llamaban los polacos despectivamente a sus enemigos, modismo que no tiene traducción, apuntaban sus piezas precisamente a los sectores y posiciones que ocupaban hasta el día anterior, causando nuevas pérdidas durante una media hora. Era ya una advertencia anunciadora que la defensa continuaría con el empuje ya demostrado.

Las bajas que tuvieron los polacos en la batalla de Montecassino, incluyendo la ocupación de Piedimonte fueron elevadas: 307 oficiales y 3.892 suboficiales y soldados. De un total de 4.199, hubo 923 fallecidos, 2.931 heridos y 345 desaparecidos.

Cerramos esta fase de la contienda sobrehumana que se llevó a cabo bajo los



Efectos de los bombardeos aéreos.



cielos de Cassino, descollando solamente tres estimulantes actitudes, como son las de juzgar por parte del enemigo las virtudes de aquellos a quienes combatían con bravura y heroísmo: El mariscal Alexander subraya en sus memorias que al visitar a los heridos aliados en el hospital de Casería, supo que había una sala con más de una veintena de paracaidistas alemanes (que lucharon en tierra como infantes), en estado de sumo cuidado. Al entrar para deseárselos mejoría, escribe:

88

De las memorias del capitán de "Ulanos" Miroslaw Dzialekoriski (1915-1987). Nacido en Sluck (hoy, Slutsk, Bielorrusia). El tercer decimo hermano, siguió la carrera militar, heredando la misma vocación de su padre: Feliks Dziekonski. Miroslaw hizo toda la guerra de 1939-1945: Polonia, Medio Oriente, África del Norte e Italia. Condecorado con la "Croce al valor militare", otorgada por Umberto di Savoia, Principe di Piemonte.

En 1949, junto con su esposa Elzbieta Ruchard e hijos viajó a Chile, su segunda patria. Murió en Santiago el 1º de noviembre de 1987, antecediéndole la señora en 1981. Ambos reposan en el cementerio Parque del Recuerdo. Datos proporcionados por su hijo Matías, nacido en Chile.



Cuando aparecí en la puerta de su sala, el Feldwebel (sargento mayor) alemán, a pesar de sus gravísimas heridas, dio una voz de mando a sus hombres:

—Achtung, Herr General!

Los heridos adoptaron una posición de firmes en sus camas, con sus brazos extendidos rígidamente sobre las sábanas.

—Machen Sie weiter! ((Ponerse cómodos!) me vi obligado a exclamar, pues de lo contrario se habrían quedado en aquella posición hasta nueva orden.

Menciono este incidente para dar una idea de la clase de soldados que se enfrentaban con nosotros. Cualesquiera que sean nuestros sentimientos con respecto a los alemanes, éstos eran extraordinariamente tenaces y valerosos.

Por otra parte, el mariscal Juin, también en sus escritos de la guerra estampó unas frases que revelan su impresión halagadora cuando tiempo después leyó lo redactado por "un oficial paracaidista alemán defensor de Cassino, Rudolf Böhmler en un buen libro titulado 'Monte Cassino', y que es un hermoso homenaje rendido al heroísmo y a la tenacidad de los combatientes del Cuerpo Expedicionario francés, más aún —recalca— cuando proviene de un duro adversario del momento".

Y, finalmente, he aquí la hidalguía del capitán polaco Dziekonski para quienes habían invadido a su patria en 1939. En el reiterado ataque a la mortífera cota 593, cayó herido



**General Anders con el estandarte polaco del "12º Ulanos de Podole"**

seriamente el teniente Skrzyszewski. El capitán ordenó "parar el fuego". Cuando los alemanes se dieron cuenta de la situación, amainaron los disparos...



**Generales Alexander, Clark y Juin.**



En ese instante los polacos levantaron la bandera de la Cruz Roja, aunque—lo confiesa— no creía fuese respetada. Mas, "¡qué raro!", hubo silencio, y los eternos adversarios permitieron que dos enfermeros rescataran en una camilla al oficial. Terminada la solidaria tarea "los alemanes abrieron fuego". Fue un gesto que no olvidó el capitán Dziekoróski... propio de las gestas caballerescas de siglos pasados.

A partir de la conquista de Montecassino, el Quinto Ejército norteamericano y el Octavo británico, más el CE. de Anzio, continuaron su avance en dirección a Roma, que fue evacuada por las fuerzas alemanas cumpliendo una orden del mariscal Kesselring, que la había declarado "ciudad abierta" con la finalidad de salvar las reliquias de los tiempos romanos y el Stato della Città del Vaticano, situada en el barrio de Trastevere, sobre la margen izquierda del Tíber y, a la enorme cantidad de refugiados civiles que se ampararon en ella.

El 4 de junio los aliados entraron a la capital italiana, cuarenta y ocho horas antes del gigantesco desembarco en Normandía. La resistencia dilatoria alemana se fue haciendo en diferentes líneas de contención, destacándose la "Grün" (verde), al sudeste de La Spezia-Apeninos. A la postre, se depuso las armas en Italia sólo cuando la causa alemana estaba desplomada totalmente. Se firmó la capitulación, después de más de dos años de un intenso combatir, el 29 de abril de 1945 en Caserta. Firmaron por el mariscal Alexander, el general sir Frederick Morgan, y por los alemanes, el coronel von Schweinitz, en representación del coronel general Heinrich von Vietinhoff-Scheel de la Wehrmacht en Italia; el mayor Wenner por el Obergruppenführer Karl Wolff de las Waffen SS, y el Mariscal de Italia Rudolfo Graziani, marqués de Neghelli, comandante del Ejército "Liguria", leal al Eje.

Hoy, en el escenario reconstruido de Cassino, incluyendo su abadía, se puede admirar sus grandes puertas de bronce que exhiben los mismos bajo relieves forjados en el siglo XI, representando sus tres destrucciones, agregándosele ahora un cuarto panel: "un casco británico y la hélice de un bombardero norteamericano B-17", y la fecha, MCMXLIV.

Como testimonio sobrecogedor de la batalla de Montecassino, están sus seis cementerios militares, que se mencionan alfabéticamente:

**ALEMÁN**, en los aledaños de la ciudad de Cassino, colindando con la ruta que lleva al valle del Rápido. Se acerca a él por un corredor descubierta donde se alza al firmamento una sencilla construcción de piedra que atesora un monumento esculpido en metal, con figuras sentadas de un hombre y una mujer. El está erguido y a la vez conrito, apoyando consoladoramente una de sus manos en el hombro de ella, que está reclinada deshecha por la angustia... Simbolizan a los padres de veinte mil soldados que yacen ahí hermanados, lejos de la patria natal.

**BRITÁNICO**, está en las afueras de la misma ciudad. En sus tumbas reposan ingleses, neozelandeses, hindúes y gurkhas que lucharon por un mismo ideal. Asimismo, canadienses y sudafricanos.

**FRANCÉS**, situado junto a la ruta 6 Casilina, por donde pensaban llegar a Roma. Unidos a los galos europeos están argelinos, tunecinos y marroquíes.

**ITALIANO**, vecino al anterior. Perteneían a la 1a División de piemonteses que reforzó a los franceses después de la capitulación de Italia. Los únicos que descansan en el terruño.

**NORTEAMERICANO**, ubicado en Anzio, a 90 kilómetros de distancia. Sepulturas iguales para negros y blancos, soldados de las "estrellas y barras", que hicieron posible la victoria final.

**POLACO**, en lo alto de la colina, detrás del monasterio, en la cuesta más cercana del monte 593, escalonado en gradas. Se quedaron en el campo mismo de batalla, donde sus vidas fueron tronchadas.

A continuación se pone de relieve el gesto de una unidad polaca para homenajear a sus muertos en Italia, materializado en una placa de mármol, adosada a una pared de la iglesia de Cingoli, el 14 de octubre de 1946 antes de embarcarse en Nápoles rumbo a Inglaterra. La grabación dice:

Virgen que brillas en la Ostrabrama, haz que tu hijo Jesucristo logre que la sangre de nuestros hermanos, soldados del 12º Regimiento de Ulanos de Podóle muertos por la libertad de Polonia en tierra italiana, en el año del Señor de 1944, no sea sangre derramada en vano.

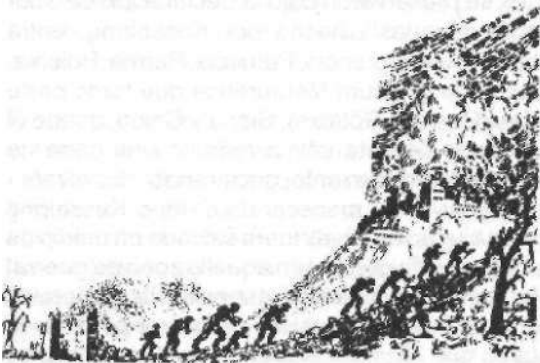




Bajo la lápida, una inscripción en polaco e italiano, dice;

*En este santuario rezó el 12º Regimiento de Ulanos de Podóle, quien en su marcha hacia su Patria alojaba en Cingolienlos años 1945 y 1946.*

*En este santuario rezó el 12º Regimiento de Ulanos de Podole, quien en su marcha hacia su Patria alojaba en Cingoli en los años 1945 y 1946.*



#### | ACOTACIONES INSTROSPECTIVAS | REFERIDAS A LOS ALEMANES

1. El general Westphal, Jefe de E.M. del mariscal Kesselring, afirmó que la estrategia en el campo de batalla está sujeta a numerosos "imponderables estrictamente militares". Estos "comprenden el número y la calidad de las fuerzas de que se dispone, además de la colaboración entre las tres armas, los sistemas de aprovisionamiento, así como la habilidad de los comandantes. Ellos deben saber contrapesar fríamente las desiguales situaciones y unir a un irrevocable cálculo de tiempo y espacio una sana valentía".

2. Desde comienzos de 1944, el mariscal Kesselring se preocupó con insistencia, después del desembarco en Salerno, a fines del año anterior, de formar "poderosas reservas", exigiendo el envío de cuatro divisiones motorizadas para lanzarlas en el acto a los lugares de nuevos desembarcos.

3. Los alemanes dispusieron en Italia de unidades muy buenas, veteranas en el arte de la guerra, así como de notables conductores militares; sin embargo, al desaparecer prácticamente la Luftwaffe del teatro de operaciones, vino a confirmar lo que advirtiera el general italiano Roatta: "El OKW puede mandar las divisiones que quiera a Italia, pero

si no obtiene la superioridad aérea, de nada le servirá enviar incluso cien divisiones".

4. Careció el Comandante Supremo del frente Sudoeste, de informaciones concretas sobre la organización del Quinto Ejército norteamericano y, en especial, del Cuerpo Expedicionario francés, que sorprendió por su calidad de combatientes, en particular, de la división marroquí de montaña (goums), criados en los montes Atlas, para quienes no existían obstáculos que no vencieran audazmente.

5. Considerando el dominio aliado del aire y las pésimas condiciones meteorológicas del invierno, no se podía contar con la llegada oportuna de las columnas motorizadas de transporte. Ello afectaba principalmente al "amunicionamiento". De este modo sólo se disponía de 1/5 ó 1/10 parte de lo que disparaba el enemigo. Por igual razón faltó combustible, piezas de repuesto y hasta vestuario. No obstante, funcionó bien el aprovisionamiento de víveres y los servicios sanitarios.

6. Después de la sorpresa de Anzio, Hitler produjo interferencias en la conducción de las operaciones. Exigió —cegado por una eterna desconfianza hacia los generales— el cumplimiento de sus órdenes recargadas de detalles, que transmitía directamente, lo que habría inhibido la acción de mando en campaña de los comandantes sino hubiese sido por la habilidad del mariscal Kesselring.

7. No era aceptable que desde la distancia, quien desconocía en absoluto la lucha en un terreno de montaña media, con numerosos ríos y otros obstáculos naturales y con una abrumadora actividad aérea enemiga, pudiese formarse una visión de conjunto de la situación que cambiaba a diario. Al respecto, el general Westphal hizo un alcance muy sugestivo. "Kesselring llevaba el uniforme de la Luftwaffe y, por consiguiente, no era a los ojos del Führer tan 'nefasto' como los demás jefes del ejército. Esto facilitó en grado sumo su labor.

8. Digno de destacar fue la reacción inmediata de los alemanes ante cualquier ataque enemigo, contestando con fuertes contraataques, que llevó en muchos casos a recuperar en horas las posiciones perdidas.



9. El británico Cyril Falls reconoce que fue en la "zona estrictamente táctica", donde soldados alemanes aislados con una ametralladora bien oculta entre los riscos, lograban mantener a raya el avance aliado. A ello debe agregarse lo expuesto por franco africanos y polacos que sufrieron en carne propia los certeros disparos de francotiradores desde el interior de numerosas cavernas invisibles.

10. En los comienzos de 1944, la lucha contra los guerrilleros, que más que tales eran, por entonces, un bandidaje que actuaba fuera de las zonas de combate, estuvo a cargo exclusivo del Reichs führer de las SS de Himmler.

11. A partir de mayo había aumentado el número de guerrillas organizadas y bien armadas por los aliados, invadiendo el escenario de las operaciones militares, por lo que el mariscal Kesselring tomó la responsabilidad de combatirlos. Para ello creó los "Jagdkommandos" (de caza), soldados especialmente adiestrados y equipados para intervenir en cualquier momento. A éstos se unieron formaciones del famoso batallón "Brandenburg". A la vez, las divisiones organizaron "comandos de asalto" (A'ngriff). De este modo se aseguró la retaguardia del frente, y las citadas unidades estaban igualmente preparadas para combatir un posible desembarco aéreo como para apoyar ante la ruptura de un sector del dispositivo defensivo.

12. Luego, para el movimiento de repliegue de la Wehrmacht después de Montecassino, se dispuso una misma importancia a la lucha contra los guerrilleros que ya pasaban los 200.000 organizados, que a la del frente. Se coordinó así, el empleo de la artillería, carros de combate, lanzallamas, etc., con tropas aguerridas y mandos enérgicos, con iniciativa y libertad de acción dentro del marco operativo.

13. La "misión" de asegurar el flanco sur creado por la deserción del gobierno de Italia, manteniéndose al enemigo alejado de las fronteras alemanas, se cumplió con el máximo de sacrificio y heroísmo, rindiendo más de lo que humanamente es concebible. "Hitler jamás valoró debidamente la actuación del ejército de tierra en el escenario de guerra italiano, donde entregaron la vida 110.000 soldados de la Wehrmacht y de la Waffen S.S...", cruda

realidad, que recuerda en un acto de noble y emotivo reconocimiento, el

general Westphal en su libro "Heer in Fesseln". 14. Uno de los mayores orgullos del Comandante Supremo del Frente Sudoeste lo dejó estampado en sus memorias, cuando cita "que la Wehrmacht hizo lo humanamente posible por proteger la antigua cultura italiana". No pocos lugares históricos se preservaron bajo la declaración de "ciudades abiertas", hecha por Kesselring, entre otras: Roma, Florencia, Peruccia, Parma, Bolonia, Urbino (la Urvinum Metaurense que tomó parte en las Guerras Góticas), Siena y Chieti, donde el arzobispo de esta última redactó una carta de público agradecimiento, declarando: "Es el mérito exclusivo del mariscal de campo Kesselring que la ciudad de Chieti fuera salvada en medio de la destrucción general en aquella zona de guerra. Merecen una distinción especial los generales Gunther Baade, Feurstein y Maelzer por todo lo bueno que hicieron, al mando de Kesselring, en beneficio de esta bendita ciudad. Estos nombres y el del mariscal de campo serán aquí siempre bendecidos".

#### REFERIDAS A LOS ALIADOS

1. El dominio del Mar Mediterráneo por Gran Bretaña con el apoyo de norteamericanos, permitió "conservar libre el camino marítimo desde Gibraltar a Suez". De este modo el Mediterráneo fue para los aliados una formidable "base de operaciones". Se demostró que el mar era una excelente vía de comunicaciones... para el que la domine.

2. Lo anterior, unido a una superioridad aérea incuestionable con todo tipo de aviones, permitió el ataque aéreo y de la artillería naval en gran escala, así como la exploración y el transporte incesante, asegurando un aprovisionamiento permanente.

3. Las fuerzas británicas, como las franco-africanas y polacas llegaron a Italia después de una vasta experiencia en África del Norte; y los estadounidenses supieron adaptarse rápidamente.

4. El armamento aliado fue casi siempre excelente, contando con una alta superioridad en carros blindados. La abundante cantidad de hombres permitía realizar continuos relevos.

5. Los altos mandos en Italia dispusieron de libertad para emplear sus medios sin estar sujetos a intervenciones incómodas.

6. La demora aliada en su avance hacia el norte, a pesar de su superioridad, se debió —



según el alto mando alemán— a que "actuaron siempre sobre seguro" ante una resistencia tenaz y en un terreno difícil: ríos, hilera de montañas y colinas en escarpada sucesión: los Abruzzi, ineludibles para proseguir hacia Roma.

7. Pero ¿qué decir de Anzio? Se convirtió en el símbolo de la poquedad. Se derrochó la oportunidad concedida para quebrar el sistema defensivo de la Línea Gustav, y se puso en peligro de aniquilación del 6a CE. norteamericano. Al fortificarse (encerrarse voluntariamente) en la cabeza de playa en espera de la reacción del enemigo, se evidenció una inseguridad y falta de esprit de corps. Ni siquiera se intentó cumplir una de las misiones más importantes: ocupar las colinas de Albano.

8. El C.G. alemán en Italia criticó el error del desembarco en Anzio, estimándose que debiera haberse ejecutado en Livorno (Toscana), con lo cual podía "cortarse las comunicaciones de las tropas de Kesselring y se las hubiese aniquilado". Ello, por cuanto en el valle del Po no había alemanes, y eso lo sabían. Conclusión: en el verano de 1944 habría caído toda Italia en manos aliadas.

9. El primer Ministro Churchill reconoció los graves problemas de los aliados ante la reclusión de las fuerzas del general Lucas en Anzio. En su macisa obra acerca de la II Guerra Mundial, expone: "La única división norteamericana enviada por el general Clark (para apoyar al 6o CE.) fue detenida cerca de Valmontone (por la Pz. D. "Góring"), y el camino de escape quedó abierto (para los alemanes). Cosa muy lamentable".

10. Más adelante, Churchill añade: "Obstinadas retaguardias contenían con frecuencia a las fuerzas nuestras que las perseguían y su retirada no degeneró en desbande".

11. De este modo, el objetivo aliado de aniquilar a los alemanes al sur de Roma, no se cumplió. No sin razón, en comunicación del Primer Ministro al general Alexander, con fecha 9 de junio, le recuerda apesadumbrado: "Siempre estuvimos de acuerdo en que el objetivo principal era destruir la fuerza armada del enemigo".

12. Mucho se criticó que los aliados conquistaron Italia mediante ataques frontales ordenados por el general Clark, lo que produjo enormes bajas.

13. Para el general francés Juin, un ataque directo contra alemanes en llanura del Liri y

sobre la serranía de Montecassino, era un desperdicio de vidas para los aliados. Insistió que la guerra allí debió librarse con maniobras, no con arremetidas frontales.

14. Para Juin el objetivo debía ser el poblado de Atina, a unos 10 kilómetros del valle del Rápido, subiendo un desfiladero hecho para sus montañeses marroquíes. Atina era un importante centro alemán de comunicaciones y de artillería. Conquistado éste, los franceses podían arremeter por el valle y salir al llano detrás de las posiciones germanas. Tal maniobra habría desarticulado la Línea Gustav, cayendo sin combatir: Cassino y Montecassino.

15. El general Clark detuvo la maniobra de Juin y ordenó atacar al extremo norte de Montecassino, cerca del monte Cairo. Asalto cuesta arriba que produjo severas pérdidas humanas. No hubo relevos. Juin conquistó los picachos Belvedere y Abate, pero comunicó "que él no podía pedir más a sus hombres".

16. Los aliados en las batallas por Montecassino se caracterizaron por la enorme variedad de nacionalidades y razas: norteamericanos (incluía negros y unidades de descendientes japoneses, los "nisai"), ingleses, canadienses, sudafricanos con nativos maoríes, franceses con fuerzas tunecinas, marroquíes, argelinas; indios (de la India) con diferentes pueblos y gurkhas de Nepal, polacos, etc. Un gran ejército políglota, con costumbres enervantes y religiones con rituales escrupulosos. A lo anterior debía sumarse la diferenciación de pertrechos, lo que obligaba a operar con dos líneas de aprovisionamiento, separadas por tipo de municiones y repuestos. Una tarea logística de proporciones desconocida.

17. Finalmente, Italia resultó, a la postre, un buen campo de experimentación, que fue debidamente tomado en cuenta para el desembarco en Normandía y operaciones subsiguientes.



## APENDICE

### ORGANIZACION DE LAS FUERZAS ALEMANAS EN ITALIA

Comandante Supremo del Frente Sudoeste:  
Mariscal de Campo Albert Kesselring

#### UNIDADES OPERATIVAS:

10º Ejército. (En Avezzano, al noroeste de Roma; fuera de L. Gustav).

Mando: General Heinrich von Vietinhoff-Scheel

Fuerzas:

- 15a. Pz. G.D.
- Pz. D. "Hermann Göring. General Paul Conrath (Waffen SS)
- 16a Pz. D. General Sieckenlus.
- 76a Pz. K.
- 2a D.P. ] (Transferidas a defensa inmediata de Roma)
- 3a. Pz. G.D.]

XIV Panzer Korps (75.000 hombres aprox.).

Mando: General Frido von Senger und Etterlin

Dispositivo y fuerzas: (En Línea Gustav).

— Del Mar Tirreno al valle del Liri.

94º D.I. General Steinmetz.

71º D.I. General Raapke (no confundir con general Ramcke).

—Del Liri a La Meta (2.241 m.a.)

LI Geb.K. (Gebirgsartillerie, Art. Mña.) General Feurstein.

Agrupación general Gunther Baade, con:

1a. Fallschirmjägerdivision (Paracaidistas).

General Richard Heidrich.

44ª D.I. (Unidad austríaca que ostentaba el célebre nombre del príncipe Eugenio von Hoch und Deutschmeister).

5º. Geb. D. General Schran.

—De La Meta al Mar Adriático

Agrupación general Hauck, con:

33a. D.I. General Bohlker.

11a. D. Jäger (cazadores de montaña)

—Reserva de Ejército:

XV Pz K. (detrás del LI Geb. K.)

2ª Luftflotte. (Mariscal Wolfram barón von Richtofen)

No se recuperó de sus elevadas pérdidas en Sicilia y Salerno. Al iniciarse 1944, la proporción era: 300 aviones alemanes contra 4.000 a 5.000 aparatos aliados. Para la gran batalla de Montecassino estuvo ausente.

No obstante la artillería antiaérea de la Luftwaffe, al mando del general Ritter von Pohl fue notable. Emplazada en el valle del Liri, Valmontone y alrededores de Roma bajo la dirección de los generales Friedrich, Jahn y Kruse, fue tan eficaz, que el general Alexander dijo: "un arma realmente formidable".

Reichsmarine.

Mando: Almirante Moondsen-Bohken.

Sólo disponía de un número limitado de submarinos y de algunos buques de superficie de escaso tonelaje, así como de "torpedos humanos". El mariscal Kesselring, al referirse a la marina expresó: "actuó con su habitual pericia y energía".



## ORGANIZACIÓN DE LAS FUERZAS ALIADAS

Comandante Supremo Aliado en el Mediterráneo.  
General Henry Maitland Wilson (después mariscal Lord Wilson).  
Cuartel General en Argelia. Reemplazó al general D. Eisenhower el 8 de enero de 1944.

Comandante en Jefe de las fuerzas aliadas en Italia:

General Sir Harold Alexander,

UNIDADES OPERATIVAS:

Quinto Ejército (U.S.).

Mando: General Mark Wayne Clark. (C.G. en Caserta).

Fuerzas:

- 2ª CE. (4 Divisiones). General Geoffrey Keyes.
- 4ª CE. (1 División)
- 6ª CE. (7 Divisiones) Reserva de Ejército.

Cuerpo Expedicionario Francés (C.E.F.) Agregado al Quinto Ejército.  
Mando: General Alphonse Juin.

Fuerzas:

- 1ª D.I. Mot. General Brosset
- 2ª D.I. Marroquí. General Dody,
- 3ª D.I. Argel-tunecina. General Monsabert,
- 4ª D.Mña. Marroquí y de Tabors, Generales Sevez y Guillaume,
- 1ª D.I. Mot. Italiana. General Utili. (Refuerzo).

^.  
" J\*-

Octavo Ejército (G.B.)

Mando: General Sir Oliver Leese (C.G. en Caserta).

Fuerzas:

- 5ª CE. (2 Divisiones)
- 10ª CE. (1 División) General Sir Richard McCreery.
- 13ª CE. (4 Divisiones) General Kirkman, Reserva de Ejército.
- 1ª CE. Canadiense, (2 Divisiones) General E.L.M. Burns.
- 6ª D.B. Sudafricana. (1 División).

Cuerpo expedicionario polaco. Agregado al Octavo Ejército.

Mando: General Wladyslaw Anders

Fuerzas:

- 3ª D.I. Kressowa (Ref. con Regtos. Art. campaña)
- 5ª D.I. Cárpatos (Ref. con Regtos. Art. campaña),

.-'v-liJriW^Á.if^S;

Fuerzas Aéreas Aliadas del Mediterráneo,

Mando: General Ira C Eaker.

Bases principales: Foggia (en península italiana, frente al Golfo de Manfredonia, costa del Adriático).  
Córcega (isla dep. de Francia, al sur del Golfo de Genova).

Las fuerzas aéreas británicas y norteamericanas operaron combinadas tanto en el apoyo táctico como estratégico, manteniendo un dominio absoluto del aire.

Fuerzas Navales del Mediterráneo.

Mando: Almirante Sir Andrew B. Cunningham.

Las fuerzas navales aliadas, que mantuvieron el dominio marítimo, cooperaron en las batallas de Montecassino mediante el bombardeo de su artillería, el movimiento de tropas, especialmente en el desembarco de Anzio, y en el abastecimiento por mar.



## BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA DE HISTORIA MILITAR, Carpeta "Montecassino", Hemeroteca Especializada, creada en base de documentos donados por el académico don Alejandro Pizarro Soto.
- ALEXANDER, MARISCAL CONDE DE TÚNEZ, Memorias, Luis de Carait, Editor, Barcelona, 1964.
- ANOERS, WLAOYSLAW, Sin capítulo final, Los Libros de nuestro tiempo. Vergara, S.A., Barcelona.
- BAUER, EDDY. Historia controvertida de la Segunda Guerra Mundial, 1939-1945. Ediciones Rialp. S.A, Madrid.
- BÜHMLER, RUDOLF (Comandante de paracaidistas en Italia), Monte Cassino, Pion. París, 1961
- CLARK, MARK. Caltilated Rrstt, Londres, 1951.
- CONNELL, CHARLES, Montecassino, con prólogo del general W. Anders, C.B., Biblioteca del Oficial. Círculo Militar, Buenos Aires, 1966.
- CHURCHILL, WINSTON S., El curso se cierra (La II Guerra Mundial), tomo 5, Ediciones Peuser, BsAs., 1953.
- DZIEJE PULKU, Ulanów Podolski 1909-1947, Ulan Padolsky, Londyn, 1982.
- ETS, EGON, La Ilusión de la seguridad ("Illusion der Sicherheit"), Ediciones Omega, S.A., Barcelona, 1959.
- FALLS, CYRIL, The Great World War. Renewed offensive in Italy. The Illustrated London News, London, May 20, 1944,
- FALLS, CYRIL, La Segunda Guerra Mundial, Editorial Alhambra, S.A., Madrid, 1958.
- GROSSI, TANCREDO, Il Calvario di Montecassino, Libreria Lambertini, Cassino, 1977.
- HAMMOND'S, World Atlas and Gazetteer, War Edition, H.S. Hammond S, C., New York, 1942.
- HAPGOOD, DAVID y RICHARDSON PAVIP, MONTE CASSINO, Javier Vergara Editor, S.A., Buenos Aires. 1955.
- HISTORICAL DIVISION, Department of the Army: Anzio Beachhead, Washington D.C., October 1947,
- JACOBSEN, HANS ADOLF y DOLLINGER HANS, La Segunda Guerra Mundial en fotografías y documentos; Plaza & Janes, S.A., Barcelona, 1965.
- JUIN, ALPHONSE PIERRE, MARISCAL, Memorias, tomo I, Biblioteca del Oficial, Círculo Militar, Bs.As., 1968.
- MIROSLAW KORAB (seudónimo de Mirosław Dziekoński), Stalowie inaczej (El revés del destino, título pensado para su traducción al español), Otoyne Literatów "Ród, Warszawa, 1992.
- KESSELRING. ALBERT, MARISCAL DE CAMILO, Memorias, tomo II, Editorial AHR. Barcelona, 1953.
- SENGER UND ETTERLIN, FRIDO VON, Panzer sur TEurope, Editions du Roher, Monaco, 1965,
- SMITH, E.D., The Battles for Cassino, New York. Scribners, 1975.
- WANKOWICZ, M ELCHIOR, Biliwao Monte Cassino (2 tomos), Skiad: "Potyglotta C. di M.", Rzym (Polonia), 1961,
- WESTPHAL, SIEGFRIED, Ejército en cadenas (Heer in Fesseln). Les Ite9S, d. snufi Sro. tiempo, Vergara, S.A, Barcelona, 1951.



# **ANECDOTARIO**

El "Anuario" quiere hacer un recuerdo de un noble gesto del que fuera sargento 1a Ambrosio Bravo, ex alumno del comandante Erich Herrmann en la Escuela de Clases, a fines del siglo pasado. En efecto, el citado suboficial envió a Alemania en 1922, una modesta ayuda monetaria, pero para él significativa, con el propósito de apoyar a la esposa y familia de quien le había formado "soldado": el teniente coronel don Erich Herrmann, fallecido y sepultado en Chile por expresa petición del ilustre militar germano. Aquellos \$ 100 de la época aportados por un fiel discípulo, se sumaron otros \$ 5.000 de oficiales, para socorrer a la señora Margarete de Herrmann, que vivió en Chile hasta la muerte prematura de su esposo. Se destaca la emotiva carta respuesta de la señora Herrmann dirigida al general don Luis F. Brieba A., Presidente del Club Militar que se encargó de remitir el monto de auxilio. En la misiva recuerda con profundo cariño a Chile, tanto, como lo expresa en su enternecedora posdata. Transcribimos esta página en nuestro Anuario 1994, como un complemento al interesante artículo del académico don Alejandro Pizarro Soto publicado en 1992, acerca de la Escuela de Suboficiales y de su creador: ERIC HERRMANN.

Como dijo nuestro académico, Tcl. Sergio E. López Rubio "el pasar de los años jamás debe borrar de la mente de los hombres de armas, estos gestos, que hablan muy en claro de la grandeza de alma y de corazón de quienes forman la familia militar que siempre se va renovando: Heri Lux Praesentis".

A continuación, lo publicado en 1928 por el Memoria del Ejército en edición de Enero-Febrero de ese año:

## **El Comandante Herrmann**

Cuando a principios del corriente año se recibió una comunicación de nuestro Ministro en Berlín en que hacía notar la difícil situación económica porque atravesaba la familia del Primer Director de la Escuela de Suboficiales y su fundador, el Tcl. Dn. Erich Herrmann, inició el señor Jeneral Brieba, Presidente de nuestro Club Militar, una



erogación para auxiliarla. Desgraciadamente los tiempos eran poco propicios por la grave crisis financiera que azotaba al país, que llegó a demorar, en forma nunca vista, el despacho de los presupuestos. Sin embargo, a pesar de esta circunstancia, la circular del Presidente de nuestro Club encontró inmediata respuesta y, aunque el monto de lo reunido no llegó a 5.000 pesos, la forma en que fue acogida habla bien alto de la profunda huella que dejara en nuestro Ejército el bizarro Comandante Herrmann.

Al remitirle a su viuda los 136.894 marcos que se adquirieron con esa suma, se acompañó original

la nota con que el Regimiento Valdivia remitiera la cuota de 100 pesos, suscrita por el Sarjento 1° Ambrosio Bravo, antiguo alumno de la Escuela de Clases, i que fue según la frase de nuestro Ministro en Berlín don Alfredo Irarrázaval: "la más delicada ofrenda que a través de la distancia, a través de los años y a través de la muerte misma, pudo ofrecerá la memoria de su Comandante el corazón sencillo de un soldado chileno", Ha llegado finalmente la respuesta de la noble dama que con su hija, nacida en este suelo, saben expresar con delicadeza suma, la gratitud que rebosan en sus almas. Su carta dice así:

Zoppot, 24 de Julio de 1922

Señor Jeneral Don Luis F. Brieba A. Santiago de Chile Respetado Sr. Jeneral Brieba:

Recibí de la Legación de Chile en Berlín por encargo suyo un cheque por 136.894 M. valor de la suscripción que los fieles camaradas de mi difundo esposo hicieron en beneficio mió i de mi hija.

Profundamente conmovidas, tanto mi hija como yo, le enviamos, distinguido señor Jeneral, nuestros más ardientes agradecimientos por la noble ayuda que ha venido a mitigar nuestras penas, ahondadas por esta guerra fatal.

Las palabras serían débiles para manifestarle los ardientes sentimientos de gratitud que llenan mi corazón i el de mi hija en vista de esta jenerosidad que me ha librado, lo mismo que a mi hija, de los dolores i de la miseria, i que además nos ha traído un homenaje del recuerdo cariñoso dejado por mi marido entre sus compañeros de armas de Chile que lo manifiestan ahora a través de tantos años i aun a través de la tumba misma. ¡Cómo habría agradecido a Uds. mi esposo, cuyo corazón estaba ya íntimamente ligado a Chile, su segunda patria, esta ayuda de Uds. a su familia sobreviviente que ha impedido que caiga en la miseria, i cómo le habría gustado ver que Uds., con su jenerosidad, hayan enseñado a una joven alemana, Vera Herrmann, a querer más aún al luminoso país donde nació.

Mientras vivamos arderá en nuestros corazones un eterno agradecimiento por Chile ¡permita Dios que podamos compensarle a Ud., Sr. Jeneral, i a sus nobles compatriotas, todo el bien que nos han hecho! Eternamente quedará grabado en nuestras almas, la nobleza de sentimientos de los chilenos que después de 22 años saben guardar en tal forma la fidelidad a la memoria de su camarada muerto, Erich Herrmann, preocupándose en forma jenerosa de sus deudos. Hasta mi anciana madre, de 76 años, reza por Ud., distinguido Jeneral, i por todos los que han contribuido a hacernos más soportable nuestra situación!

Rogándole se sirva espresar a sus camaradas nuestros más sinceros agradecimientos por los sacrificios que se han impuesto, término ésta lanzando con todo corazón: ¡viva el hermoso Chile!

Su eternamente agradecida,

Margarete Herrmann

P.D. Cada noche dedico un momento a Chile, tocando emocionada su himno nacional.





ROFESORA SRA. PAZ  
LARRAIN MIRA.

Efectuó sus estudios universitarios en la U. Católica de Chile, Escuela de Derecho en 1966 y en la Facultad de Filosofía y Letras, en la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía, entre 1967 y 1971. Obtuvo su título profesional como Profesora de Historia y Geografía y Educación Cívica en 1982. Además, en la U. de Chile, obtuvo un post-título en Historia de Chile del siglo XX en 1989-1990. Después de una prolongada residencia en la República Argentina, entre 1971 y 1977, se reintegró a la docencia en la U. Católica, entre 1984 y 1987, en las cátedras Historia de América e Historia de Chile. Además, en la U. de Chile tuvo los siguientes desempeños: profesor ayudante en la Escuela de Derecho, entre 1985 y 1987, en la cátedra Historia de Chile. En la U. Gabriela Mistral ha actuado en la cátedra Historia de Chile; subdirectora de la carrera de Bachillerato en Ciencias Sociales, entre 1986 y 1992. ha efectuado además, charlas de difusión en diferentes colegios sobre el tema "Límites chileno-argentino" entre 1986 y 1989. Tiene los siguientes cursos de postgrado: en la U. de Chile "La Antártica". "El Pacífico, océano del siglo XX", "El hombre y su medio, en el umbral del siglo XX", "Historiadores e historiografía chilena contemporánea", "Relaciones humanas y comunicación educativa". En la U. Católica: "Balance y diagnóstico de Europa a fines del siglo XX". En la U. Gabriela Mistral: "La fe religiosa en nuestro tiempo", "Religión, cultura y educación". En la U. Adolfo Ibáñez: "Trayectoria y análisis de la sociedad occidental", con duración de un año. La profesora Sra. Paz Larraín es autora de las siguientes publicaciones:

- 1) El Caso Palena, otra etapa de las diferencias fronterizas chileno-argentina (1902-1966) en la revista "Nuestro Chile", 1991.
  - 2) El gobierno de Juan Esteban Montero, en "El Mercurio", junio de 1992.
  - 3) Una biblioteca americana del siglo XVIII, notas para la historia de la cultura en el período colonial, co-autora con Rene Millar C. en la revista "Historia de la U.C.", 1992,
  - 4) Juan Bravo del Ribero y Correa, en "Epistolario Chileno 1561-1815", obra dirigida por Carlos Oviedo Cavada, arzobispo de Santiago, tomo II Ediciones Universidad Católica de Chile. 1992.
  - 5) La ley de instrucción primaria obligatoria, en revista de "Temas" de la U. Gabriela Mistral.
- Desde 1992 ha sido una activa colaboradora de nuestra Academia, en donde desarrolló el tema -La Campaña de la Sierra,- y ahora nos entrega su excelente investigación sobre-La Campaña de Tacna y Arica-, que nuestro Anuario se complace en publicar.

## “LA CAMPAÑA DE TACNA Y ARICA”

### CAMPAÑA DE TACNA

#### I.- Introducción

A fines del siglo pasado, Chile se enfrentó a una grave dificultad diplomática con Bolivia que, a la larga, significó la guerra con dicho país y con Perú, puesto que éste último, al estar unido con aquél por un tratado defensivo, debió participar en ese conflicto. La guerra se desarrolló, entre 1879 y 1883, en 5 etapas, a saber la campaña marítima, la campaña de Tarapacá, la campaña de Tacna, la campaña de Lima y la campaña de la Sierra.

Las visiones que existen sobre la Campaña de Tacna responden a las particulares interpretaciones que los chilenos, peruanos y bolivianos han efectuado sobre la misma. Este trabajo aspira presentar una síntesis de dichos planteamientos, de manera tal que puedan apreciarse las diferencias y semejanzas en las interpretaciones que se han hecho y como las mismas están marcadas, entre otras cosas, por el lugar de origen de los que han escrito sobre el tema, así como por la mayor o menor lejanía a la fecha en que se desarrollaron los acontecimientos.

#### II.- Antecedentes

En febrero de 1879, el Gobierno boliviano, ordenó el remate de las salitreras que habían sido confiscadas a la Compañía Chilena de Salitre de Antofagasta, como represalia por haberse negado esta empresa a pagar las contribuciones que le había impuesto el gobierno de La Paz. Esta medida, que violaba indiscutiblemente el tratado celebrado con Chile en 1874, obligó a nuestro gobierno a ocupar militarmente Antofagasta, con el objeto de impedir que dicha subasta se llevara a cabo.

Ante estos hechos, Hilarión Daza, presidente de Bolivia declaró entonces la guerra a Chile. En un primer momento, el Gobierno peruano, presidido por Mariano Prado, propuso mediar entre ambos países. Las gestiones se prolongaron hasta el momento en que, sorpresivamente, se hizo pública la existencia del tratado secreto de alianza ofensiva y defensiva entre Perú y Bolivia, firmado en 1873. «Chile entonces pidió al Perú que declarara su neutralidad. El Perú se negó a ello, precisamente en virtud del



acuerdo que lo ligaba a Bolivia. El gobierno de Chile, como respuesta, declaró en abril, la guerra a Bolivia y Perú»<sup>89</sup>

#### II.- 1-Fases de la guerra:

La lucha comenzó en el océano con la denominada campaña marítima que se desarrolló entre abril de 1879 y octubre del mismo año. Nuestro gobierno necesitaba destruir el poder naval peruano, puesto que su existencia era una amenaza latente para los convoyes que deberían llevar nuestras tropas al norte. Antofagasta fue el punto de concentración de las fuerzas chilenas.

La campaña de Tarapacá se realizó entre octubre y noviembre de 1879. Después de la batalla de Tarapacá, Chile quedó dueño de la rica zona salitrera de ese nombre, cuyas entradas sirvieron para financiar el resto de la guerra.

La campaña de Tacna fue entre noviembre de 1879 y junio de 1880. Finalizó con la toma del Morro de Arica. Después de una memorable disputa y presionado por el Congreso, el presidente de Chile, Aníbal Pinto tuvo que preparar la expedición a Lima, única forma de hacer entender a los peruanos que la guerra sólo finalizaría con la cesión territorial de Tarapacá, cosa que ellos no estaban dispuestos a realizar.

La campaña de Lima se desarrolló desde enero de 1881, con las batallas de Chorrillos y Miraflores y el posterior ingreso de las tropas chilenas a Lima, situación que se prolongará hasta la firma del tratado de Ancón en octubre de 1883. Después de esta campaña la guerra estaba virtualmente terminada.

La campaña de la Sierra se realizó en forma simultánea con la de Lima, y como lo dice su nombre se desarrolló en la Sierra, donde los caudillos peruanos escaparon después de la entrada de los chilenos a Lima.

#### III.- Entre la campaña de Tarapacá y la de Tacna

III.-1.- Objetivo de la campaña de Tacna Una vez concluida la campaña de Tarapacá, el Ministro de guerra en campaña, Rafael Sotomayor, envió una nota al presidente Pinto manifestándole la necesidad de marchar sobre Lima de inmediato, a fin de no dar tiempo a Piérola para completar los preparativos de la defensa en que estaba empeñado.

A pesar de que el mandatario y el gabinete estaban de acuerdo con Sotomayor de imprimir a la guerra una dirección enérgica y rápida, se opusieron a la expedición de Lima, debido a que el objeto para Pinto y su gabinete<sup>90</sup> era conquistar Arica y Tacna para Bolivia, colocar ésta como Estado intermediario entre Chile y el Perú, creyendo que de esta manera Lima y Perú entero se someterían a las condiciones de paz que se les impusieran<sup>91</sup>.

El gobierno chileno contestó a Sotomayor el 8 de Diciembre con una nota colectiva donde se manifestaba que habían resuelto que la nueva expedición «se dirigiese contra Arica y Tacna, tomando en cuenta que así se aniquilaba el ejército fronterizo de Tarapacá, y porque, ocupando esas ciudades, el gobierno «quedaba en situación de entablar negociaciones directas con Bolivia»<sup>92</sup>, por tanto, Sotomayor se tuvo que inclinar a ir a Moquehua y no a Lima.

#### III.-2.- El viaje del presidente Prado:

90

Pinto contestaba a Sotomayor sobre la expedición a Lima: «Diciembre 16: De expedicionar no veo otro punto que Arica o Ilo. La posesión de Arica y Tacna tendría para nosotros la ventaja de poder influir desde allí sobre los bolivianos. Derrotado Daza se produciría en Bolivia algún movimiento y se establecería un gobierno con el cual podríamos entendernos. Es la ventaja que le veo a la expedición a Arica» En Gonzalo Bulnes, Tomo II, op. cit. pp. 14. Después Pinto le escribía a Altamirano: «La posesión de Tarapacá será más segura si ponemos a Bolivia entre el Perú y Chile» En Gonzalo Bulnes, Tomo II; op. cit. pp. 14. Santa María contestaba a Sotomayor la consulta aludida: «Noviembre 26: El único medio de evitar este serio inconveniente (los ataques sucesivos del Perú a Tarapacá) sería interponer a Bolivia entre el Perú y nosotros cediendo a la primera Moquehua y Tacna. Así habría un muro que nos defendería del Perú y nos dejaría tranquilos en Tarapacá». En Gonzalo Bulnes, Tomo II; op. cit. pp. 14. Amunátegui pensaba lo mismo, le decía a Sotomayor: «Diciembre 8: Aproveche ud, cualquier oportu nidadde intentar un arreglo especial con Bolivia y de destruir la alianza. La ocasión me parece propicia. Por acá vamos a trabajar en el mismo sentido». En Gonzalo Bulnes, Tomo II, op. cit. pp. 15

91 Bulnes, Gonzalo, op. cit., Tomo II, pp 13 a 15

92 Bulnes, Gonzalo, op. cit., Tomo II, pp 16

<sup>89</sup> Silva V. Fernando; Villalobos, Sergio; Silva, Osvaldo y Estellé, Patricio: «Historia de Chile», Tomo IV; Ed Universitaria, 1974, pp. 571



El ejército peruano, después de la pérdida definitiva de Tarapacá, llegó a Arica el 18 de diciembre de 1879. Ese mismo día, el presidente Prado tomó la determinación de embarcarse hacia Europa, lo que los peruanos calificaron como una «huida vergonzosa» que Piérola<sup>93</sup> aprovechó tomándose el poder.

El Comercio de Lima editorializó en tono lapidario: «El viaje del general Prado no significa otra cosa que una vergonzosa deserción. Si no ha perdido el juicio, Prado es una monstruo de perfidia, egoísmo y de degradación»<sup>94</sup>. Por su parte, el historiador peruano, Jorge Basadre, quien trata en forma muy benévola a Prado, expresó que «la historia, independientemente del Perú no puede más que censurar el viaje de Prado»<sup>95</sup>. Quimper, Ministro de Hacienda del mandatario, lo defendió afirmando que el viaje se debió a que consideraba necesario marchar personalmente a Europa y Estados Unidos para acelerar con su presencia la remisión de armamentos y la adquisición de una escuadra para el Perú<sup>96</sup>.

### III.- 3.- Chile y la posesión de Tarapacá

Con la conquista del departamento de Tarapacá, Chile logró el control de la región productora del salitre perteneciente al Perú<sup>97</sup>, a lo cual se agregó la zona del litoral boliviano que había dominado desde los inicios del conflicto. La explotación y exportación del

salitre existente en aquellas regiones, por cuenta del Estado chileno, otorgó a éste los recursos necesarios para solventar los gastos que producía el conflicto, desapareciendo por consiguiente una de las principales fuentes productoras de riquezas con la que los peruanos y bolivianos habían contado hasta el momento.

Esas nuevas entradas fiscales facilitaron la agregación de nuevos contingentes de soldados, convenientemente abastecidos, con uniforme y armamento completo, los cuales una vez terminada su instrucción militar primaria en el centro de la República eran despachados a los diversos campamentos del norte donde se encontraba concentrado el ejército: Antofagasta, Calama, Ilo y Dolores. Allí recibían una instrucción complementaria en las campañas en las que deberían participar, familiarizándose con las características del terreno y del clima, ambas tan ajenas a la de su habitat tradicional. Junto con el reforzamiento, el ejército reorganizaba sus servicios auxiliares para responder a los requerimientos que implicaría la nueva campaña proyectada, mientras se continuaba recibiendo nuevo armamento y munición<sup>98</sup>.

### IV.- La campaña de Tacna

#### IV.-1.- Ocupación de Moliendo

Quedó resuelta entonces la expedición al departamento de Moquehua, y Sotomayor consagrado a realizarla. No obstante, pasaron 3 meses, -desde el 27 de noviembre de 1879 hasta el 28 de febrero de 1880-, entre la batalla de Tarapacá y la invasión del departamento de Moquehua.

Durante ese tiempo, el ejército permaneció en Tarapacá a cargo del Comandante en Jefe del ejército, general Erasmo Escala. Las tropas

<sup>93</sup> Ante la deserción de Prado, el general Piérola dio un golpe de Estado el 23 de diciembre de 1879, asumiendo el mando como «Jefe supremo de la República». Este suscitaba reacciones extremas, se llegó a decir sectores de la oligarquía civilista: «¡Primero los chilenos que Piérola!». En Lecaros, Fernando: «La guerra con Chile en sus documentos», Ed. Rikcontraay, Lima, 1983, pp. 75.

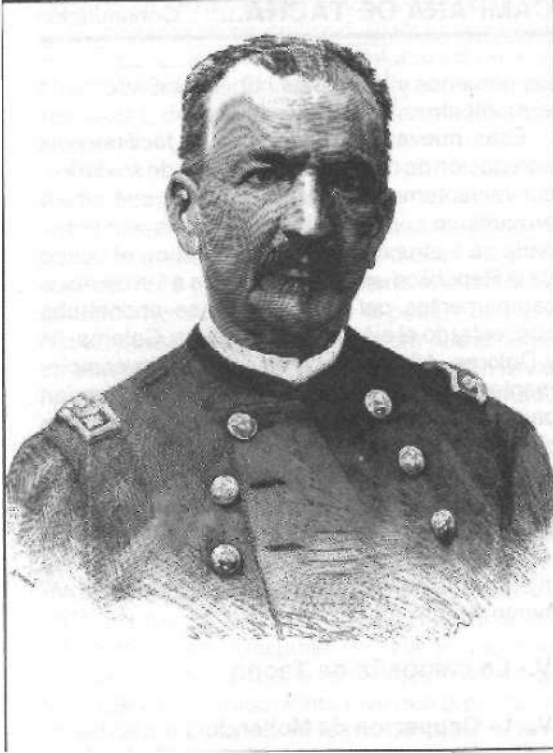
<sup>94</sup> Oblitas Fernández, Edgar: «Historia secreta de la Guerra del Pacífico», Ed. Tupac Katari, Sucre, Bolivia 1983. pp 285

<sup>95</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp 286; Lecaros, Fernando: op. cit. pp. 73

<sup>96</sup> Lecaros Fernando: op. cit. pp. 76

<sup>97</sup> El triunfo de los chilenos en Tarapacá lo sintetizó el diario «El Nacional» de Lima del 29 de noviembre de 1879: «En el corto espacio de tiempo de 40 días ha ido muy lejos el triste itinerario de nuestros desastres y los días 8 de octubre, 2, 19 y 20 de noviembre, recordando las fechas nefastas de An gamos, Pisagua, San Francisco e Iquique llevarán a la posteridad en los bronce de la historia, todo este cúmulo de desgracias: la pérdida de nuestro poder marítimo, de nuestros mejores blindados, de la campaña naval, de su fortificación y artillería, del contralmirante Grau y de nuestros mas dignos marinos, de nuestros armamentos y cañones, la pérdida de la integridad y los más caros derechos del Perú como nación indep y soberana». En Thorndike, Guillermo: «El viaje de Prado», Ed. Libre 1, Lima, 1977, pp. 239-240

<sup>98</sup> Pinochet Ugarte, Augusto: «Historia ilustrada de la guerra del Pacífico», Ed. Universitaria, Stgo 1979, pp.43



estaban inactivas en los campamentos, viendo transcurrir una semana tras otra, sin que llegaran las órdenes para ir otra vez en busca del enemigo, mientras el duro clima del desierto con sus excesivos calores del día y grandes fríos de la noche, junto con la alimentación necesariamente poco variada y en gran parte salada, producían numerosas enfermedades, que aunque en muchos casos no eran serias, servían de pretexto para solicitar permiso para alejarse de los campamentos y volver al sur.<sup>99</sup>

Con anterioridad -principios de diciembre- Sotomayor, había ordenado el bloqueo de la costa peruana entre Arica y Moliendo, con el propósito de impedir la llegada de refuerzos enemigos a Tacna y de estudiar el lugar apropiado para el desembarco. Fue informado que éste sería Ilo, debido a que desde allí partía el ferrocarril hacia Moquehua y porque poseía agua en razón de la existencia del río del mismo nombre. Había otras caletas intermedias al Norte de Arica, la de Sama e Ite, pero en ambas el mar era muy fuerte, por

<sup>99</sup> Bulnes, Gonzalo, op. cit., Tomo II, pp 18; González Salinas, Edmundo: «La política contra la estrategia en la Guerra del Pacífico, 1879-1883». Imprenta Instituto Geográfico Militar de Chile, 1981, pp. 60

lo que se desecharon<sup>100</sup>. Así fue como el general Escala, al frente del Ejército expedicionario, se embarcó desde Pisagua el 24 de febrero de 1880, en 16 barcos de guerra y transportes con rumbo a la bahía de Ilo-Pacocha.

Las fuerzas aliadas a principios de 1880, tenían 1.400 hombres en el pueblo de Moquehua mandados por el coronel Andrés Gamarra; un ejército en formación en Arequipa de 4 a 5.000 hombres, a cargo del coronel Segundo Leiva y el de Tacna y Arica a cargo de Lisandro Montero de 13 a 14.000 hombres. Por otra parte, el sistema de espionaje aliado pensaba que el ejército chileno contaba con más de 22.000 hombres, cuando apenas pasaba de 13.000<sup>101</sup>.

En Ilo, el ejército chileno se atrincheró en espera de una acometida aliada, pero tal ataque no llegó<sup>102</sup>. Pasaban los días y la desesperación empezó a apoderarse de las tropas y oficiales, aflorando acá el enfrentamiento abierto entre el general Escala y el Ministro Sotomayor<sup>103</sup>. Escala decía que su plan era «esperar y no atacar», pero tal criterio chocaba con el pensamiento de la oficialidad joven, desesperada de actuar, que apoyaba las iniciativas de Sotomayor, quien había propuesto una incursión de sorpresa sobre

<sup>100</sup> Sotomayor inició la campaña al departamento de Moquehua a principios de diciembre, el Cochrane ingresó al bloqueo de Arica a cargo del comandante Latorre, el comandante Viel se trasladó a Ilo y el comandante Montt, a Moliendo cubriendo así toda la costa del departamento de Moquehua. Además del bloqueo lo que interesaba a Sotomayor era que entregaran datos sobre el enemigo, cortaran el telégrafo que comunicaba a Tacna con Arequipa y el resto del Perú o apresaran viajeros que les dieran noticias que necesitaba. En Bulnes, Gonzalo, op. cit., Tomo II, pp 42 y pp 57

<sup>101</sup> Barros Arana, Diego: «Historia de la guerra del Pacífico, 1879-1881», Ed. Andrés Bello, Santiago, Chile, 1979, pp.221

<sup>102</sup>

La idea de la expedición a Moquehua era que el general peruano Lisandro Montero al ver a los chilenos en Ilo, se iría en contra de ellos empezando de ese modo la contienda entre ambos. No obstante, Montero no pensó nunca que desembarcarían en Ilo, suponía que lo harían por Arica o por Sama, ya que no creía que los chilenos atravesaran el espantoso desierto; por ello no se movió de Tacna. En Bulnes, Gonzalo, op. cit. Tomo II, pp. 66.

<sup>103</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 301; también Gonzalo Bulnes se refiere a las malas relaciones entre Escala y Sotomayor debido al diferente enfoque que ambos tenían sobre la conducción de la campaña de Tacna. En Bulnes, Gonzalo: tomo II, op. cit. pp. 48



Moliendo, debido a «que el ocio del campamento comenzaba a afectar la moral y la disciplina en los soldados»<sup>104</sup>. Moliendo era un puerto situado al occidente de Arequipa y punto de abastecimiento de la zona. La misión era destruir el muelle, las baterías de la playa y la línea férrea que unía el puerto con la ciudad. Este plan fue aprobado y las fuerzas chilenas desembarcaron en Moliendo sin resistencia el 9 de marzo<sup>105</sup>.

#### IV.- 2.- Expedición a Moquehua

La razón de la prolongada estadía en Ilo -hasta comienzos de abril- se debió a que cuando se desembarcó allí no se pensaba seguir hacia Tacna. Al ver que Montero permanecía en dicha ciudad, sólo entonces se pidieron al Sur los elementos necesarios -muías, víveres, toneles destinados a conducir el agua- para emprender el movimiento en dirección al nuevo objetivo<sup>106</sup>.

De este modo, en Valparaíso, la Intendencia General de Ejército y de la Armada, bajo la dirección de Dávila Larraín<sup>107</sup>, trabajaron para fabricar y reunir el vestuario, los animales y demás pertrechos de guerra que Sotomayor pedía. Se pudo proporcionar 500 caballos; 500 muías; ganado para las provisiones; 300.000 raciones de charqui, galletas y harina tostada; 5.000 caramañolas; 2.000 capotes; 3.800 pantalones de paño; igual número de pantalones de brin; 8.000 camisas; 5.000 calzoncillos; 1.300 pantalones de artillería; 125 polacas de caballería; 5.700 kepis de brin; repuestos de zapatos para todo el ejército; 8 lanchas planas con remos, cadenas y anclas;

<sup>104</sup> Reyno Gutiérrez, Manuel y otros: «Historia del ejército de Chile», tomo VI. El ejército en la Guerra del Pacífico. Campañas de Moquehua, Tacna y Arica, Lima, la Sierra, Arequipa y término de la guerra. Talleres de Impresos Vicuña, Santiago, Chile, 1882, pp. 54..

<sup>105</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 301

<sup>106</sup> Bulnes, Gonzalo: tomo II op. cit. pp.74; González, Edmundo: op. cit. pp. 75; Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 299

<sup>107</sup> Gonzalo Bulnes afirma que nunca se hará suficiente elogio a la actividad desplegada por Dávila Larraín en la preparación de esta campaña debido a que toda empresa militar requiere de cierta preparación, porque «el soldado antes que tal es hombre, y necesita alimento, agua, abrigo, municiones en su oportunidad. Pero siendo cierto no lo es menos, que esta característica predomina sobre cualquiera otra en las campañas en desiertos, y si a ello se agrega que las operaciones se realizaban a 6 días de distancia de mar del centro de recursos...todo objeto necesitaba ser conducido en buques, bajado en orden, clasificado en playa, transportado en ferrocarril y después a lomo de muía, entonces la administración militar se complica en forma tal que pasa a ser el problema preferente entre las dificultades por vencer» En Bulnes, Gonzalo Tomo II, op. cit. pp.130.

210 cargas de odres; depósitos cerrados para almacenar el agua; 24 cocinas portátiles con aparejos para muías; arneses para la artillería y carretones; una despensa surtida de sal, grasa, ají y fréjoles para 14.000 soldados. Estas cifras aunque no son grandes, en esa época representaban un trabajo inmenso, en vista del escaso desarrollo de la industria nacional de entonces y por haber sido pedidos a última hora. A comienzos de febrero partieron de Valparaíso dos transportes que conducían al Norte los elementos arriba nombrados y así Sotomayor pudo ordenar al General en Jefe que dispusiera la salida de la expedición hacia Moquehua<sup>108</sup>.

El 12 de marzo de 1880 partió de Ilo<sup>109</sup> una columna de las 3 armas, a las órdenes inmediatas del general Baquedano y con el coronel Muñoz como segundo jefe, con el objeto de ocupar la ciudad de Moquehua y tomar posesión de los puntos en que con mayor provecho se podía hostilizar al enemigo cortándole los recursos e impidiendo la comunicación al ejército peruano de Arica con el norte del Perú<sup>110</sup>.

#### IV.- 2.-1.- Batalla de los Ángeles.

El alto mando chileno necesitaba batir las fuerzas estacionadas en Moquehua a fin de dejar asegurada su espalda y tener libre comunicación con la base de operaciones en la costa. Por ello Baquedano organizó el ataque a las fuerzas del coronel Gamarra en la cuesta de los Ángeles<sup>111</sup>,

<sup>108</sup> González, Edmundo: op. cit. pp. 67; Bulnes, Gonzalo: tomo II op. cit. pp.62

<sup>109</sup> Entre Ilo y Moquehua hay 87 km de desierto estéril sin más paraderos que los de la línea férrea que son Estanques a 19 km de Ilo, Hospicio a 49 y Conde a 68, desde aquí el camino sigue por el cauce del río de Ilo con agua y frutas que producen tercianas.

<sup>110</sup> González, Edmundo: op. cit. pp.69

<sup>111</sup> La bata l lia de Los Angeles se realizó el 22 de marzo de 1880. Sobre esta victoria escribió el ministro Sotomayor al general Villagrán: «El efecto moral en favor de nuestra causa será mayor que los daños que el enemigo ha sufrido, pues esa posición ha sido considerada en el Perú como inexpugnable y con razón». En González Edmundo op. cit. pp.76



donde se alcanzó la victoria levantando con ello la moral de sus tropas y consolidándolo en el mando.

La derrota peruana permitió controlar la línea Ilo-Moquehua, en toda su extensión. Quedó el departamento de Moquehua a disposición del ejército chileno, el cual a partir de ese momento contó con todos los recursos indispensables para su mantenimiento, puesto que era un territorio rico en ganadería, cereales y frutales. Durante semanas no se movilizaron de allí, tiempo que utilizaron para sobrealimentarse bien, con el consiguiente descanso físico, sin descuidar, por supuesto su preparación<sup>112</sup>.

#### IV.-2.-2.- Cambio del General en Jefe

La tirantez de relaciones entre el Ministro Sotomayor y el General en Jefe había llegado a un punto álgido, debido a que éste consideraba una intromisión en los asuntos de su competencia los nombramientos de jefes superiores y la intervención en los planes de operaciones.

Por otra parte existía desinteligencia entre el Coronel Pedro Lagos, Jefe del Estado Mayor y el general Escala. También surgieron dificultades en la preparación del plan de operaciones para enfrentar la Campaña de Tacna y Arica. Sotomayor llamó al Coronel Vergara para que le sirviera de intermediario ante Escala, a fin de acelerar los preparativos de la Campaña. Escala se resintió profundamente con esta resolución del Ministro porque consideraba que ello era de su exclusiva atribución.

Las relaciones entre Sotomayor y Escala se hicieron cada vez más tensas hasta que éste último presentó su renuncia a su puesto basándose en «los procedimientos atentatorios de Rafael Sotomayor a sus derechos y a su dignidad»<sup>113</sup>

Comenzaron a barajarse nombres para la sucesión del General en Jefe y del Jefe del Estado Mayor. En tales circunstancias, llegó a Santiago la noticia del brillante triunfo alcanzado por el general Baquedano en Los Ángeles, ello influyó para su nombramiento como General en Jefe como además el hecho de que se le sabía disciplinario y enérgico en el mando<sup>114</sup>. Como Jefe del Estado Mayor se designó al Coronel José Velásquez.

<sup>112</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 303-304

<sup>113</sup> Rey no Gutiérrez, Manuel y otros: op. cit. pp. 74

<sup>114</sup> Reyno Gutiérrez, Manuel y otros: op. cit. pp. 74

#### IV.-3. - Entre Moquehua y Tacna: dificultades de la marcha

El 7 de abril partió la caballería desde Moquehua en 2 fracciones. La infantería también se puso en marcha, llevando telegrafistas e ingenieros para reparar los caminos, detrás les seguían carretones y muías cargadas<sup>115</sup>.

De Moquehua a Tacna no había trazado ningún camino; sólo un desierto de arenas movibles, accidentado de colinas arenosas sin la menor vegetación, cortadas por estrechos valles que rara vez atravesaban riachuelos originados por el desbordamiento de las lluvias y que en verano estaban pestilentes, lo que hacía que por esta época del año asolaran aquella región las fiebres intermitentes.

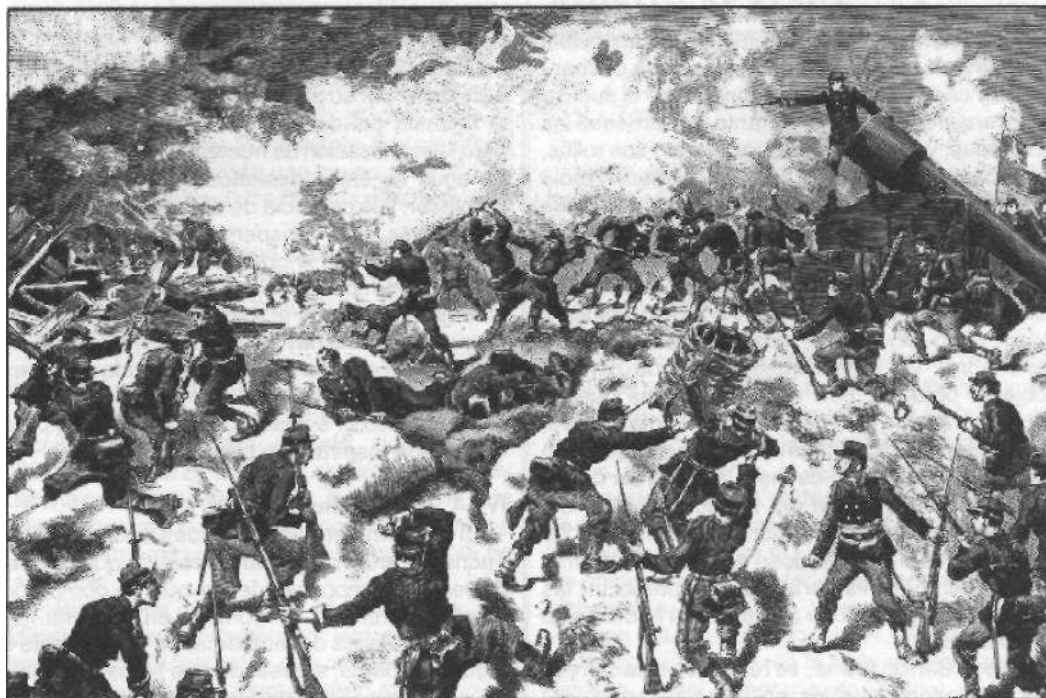
El transporte de la artillería por tanto, ofrecía dificultades casi insalvables. Los cañones se hundían en el suelo movedizo hasta la mitad de las ruedas. Era preciso llevarlo consigo todo, agua especialmente de la que el ejército chileno traía una buena provisión calculada para un consumo de 40.000 litros diarios. La fatiga excesiva, el intenso calor del día, los terribles fríos de la noche iban llenando las ambulancias de enfermos, entre los que hacía estragos espantosos la fiebre<sup>116</sup>. De la mejor manera que se podía se les iba mandando a los hospitales de Iquique y de Pisagua.

Bajo la enérgica dirección de Baquedano, sostenido por la presencia y la autoridad del Ministro de Guerra Sotomayor, que desde el principio de la campaña presidía todas las operaciones, el ejército proseguía su marcha a través del desierto, los precipicios y las hondonadas, abriéndose camino por las arenas y demorando cerca de un mes en franquear las 30 leguas que lo separaban de Tacna. Durante este tiempo, la caballería chilena exploraba el camino y rechazaba los puestos avanzados del ejército aliado»<sup>117</sup>.

<sup>115</sup> Bulnes, Gonzalo: op. cit. Tomo I 1136

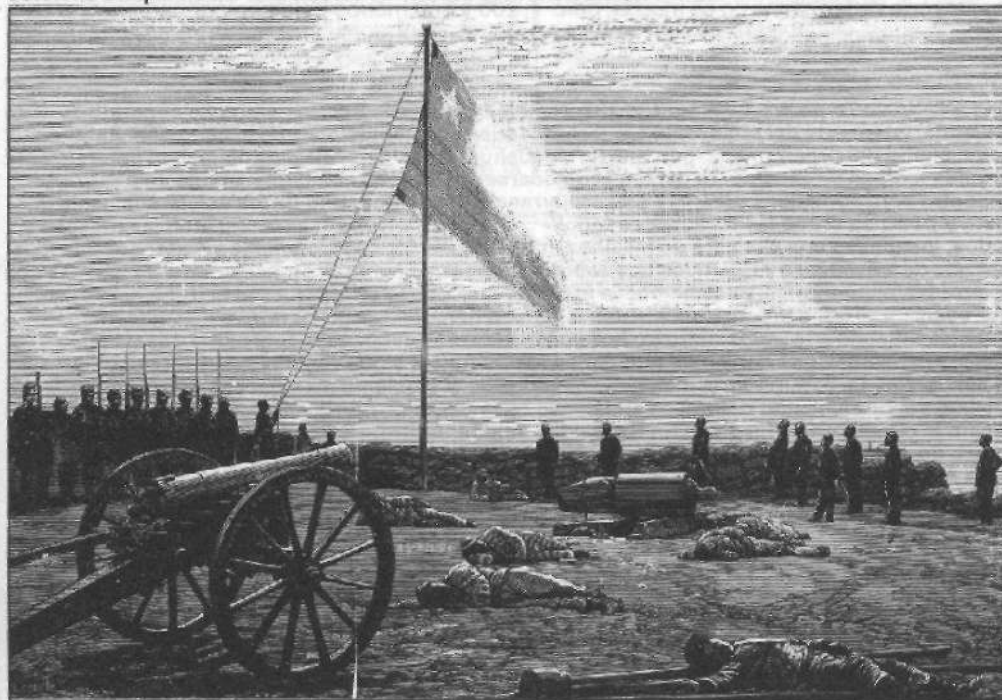
<sup>116</sup> La propagación de enfermedades como altas fiebres llamadas tercianas y viruela, implicaba nuevas tareas para el cuerpo médico y su papel en la sanidad militar. Antes se pensaba que el médico sólo atendía enfermos y curaba heridos, nadie creía que tenía una esfera de responsabilidad más amplia: elegir un campamento sano, examinar las aguas de bebida, prescribir reglas, etc.

<sup>117</sup> Varigny, Charles de: op. cit. pp. 90



**El momento final del asalto: La infantería chilena toma los últimos cañones del Morro.**

**Una bandera que no volverá a ser arriada: Esta fotografía de la época representa el momento solemne en que se izó la bandera chilena en las fortalezas de Arica.**





Durante la marcha por los arenales se perdía la formación, porque en la práctica era imposible conservarla. Los soldados seguían a la desbandada y cada media hora se tendían en el suelo a descansar. «El sol reverberante les dardeaba las espaldas, y desesperados, arrojaban sus rollos, sus capotes, parte de las municiones, y sólo conservaban sus rifles, que llevaban apoyados en los hombros, mientras caminaban perdidos en la arena mullida, envueltos en una nube de polvo salubre, sin más testigos de su cansancio y de sus vigorosas esperanzas que un suelo desolado y un cielo sin nubes; dos inmensidades que anonadan. La huella quedó marcada con los objetos botados, con muías cansadas que se echaban a tierra, a veces para no levantarse más, y también con los cadáveres de uno que otro soldado que falleció de insolación. En la noche cada uno se protegía del rápido descenso del termómetro, haciéndose con las manos un lecho en la arena o enterrándose en ella para dormir. Así marchó la infantería. En comparación, las jornadas en el territorio de Tarapacá habían sido un deleite»<sup>118</sup>

Diego Barros Arana, se refiere en esta campaña al territorio que los soldados recorren. «El paisaje exige de los jefes y de los soldados un esfuerzo mucho mayor que el que se necesita para derrotar al enemigo. La distancia del enemigo en la mayoría de los casos no es mucha, pero el desierto es el

<sup>118</sup> Bulnés, Gonzalo Tomo II, op. cit. pp. 136-137. También Benavides Santos, sargento segundo durante la contienda, integrante del regimiento Lautaro, describe sus impresiones de la campaña. Estando en Pacocha, puerto del departamento peruano de Moquehua, dice: «Los oficiales ocupaban naturalmente las mejores -carpas y casas-; pero debían acomodarse los de cada compañía en una sola pieza, y destinar otra para comedor de los que estaban arranchados juntos. Uno de los asistentes hacía de cocinero y pedía en crudo las raciones de todos» «Lo que mortificaban mucho eran las moscas y zancudos, imagínese una alta cifra de millones, multiplíquese por otra parecida y se tendrá una idea aproximada de las moscas y zancudos de Pacocha, para comer había que ir haciendo aun lado las que había en el plato, no tirarlas, pues entonces nada había quedado en él...» «Y ni la tropa ni lo oficiales murmuraban...» «Todos procuraban mantener el buen humor» .Luego se refiere a las raciones alimenticias: «Se dio a la tropa un trozo de carne cocida, una cebolla cruda y una o dos galletas de marinero; provisiones que debíamos guardar en los morrales; y otra ración igual y un poco de caldo como almuerzo». La penuria de la marcha la describe de la siguiente manera: «El sol quemaba materialmente, produciendo dolor-osas ercisiones en la piel, y no corría ni la más ligera brisa que refrescara la atmósfera de fuego...» En Benavides Santos, Arturo: «Seis años de vacaciones» Ed Francisco de Aguirre, Stgo, 1988 (1925). pp. 47, 51 y 54

principal obstáculo, en especial para un ejército que transporta bagajes y artillería»<sup>119</sup>.

Diego Dublé Almeyda, jefe de una de las divisiones, por su parte, cuenta su experiencia en la travesía del desierto: «El gran inconveniente para la movilización de nuestro ejército es la falta de agua en estos desiertos que tenemos que atravesar, y la carencia de animales y vehículos para llevar este indispensable elemento. Los jefes han tomado la precaución de subdividir lo más que se pueda los grupos de tropas en marcha, a fin de que el soldado tenga más espacio y aire. Casi no hay viento en estos lugares, de manera que el soldado va acompañado de nubes de polvo que se levanta al marchar. Se tiene que dar descanso al soldado cada 20 minutos para que pueda respirar aire puro»<sup>120</sup>.

#### IV.- 4. - Desembarco en Ite

El problema era llevar desde Locumba hasta Tacna la artillería de arrastre, ya que por el desierto era imposible desde que se comprobó que los carretones se hundían en la arena. Se decidió entonces desembarcar en Ite, distante

8 leguas de Sama, a pesar de que el mar era malo en esa zona. Sin embargo, no habiendo otra posibilidad así se hizo, desembarcando la artillería la primera semana de mayo. La idea era treparla por la meseta de la costa que tiene entre 200 y 300 metros de altura por camino arenoso; como no se podía, se realizó una obra de titanes, o sea levantar los cañones con cables «tirados por hombres, labrando previamente en la empinada cuesta, plataformas intermedias, veredas de descanso para los hombres y las piezas. Cuatro días duró este trabajo colosal bajo la dirección personal de Sotomayor». Las piezas de artillería fueron subidas una a una y de ahí en camino directo a Yaras<sup>121</sup> a donde arribaron el 9 de mayo<sup>122</sup>.

<sup>119</sup> Barros Arana, Diego: op. cit. pp.209-210

<sup>120</sup> Dublé Almeyda, Diego: «La jornada de Tacna», en Revista de Historia y Geografía, n<sup>o</sup> 136, Ed Universitaria, Stgo, 1968, pp. 125-126

<sup>121</sup> Se tendió el campamento a lo largo de la ribera de Sama, por barrios o cuerpos. El día los soldados lo dedicaban al ejercicio; en la tarde distraían sus ocios con representaciones de títeres, en que se retrataban el genio de la raza, en dichos animados y alegres, en palabras zumbonas y de doble sentido, en alusiones a los incidentes de la campaña pasada, sin que escasearan alusiones a la actitud de algún oficial o jefe, lo que provocó medidas disciplinarias de la superioridad militar. Nadie había podido pensar, al verlos en las alegres enramadas de las Yaras, que estaba alzada sobre sus cabezas la cuchilla de la muerte». En Bulnes, Gonzalo Tomo II op. cit. pp.141





Él general Baquedano se instaló en Yaras<sup>123</sup> desde el 1 de mayo, donde permaneció tres semanas aguardándolas divisiones chilenas para marchar al asalto de los enemigos<sup>124</sup>.

#### IV.- 5.- Muerte de Sotomayor

Rafael Sotomayor se dirigió de Ite a Yaras a reunirse con el General en Jefe, donde pocos días después, el 20 de mayo, murió a los 58 años de una congestión cerebral<sup>125</sup>. Esto causó honda impresión debido a que fue uno de los hombres que más trabajó para asegurar el buen éxito de la guerra.

Refiriéndose a él, Vicuña Mackena dice: «El Ministro fue un hombre bueno, leal, conciliador y por excelencia patriota, que en toda ocasión ofreció a su país el desinteresado tributo de su consagración así en humildes puestos no pedidos, como en los más altos no solicitados»<sup>126</sup>.

Dublé Almeyda narra que los jefes del ejército veían en el Ministro Sotomayor, a un hombre superior porque tenía todos los hilos de la campaña, porque había preparado todas las operaciones militares hasta la víspera y además había estudiado durante la campaña a los hombres del ejército, sacando de ellos, según sus cualidades, las mayores ventajas para el buen éxito de la guerra<sup>127</sup>.

#### V.- Tacna

Hasta entonces las tropas del Perú habían habitado Arica y las bolivianas Tacna, pero Montero se retiró a esta última ciudad, y la tropa boliviana, en su gran mayoría, se diseminó en las poblaciones del cauce del Caplina, quedando así el ejército aliado distribuido entre el pueblo y el valle<sup>128</sup>.

El núcleo de Tacna se proveía con los recursos del valle y de animales traídos de Bolivia y de Argentina, lo que hizo que nunca le faltara lo necesario a pesar de sus escasos recursos financieros. Sin embargo, el ejército

aliado «estaba bloqueado por todas partes, excepto por el lado de Bolivia. Lo encerraban por el sur y norte las fuerzas de Chile; por el occidente la escuadra, y sin embargo pudo mantener su efectivo, vestirse alimentarse, reparar su armamento, conservar un buen estado sanitario, etc»<sup>129</sup>. Montero como tenía agua y víveres, no le convenía lanzarse al desierto, y así esperaba en Tacna «que los chilenos llegaran fatigados por las marchas y destrozado por las tercianas»<sup>130</sup>.

Entre tanto en Bolivia una Junta de Gobierno reemplazó momentáneamente a Daza, y después ofreció la Presidencia de la República al General Narciso Campero<sup>131</sup>, conservando al Coronel Camacho al mando de la división de Tacna<sup>132</sup>. Campero una vez consolidado en el poder, se ocupó en forma especial de reorganizar el ejército ya que el pueblo boliviano pedía su marcha inmediata al frente de batalla.

<sup>122</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp. 140

<sup>123</sup> El Mercurio 17 de mayo de 1880 «El campamento chileno se había instalado en los terrenos que quedaban entre la aldea Buenavista, a orillas del Sama y Las Yaras, en la orilla Sur, frente a dicha aldea. El cuartel general estaba en las casa de la hacienda Las Yaras»

<sup>124</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: «La campaña de Tacna», Tomo III, Imprenta y Litografía de Pedro Cadot, Stgo, 1880.:op. cit. pp. 865- 871

<sup>125</sup> Bulnes, Gonzalo Tomo II, op. cit. pp.148-149; Oblitas, Edgar: op. cit. pp.304

<sup>126</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp.888-889

<sup>127</sup> Dublé Almeyda, Diego: op. cit. pp.135

<sup>128</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.115

<sup>129</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.115

<sup>130</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.116-117

<sup>131</sup> Según el historiador boliviano Oblitas: «Campero perteneciente a la aristocracia feudal, abrazó la carrera de abogado y más tarde ingresó al ejército. Hombre ambicioso y sin escrúpulos, no reparaba en los métodos con tal que le fueran útiles a sus fines. Subir, descollar, alcanzar el poder era su obsesión. En ese empeño no tuvo el menor pudor de ponerse a servir a órdenes del tirano Melgarejo, quien lo compensó con el generalato. Cuando estalló la guerra del Pacífico, muchos años hacía que Campero se hallaba retirado de la política. Era ya un anciano venerable, que reposaba tranquilamente en sus propiedades». En Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 311

<sup>132</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.10



Piérola exigió la figura de Campero en Tacna<sup>133</sup> porque temía que Montero se rebelaría contra él una vez vencedor de los chilenos en la inevitable batalla de Tacna. Creía que le arrebataría el puesto porque se valdría del prestigio y del mayor ascendiente que la victoria le procuraría sobre el pueblo, y Piérola «no preocupándose mas que de sí mismo, concentró todos sus esfuerzos en una tenaz y mal encubierta guerra contra Montero y el ejército que estaba a sus órdenes»<sup>134</sup>.

Los historiadores peruanos y bolivianos coinciden en señalar que una de las causas del desastre de Tacna y Arica es la enemistad existente entre Piérola y Montero. Aseguran que Piérola concientemente estaba empeñado en boicotear el ejército de Tacna y Arica y que por tanto desde la caída de Prado hasta los primeros días de marzo, Piérola no había enviado pertrechos ni refuerzos a Tacna<sup>135</sup>.

Charles de Varigny afirma que las tropas peruanas estaban cercadas por todas partes pero Piérola no lo captaba por «su natural presunción y su incapacidad militar no le permitían apreciar debidamente la situación»<sup>136</sup>.

El boliviano Edgar Oblitas, refiriéndose a Montero dice que Caivano, Paz Soldán y todos los historiadores peruanos sólo ponderan la actitud patriótica de Montero y su lealtad, mostrándolo como un ejemplo de virtudes, no obstante «sólo debemos censurar su absoluta falta de iniciativa ante la acuciante situación que se vivía y que amenazaba una hecatombe fatal. Montero sabía perfectamente de la monstruosa conspiración en que estaba empeñado el dictador Piérola, pero no tomaba ninguna iniciativa ni siquiera reaccionaba. Apenas le dirigía quejas y notas sin acusarlo ni desenmascararlo. Parecía hasta estar de acuerdo con Piérola, pues su pasividad era tan extraña, que daba pábulo a pensar así. No basta con ser leal si esa lealtad perjudica los altos intereses de la patria, la lealtad que perjudica los altos intereses de la nación se convierte en traición»<sup>137</sup>.

V.-1.- Batalla de Tacna

<sup>133</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp.305.

<sup>134</sup> Caivano, Tomás «Historia de la guerra de América con Chile, Perú y Bolivia» Arequipa 1907, pp. 328. En Oblitas op. cit. pp.292.

<sup>135</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 289- 291

<sup>136</sup> Varigny, Charles: op. cit. pp. 85

<sup>137</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp.295- 297

Hasta mediados de abril, la sección peruana del ejército de Moquehua había estado en Arica a cargo de Montero y la división boliviana en Tacna mandada por Camacho. Esta separación había evitado que surgieran dificultades entre los aliados, pero desde que se reunieron, nació la divergencia<sup>138</sup>. Estaban totalmente divididos respecto del plan que debía adoptarse en aquellos momentos.

Los dirigentes bolivianos, «juzgaban ventajosa la ocupación del valle de Sama como base de línea de operaciones». Los jefes peruanos pretendían «encerrar al ejército en Tacna y Arica, reconcentrándolo, en caso necesario, a este último punto, con todos los recursos que ofreciera el primero, para hacer allí una resistencia hasta vencer o morir». En consecuencia se acordó practicar un estudio donde sería el mejor lugar para enfrentarse con los chilenos. En definitiva, el resultado de esta controversia fue la ocupación del campamento denominado Alto de la Alianza, a unas dos leguas de Tacna, en dirección a Sama<sup>139</sup>.

La llegada de Campero la segunda quincena de abril, sirvió para calmar los ánimos y superar ese estado de caos<sup>140</sup>. Montero le hizo entrega del mando nombrándolo Jefe de Estado Mayor y con esto volvió a reinar la armonía<sup>141</sup>.

Por su parte, en la mañana del 25 mayo, el mando del general Baquedano, las tropas chilenas comenzaron a hacer abandono del campamento de Yaras<sup>142</sup>, provistos de raciones secas y agua para dos días, a fin de

<sup>138</sup> «Entre Camacho y Montero reinaba una sorda hostilidad. La jactancia del peruano desagradaba a su colega» En Varigny, Charles: op. cit. pp.83-84

<sup>139</sup> Ahumada, Pascual: «La guerra del Pacífico», Tomo I y II. Ed. Andrés Bello, Santiago, 1982.Descripción de Florencio del Mármol, pp.355

<sup>140</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp.307

<sup>141</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.155

<sup>142</sup>

Benavides Santos relata que conoedores los chilenos de la proximidad del enfrentamiento con los peruanos y bolivianos, muchos soldados quieren despedirse de sus familiares, por lo que hace de secretario de analfabetos y escribe siguiendo lo dictado, muchas cartas, entre ellas -la de un mocetón de 22 años-: «Si en la batalla que vamos a tener, la largo, sepa mamita que para usted será mi último pensamiento, y que al dar la última boquiá, tendré bien agarrao el escapulario de la Virgen del Carmen como me lo ha recomendao, pá de un salto treparme al cielo....» «No se olvide ponerle, me decía otro, al escribirle a una tal Juanita, -amiga de su infancia-, que si muero, le encargo que quiera y cuide a mi mamita; y que si libro en cuanto llegue al sur me caso con ella, como se lo al prometió.....» En Benavides Santos, Arturo: op. cit. pp. 64-65



acampar en Quebrada Honda, más o menos a 10 km de las posiciones aliadas<sup>143</sup>.

El historiador boliviano Oblitas relata: «Ya conocida la ubicación del enemigo, se le ocurrió al general Campero la idea de sorprender al enemigo en su guarida, atenta a la superioridad de éste en número y elementos<sup>144</sup>. Se dispuso la marcha del ejército a las 11 de la noche del 25 de mayo, para sorprender «durmiendo al enemigo», como si el enemigo no hubiera dado suficientes señales de estar siempre despierto. Larga e interminable fue la deambulación de aquella noche, terrible y estéril el sacrificio. A las pocas horas una densa niebla se hizo cómplice del enemigo y terminó por desorientar completamente al ejército aliado»<sup>145</sup>. Habiendo declarado los guías que no podían orientarse, se ordenó la contramarcha hacia el campamento<sup>146</sup>.

El enfrentamiento en Tacna, entre chilenos por una parte y los peruanos y bolivianos por la otra, se realizó el 26 de mayo de 1880.<sup>147</sup> Era tal la superioridad de la posición de los aliados que los generales aliados no se explicaron el rápido y completo triunfo chileno sino suponiéndole una enorme desproporción numérica<sup>148</sup>, lo cual es inexacto puesto que los

chilenos eran 13.000 hombres y las fuerzas peruano-bolivianas 12.000<sup>149</sup>.

La victoria de Tacna fue ampliamente divulgada en Chile a través de la prensa. Así El Mercurio escribe «La victoria de Tacna es de tanta importancia para los resultados definitivos de la guerra, que los mismos peruanos no han cesado de repetir que de esa jornada dependía que el departamento de Tarapacá volviese a manos de sus legítimos dueños.....Que noble y grandioso ejército. Sus legiones vencedoras eran ayer no más ciudadanos inofensivos, pobres rotos que no sospechaban siquiera la fortaleza de su brazo y de su pecho. Debemos estar orgullosos de nuestros soldados, son héroes todos. El amor a Chile es el alma, el fuego sagrado que lo inflama y sostiene. Por lo que hace a sus jefes, comenzando por el general Baquedano, injusticia sería no pedir para ellos el premio que merecen»<sup>150</sup>.

<sup>143</sup> Pinochet, Augusto: «Historia op. cit. pp.49

<sup>144</sup> Según el boliviano Oblitas «la conformación del ejército peruano era de 5.190 plazas, el ejército boliviano de 3871 y el ejército chileno de 20.915. El armamento de los aliados era antiguo y de diferentes calibres. El ejército chileno poseía el armamento más sofisticado de la época. Su artillería que era modernísima, estaba bajo la conducción de oficiales ingleses y alemanes». En Oblitas, Edgar: op. cit. pp. 313.

<sup>145</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. pp.309

<sup>146</sup> Pascual Ahumada: op. cit. Descripción de Florencio del Mármol, pp.355

<sup>147</sup>

Según el argentino Florencio Mármol -al servicio de los bolivianos- «Durante la batalla los jefes aliados ¡hicieron proezas de valor; la idea de la derrota los desesperaba, recorrían la línea blandiendo la espada, exortando a todos al sacrificio, tratando en vano de contener la dispersión....Los mismos bolivianos decían: «No hai valor que aventaje al de nuestros soldados, pero una vez que han dado vuelta la espalda, ya nadie ni nada los detiene, y no paran hasta llegar a su casa». En Pascual Ahumada: descripción de Florencio del Mármol op. cit. pp.357

<sup>148</sup>

Después de la batalla de Tacna hay diferentes versiones del porqué de la derrota; así es como el peruano Del Solar, prefecto de Tacna, le escribe a Piérola y le informa: «Tarata, mayo 29 de 1880. El número ha sido la primera causa de nuestro contraste. Pero no lo ha sido menos la mala dirección dada por Campero, la falta de plan, o más bien dicho, la no ejecución del plan acordado anteriormente. Pero hay algo más grave todavía. Cuatro días antes del combate practicó el enemigo un

reconocimiento bastante atrevido y desde ese día mandó el general Campero llevar su equipaje y algunos víveres a Palca. El día del combate, él y los suyos, la primera orden que dieron fue poner a salvo sus carpas y equipajes y hacerlos conducir a esa dirección. Terminado el combate han abandonado el campo antes que yo y muchos otros.» «En el campo han peleado nuestras fuerzas con valor heroico; pero los cuerpos bolivianos se dispersaron antes de 10 minutos, de una manera incontenible, yo los he hecho lancear y he tratado de contenerlos a riendazos y con revolver en mano; era imposible, nos hacían fuego» «La opinión unánime en el ejército y la mía y la de todos, es no volver a pelear más juntos con los bolivianos. Esta causa y la falta de municiones militares, y la de recursos, que es absoluta, ha hecho y que no se reúna el ejército derrotado y difícil todavía que sea gran cosa. Se ha perdido la mayor parte del armamento, casi toda la artillería y las municiones, y la desmoralización de la oficialidad y tropa es incalculable». En Pascual Ahumada: op. cit. carta del prefecto Del Solar a Piérola pp.359.

<sup>149</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.159. Entre los aliados hubo más de 2.800 bajas entre muertos y heridos. En Barros Arana, Diego: op. cit. pp. 239

<sup>150</sup> Ahumada, Pascual: op. cit., Editorial del Mercurio del día 31. En Boletín de la Guerra del Pacífico. Stgo junio 15 de 1880, año I, n.º 84, p 661



#### V.- 2.-Necesidad de tomarse Arica

Después de la batalla de Tacna, el ejército y el gobierno chileno, vieron la imperiosa necesidad de tomarse Arica, como una forma de consolidar su posición en la zona. El coronel Velásquez, Jefe de Estado Mayor General en acción, escribe en carta a su esposa sobre la batalla de Tacna «...para que le digo el papel brillante que desempeñó nuestra artillería. Hizo prodigios. Los extranjeros en Tacna están sorprendidos de nuestra artillería y los peruanos dicen; ¡que gracia, pues: por eso ganan los chilenos!....Vamos ahora a la parte ruda del asunto, el agua, las municiones, los víveres, los trenes de carretas y de estanques, las muías, las ambulancias, el equipo y la conducción de diez mil artículos indispensables para nuestra marcha por el desierto. Pero felizmente nada ha faltado a nuestros soldados que llegaron a batirse, descansados con bastantes municiones, y con el agua suficiente para todo el día de la batalla. Gracias a Dios.....Todavía no tenemos Arica. Creo que la tendremos luego....»<sup>151</sup>.

José Francisco Vergara, -quien había reemplazado al ministro Sotomayor-, en carta al ministro de guerra Altamirano, le comentaba sus temores de que el ejército aliado se repusiera después de Tacna: «Si Campero y Montero se rehacen en el pie de la cordillera, donde tienen posiciones casi inexpugnables, y si, como me informó el coronel Urrutia, hay en Moquehua 1.500 hombres, mientras no tomemos Arica nuestra situación se hace crítica, porque con la posesión de Tacna no adelantamos mucho, y nuestros aprovisionamientos por lio e lte principiarán a correr riesgo. Los aliados se pueden concentrar en Moquehua y seguir defendiéndose en mejores posiciones al sur de Perú, lo que les es mucho más fácil con nuestra intempestiva destrucción del ferrocarril ..La resistencia de Arica depende de la entereza del Jefe de la plaza, que si es de buen temple no puede resistir muchos días.... Si desde el viernes (28) acá, las cosas nos han cambiado favorablemente, nuestra situación es bastante delicada y requiere de mucha cautela.»<sup>152</sup>.

#### V.- 3.-Los aliados después de la batalla de Tacna

Después de la batalla de Tacna, los

aliados huyeron en «grupos dispersos, los bolivianos hacia la altiplanicie por el camino de Palca, Yarapalca, Corocoro; los peruanos por el de Arequipa pasando por Calientes, Tarata y Puno, siendo para ellos imposible entablar resistencia puesto que su ejército estaba disperso y desmoralizado por la derrota.

En Tarata, los jefes peruanos celebraron entonces un consejo de guerra para decidir lo que debían hacer y se ocuparon de redactar los partes oficiales de la acción, los cuales estaban calculados para echar las responsabilidades de la derrota sobre el ejército boliviano. Por su parte los jefes de Bolivia hicieron lo mismo a la inversa. Pero como expresa Bulnes «La historia no puede tomar partido en esas recriminaciones, ya que tanto los bolivianos como los peruanos, cumplieron igualmente con su deber. Los elogios que la prensa chilena prodigó al ejército de Bolivia, y sus ofensas al de Perú fueron la expresión de esa tendencia que procuraba acercarnos a aquel país, por medio de exajerados halagos. No es efectivo que el ejército de Perú manifestara ese día menos resolución que el de Bolivia y de ello da testimonio la tabla de sus bajas»<sup>153</sup>

#### V.- 4.- La idea de ir a Lima

En Chile al mismo tiempo que se aplaudía a los vencedores de Tacna surgió la idea de ir a Lima, debatiéndose en calles y plazas las razones en pro o contra de ella<sup>154</sup>.

La prensa también veía como una necesidad ir a Lima: La Patria afirmaba «Pero no olvidemos que el Te Deum final no puede ser cantado sino en la Catedral de Lima. He aquí lo que falta a la diadema que ornará las sienas de la República chilena y ¡vive Dios! los soldados chilenos no descansarán tranquilos ni envainarán su victorio-

<sup>153</sup> Bulnes, Gonzalo Tomo II op. cit. pp.176-177

<sup>154</sup> Bulnes, Gonzalo Tomo II op. cit. pp.181. Saavedra le escribió a Velásquez el 1 de junio de 1880: «¿Qué piensa Ud mi querido amigo, sobre la marcha del ejército a Lima? Yo miro esta operación bien difícil, porque no contamos ni con el ejército suficiente, ni con los medios de transporte necesarios para movilizar un ejército de 20.000 hombres. La gente por acá no piensa en otra cosa que en la ida a Lima y ejerce cierta presión sobre el Gobierno, en donde naturalmente existen vacilaciones sobre la magnitud de la empresa. Son pues, ustedes los encargados de transmitir su pensamiento, pues son los únicos cuya opinión debe ser atendida».

<sup>151</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.177-178. Carta fechada en Tacna el 30 de mayo de 1880.

<sup>152</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.181



so acero mientras no lo hayan aún arrancado y conquistado. Pronto a Lima»<sup>155</sup>

El Independiente agregaba «Posible es que la ocupación por parte de nuestras armas de la única zona en que las fuerzas de Bolivia podían incorporarse a las peruanos, traiga por resultado la ruptura de la alianza, y aunque esa ruptura no fuese de derecho tendría que verificarse de hecho, porque con la victoria de Tacna, Bolivia queda aislada, cortada e imposibilitada para continuar tomando una parte activa en la campaña..... La victoria de Tacna producirá sus inevitables resultados a despecho de la voluntad de nuestros enemigos. Chile no se detendrá y seguirá por la senda de la victoria, con paso seguro, hasta llegar a Lima»<sup>156</sup>

#### VI.- Arica

No obstante, antes de ir a Lima para controlar completamente la región -hasta la línea de Ilo-Moquehua por el norte-, sólo le faltaba al ejército chileno tomar el puerto de Arica, distante 60 km al Suroeste de Tacna, al que estaba unido por ferrocarril. Para tal efecto, el general Baquedano comisionó al coronel Pedro Lagos Marchant<sup>157</sup> para que la cabeza de una división, de 4.000 hombres se apoderase de Arica<sup>158</sup>.

Arica a comienzos de la guerra contaba con una población de 3.000 habitantes. Era la plaza marítima más comercial del Perú después de Callao, además de ser puerto de entrada y salida de la mayor parte del comercio de Bolivia. La guerra lo convirtió en el segundo puerto militar del Perú, para lo cual se prestaba admirablemente la configuración de su terreno<sup>159</sup>.

Al Norte de la ciudad se extendía una llanura bañada por el pequeño río de Arica. En este terreno se encontraban 3 baterías, cada una con cañones de 100,150 y 300 libras. Por el Sur, se encontraban 3 fortificaciones con 14 cañones de 100, 150 y 300 libras. Entre ellas, una defensa natural, el Morro, con cerca de 150 metros de elevación, desde cuya altura era posible dominar todos los contornos y rechazar los ataques mediante la artillería de grueso calibre montada en su cumbre, provisto de 8 cañones. El Morro estaba cortado a pico, y en su cima había una plazoleta natural que podía tener unos 10.000 metros cuadrados<sup>160</sup>. Todos los fuertes dominados por el Morro habían sido minados con depósitos cubiertos de pólvora y dinamita. Estas líneas de defensa imposibilitaban un ataque marítimo, dificultando también uno por tierra, con el agravante que el avance de la artillería estaba complicado por campos minados dispuestos por el enemigo, los que explotaban al ser pisados o al ser detonados eléctricamente desde la distancia. En el centro de la bahía se encontraba el blindado Manco Capac,<sup>161</sup> cuyos gruesos cañones de 500 libras, unidos a los de la ribera, protegían la plaza de un ataque chileno por mar<sup>162</sup>.

<sup>155</sup> Ahumada, Pascual: op. cit. Editorial de La Patria del día 29. En Boletín de la Guerra del Pacífico. Stgo junio 15 de 1880, año I, n° 84, p 662.

<sup>156</sup> Ahumada, Pascual: op. cit. Editorial de El Independiente del día 30. En Boletín de la Guerra del Pacífico, Stgo, junio 15 de 1880, año I, n° 84, p 663.

<sup>157</sup> «El coronel Pedro Lagos es una alta personalidad de la historia militar de Chile. Representaba el valor audaz, la malicia, la inteligencia nativa. Como hombre de guerra tuvo cualidades sobresalientes. Era de una vigilancia extraordinaria. Sabía inspirar al soldado la confianza ciega y conservar sobre el oficial la superioridad del que se hace amar y respetar. Tenía Lagos gran ojo militar. En el Perú se lo juzgó como hombre despiadado y cruel sin embargo, Lagos era todo lo contrario. Era una naturaleza flexible, dócil a la influencia de la amistad y a la más ligera presión de justicia» En Gonzalo Bulnes: Tomo II, op. cit. pp. 191-192.

<sup>158</sup> Pinochet, Augusto: op. cit. pp. 49

<sup>159</sup> Barros Arana, Diego: op. cit. pp. 241-243

<sup>160</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp. 1099; Barros Arana, Diego: op. cit. pp. 241-243

<sup>161</sup> El Comandante del monitor Manco Capac, al ver ondear la bandera chilena en el Morro de Arica, ordenó abrir las válvulas de su nave y la hundió, entregándose con su tripulación como prisioneros en los barcos chilenos. En Reyno Gutiérrez, Manuel y otros: op. cit. pp. 123

<sup>162</sup> Barros Arana, Diego: op. cit. pp. 241-243; Pinochet, Augusto: op. cit. pp. 49, Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp. 1099



tificación que iban a intentartomarla»<sup>163</sup>; el ataque por mar duró 3 horas, y aunque no causaron daño visible en las baterías peruanas perturbaron y fatigaron al enemigo desorientándolo sobre el punto verdadero del ataque»<sup>164</sup>.

Suspendido el bombardeo y antes de asaltar el Morro, el general Baquedano solicitó la rendición de los peruanos, mandando como parlamentario, al mayor Salvo a hablar con el jefe de la plaza, coronel Bolognesi, para que capitulara, a fin de evitar derramamiento de sangre<sup>165</sup>.

Antela negativa del militar de ruano, Baquedano organizó el ataque. Se dio cuenta que «las posiciones del Morro y de los fuertes del oriente eran inexpugnables de frente, así como las baterías de la playa norte, porque aún sin contar con las minas ni la defensa de gente atrincherada, habría bastado una granada dirigida de los fuertes o del Manco Capac para arrasarlo medio regimiento. Resuelta la cuestión de no llevar un ataque de frente, por el llano o las alturas, quedaban en pie dos extremos de un arduo dilema: «o al asedio que era la estagnación, o al asalto por retaguardia que era la matanza». Se inclinaron por la última, por tanto el 4 de junio se coronaron las alturas con la artillería de campaña en el lugar que separa los valles de Lluta y Azapa<sup>166</sup>.

«El plan de Arica» como se ha llamado, concebido por Baquedano y ejecutado por Lagos, se realizó el 7 de junio de 1880 y constituyó una verdadera sorpresa para los peruanos puesto que se efectuó con tropas escogidas, sin tirar un tiro, a la bayoneta y al asalto<sup>167</sup>. Este fue obra del coraje y del empuje de la infantería puesto que la artillería y la caballería se vieron impedidos de apoyarlos con sus fuegos, «en razón de la rapidez increíble del avance de los infantes en la fase mas importante de la lucha<sup>168</sup>

Los regimientos tardaron 55 minutos desde que partieron agazapados de sus campamentos hasta que clavaron sus

banderas victoriosas en el Morro<sup>169</sup>. Con ello Chile quedaba en posesión del territorio peruano al sur del río Lito, bloqueaba el Callao y los puertos vecinos, y finalmente podía recorrer<sup>170</sup> la costa del Perú sin resistencia alguna<sup>171</sup>.

La prensa chilena se hizo eco de la alegría ante el triunfo. El Mercurio expresaba «En el Campo de Alianza, peruanos y bolivianos fueron dignos adversarios de los chilenos. No se triunfó sobre soldados cobardes e irresolutos<sup>171</sup>. Al contrario lucharon con honor, haciendo más meritorio por esto mismo el triunfo de Chile»<sup>172</sup>

El Ferrocarril opinaba «La gran cuestión de la superioridad militar ha quedado resuelta. La derrota de Tacna y la toma de Arica han sido para la campaña terrestre lo que la captura del Huáscar para la campaña marítima. Ambos acontecimientos marcan un importante desenlace. Acaba de desaparecer el poder militar de nuestros enemigos»<sup>173</sup>.

El Independiente declaraba que con la toma de Arica la tercera campaña había concluido. «Entre Tacna y Arica la Alianza ha dejado muertos en los campos de batalla, heridos y prisioneros unos 6.000 hombres. Los demás impelidos por el miedo, se han dispersados hambrientos en

<sup>169</sup> Posteriormente al asalto del Morro se ha hecho la prueba de recorrer esa distancia al tranco de caballo y se ha empleado más tiempo que el que tardaron los chilenos en rendir todas las trincheras.

<sup>170</sup> Barros Arana, Diego: op. cit. pp.257.

<sup>171</sup>

Entre los soldados peruanos que se destacaron por su valor fue el joven tarapaqueno, Alfonso Ligarte, quien murió en la defensa del Morro. Anteriormente a ello, aconsejaron a su madre que retirara de la acción a su único hijo varón, a lo cual ella respondió: «Si todas las madres peruanas razonaran con tan buen juicio, que apartaran a sus hijos de los peligros, que corren en todos los combates que el enemigo

les presente, ¿quien defenderá su territorio?, ¿quien pondrá a salvo el honor nacional?, ¿quien impedirá que la soldadesca embrutecida y desenfrenada invada los hogares y mancille el honor de sus mujeres?... Mi hijo, quedará en su puesto, mientras haya un palmo de tierra que defender, un enemigo a quien atacar, y un arma para volverla contra el mal hermano, que así nos ha arrastrado a esta guerra.

Mi hijo es peruano, antes que todo, y cumplirá con su deber. Yo como madre, no haré otra cosa que alentar su entusiasmo y llorarlo si la desgracia me lo arrebatara». Firma Rosa Vernal de Ligarte. En Lecaros, Fernando: op. cit. pp 115.

<sup>172</sup> El Mercurio del 7 de junio de 1880

<sup>173</sup> Ahumada, Pascual: op. cit. Editorial de El Ferrocarril del día 10 de junio .En Boletín de la Guerra del Pacífico.Stgo junio 15 de 1880, año I, n° 84, p 670.

<sup>163</sup> Paz Soldán, Mariano Felipe «Narración histórica de la Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia», Tomo II, pp. 191

<sup>164</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp. 1129-1130

<sup>165</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp. 1124

<sup>166</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp.1120-1121

<sup>167</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp. 1131

<sup>168</sup> González, Edmundo: op. cit. pp. 79



todas direcciones.....En cuanto al Perú la pérdida ha sido más cruel porque si hemos herido a Bolivia en la garganta, a aquel lo hemos herido en el rostro. En virtud de las bravatas con que preludiva a la que creía su segura victoria, la derrota, que pudo ser para el Perú solo una desgracia y una vergüenza. No hubieran asegurado tanto sus gobernantes, periodistas y generales que éramos unos cobardes, incapaces, no ya de vencerlos, pero ni aun de atacarlos, y hoy sería menos amargo su desengaño y mas digna de condolencia su desgracia»<sup>174</sup>.

Para la Patria «Tacna y Arica eran los triunfos que veían nuestros bravos, eran su visión, su idea y realidad que ha empezado a fermentar en aquellas almas de bronce como aspiración unánime hacia el viaje final a Lima para vencer allí y poner bajo su bota de vencedores a todo aquel canalla a quien si sobra voz y palabrería falta lo que de hoy en adelante será el distintivo del chileno: energía, perseverancia e incontrastable valor. Lima debe ser el premio de nuestros valientes. Sin Lima, Pisagua, Dolores, Tarapacá, Locumba, los Ángeles, Tacna y Arica no serán sino que ataques de avanzada, batallas sin resultado. En Lima es el término de la guerra»<sup>175</sup>.

Después de las victorias de Tacna y Arica, en Chile se pensó que la guerra finalizaría y que el Perú no persistiría en una lucha que le era desastrosa. No obstante, la situación fue diferente, Piérola recibió la noticia de esos desastres con la voluntad de continuar la guerra en el centro del Perú, si Chile llevaba hasta allí su ofensiva. El 27 de junio hizo un llamado de todas las reservas movilizables para la defensa de Lima. «Tenía así puesto sobre las armas el Perú, dos meses después de la batalla de Tacna un segundo ejército. El dictador había logrado duplicar el número de los defensores efectivos y eficaces de la ciudad»<sup>176</sup>.

VI.- 2.- Bolivia después de Tacna y Arica  
Después de la batalla de Tacna la Convención proclamó oficialmente a Campero como

presidente de la República<sup>177</sup>. Este organizó un ministerio con la idea de proseguir la guerra. Sin embargo el Vicepresidente, Aniceto Arce y el Presidente de la Convención, Mariano Baptista, representaban una tendencia diferente a la de Campero. A pesar de ello, la Convención habló de continuar la guerra con toda energía. Puso al país en estado de sitio; organizó la guardia nacional; decretó un empréstito forzoso; creó contribuciones sobre las herencias; sobre el tabaco, sobre la renta; y junto con ello procedió a reunir tropas en los principales centros de población y a organizar una numerosa guardia nacional que sirviera de base a sus futuros ejército en proyecto.

Sin embargo, Bolivia no continuó a guerra porque había consumido sus recursos en la preparación del ejército que fue vencido en Tacna y porque carecía de repuesto de armamento con que dotar a los ciudadanos llamados a los cuarteles. No obstante, por medio de un esfuerzo supremo adquirió en Europa rifles, municiones y cañones de último modelo y a principios de 1881 tenía un ejército listo para caer sobre Tacna cuando los chilenos salieran de ahí para ir a Lima. Esta operación no se realizó «por causas no bien conocidas. Campero se excusó diciendo que lo convenido era que aguardaría el aviso de ponerse en campaña el cual nunca le llegó, y que debía obrar en combinación con el ejército de Arequipa que tampoco se movió. También lo atribuyó a la rapidez con que se realizó la expedición a Lima»<sup>178</sup>.

Para Gonzalo Bulnes «Bolivia desde la batalla de Tacna había orientado su política internacional de modo que la aguja quedara equidistante de los extremos; entre la paz y la guerra. No hacía ésta porque no podía ir a batallar fuera de sus fronteras, ni una paz porque su Cancillería, las proclamas de su Presidente, todas las manifestaciones de su vida pública extremaban su resolu-

<sup>174</sup> Ahumada, Pascual: op. cit. Ed de El Independiente del 9 de junio. En Boletín de la Guerra del Pacífico, Stgo Junio 15 de 1880, año I, n<sup>o</sup> 84, p 671. Firmado : Z. Rodríguez.

<sup>175</sup> Ahumada, Pascual: op. cit. Ed de La Patria del 10 de junio. En Boletín de la Guerra del Pacífico. Stgo junio 15 de 1880, año I, n<sup>o</sup> 84, p 670.

<sup>176</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: «La campaña de Lima», Rafael Jover editor, Santiago, 1881, pp. 386

<sup>177</sup> Para el historiador boliviano Querejazu, que la Convención confirmara «como Jefe de Estado por 4 años, al hombre de quien se acababa de saber que había fracasado rotundamente como comandante del ejército aliado en una batalla decisiva, era en verdad un acto muy singular». En Querejazu Calvo, Roberto: «Guano, salitre, sangre. Historiada la Guerra del Pacífico», Ed. Los amigos del libro; La Paz, Cochabamba, Bolivia, 1979, pp. 591

<sup>178</sup> Bulnes, Gonzalo: op. cit. Tomo III, pp. 104; Querejazu Calvo, Roberto: op. cit. pp. 595



ción de luchar sin cuartel hasta obtener una solución compatible con sus intereses<sup>179</sup>.

Hubo también de ocuparse de una medida a que se dio en el Perú un carácter trascendental: reunir el Perú y Bolivia en un sólo Estado: restablecer la Confederación Perú-bolivianos que había terminado en la guerra de 1837 con Chile. Esta idea fue del Perú antes que terminara la campaña de Moquehua y Bolivia la aceptó<sup>180</sup>. Se llamarían Estados Unidos Perú-Bolivianos, con un Congreso de 2 Cámaras, cada departamento era un estado federal. El presidente sería un peruano y el Vicepresidente un boliviano<sup>181</sup>.

La idea de la Confederación Perú-boliviana se quedó en el proyecto, ya que la «iniciativa carecía del más elemental sentido de la realidad. En 1880, Chile ocupaba grandes porciones de uno y otro. Sin flota alguna y con sus ejércitos diezmos, Bolivia y Perú nada podían hacer para reconquistarlas. La alianza había fracasado rotundamente.....La guerra estaba prácticamente terminada para Bolivia, sin que tuviese posibilidades de reacción, debido a la precaria situación económica y militar»<sup>182</sup>.

Pero se mantenía en estado bélico, ¿para qué?» se pregunta Querejazu Calvo, y agrega, «como podía Chile, que hizo una guerra 4 décadas antes para destruir la confederación de Santa Cruz, permitir la existencia de una unión federal, cuando estaba haciendo una segunda guerra con objeto de romper una simple alianza de los mismos estados?. ¿Cómo se podía esperar que Chile llegaría a firmar un tratado de paz con ambas naciones unidas en una sola, si era victorioso en una contienda que hacía, precisamente para separarlas?»<sup>183</sup>

<sup>179</sup> Bulnes, Gonzalo: op. cit. Tomo III, pp. 202.

<sup>180</sup> Según Querejazu la idea de la confederación Perú-boliviana nació en Bolivia, en junio de 1880, y no en Perú como lo afirma Bulnes. Piérola la aceptó de inmediato «porque venía demostrando un solemne desprecio por Bolivia desde que tomó el mando del Perú. Su actitud se endureció más con el descalabro aliado en la batalla de Tacna, que puso a los chilenos en el camino directo a Lima. Su actitud cambió radicalmente cuando Melchor Terrazas le presentó sus credenciales y propuso el plan de unión federal. Desde el 26 de mayo había estado temiendo que Bolivia abandonaría la alianza en cualquier momento y se pondría del lado de Chile contra el Perú» En Querejazu Calvo, Roberto: op. cit. pp. 598.

<sup>181</sup> Bulnes, Gonzalo: op. cit. Tomo II, pp. 201

<sup>182</sup> Querejazu Calvo, Roberto: op. cit. pp. 603

<sup>183</sup> Querejazu Calvo, Roberto: op. cit. pp. 603

Por tanto, no le quedó más recurso a Campero que entregarse a sus tareas de administración, pues bien pronto comprobó que sus propósitos de continuar la guerra con Chile, eran descabellados, ya que la pobreza del país era espantosa

a consecuencia de haberse cerrado 3 aduanas, Arica, Moliendo, Cobija, que daban fuertes ingresos públicos y se hallaban hoy en poder de Chile Además había escasez de armas, municiones y gentes y sobre todo falta de espíritu guerrero en el país, que se sentía abatido y agobiado<sup>184</sup>.

#### VII- Conferencias de Arica

Finalizada la campaña de Tacna con el triunfo avasallador de Chile, Estados Unidos propuso mediar en el conflicto como una forma de terminar la guerra. El 6 de agosto de 1880, el Ministro de Estados Unidos en Chile, Thomas A. Osborn se dirigió al gobierno del presidente Pinto «con el propósito de saber si el gobierno de Chile estaría dispuesto a entrar en conferencias con los ministros de las otras repúblicas beligerantes en la presente guerra para arribar a una paz honrosa bajóla mediación, en forma de buenos oficios, de Estados Unidos»<sup>185</sup> El día 10, Pinto le contestó a Osborn que aceptaría si el Perú y Bolivia también lo hacían.

Para ello se reunieron enviados de los tres países, Chile, Perú y Bolivia, junto al representante del país mediador, Osborn, a bordo de la nave norteamericana, «Lakawana», en aguas internacionales frente a Arica. Las conferencias fueron tres, los días 22, 25 y 27 de octubre de 1880.

En la primera reunión el gobierno de Chile presentó una «Minuta de las condiciones esenciales que exige para llegar a la paz» entre las cuales estaba la «cesión a Chile de los territorios del Perú y Bolivia que se extienden al sur de la Quebrada de Camarones y al oeste de la línea que en la Cordillera de los Andes separa al Perú y Bolivia hasta la Quebrada de la Chacarilla, y al oeste también de una línea que desde este punto se prolongaría hasta tocar en la frontera Argentina, pasando por el centro del lago de Ascotán»<sup>186</sup>.

En la segunda reunión el representante del

<sup>184</sup> Arguedas, Alcides: op. cit. pp 386

<sup>185</sup> Lagos Carmona, Guillermo «Historia de las fronteras de Chile. Los tratados de límites con el Perú», Ed. Andrés Bello, 1966, pp 31

<sup>186</sup> Lagos Carmona, Guillermo: op. cit. pp. 31





gobierno peruano expresó que las bases presentadas por Chile «cierran las puertas a toda discusión razonada» y que sería necesario que las diferencias se sometieran a un arbitraje por parte de Estados Unidos. Bolivia estuvo de acuerdo en esto y agregó que los chilenos podrían mantener un «statu quo del territorio ocupado mientras decide el tribunal arbitral». El representante nacional replicó a ello, «el arbitraje es la bandera que Chile ha levantado siempre en sus cuestiones internacionales y es indispensable recordar que para evitar esta guerra ofreció también apelar a los jueces antes que a la espada. Entonces era el momento, y es bien deplorable que no se hubiese aceptado»

El Protocolo de la tercera y última conferencia dejó constancia del fracaso de la gestión, un revés para la diplomacia norteamericana, que tuvo que contentarse con lamentar «tan grande incomprensión»<sup>187</sup>

Para los bolivianos la razón de que se malograran las conferencias fue porque Chile exigió demasiado, cosa que tanto ellos como los peruanos no estaban dispuestos a aceptar: «Alentados como estaban con sus éxitos militares, presentaron una minuta de condiciones del todo inaceptables, pedían la cesión simple de los territorios ocupados, una indemnización de 20 millones de pesos, la abrogación del tratado de alianza defensiva entre el Perú y Bolivia y la ocupación por Chile de las provincias de Moquehua, Tacna y Arica hasta el total cumplimiento de las bases propuestas.»<sup>188</sup>

Las conferencias de Arica demostraron que Chile debía ocupar la capital peruana, como única forma de obligar al gobierno del Perú a finalizar el conflicto, dando con ello inicio entonces a la Campaña de Lima.

VIII.-La historiografía y el triunfo chileno en la Campaña de Tacna

Para Gonzalo Bulnes la campaña de Tacna es la más gloriosa de la guerra del Pacífico ya que fue «un gran esfuerzo administrativo dominar el desierto de No a Tacna y hacer marchar por él a 14.000 hombres, encontrando en su oportunidad el alimento, la bebida, la leña, las municiones, etc. Todo fue bien combinado. Los movimientos militares obedecen a un plan lógico. Cada paso que se

daba se hacía sin precipitación, midiendo su alcance»<sup>189</sup>.

Y agrega Bulnes: «En Tacna y Arica la parte militar chilena es dirigida con resolución desechando la intervención civil, puesto que «la orden dada se cumple. El General no vacila delante de lo bueno ni de lo malo. Dijo que se debía tomar Arica con 150 tiros por hombre y así se hizo. El General era infalible....La acción del Gobierno fue eficaz como cooperación...Si el cuadro gubernamental tiene sombras, la obra del ejército es admirable. Puede discutirse el plan táctico de la batalla de Tacna, pero nadie pone en duda es que se cubrieron de gloria los que arrollaron las Líneas de Tacna y asaltaron los reductos de Arica. Y ese mérito no se aquilata más cuando se considera que ese ejército era la Nación en armas; que el oficial había cerrado una botica o salido de un mostrador para ingresar a las filas, y el soldado era el labriego de los campos, el minero de los cerros, el jornalero pacífico de las ciudades. Entonces la acción de aquel ejército aparece en su verdadero carácter, como la expresión de un pueblo fuerte forjado en el yunque de la guerra secular que sus antepasados sostuvieron contra los primitivos dueños de su suelo»<sup>190</sup>.

Mientras tanto para los bolivianos el estado de desmoralización del ejército hasta la elevación de Campero al poder, se aprecia en lo que escribe el inspector boliviano Rodolfo Mandizábal al Ministro de Guerra de Bolivia en junio de 1881 «Dejeneraba día a día la institución militar en Bolivia, perdiendo su antiguo esplendor y merecida reputación, debido a las corruptelas sembradas y autorizadas por algunos de los gobiernos pasados. Épocas ha habido en que se ha dado a la clase de tropa más importancia y valimiento que a los oficiales y jefes, hasta el extremo que el país se encontraba gobernado por cuatro o más sargentos capitaneados por el que se decía ser el jefe supremo de la República. La preeminencia de la clase de tropa llegaba hasta la exageración: más de una vez se han visto jefes abofeteados y vejados cruelmente en presencia del cuerpo de su mando que, a manera

<sup>187</sup> Oblitas, Edgar: op. cit. p. 116.

<sup>188</sup> Arguedas, Alcides: «Historia general de Bolivia», Ed. Juventud, La Paz, Bolivia, 1986, pp 386

<sup>189</sup> Bulnes, Gonzalo: Tomo II op. cit. pp.198

<sup>190</sup> Bulnes, Gonzalo Tomo II op. cit. pp.199



de circo, se le hacía formar dentro del cuartel»<sup>191</sup> En un artículo aparecido en un diario francés, refiriéndose al conflicto del Pacífico asegura «El ejército chileno es un ejército de hombres vigorosos que siguen una bandera de que están vanagloriados y bajo las órdenes de su coronel esperan de pie firme a sus adversarios coaligados. Tienen la ventaja de defender un país que confía en ellos, una constitución querida, una industria que se desarrolla y un comercio que se engrandece. No siguen como los bolivianos a un hombre que ha logrado imponerse a su país. No combaten como los peruanos, por una pretendida simpatía hacia una nación vecina. No han sido violentados; marchan con la ley. Los chilenos saben porque se baten; saben a donde van; saben lo que quieren, y esta ciencia patriótica en el primer jefe, debe triunfar de la oscura ignorancia del hombre de armas que componen las filas enemigas»<sup>192</sup>.

Para Diego Barros Arana los ejércitos peruanos derrotados en Tacna y Arica habían pasado 5 meses fortificándose en sus atrincheramientos sin alejarse nunca de ellos. Para llegar a los campos fortificados en que se abrigaban los aliados, el ejército chileno tuvo que hacer la mas penosa campaña de 3 meses, ocupar valles insalubres que diezmaban a sus soldados, atravesar desiertos horribles que rendían de cansancio y de sed a los animales y a los hombres, cargar todos sus víveres y hasta el agua, transportar casi a mano sus cañones para llevarlos a las alturas, y sufrir todas las penalidades de esa marcha abrumadora sin que el enemigo hubiera nunca intentado oponerse a su camino»<sup>193</sup>

Y para El Mercurio « El Perú debe conocer que sus desastres los debe principalmente a la índole de su pueblo que no le permite ni sobreponerse a sus vicios hereditarios, ni defender su autonomía como la defienden los

pueblos fuertes.....Que la guerra termine lo más pronto posible es el deseo de todos pero no vaya por esto a creerse que preferiríamos hacer una paz indigna a continuar la guerra por todo un siglo.....La toma de Arica es una acción de guerra asombrosa; intrepidez sin igual, habilidad suma han representado allí el papel que les correspondía, y sin alardear

de conocimientos estratégicos ni cosa parecida. Y entiéndase que esa plaza tuvo defensores heroicos que prefirieron morir a rendirse...»<sup>194</sup>

#### IX.- Conclusión

La Campaña de Tacna permite extraer al menos dos grandes conclusiones de diferente carácter, pero ambas de enorme alcance y significado para la historia republicana chilena posterior.

Un primer gran aspecto guarda relación con la eficiencia militar demostrada por el ejército chileno en un sentido estrictamente estratégico y táctico. En efecto se triunfó en un territorio que no solamente les era desconocido, sino que particularmente hostil en cuanto a clima y geografía.

No obstante, fue mayor el orgullo patrio, el sentimiento nacional, la obediencia ciega a sus superiores, aquello que impulsó a este puñado de hombres chilenos a alcanzar uno de los triunfos más espectaculares que registra la historia nacional, vale decir el asalto y toma del Morro. Esto demuestra que sólo un ejército unido, disciplinado y con un alto amor patrio podía ser capaz de realizar la Campaña de Tacna, que junto con la Campaña de la Sierra son las de mayor grado de dificultad de toda nuestra Guerra del Pacífico. Es de desear que estos hechos heroicos no se olviden y que sean conocidos por las actuales generaciones de chilenos.

En consecuencia la Campaña de Tacna permanece hasta nuestros días, como un ejemplo vivo en el sentido que no fueron circunstancias excepcionales ni únicas las que explican este triunfo, sino el valor que emana de un ejército profesional y patriótico. En estricto rigor nada impide que nuestra juventud sea educada y entrenada en estos valores.

El segundo aspecto se traduce en el escenario internacional. La eficiencia y gallardía demostrada por nuestros contingentes armados en la Campaña de Tacna dio una pauta a sus adversarios y sobretodo a Estados Unidos del potencial del ejército chileno. Quedó en evidencia que las Fuerzas Armadas tenían la capacidad de operar con éxito, si se lo proponían, en escenarios territoriales mucho más amplios. De este modo,

<sup>191</sup> Vicuña Mackena, Benjamín: op. cit. pp.826

<sup>192</sup>

Traducido de Le XIX Siecle para El Mercurio. En Ahumada M. Pascual «La guerra del Pacífico», Tomo I y II, Ed. Andrés Bello, 1982, p. 282.

<sup>193</sup> Barros Arana, Diego: op. cit. pp. 269.

<sup>194</sup> Ahumada, Pascual, op. cit. Editorial de El Mercurio del día 10 de junio. En Boletín de la Guerra del Pacífico. Stgo junio 15 d« 1880, año I, nº 84, p 669.



la base trilateral original del conflicto -chilena, peruana y boliviana- podía desbordar este ámbito y asumir una dimensión regional no deseada por nadie.

Es interesante constatar que incluso Estados Unidos desestimó la postura chilena cuando

convoca a las Conferencias de Arica. Las desmedidas peticiones peruanas y bolivianas confirman el planteamiento de Chile de que sólo ocupando Lima, sus adversarios entenderían realmente que nuestro país no cedería en su legítima actitud.

## X- BIBLIOGRAFÍA

- Ahumada, Pascual: «La guerra del Pacífico», Tomo I y II. Ed. Andrés Bello, Santiago, 1982.
- Arguedas, Alcides: «Historia general de Bolivia», Ed. Juventud, La Paz, Bolivia, 1968
- Blanco Holley, Anselmo: «Historia de la paz entre Chile y el Perú, 1879-1384», Balcels y Ca impresores, Santiago de Chile, 1919
- Barros Arana, Diego: «Historia de la guerra del Pacífico, 1879-1381», Ed. Andrés Bello, Santiago, Chile, 1979.
- Barros, Mario; «Historia diplomática de Chile (1541-1938)» Ed. Ariel, Barcelona, España, 1970.
- Benavides Santos, Arturo: «Seis años de vacaciones» Ed. Francisco de Aguirre, Santiago, 1938(1925)
- Benavides Santos, Arturo: «Historia compendiada de la Guerra del Pacífico». Ed. Francisco de Aguirre, Buenos Aires, 1972
- Bulnes, Gonzalo: "Guerra del Pacífico", Volumen I y II, Ed. del Pacífico, Santiago de Chile 1955(1911)
- Cáceres, Andrés: «Memorias del Mariscal Andrés A. Cáceres», Tomo I y II, Ed. Milla Batres, Lima, 1986
- Dublé Almeyda, Diego: «La jornada de Tacna», en Revista de Historia y Geografía, n° 136, Ed. Universitaria, Santiago, 1968.
- Encina, Francisco Antonio: «Historia de Chile», tomo XXXII, XXXIII, XXXIV; Ed. Encina, Chile 1934.
- Fernández Larraín, Sergio: «Santa Cruz y Torrealba, (Dos héroes de las campañas de Tarapacá y Tacna). Ed. Mar del Sur, Santiago, 1979,
- González Salinas, Edmundo: «La política contra la estrategia en la Guerra del Pacífico, 1879-1883», Imprenta Instituto Geográfico Militar de Chile, 1931.
- Izquierdo, Gonzalo: «Historia de Chile», Tomo II, Ed. Andrés Bello, Santiago, 1990.
- Lagos Carmona, Guillermo «Historia de las fronteras de Chile. Los tratados de límites con el Perú», Ed. Andrés Bello, Santiago, 1966.
- Lecaros Villavicencio, Fernando: «La guerra con Chile en Sudamérica», Ed. Rik Eantraay Perú, Lima, 1983,
- López Martínez, Héctor: «Guerra con Chile, episodios y personajes 1879-1885», Ed. Minerva, Lima 1989
- Obituario Fernández, Edgar: «Historia secreta de la Guerra del Pacífico», Ed. Tupac Katari, Sucre, Bolivia 1983
- Palma, Ricardo: «Cartas a Piérola», Ed. Milla Batres, Lima 1979.
- Paz Soldán, Mariano Felipe: «Narración histórica de la Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia», Tomo I, II, III, Ed. Milla Batres, Lima, 1979
- Pinochet Ugarte, Augusto: «Historia ilustrada de la guerra del Pacífico», Edición patrocinada por el General Augusto Pinochet y dirigida por Hernán García Vidal. Ed. Universitaria, Santiago 1979.
- Pinochet Ugarte, Augusto: «La guerra del Pacífico, campaña de Tarapacá», Ed. Andrés Bello, Santiago, 1964,
- Pons Muzzo, Gustavo: «Compendio de Historia del Perú», Ed. Bruño, Lima Perú.
- Querejazu Calvo, Roberto: «Guano, salitre, sangre. Historia de la Guerra del Pacífico», Ed. Los amigos del libro, La Paz, Cochabamba, Bolivia, 1979.
- Reyno Gutiérrez, Manuel y otros: «Historia del ejército de Chile», tomo VI. El ejército en la Guerra del Pacífico. Campañas de Moquehua, Tacna y Arica, Lima, la Sierra, Arequipa y término de la guerra. Talleres de impresos Vicuña, Santiago, Chile, 1982,
- Silva Galdames, Osvaldo: «Aspectos de las campañas de 1879: el testimonio de los actores». En Cuadernos de Historia n° 7, julio de 1987, Departamento de Ciencias históricas. Universidad de Chile,
- Silva V. Fernando; Villalobos, Sergio; Silva, Osvaldo y Estellé, Patricio: «Historia de Chile», Tomo IV; Ed. Universitaria, 1974
- Thorndike, Guillermo: «El viaje de Prado», Ed. Libre 1, Lima, 1977.
- Toro Dávila, Agustín: «Síntesis histórico militar de Chile», Ed. Universitaria, Santiago de Chile 1976,
- Varigny, Charles de: «La guerra del Pacífico», Imprenta Cervantes, Santiago, 1922
- Vicuña Mackenna, Benjamín: «La campaña de Tacna», Imprenta y Litografía de Pedro Cadot, Santiago, 1850.
- Vicuña Mackenna, Benjamín: «La campaña de Lims», Rafael Jover editor, Santiago, 1861.



# "El General Emilio Kórner Henze en la reorganización del Ejército de Chile. 1885 - 1810".

**Conferencia que con motivo del 174<sup>o</sup> Aniversario del Estado Mayor General del Ejército dictó, en el Salón de Honor de esta Alta Repartición, el Presidente de la Academia de Historia Militar, Mgl. Manuel Barros Recabarren, el 14 de septiembre de 1994.**

"La historia es la base de toda la ciencia militar; los principios sobre los cuales ésta se funda están deducidos de las campañas de los grandes capitanes, y su estudio, como lo sostenía Napoleón, devela los secretos del arte de la guerra".

Estas palabras, contenidas en el prólogo de la obra "Estudios sobre Historia Militar", escrita en 1887, por el general don Emilio Kórner, en estrecha colaboración con el entonces Teniente Coronel, don Jorge Boonen Rivera, revelan la importancia y la trascendencia que estos precursores de la formación del moderno Estado Mayor General del Ejército dieron al estudio de la historia y explican, con claridad meridiana, la razón de la creación de la Sección Historia en dicho organismo, la que se señaló específicamente como destinada a recoger los hechos histórico-militares ocurridos en nuestro país y en el extranjero, para analizar y sacar lecciones de su desarrollo.

Al crear este importante Departamento, sus organizadores, basados en el esquema del Ejército Imperial Alemán, recogieron el pensamiento del Mariscal de Campo Helmuth von Moltke.

Efectivamente, comprendiendo el valor de la historia de la guerra como medio de enseñanza, Moltke dedicó un interés particular a su investigación, exigiendo en ella la más severa veracidad, sosteniendo que la justa representación histórica contenía al mismo tiempo la crítica más perpicaz.

Pero opinó también que era un deber de piedad y de amor a la Patria, no destruir la fe en ciertos relatos históricos, ni rebajar el prestigio de algunos hombres, cuando se atribuían a éstos las victorias del Ejército.

Estos son los principios fundamentales que inspiraron el espíritu que llevó a la creación de la Sección Historia de nuestro Estado Mayor General, y ellos son también los que inspiraron a los fundadores de nuestra Academia de Historia Militar; por lo tanto, nos sentimos, orgullosamente, legítimos herederos y continuadores de su misión.

Los orígenes históricos del Estado Mayor General del Ejército remontan al D.S. dictado por el Libertador O'Higgins, con fecha 15 de septiembre de 1820.

A la fecha de su creación, el esfuerzo nacional del pueblo chileno en armas se proyectaba hacia la consolidación de su independencia, sosteniendo una cruel guerra de guerrillas en la zona del Bio-Bio contra los últimos defensores de la causa realista y apoyando, en especial, la expedición enviada para libertar a la hermana república del Perú, del dominio español.

Toda la capacidad profesional de los distinguidos oficiales que formaron este primer Estado Mayor General se orientó hacia la guerra contra los últimos reductos realistas y la Expedición Libertadora del Perú. Pese a la falta de experiencia de algunos de estos oficiales y a que no existía una doctrina común entre ellos, pues eran tiempos de improvisaciones heroicas, estos oficiales prestaron útil ayuda al Director Supremo en la conducción militar de las fuerzas de Ejército.

Entre ellos, debemos destacar al mayor de Ingenieros Santiago Ballarna, culto oficial español de ideas liberales, que había llegado a Chile



a bordo de la fragata María Isabel y que después de su captura, convencido de la justicia de la causa patriota, se puso al servicio de Chile.

Este antecedente viene a demostrar, una vez más, el carácter de guerra civil que tuvo la Guerra de la Independencia, en la cual se enfrentaron chilenos y españoles partidarios del Rey, contra chilenos y españoles partidarios de la Patria.

Ballarna no sólo prestó importantes servicios, propios a su condición de oficial de Estado Mayor, sino que también colaboró con el desarrollo urbano de Santiago.

Además, como partícipe de la segunda expedición a Chiloé, publicó una "Relación de la Campaña", la que históricamente constituye el primer trabajo de Estado Mayor hecho en Chile y la primera valorización de la importancia que tiene la historia como enseñanza para la ciencia militar.

Terminadas las campañas de la Independencia, el Estado Mayor General entró en receso; pasados algunos años, recogiendo las experiencias de la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, el Presidente de la República, general don Manuel Bulnes Prieto y su ministro de guerra y marina, General de Brigada don José Santiago Aldunate Toro, dispusieron por ley, con fecha 10 de octubre de 1845, la reorganización general del Ejército. Entre las reformas hechas se disolvió el Estado Mayor y se le reemplazó por los Estados Mayores de Plaza, los cuales tuvieron características militares y políticas a la vez.

Según el Art. 6o de la Ley señalada, el Estado Mayor de Plaza quedó constituido por los oficiales edecanes del Presidente de la República, los gobernadores, sargentos, mayores y ayudantes de las plazas fuertes y por los ayudantes de las Comandancias Generales y Particulares de las provincias y departamentos.

Treinta y cuatro años de paz contribuyeron a burocratizar aún más este exótico modelo de Estado Mayor.

Al estallar la Guerra del Pacífico, la ausencia de un Estado Mayor General y de sus múltiples servicios, contribuyó a la desorientación y a los errores cometidos por las autoridades de gobierno, quienes organizaron y orientaron las primeras operaciones.

Fueron los acontecimientos mismos, como los cambios de los Comandantes en Jefes y la



**El Capitán Korner recién llegado a Chile en 1885, luciendo el uniforme de la época de nuestro Ejército.**

intromisión de los civiles en la conducción militar de la guerra, los que impusieron la necesidad urgente de organizar un Estado Mayor General, el cual fue perfeccionando su acción en proporción a la experiencia obtenida durante el desarrollo de la guerra misma.

Como había ocurrido en otras circunstancias, pasada la guerra, es decir superada la emergencia, el Estado Mayor General fue disuelto, volviendo su funcionamiento parcial al esquema anterior al conflicto.

En esos años, todavía seguía vigente en los círculos de gobierno y en los altos mandos mismos del Ejército, la tesis que sostenía que la formación de un estado Mayor sólo se efectuaba cuando las circunstancias externas así lo determinaran y que una vez cumplida su misión, éste organismo pasaba a ser un peso muerto en la orgánica del Ejército.

Pero los cuatro años de guerra habían dejado su experiencia al respecto y habían puesto de manifiesto profundas fallas en las funciones del mando, lo que motivó, como lo veremos más adelante, la contratación en 1885 de la misión de oficiales alemanes a cargo del entonces capitán Kórner, quien lo dirigió posteriormente.

Estas reformas iniciadas con la creación de la Academia de Guerra en 1886 y de la Escuela de Suboficiales en 1887, fue interrumpida por la desgraciada Guerra Civil de 1891, que tantas calamidades significó para nuestra Patria.

Este conflicto, que duró ocho meses y que movilizó a miles de chilenos en defensa de lo que sus ideas estimaban legítimo defender



con las armas, dividió el esfuerzo bélico nacional y obligó a ambos bandos a organizar sus propios ejércitos.

Mientras en el Ejército Presidencial, que agrupaba en su seno a la gran mayoría de los cuadros permanentes de las unidades de línea, se organizaba un Estado Mayor General, de acuerdo con las viejas fórmulas conocidas, las fuerzas reunidas por el Congreso Nacional en Iquique lograron organizar, en la medida que le permitían las circunstancias, un Estado Mayor General a la altura de su misión y responsabilidades.

El alma de este organismo fue el entonces Teniente Coronel don Emilio Kórner, quien puso en práctica la doctrina del Ejército Imperial Alemán en su organización y funcionamiento.

Los resultados del conflicto demostraron en la práctica las ventajas de esta doctrina.

Después de la Revolución, el proceso de modernización del Ejército llevó a la organización del Estado Mayor General como un organismo permanente.

Años después, el 12 de mayo de 1906, se decretó la reorganización general del Ejército bajo el modelo alemán en todos sus aspectos, quedando el Estado Mayor General del Ejército reestructurado con la misión específica de abocarse:

"Al estudio y preparación de los elementos que pueda requerir una situación posible de guerra, como ser cartas, vías de comunicación, transportes, recursos y todo lo que se refiera a proyectos de probables planes de operaciones, el estudio y preparación de las maniobras anuales y la más completa instrucción del personal por medio de viajes, tareas, conferencias y trabajos históricos".

Posteriormente, en el transcurso del tiempo, que recoge experiencias propias y ajenas, el Estado Mayor sufrió modificaciones en su estructura para perfeccionar su

funcionamiento. Pero la reforma de 1906 ha tenido una trascendencia tal, que la organización que hoy tiene nuestro Ejército en vigencia, está fundada en los mismos principios y formas que asumió aquel formidable impulso impreso a comienzos del siglo.

Alma de la reforma de nuestro Ejército, a partir de 1886, hasta la fecha de la formación del Estado Mayor General en 1906, fue el general don Emilio Kórner Henze, brillante oficial del Ejército Imperial Alemán, quien dio a Chile

veinticinco años de su vida en beneficio del progreso de su Ejército.

En esta ocasión solemne, y como un homenaje al Estado Mayor General, la Academia de Historia Militar, por mi intermedio, ha querido presentara ustedes un trabajo de investigación histórica basado en fuentes poco conocidas sobre la vida del general Kórner, acompañándolo con un set de diapositivas sacadas de nuestra documentada Hemeroteca Temática, las cuales recogen las fases más importantes de su actuación en Chile:

Señoras y Señores:

Después de las victoriosas campañas de la Guerra del Pacífico, ganadas por el coraje y decisión de un pueblo en armas, que en número de más de sesenta y cinco mil hombres fue moldeado en los cuadros básicos del Ejército de Chile, se llegó a la conclusión que para que Chile mantuviera los logros obtenidos en esta guerra, conservando su condición de primera potencia militar de sudamérica, era vital y necesaria la modernización de nuestras fuerzas armadas, en especial, la de nuestro Ejército.

Surgía como un hecho indesmentible que, pese a los laureles conquistados en la reciente guerra, el Ejército había registrado serias deficiencias en el funcionamiento de los servicios del Alto Mando, los cuales provenían, en parte principal, de la carencia de un cuerpo de oficiales de Estado Mayor.

Golpeaba la conciencia del sector más afín con el estudio del progreso de las ciencias militares en el mundo, los asombrosos éxitos de las armas alemanas durante la guerra de 1870-71, cuyos episodios, analizados por ese ilustrado sector de jefes de nuestro Ejército, arrojaban novedosas y atractivas conclusiones sobre el progreso de la ciencia militar, en relación al conocimiento que daba el estudio académico y la experimentación metódica y adecuada en el terreno.

Revisando las páginas de la prestigiosa publicación que en esos años se editó bajo el nombre de "Revista Militar de Chile", se puede observar cómo los anhelos de una modernización en el Ejército fueron abriéndose camino, paso a paso, y fue formando entre sus oficiales más ilustrados una conciencia nueva al respecto.

Cabe al Almirante don Patricio Lynch Solo de Saldivar, el mérito de haber expuesto, cruda y oportunamente al Presidente don Domingo Santa María, las deficiencias observadas du-



rante la guerra y la urgencia de crear una Escuela de Estudios Superiores para el perfeccionamiento profesional de los oficiales del Ejército.

En esos mismos días otro prestigioso jefe de nuestro Ejército, el general don Emilio Sotomayor Baeza, en ese entonces Director de la Escuela Militar, había solicitado a su vez al gobierno la contratación de un instructor militar para su establecimiento.

Acogiendo estas valiosas y autorizadas opiniones, el gobierno de Santa María impartió instrucciones a su Ministro Plenipotenciario en Alemania, don Guillermo Matta, para que iniciara las gestiones necesarias para contratar un oficial alemán como instructor para la Escuela Militar.

Convencido nuestro Ministro en Alemania de las ventajas que tendría para nuestro país la adopción del sistema prusiano para la instrucción de nuestro Ejército, ofició en su oportunidad al General Sotomayor:

"El Ejército en Alemania, como que es su alma misma, es lo mejor que hay en organización y conducta, y si Chile no quiere perder las conquistas que ha hecho, es necesario que preste mucha y seria atención al poderoso elemento que asegura la vida de un país cuando se le ilustra y se le arma para defender su libertad y para sostener su progreso".

Inspirado en estos principios y apoyado con entusiasmo por Sotomayor, a mediados de 1885, Matta solicitó oficiosamente al Ministerio de Guerra de Alemania que le recomendara un oficial que fuese capaz de reorganizar nuestro Ejército. En respuesta a su solicitud, el entonces Ministro de Guerra de Prusia, estado federativo del Imperio Alemán, recomendó al Capitán de artillería don Emilio Kórner, en términos tan elogiosos que nuestra Legación se apresuró a contratarlo, cabiendo a don Valentín Letelier, finiquitar la negociación correspondiente.

En el momento de firmar el contrato de servicios con el gobierno chileno, Kórner ejercía las cátedras de Historia Militar, Táctica y Balística en la Escuela de Artillería e Ingenieros de Charlottenburg, cerca de Berlín. Emilio Kórner Henze había nacido en Halle de Saale, cerca de Merseburg, provincia prusiana de Sajonia, el 10 de octubre de 1846, del matrimonio de Luis Kórner con Alwina Henze. Se educó en Halle, graduándose de bachiller en 1866, año en que se incorporó en el Reglamento de Artillería N° 4 de Magdeburg como

aspirante a oficial, participando en el curso de este mismo año en la campaña de Prusia contra el Imperio Austro-Húngaro.

Después de la guerra, y en consideración a su desempeño en la campaña, fue ascendido a sub-oficial. Por su alta y espigada silueta, que hacía evocar a la de los Granaderos de la Guardia del Gran Federico, recibió el honor de ser porta estandarte de su Regimiento.

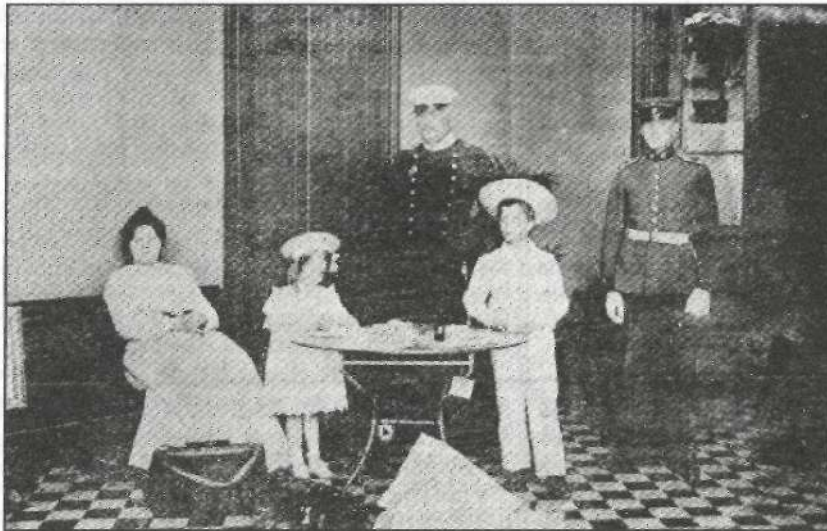
A fines de este mismo año de 1866, ingresó a la Escuela Militar de Hannover para seguir cursos superiores.

En 1869, fue ascendido al grado de alférez del 4o Regimiento de Artillería de campaña. En 1869 se incorporó a la Escuela de Artillería e Ingenieros de Charlottenburg, en Berlín, de cuyas aulas salió en 1870 para participar en la Campaña de Francia. Allí recibió la Cruz de Hierro de segunda clase y la medalla Conmemorativa de esa campaña. Una vez terminada la guerra, regresó a la Escuela graduándose al año siguiente con notas sobresalientes y egresando de éste Establecimiento en 1872 para incorporarse al Regimiento de Artillería N° 14.

Considerando sus brillantes antecedentes, la superioridad militar lo incorporó en 1873 a la Academia de Guerra de Postdam, donde cursó estudios superiores hasta 1876.

Al egresar, el teniente Kórner ocupó la tercera antigüedad de su promoción. La primera la ocupó Paul von Hindenburg, el futuro Mariscal de Campo y Comandante en Jefe del Ejército Alemán durante la Primera Guerra Mundial y Presidente de Alemania entre 1925 y 1934, con quien Kórner compartió su banca de estudios; la 2ª el futuro general Meckel, quien sería años después el reorganizador del Ejército Imperial Japonés; y la tercera, como ya lo hemos dicho, Emilio Kórner, ilustre soldado, que diez años más tarde iniciaría la magna tarea de reorganizar nuestro Ejército.

El compañerismo y la amistad personal entre estos dos ilustres soldados se conservó a lo largo de sus vidas. Los numerosos oficiales chilenos comandados en el Ejército Alemán, después de la llegada de la misión Kórner a nuestro país, han guardado recuerdo de esa amistad, la cual, de parte de Von Hindenburg, se conservó hasta más allá de la muerte del general Kórner. Un testimonio de su vigencia



El matrimonio Körner. Su esposa Matilde Yunge era hija del Cónsul de Alemania en Chile, don Alberto Yunge.

fue el especial encargo que le hizo al General Heye, Comandante en Jefe del Ejército Alemán, cuando este general viajó a Chile en 1929, de visitar y presentar sus saludos a su nombre en recuerdo de su antigua amistad, a la viuda del general Körner, doña Matilde Yunge, quien residía en Santiago en esos años.

Los brillantes estudios hechos por el teniente Körner llamaron la atención del Mariscal Von Molke, quien lo comisionó para realizar importantes estudios en Francia, Italia, España y África, durante los años 1877 y 78, por cuyo feliz desempeño se le confirió el ascenso a capitán, siendo el oficial más joven de su grado en Alemania en estos años, y enviado, nuevamente, como profesora la Escuela de Charlottenburg, cargo que ocupaba en 1885, cuando fue contratado por nuestro gobierno en las circunstancias a las cuales ya nos hemos referido.

Acababa Körner de firmar el contrato que lo ligaba a Chile, cuando el gobierno del Imperio Chino solicitó al Gran Estado Mayor Alemán el envío de un oficial de Estado Mayor que pudiese hacerse cargo de la dirección de las operaciones que sostenía su Ejército contra Francia en Tonkin. Moltke recomendó para ese cargo al capitán Körner.

Las halagadoras propuestas de la Legación China para inducirá Körner a romper el contrato que acababa de firmar y para que aceptara el alto y honroso puesto que le ofrecían los chinos, se estrellaron ante el respeto de Körner a la palabra empeñada.

Estos antecedentes nos permiten afirmar, con legítimo orgullo, que nuestro Ejército, conservando sus gloriosas tradiciones, que se confunden con los orígenes históricos de nuestra nacionalidad, fue, reorganizado y modernizado por uno de los más grandes soldados de su tiempo.

Körner llegó a Chile a fines de 1885, ocupando de inmediato el cargo de Sub-Director Técnico de la Escuela Militar. Entregándose con ardiente pasión a su labor, analizó los programas de instrucción, los modificó, los reemplazó casi en su totalidad, agregó un año más de Curso Militar, en el cual incluyó estudios modernos y una serie de ricas experiencias recogidas del estudio de la historia militar de la Europa Contemporánea.

El impulso renovador de Körner se proyectaría después más allá de la Aulas de la Escuela.

En su magna tarea, Körner tuvo la suerte, o la feliz coincidencia, de encontrar en Chile un colaborador excepcional en la persona del entonces teniente coronel don Jorge Boonen Rivera, quien unía a su experiencia recogida en la Guerra del Pacífico, sus estudios hechos en Academias militares de Europa.

La tarea asumida por Körner y el selecto grupo de oficiales chilenos que iniciaron la modernización del Ejército fue titánica.

La oficialidad joven, sedienta de conocimientos científicos, que deseaba conocer algo más que la Ordenanza General y las prescripciones de los vetustos reglamentos doctrinales vigentes, empezó a recibir las enseñanzas de Körner con gran entusiasmo.





Pero la incomprensión y la resistencia que opusieron algunos antiguos y prestigiosos generales, que estimaban que era incompatible con la disciplina que los subalternos supiesen más que sus jefes, provocó serios contratiempos en la dinámica que era necesaria para implantar las reformas. Sin embargo, gracias al enérgico apoyo que Kórner recibió de parte de los Presidentes Santa María primero, y Balmaceda después, y de los entonces ministros de guerra Antúnez y García de la Huerta y de sus respectivos subsecretarios don Nicolás Peña y don Juan Antonio Orrego, pudo continuar su tarea. Esta oposición a los planes de reforma tiene, sin embargo una explicación y por el honor y el patriotismo de esos generales, que dieron gloria a nuestro antiguo Ejército, es necesario recordarla:

Ha ocurrido muchas veces en la historia que un país reorganice su Ejército después de una gran derrota; así ocurrió en Prusia en 1813. y en Francia después de la guerra del 70 y en muchos otros casos similares, pero intentar reorganizar un Ejército victorioso, y orgulloso de sus hazañas en una reciente guerra, como era el chileno después de la guerra del Pacífico, era una tarea muy difícil y también muy ingrata.

"Los brillantes éxitos obtenidos, la relativa facilidad con que se había vencido al enemigo y obviado grandes dificultades naturales en cuatro campañas sucesivas", escribió en una de sus obras el general Díaz Valderrama, "hicieron perder de vista a la gran masa de los oficiales la necesidad de modificar, de rejuvenecer los métodos de guerra que quince años antes habían sido sometidos a la seria prueba de la guerra franco-prusiana".

El Ejército, cargado de glorias, orgulloso de sus tradiciones no presentaba, ni remotamente, el aspecto marcial que hoy le vemos y que nos da la impresión que es de siempre. La realidad, era muy distinta.

Un testigo de esos años, el ilustre general Díaz, a quien ya hemos hecho referencia, recordaba:

"No se conocía ninguna preparación para hacer pasar el Ejército del pie de paz al de guerra, todo era obra de la improvisación".

"La infantería de línea no conocía el combate de tiradores. Se practicaban manejos y descargas y se atribuía un gran valor al asalto en orden cerrado, no se conocía una instrucción sistemática y práctica ni del tiro al blanco, ni del

servicio de campaña.

"La caballería practicaba el reglamento en lo que se refiere al orden cerrado, por esta razón podía ejecutar una carga, pero desconocía la instrucción de equitación, el combate a pie, y sobre todo, el servicio de exploración".

"La artillería no conocía ni la toma de posiciones, ni el tiro; su instrucción se limitaba al servicio de las piezas, y aún los ejercicios de arrastre se practicaban en forma defectuosa".

"La instrucción de la oficialidad, en general, no obedecía a ningún sistema".

"El estado del Ejército, en general, acusaba cincuenta, o más años de atraso con respecto a los ejércitos más adelantados de aquella época".

Pero, a pesar de estas evidentes desventajas, la gran mayoría de la oficialidad de aquellos años sostenía:

—Nada de ideas de gringos, con este Ejército hemos vencido a Perú y Bolivia y con este Ejército somos invencibles.

A pesar de estos juicios, y otros muchos, que representaban la opinión disidente de distinguidas personalidades militares, que tenían el prestigio de haber conducido victoriosamente la más grande de las guerras que ha tenido Chile en su historia, Kórner y sus colaboradores pudieron impulsar el proceso de transformación del Ejército, organizando los planes educacionales de la Escuela Militar, de la Academia de Guerra y la de la Escuela de Suboficiales, pilares fundamentales a partir de los cuales se edificaría la grandeza futura del ejército.

Pero, un imprevisto histórico de trascendental importancia apareció en el horizonte de nuestra Patria.

A lo largo del año 1890 empezó en Chile el proceso político-constitucional que llevó a la Revolución, que se inició el 7 de enero del año siguiente con el alzamiento de la Escuadra Nacional, y que culminó con las trágicas jornadas de Concón y Placilla, en agosto de ese mismo año.

La Guerra Civil, que adquirió caracteres de intensa pasión partidaria, dividió profundamente la sociedad chilena en dos bandos irreconciliables. Nadie, ningún sector de la opinión ciudadana, ni tampoco ningún ciudadano mismo, quedó al margen de la vorágine del momento.



El Ejército no podía, en consecuencia, quedar marginado tampoco de esta tragedia nacional. Al principio de la Revolución, Kórner mantuvo una posición prescindente; pero las duras medidas represivas tomadas por el Gobierno de Balmaceda contra sus opositores políticos, impresionaron profundamente su equilibrado espíritu, siempre abierto a la convivencia con sus semejantes.

Debió haber perturbado sensiblemente el ánimo de Kórner ser testigo directo de la persecución que fue objeto su conyuñado, el diputado opositor don Francisco Puelma Tupper, prestigioso profesional médico, casado con Isabel Yunge, hija del Cónsul Alemán residente en Santiago, en cuyo hogar se vio obligado a buscar refugio para evitar las iras del gobierno.

Para una mejor comprensión, recordemos que Kórner se había casado con Matilde, otra de las hijas del Cónsul Alemán, con quien, por los lazos del afecto y de amistad, y además, de nacionalidad, estaba unido estrechamente.

Es de estimar, entonces, que estos afectos, y su íntima amistad con Boonen Rivera, su más estrecho colaborador en la magna tarea de la reorganización del Ejército, tan resistida por sus viejos mandos, que en su gran mayoría eran los mandos del Ejército Presidencial, hayan influido en su decisión de abandonar Santiago para marchar al Norte para ofrecer sus servicios al Ejército revolucionario y se presentaba como una arcilla propicia para darle una nueva forma.

No es el caso analizar en esta ocasión si fue legítimo, o no, que Kórner tomase la decisión que tomó. Sólo es el caso recordar que todo ser humano tiene sentimientos y pasiones que sólo a Dios toca juzgar.

Podemos recordar sí, que tanto el ministro alemán en Chile, Von Gutschmid, como su gobierno, desaprobaron la conducta de Kórner y así lo hicieron saber al Gobierno de Balmaceda.

Pasada la guerra civil, y cuando la opinión pública reinante, los círculos de gobierno y todos los estamentos sociales, valorizaron la enorme labor desarrollada por Kórner en la organización del ejército vencedor, el Gobierno alemán, atendiendo a los antecedentes que el propio Kórner elevó a su conocimiento, comprendió su gesto y cambió de criterio para juzgarlo.

Kórner llegó a Iquique, capital de los revolucionarios congresistas, en mayo de 1891.

A pesar de los deseos de la Junta Revolucionaria de nombrarlo de inmediato Jefe del Estado Mayor de su ejército, Kórner, para no herir susceptibilidades, asumió el cargo de secretario general, renunciando también al sueldo de coronel con que la Junta quiso agraciarlo.

El gran aporte de Kórner a la organización del ejército revolucionario fue la introducción de la táctica prusiana del orden disperso, que organizaba unidades de combate pequeñas, en las cuales cada hombre hacía el papel de una compañía, cada cabo el de comandante de un batallón y cada oficial subalterno el de jefe de una brigada o división.

La parte más substancial de esta innovación consistía en dar a cada compañía el papel que desempeñaban anteriormente los batallones. De esta manera se subdividían los comandos, y por lo tanto la responsabilidad y la iniciativa de los hombres, sin que perdiesen por eso su antigua cohesión y unidad. Así repartidas cada compañía en tantas escuadras, como grupos de a ocho soldados había en ellas, podían salir a batirse al mando de un cabo y operar ante el enemigo con la misma libertad con que antes lo hacían una compañía o un batallón entero, desplegándose, replegándose, aprovechando las sinuosidades del terreno para herir mejor y con más ventaja al enemigo, suspendiendo o haciendo más nutridos los fuegos a la voz de su cabo, y maniobrando en el campo, según a juicio de éste convenía, para conseguir más fácilmente el objetivo propuesto.

El sistema llamado del orden disperso había sido introducido por primera vez por Prusia en el año 1847, siendo esta táctica la piedra fundamental de los triunfos de su ejército en las campañas contra Dinamarca, Austria y Francia; pero los mandos alemanes, en base a las experiencias recogidas en estas campañas, habían introducido profundas reformas al sistema y estudiaban otras.

Kórner, con extraordinaria audacia, enseñó al Ejército Constitucional tácticas que sólo al año siguiente serían puestas en prácticas en el Ejército alemán.

"El éxito ha coronado brillantemente su obra — escribió el corresponsal de El Mercurio, Eloy Caviedez, después de la Guerra Civil— y él es la mejor prueba de las ventajas del nuevo método que el Ejército de Chile ha tenido el honor de introducir y de probar en la práctica".

El prestigio alcanzado por Kórner por su brillante participación en la organización del Ejército revolucionario en el Norte y su



desempeño en la campaña al Sur, que culminó con las batallas de Concón y Placilla, fue enorme. Basta recorrer las páginas de los periódicos de la época para informarse que todos los círculos de la opinión pública reconocían en él al artífice de la victoria.

En noviembre de 1891, el Gobierno lo ascendió a General de Brigada; en septiembre de ese mismo año había asumido el cargo de Jefe del Estado Mayor General del Ejército, organismo al cual, a contar de esa fecha, se la dio el carácter permanente como asesoría del mando.

A partir de esa fecha, también Kórner concentró en su persona, además de las inherentes a su cargo, todas las funciones que tenía anteriormente el Inspector General del Ejército, pasando a ser virtualmente el Comandante en Jefe en caso de movilización. De ahí en adelante, nada ni nadie lo detendría en su tarea reformista.

Para dar cumplimiento a su titánica tarea, Kórner propuso a nuestro Gobierno la contratación de un numeroso grupo de oficiales alemanes como instructores de las unidades militares y en las escuelas matrices. Llegándose al acuerdo de traer 32 oficiales alemanes, los cuales, junto a otros cuatro extranjeros, fueron seleccionados personalmente por el General Kórner.

Con cuanta razón entonces, el Ministro de Guerra de Chile en la memoria correspondiente a los años 1895-96 dijiese que:

"Séame permitido consignar un homenaje de especial gratitud al ilustre soberano del Imperio Alemán S.M. el emperador Guillermo II, por la distinción dispensada a nuestro país, permitiendo que oficiales alemanes se incorporaran en el Ejército de Chile en calidad de instructores".

La llegada de la misión militar alemana marcó el inicio de la transformación del Ejército teniendo como modelo al Ejército Imperial.

La misión Alemana dio eficiencia al Ejército — recordaba el Presidente Ibáñez en su vejez— . Se inculcó un sentido de responsabilidad, tan necesario en las Fuerzas Armadas. Kórner impuso el don de mando en el Ejército. Pienso que el oficial de hoy es más culto y más sobrio. En cambio antes existía un concepto más heroico y sentimental.

"La Misión aportó mucho a la cultura de la oficialidad en problemas humanos. Desde entonces proviene la exigencia de que los Jefes y Oficiales den conferencias, donde se

abordan problemas específicos de la profesión".

Haciendo presente la verdad histórica debemos dejar constancia que en esta etapa la lucha por la modernización fue ardua, dura y a veces cruel.

Muchas veces se incurrió en injusticias, malas interpretaciones y desconocimientos que afectaron a distinguidos y valiosos jefes del antiguo Ejército, que también habían participado junto a Kórner en la última campaña.

Es justo y necesario también recordar, que por recomendación del propio Kórner, el Gobierno de Montt fue reincorporando, poco a poco, a las filas a los elementos más aptos del derrotado Ejército Presidencial que así lo solicitaban.

Sin embargo, el fuerte resentimiento político de los sectores vencidos en la revolución, que en las elecciones parlamentarias de marzo de 1894 alcanzaron una importante representación, contribuyó muchas veces a crear artificialmente, dudas y mal entendidos sobre las reformas en curso.

Es verdad indiscutible que toda innovación tiene ardorosos defensores y decididos adversarios.

Dentro de las reformas que realizó Kórner en nuestro Ejército, una de las más importantes fue la de la impulsar la dictación de una Ley del Servicio Militar Obligatorio, esa columna fundamental en nuestra organización militar, que permite la formación de una reserva humana capacitada para ser utilizada ante cualquier emergencia, sea ella interna o externa.

La experiencia recogida por Kórner desde la organización del ejército congresista hasta la movilización de la Guardia Nacional en 1898, así como su contacto directo con la instrucción de las unidades, a la cual era muy asiduo, le permitió valorizar la capacidad natural del pueblo chileno para el ejército de las armas.

Esa experiencia, obtenida directamente de la realidad, lo llevó a afirmar enfáticamente un día:

"Los chilenos nacen soldados. Los reclutas aprenden en un mes lo que los conscriptos europeos en un año".

El proyecto de ley que estableció el Servicio Militar Obligatorio fue impulsado con tenacidad



por Kórner, apoyado por don Ricardo Malte Pérez .quien desempeñaba con acierto la cartera de guerra.

Gracias a esta ley, los ciudadanos convocados a cumplirla adquieren, junto a la instrucción militar necesaria para disponer de sólidas reservas, que acudan en defensa de la Patria, educación, ilustración, hábitos de higiene y de mayor cultura, elementos que son la base de la prosperidad pública y de una sólida grandeza nacional.

Chile fue el primer país americano que estableció el Servicio Militar Obligatorio, el cual ha dado a nuestro país una herramienta eficaz para asegurar su porvenir y afianzar la paz de sus fronteras.

En el orden interno, esta ley ha producido inmensos beneficios para nuestro pueblo, permitiéndole, en un plano de igualdad social, la preparación necesaria para tener el honor de servir a su Patria, tanto en una emergencia externa como interna.

Pocas leyes se han dictado en nuestro país que hayan influido tanto en la evolución democrática de su pueblo como la Ley del Servicio Militar Obligatorio.

Como muy bien escribió Kórner:

"El Servicio Militar es la verdadera escuela del pueblo", y con razón se ha dicho, que la Ley de Servicio Militar es la más democrática de las Leyes.

Otra de las iniciativas que Kórner propuso fue la creación de la Cruz Roja de Chile, proyecto que vino a tomar forma varios años después cuando el general había terminado su misión en nuestro país.

Aprovechando esta oportunidad, es necesario establecer el verdadero origen de esta noble institución en Chile.

Al respecto, recordemos las propias palabras de Kórner pronunciadas en 1904.

"Me dirijo a los nobles hijos de Chile para insinuarles, por tercera vez, la formación de la Cruz Roja de Chile".

El prestigio personal de Kórner en Alemania, los informes encomiásticos que entregaron en su oportunidad los oficiales alemanes una vez reintegrados a su Ejército, sobre el éxito alcanzado en Chile y sobre el extraordinario nivel intelectual de los oficiales chilenos formados al calor de las reformas, abrieron de par en par las puertas del Ejército Imperial Alemán para que esos oficiales se perfeccionaran en sus Academias Superiores y en sus unidades militares.

Cabe recordar en esta oportunidad que el propio Emperador de Alemania, dictó el Decreto respectivo que permitía el ingreso de los oficiales chilenos en su Ejército, dejando expresa constancia que se atendía "al deseo del General de División y Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Chile, don Emilio Kórner".

Por otra parte, es necesario también recordar con orgullo chileno, que el alto prestigio profesional que empezó a tener nuestro Ejército, gracias a las reformas efectuadas por Kórner y la Misión Alemana, causaron profundo interés entre los círculos castrenses sudamericanos, algunos de los cuales, a principios de este siglo, empezaron a solicitar la asesoría militar chilena para modernizar sus Ejércitos.

Es así como los discípulos de Kórner y de la Misión Alemana fueron a entregar sus enseñanzas a países hermanos como Ecuador, Colombia, El Salvador, Nicaragua y Paraguay.

El año 1898 marcó el cénit de la actividad de Kórner en nuestro Ejército.

Enfrentado nuestro país ante un prolongado conflicto de límites con Argentina, de comprensibles implicancias con nuestros vecinos del norte, se vio obligado a tomar las medidas militares que las circunstancias imponían.

En aquel año, todo vibró en torno a ¡a próxima guerra.

Kórner fue el héroe del momento. De su palabra, de sus actos, tanto Chile como los países vecinos, estaban pendientes para conocer qué les deparaba el destino.

Sesenta mil hombres de la Guardia Nacional, movilizados e instruidos en tres etapas durante ese año, además del personal de planta del Ejército, esperaban la orden para avanzar por los pasos cordilleranos hacia Buenos Aires.

Pero la diplomacia también se movilizaba. Se llegó a un acuerdo entre los Presidentes de Argentina y Chile, quienes se entrevistaron en Punta Arenas a principios del año siguiente.

La tradición cuenta que Kórner derramó legítimas lágrimas ante el derrumbe de todos sus esfuerzos.

Un ejemplo vivo de como ese año de angustias se preparaba, nuestro Ejército para la emergencia que se veía venir es el testimonio que nos dejó un cadete de la Escuela Militar, de esos tiempos, el futuro Presidente Ibáñez.:



"Nunca olvidaré que una noche, a una hora imprevista, se nos ordenó levantarnos y formar en el patio. A los pocos minutos salimos del Cuartel marchando por la calle Dieciocho hasta Huérfanos. Subimos por esa calle hasta pasar frente al Club de la Unión, el que funcionaba en ese entonces en esa calle, ordenándonos desfilas a paso de parada frente a un grupo de caballeros que ocupaban uno de los balcones del Club. Era una noche oscura y fría de invierno. Después seguimos por Bandera hasta llegar al río Mapocho. Marchando por la ribera nos llevaron hasta cerca de la calle Matucana, donde cruzamos el Mapocho hasta el lado norte. Había que ver el frío que hacía y el río llevaba bastante agua. Nos mojamos enteramente y más de uno dejó sus botas pegadas en el barro. Después, a marcha forzada, regresamos a la Escuela, donde recibimos café caliente, y a la cama".

"En realidad era muy tarde, pero ese día a las cinco y media ya escuchábamos la diana".

"O sea, esa noche prácticamente no dormimos".

"Así eran los militares alemanes. Exigían y hacían trabajar".

No obstante haber sido superada la crisis internacional, Kórner prosiguió sus esfuerzos para perfeccionar aún más a nuestro Ejército. A principios de 1900 viajó a Alemania como Presidente de la Comisión Militar en Europa. Viaje que repitió en 1902 para adquirir armamentos.

Pero en el intertanto, sus alumnos, muchos de los cuales realizaron estudios superiores con las Academias Militares Alemanas, y que ocupaban en el Ejército los más altos cargos, deslumbrados por la brillante organización que en esos años había alcanzado el Ejército Imperial Alemán, dieron una nueva reorganización en nuestro Ejército teniendo como modelo la orgánica alemana, sus uniformes, sus cascos, e incluso sus reglamentos.

Como un antecedente histórico, debemos recordar que los primeros cascos prusianos los usó la Escuela Militar y que ellos llegaron a Chile en diciembre de 1898 y que el uniforme prusiano lo usó la Escuela por vez primera en la Parada Militar de 1899.

El uso de los cascos se generalizó en la Guarnición de Santiago en 1903, año en el cual lo usaron por primera vez durante la Parada Militar. Finalmente, por Decreto Supremo del 6-FEB-1905 se ordenó el uso del

uniforme prusiano a todas las unidades del Ejército.

Con la nueva organización dada al Ejército, Kórner, quien había vuelto de Alemania ese mismo año, fue designado como Inspector General. Sus facultades pasaban a ser meramente inspectivas.

"El día en que fue aprobada la reorganización del Ejército debe haber sido un día triste para el General Kórner, escribió don Carlos Sáez Morales.

Revestido de las atribuciones de Inspector General, Kórner quedó colocado en una situación muy inferior a la que había ocupado hasta la fecha.

Después de esa fecha, la figura protagónica de Kórner en el mundo militar chileno fue declinando poco a poco.

Había terminado la era Kórner en nuestro Ejército.

El 10 de octubre de 1909, el General Kórner cumplió 63 años de edad; por lo tanto, por disposición de la ley de retiro, aprobada en 1907, debía abandonar las filas del Ejército.

A pesar de ello, el Presidente don Pedro Montt, gran admirador de la cultura alemana, como de la obra de Kórner en favor del Ejército, envió un mensaje al Congreso Nacional solicitando que las disposiciones de la ley de retiro forzoso, por razón de edad, no rigiese con el General Kórner.

Los considerandos de este mensaje, después de recordar los eminentes servicios prestados por Kórner a Chile, y la gravitación de otros ilustres extranjeros en nuestro país, concluyen expresando que "Es honroso para los países manifestar solemnemente su gratitud a quienes los han servido, y muy en especial a aquellos que, como el general Kórner, sin haber nacido en Chile, lo han amado con todo el entusiasmo, abnegación y sinceridad de los mejores hijos de la Patria".

Desgraciadamente, la oposición parlamentaria contra el Presidente Montt, demoró la aprobación del mensaje del gobierno y se cumplió el plazo que fijaba la ley para los retiros, sin que la Cámara tomase resolución alguna al respecto, por lo tanto Kórner tuvo que presentar su renuncia y pasar a retiro en junio de 1910.

No obstante este retiro, Kórner fue comisionado por el Gobierno para recibir en Alemania el nuevo material de artillería que se había adquirido en ese país.

Poco después, Kórner abandonó definitivamente Chile, junto a él viajaron hacia



Alemania, su esposa y sus hijos. Creía volver a su tierra, cuando, en verdad, alejándose de Chile, la dejaba. Era ésta su verdadera Patria, aquí había formado su hogar, aquí había vivido lo mejor de su existencia.

Fue un error suyo volver ya viejo al hogar que dejó en ese país para venir a Chile. La nostalgia empezó a embargar su espíritu y minó lentamente su salud; y era tanto su afán por saber de Chile, por ver a los chilenos, que los médicos debieron prohibir la entrada de éstos al cuarto de enfermo, porque el corazón visiblemente, se le resentía.

A pesar de ello, cada uno de nuestros compatriotas que visitaron Alemania hasta el año 1914, dejaron su tarjeta en el hogar del ilustre soldado.

No obstante de estar enfermo, en 1914, al estallar la Primera Guerra Mundial, Kórner ofreció sus servicios al Alto Mando del Ejército Alemán, el que le designó como adjunto al general von Sanders en la defensa de los Dardanellos.

—"Es un honor que S.M. el Kaiser me ha hecho. Moriré por mi Patria", exclamó cuando recibió la orden de movilización.

Pero su salud le impidió asumir su cargo. A mediados de 1915 se internó en el Sanatorio de Berlín.

En esos meses, Kórner tenía un hijo en el Ejército Alemán, otro como funcionario en la Legación Chilena, y una hija.

En una entrevista, que un periodista le hizo, Kórner reafirmó, una vez más, su profundo amor por Chile diciéndole:

—"Si yo no hubiera tenido el honor de ser alemán, hubiese querido tener el honor de ser chileno; yo llegué a Chile en 1885, Me encanté de tal modo con aquella tierra, que la considero mi segunda patria".

Las noticias de la guerra relegaron al olvido su persona. Su patria sostenía una lucha desigual con más de veinte naciones y sus alternativas llenaban las páginas de todos los periódicos del mundo.

A pesar de ello, una prestigiosa revista alemana de esa época, publicó su fotografía en uniforme del Ejército de Chile, bajo el título de "General de División Chileno, celebra su jubileo militar", en términos con el cual se recordaba el aniversario de cumplir 50 años del ingreso de un oficial a las filas del Ejército Imperial.

El invierno 1918-1919 marcó para Alemania la derrota, la revolución y la anarquía política. Es de comprender que estos fueron factores que

contribuyeron el agravamiento de la enfermedad cardíaca de Kórner, la que le impidió definitivamente cumplir sus vehementes deseos de regresar a Chile.

Evidentemente amargado por estas circunstancias —le escribió a principios de 1920 a su ex ayudante, el entonces mayor don Guillermo Novoa— "Nuestra Patria no es la Alemania que Ud. conoció. Luego que el módico me dé el permiso de volver a Chile, lo haré. Pero él dice que es un riesgo. Salude a todos los chilenos y recuérdelos que estoy con sed de ira verlos otra vez. ¿Cuándo será el día feliz? Adiós, suyo Kórner".

Pocas semanas después, llegaba desde Alemania un cable anunciando su fallecimiento.

La prensa nacional dio cuenta de esta noticia con mucho sentimiento. En todos los círculos sociales se recordó su extraordinaria personalidad. Su fiel amigo y más estrecho colaborador, Boonen Rivera, le dedicó un sentido homenaje en las páginas del diario El Mercurio, de Santiago y en la prestigiosa "Revista Chilena".

Kórner amó a Chile como a su segunda patria. En los postreros momentos de su vida, desde su patria alemana, volvió sus ojos, prontos a cerrarse definitivamente, hacia esta otra patria suya y pidió a su esposa que sus restos fuesen enterrados en nuestro país.

Cumpliendo sus últimos deseos, la señora Kórner, que le sobreviviría ocho años, gestionó con nuestro Gobierno la repatriación de sus restos, los que llegaron a Valparaíso a bordo del buque holandés "ALKMAAR" el 25 de julio de 1924.

Posteriormente fueron solemnemente velados en el Patio de Honor de la Escuela Militar. El domingo 27, en medio del respeto ciudadano y con todos los honores de su alto rango, se efectuaron sus funerales. Las tropas que rindieron honores al paso del cortejo estuvieron comandadas por el entonces Coronel don Francisco Javier Díaz Valderrama, quizá su más distinguido alumno. Entre las muchas delegaciones que asistieron al sepelio, estuvo presente la Misión Militar Colombiana, compuesta por los oficiales chilenos que fueron los organizadores del Ejército de Colombia.

Cinco años más tarde, en abril de 1928, el Gobierno del Presidente Ibáñez del Campo, dispuso el traslado de su urna a un mausoleo,



**El General Emilio Köerner, en sus últimos años en Chile, como Jefe del Estado Mayor y posteriormente como Inspector General del Ejército.**

cuya construcción habla encargado al arquitecto Gustavo Monckeberg.

En esta solemne ceremonia, a la cual asistieron las más altas autoridades de Gobierno, sus familiares, sus alumnos y los excombatientes alemanes de la guerra del 14, despidió sus restos su ex secretario y amigo, coronel don Guillermo Novoa, en esos años Adicto Militaren Alemania.

Coincidió esta ceremonia con la promulgación de la ley que dio su nombre a la calle de la capital, donde residiera durante los años que estuvo en Chile.

Así, Kórner entró para siempre en las páginas de nuestra Historia.

Kórner, el hombre, tenía una contextura de atleta, alto, fornido, arrogante.

De carácter enérgico y de juicio justo, todo lo sacrificaba, hasta sus horas de reposo, para cumplir con sus deberes de soldado.

"Su capacidad de trabajo era extraordinaria", nos recuerda el General Sáez, quien fue su alumno", y grande y extraordinaria su

ilustración general y profesional. Dotado de una infeliz memoria, recordaba, sin dificultad y con precisión, hechos, nombres y fechas. Le agradaba conversar y su conversación, salpicada de anécdotas oportunas, era siempre amena y con frecuencia, instructiva". Quienes estuvieron cerca de él, lo recordaban como un hombre sencillo, afable y simpático, con un corazón de niño, siempre sensible a las más delicadas emociones, las que se reflejaban en la bondad de su trato fuera del servicio.

Su incansable energía y sus extraordinarias dotes de soldado sin tacha, fueron cualidades de su espíritu que impresionaron a sus contemporáneos y también fueron el mejor ejemplo que entregó a sus subalternos.

Para quienes hemos estudiado la historia de nuestro Ejército y hemos tenido el privilegio de recorrer, paso a paso, la vida del general Kórner al servicio de Chile, sentimos una profunda admiración por su histórica tarea.



A medida que pasan los años, superadas ya las pasiones e incomprendiones que tuvo que vencer para poder lograr modernizar nuestro Ejército, la figura señera del General Kórner se agiganta y brilla en el cielo de nuestra Patria con luz propia.

Y no podía ocupar otro lugar el nombre y el recuerdo de este ilustre soldado, alemán de nacimiento, chileno de corazón, que sirvió lealmente a su Patria adoptiva modernizando su glorioso Ejército hasta colocarlo a la altura de los mejores del mundo; el cual, según la opinión autorizada del Comandante en Jefe del Ejército Alemán, emitida en 1929 en ocasión de su histórica visita a los campos de maniobras de Linares en dicho año "era capaz de sacar al Diablo del mismo infierno".

Analizando la obra de Kórner a la distancia de los años transcurridos, debemos llegar a la conclusión de que más allá de la gigantesca tarea de crear un Ejército, logró también que los chilenos se conocieran a sí mismos, que sintieran el orgullo de su absoluta capacidad para respetar la disciplina y reconocer el valor de la jerarquía, caminos indiscutibles si se quiere alcanzar la fuerza moral y la cohesión de la sociedad humana.

Estimados Camaradas del Estado Mayor:

Tienen Uds. el privilegio y la responsabilidad de constituir el cerebro intelectual de nuestro Ejército y tienen también el honor de ser los herederos de la tradición de los ilustres soldados anónimos que, desde los tiempos heroicos en que se forjó la libertad de nuestra Patria, han contribuido con su entrega, abnegada y silenciosa, a su grandeza y al desarrollo de nuestra Institución, que es la columna vertebral que la sostiene.

La Academia de Historia Militar, que a través de las investigaciones históricas que efectúa se siente tan hondamente vinculada a las tareas que Uds. desarrollan, se une con este acto a las celebraciones con que el Ejército, en este mes dedicado a sus glorias, recuerda el día de mañana, el aniversario de creación del más importante y trascendente de sus organismos componentes: su Estado Mayor General: cabeza y nervio motor de todas las actividades que, en el cumplimiento de su misión nacional, cumple el Ejército.

Un Ejército sin Estado Mayor, sería un peligroso monstruo descoordinado y torpe. Es éste, el más alto organismo de asesoría del Comandante en Jefe del Ejército, ya que estudia, planifica, programa coordina y controla todo el quehacer Institucional, de acuerdo a científicas y modernas técnicas de la ciencia y arte de la conducción militar.

De ahí que, al encarar su reorganización, Kórner, uno de los más brillantes oficiales del Estado Mayor Imperial que el Kaiser Guillermo II recomendará para cumplir esta misión en Chile, su primera preocupación fue la de crear la Academia de Guerra que formaría a los científicos de Estado Mayor y la posterior creación del Estado Mayor Permanente, que surgía como la más imperiosa necesidad de la época.

Con el recuerdo que para Uds. ha preparado la Academia de Historia Militar acerca de la egregia y ejemplar figura de quien bien merece el nombre de creador del moderno Ejército de Chile, al moldear su espíritu profesional bajo el temple del mejor ejército del mundo de su tiempo, hemos querido saludar a nuestra Institución Benemérita en la imagen de su Estado Mayor en el día de su aniversario.

Hacemos votos muy sinceros para que sean muchos los éxitos que en su trabajo perseverante y silencioso conquiste en el tiempo, para bien del Ejército y de la Nación entera.

**¡Muchas Gracias!**





# Don Alonso de Ercilla,

## padre de la Historia Militar de Chile



### **SERGIO MARTÍNEZ BAEZA**

Abogado, licenciado en Ciencias Jurídicas y sociales, se ha desempeñado como Profesor de Derecho Histórico en la Universidad de Chile y también como Subdirector de Bibliotecas, Archivos y Museos. Es autor de libros y artículos sobre temas históricos jurídicos, de historia social, heráldica municipal, arqueología, historia del arte y de carácter biográfico y bibliográfico.

Es Miembro de Número de la Academia Chilena de la Historia y del Instituto de Chile, Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

Algunas de sus principales publicaciones son: "De la teoría de ley en los códigos civiles latinoamericanos", "El Libro en Chile", "La Biblioteca Nacional", "Crónica de la Expedición Libertadora al Perú", "Don José Toribio Medina", "Lastarria y los emigrados argentinos". Con su trabajo "El General don Orozimbo Barbosa y la Revolución de 1891" expuesto en el Salón de Honor del Estado Mayor del Ejército, el 24 de abril de 1991, fue incorporado como Miembro de Número de la Academia de Historia Militar.

Es don Diego Barros Arana, el gran historiador chileno del siglo XIX, quien asigna al poeta-soldado, autor de "La Araucana", el calificativo de "historiador más antiguo de Chile", no sin razón, en un artículo que publica en el semanario "La Lectura" (Santiago, 1884), que corresponde con algunas variantes a lo que había expresado en el capítulo XXII del Tomo II de su "Historia General de Chile".

Señala este autor que, treinta y tres años después del descubrimiento de Chile por don Diego de Almagro, y veinte después que los conquistadores estuvieron en posesión de la mayor parte de nuestro actual territorio, no se tenían en España sino muy vagas y extrañas noticias acerca de este remoto país. El rey había recibido las relaciones de don Pedro de Valdivia y sus seguidores inmediatos, así como los informes de algunos capitanes, pero todo ello quedaba reducido a su cámara y no llegaba al pueblo, incluyendo en esta denominación a los hombres más ilustrados.

Antes de la aparición de la primera parte del poema épico de Ercilla, en 1569, sólo dos cronistas habían recogido alguna información sobre nuestra historia: Gonzalo Fernández de Oviedo y Pedro Cieza de León, que fallecieron en 1557 y en 1560, respectivamente, sin haber alcanzado a publicar más que una pequeña parte de sus investigaciones. La "Historia General de las Indias", de López de Gomara, impresa en 1552 en Zaragoza, no consagra a la expedición de Pedro de Valdivia más que unas pocas líneas, carentes de todo valor. La descripción que allí se hace de Chile está llena de fantasía: "Con todo este trabajo y miseria, descubrieron mucha tierra por la costa, y oyeron decir que había un señor dicho Leuchén Golma, el cual juntaba doscientos mil combatientes para ir contra otro rey vecino suyo y enemigo que tenía otros tantos; y que Leuchén Golma poseía una isla, no lejos de su tierra, en que había un grandísimo templo con dos mil sacerdotes; y que más adelante había amazonas, la reina de las cuales se llamaba Guanomilla, que suena cielo de oro, de donde argüían muchos ser aquella tierra muy rica; más pues ella está como dicen, en cuarenta



grados de altura, no tendrá mucho oro; empero ¿qué digo yo, pues aún no se han visto las amazonas, ni el oro, ni a Leuchén Golma, ni la isla de Salomón, que llaman por su gran riqueza?".

Agustín de zarate que publicó en Ambéres, en 1555, su "Historia del Descubrimiento y Conquista del Perú" agrega algunos datos, vagos e inexactos, sobre la geografía de Chile, repitiendo las patrañas acerca de islas con templos servidos por inúmeros sacerdotes, reinos muy poblados y ricos, pueblos de amazonas. Y agrega; "Y aunque muchas veces se ha tenido muy cierta noticia de todo esto, nunca ha habido aparejo de poderlo ir a descubrir".

Pocos años después, el milanés Jerónimo Benzoni y el flamenco Levinio Apolonio, autores respectivamente de "Storia del Mondo Nuovo", Venecia, 1565, y "De Peruviae regionis inter novi orbis provincias celeberrimae inventione", Ambares, 1566, no pudieron dar noticias más precisas de nuestro país.

También por los mismos años, un escritor catalán o aragonés, llamado Cristóbal Calvete de Estrella, al que Felipe II otorgó el título de Cronista de Indias, empezó a escribir una historia de Perú y de Chile. Sin duda recogió mejor información que los autores antes nombrados, pero no alcanzó a terminar su trabajo y lo poco que de él quedó redactado y que se conserva en la biblioteca de la Real Academia Española de Historia,



demuestra que su autor ni siquiera pudo redactar los sucesos de la conquista de Chile. En tales circunstancias aparece en Madrid, en 1569, un pequeño libro titulado "La Araucana", que contiene un poema de 1.146 octavas reales, distribuidas en quince cantos, escritas con elegancia y fuerza expresiva, por don Alonso de Ercilla y Zúñiga. Felipe II lo condecoró al año siguiente con la cruz de la Orden de Santiago y su obra fue reimpresa en Salamanca en 1574, en Ambares en 1575 y en Zaragoza en 1577, dándole muy merecida fama y fortuna.

Ercilla había sido paje del príncipe don Felipe y, formando parte de su séquito, había viajado a Italia, Alemania y Flandes y, después, a Inglaterra, en 1554, en ocasión de su boda con la reina María Tudor. Allí conoció al capitán Jerónimo de Alderete, recién nombrado gobernador de Chile y, en su compañía, se embarcó para el Nuevo Mundo, en 1555. Residió en Chile desde abril de 1557 y hasta los primeros días de 1560.

Luego de dos meses en La Serena, Ercilla recorrió con las tropas de don García Hurtado de Mendoza la zona austral del país, desde Concepción hasta Chiloé, peleando como valiente en todos los encuentros y batallas contra los indios.

Cuenta Ercilla que durante las penosas campañas escribía cada noche los combates del día, recogía notas y redactaba algunos fragmentos, que después le servirían para la composición general de su poema. Dice Barros Arana que la historia en aquellos tiempos no exigía la severa exactitud y la minuciosa prolijidad que es hoy indispensable. Ercilla debió pensar que la historia que él pretendía escribir sería muchos más atractiva si se la presentaba engalanada con el lenguaje de sus versos y con el agregado de algunos accidentes de pura imaginación. Así, su obra resultó ser un poema narrativo, con fuertes pinceladas en los caracteres de sus personajes, animadas descripciones de los combates y admirables arengas de sus héroes.

Afirma Barros Arana que "La Araucana" es una obra esencialmente histórica que contiene todos los sucesos ocurridos en el país hasta la llegada de Ercilla a Chile en 1557, con don García Hurtado de Mendoza. El autor obtuvo toda la información de los primeros soldados españoles llegados a Chile y la expuso de modo cronológico, fijando muchas veces las fechas y circunstancias. Su imaginación se

limitó a embellecer los detalles, a crear situaciones que engrandecieran a sus héroes y sus hazañas. Por ello no es posible poner en duda el valor y la importancia de "La Araucana" como fuente de información histórica.

Ya hemos adelantado que Ercilla fija las fechas de los acontecimientos con prolijidad, indica a veces el día, mes y año, el estado del clima, da datos del cielo, según los signos del zodíaco, descuida muchas veces los hechos del orden civil, o les da menor importancia, pero describe con toda minuciosidad los sucesos militares, la marcha de los ejércitos. Los combates los presenta siempre con gran verdad en su conjunto. Señala el tiempo que duraron, el número de los combatientes.

Es decir, "La Araucana" se limita casi en forma exclusiva a narrar los sucesos militares, dando muy poca importancia a los sucesos civiles o administrativos que se prestan menos para el género poético. Por tal motivo ha sido considerada como una simple crónica de hechos dispersos, como una historia incompleta que, no obstante, refleja perfectamente el carácter de los hombres de la conquista, su espíritu aventurero, su pasión por lo desconocido, su fortaleza para soportar los padecimientos, su honda religiosidad, su codicia y su valor.

Si bien la obra de Ercilla no puede ser considerada como un documento histórico concluyente, porque es ante todo una obra literaria, es un auxiliar útilísimo para comprobar otras relaciones y, además, suministra datos que no aparecen consignados en otra parte.

Don Alonso de Ercilla falleció en Madrid el 27 de noviembre de 1594, es decir, hace justo cuatro siglos.

Hoy lo recordamos, con admiración y gratitud, en las páginas de este Anuario, órgano de la Academia de Historia Militar de Chile, como el primero que en nuestro país se ocupó de narrar, en bellas estrofas de estilo renacentista, los hechos de armas que dieron nacimiento a nuestra patria.



## Miembro académico **don Manuel Torres Marín** (Q.E.P.D.)

(Homenaje del Hon. Direct. con motivo de su sentido fallecimiento el 10. Dic. 1993.)

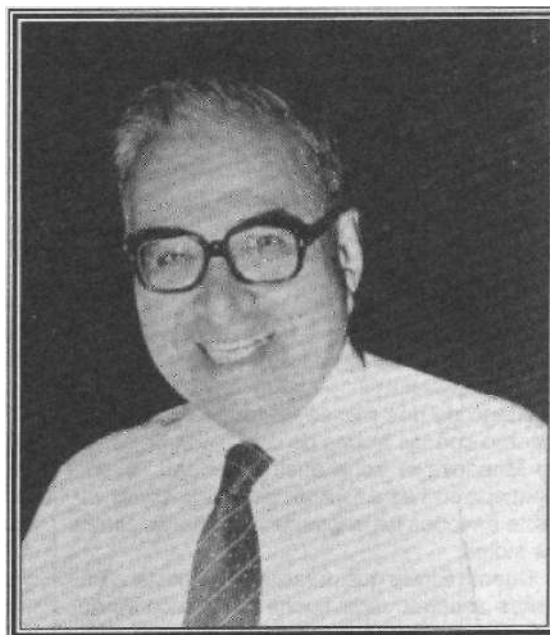
En 1979 y durante una de sus numerosas visitas al país, mientras permaneció como funcionario internacional en las Naciones Unidas, supo de la existencia de la recién creada Academia de Historia Militar y hacia allí encaminó sus pasos, ávido de contactos que le permitieran conversar con pares en la común afición del conocimiento histórico.

Así comenzaron largas y amenas charlas en que pudimos aquilatar la macizez de su cultura y de sus conocimientos profundos de historia militar.

Su andar en los caminos de la historia, lo traía, don Manuel, desde su niñez en la dulce y apacible La Serena en donde creció y se educó desde las primeras letras. El mismo, tiempo atrás, recordaba que cerca de su casa "vivía un caballero anciano, que decía ser veterano del 79 y que había descubierto que este señor poseía la Historia de la Guerra del Pacífico, de Gonzalo Bulnes", y de ahí que por lo menos una vez al año, iba a formularle su pedido: -¿Me presta por favor el libro de la guerra?- y él, con mucha bondad, nunca se lo negó. Fue así, comentaba, que entre sus 10 y 14 años, leyó por tres veces la Historia de don Gonzalo Bulnes. De estas primeras lecturas, decía, nació su vocación por la Historia y la Literatura, que cultivó con éxito.

Profesor de Estado en la asignatura de inglés. Con sus estudios adicionales de idiomas, literatura y economía en Universidades chilenas y extranjeras, acumuló un bagaje de conocimientos que le permitió desempeñar con brillo las funciones que durante muchos años le correspondió desarrollar en el Organismo Internacional.

Estudioso incansable, investigó en los Centros y Museos Europeos de los países a donde su calidad de traductor lo llevó a desempeñarse.



En la quietud de su merecido descanso, al jubilar, se estableció definitivamente en el país y fue entonces cuando sus méritos le abrieron de par en par las puertas de nuestra Corporación donde ingresó con la aprobación y la alegría unánime de todos sus componentes.

Uno de sus últimos trabajos con nosotros, fue una Conferencia de por sí novedosa y original, fruto de su investigación en las fuentes mismas del Palacio de Madrid. Ella versó sobre la historia desconocida de un plan de reconquista española de América de que fue autor el prestigioso general don Gerónimo Valdes; el que, de haberse llevado a cabo, habría cambiado el curso de la Historia.

Postrado los últimos meses de vida, víctima de una cruel enfermedad, debió pasarlo en su hogar, pero nunca decayó su espíritu y su colaboración con la Academia; atento a los sucesos del diario acontecer y siempre presto



a emitir su opinión cuando se le solicitaba, y su ayuda en la elaboración de algún trabajo que se le pidiera.

El 10 de diciembre de 1993, debimos lamentar su deceso. En la reunión de clausura del año académico, algunos días después, el Presidente dio cuenta a la Asamblea de su lamentable partida, pidiendo a los asistentes la acostumbrada muda oración de despedida con que homenajeamos póstumamente a nuestros académicos que nos dejan.

El tiempo cicatriza las heridas y realza la grandeza espiritual de quienes, como don Manuel Torres Marín, dieron mucho y sembraron afecto entre sus camaradas y amigos.

A casi un año de su partida, nuestro "Anuario" -que es la voz de la Academia,- le rinde el homenaje que se merece tan distinguido cama-rada y amigo, a quien, con toda seguridad, Dios tiene ya a su lado junto a los elegidos por su bondad, sinceridad y calidez humana.

Deseamos también,,, a su querida esposa Sra. Marta Geldsetzer y a sus hijos Manuel y Ana M. Cecilia la conformidad que el cielo nos da ante lo inevitable.

**VIRGILIO ESPINOZA PALMA**

Coronel Vice Pdte. Acad. Historia Militar.

## Despedida de los restos mortales del Sr. Crl. Rafael González Novoa

12 de marzo de 1994.

El 12 de marzo de 1994 en un ambiente de sincera congoja por su prematura partida, a nombre de la Academia de Historia Militar, nuestro distinguido miembro académico fue despedido por el presidente MGL. Manuel Barros Recabarren, con el siguiente discurso.



Tras dejar honda huella en el fértil campo de la cultura histórica, desaparece uno de los más eminentes investigadores histórico No voy a trazar, ciertamente, la amplia trayectoria de sus afanes, ni intentar presentaros

el jalonamiento de los éxitos con que ilustró los largos años del acontecer. El Sr. Coronel Rafael González Novoa, llegó a perfilarse como una figura clásica del intelecto en plenitud de funciones, de modo que muy poco podría decirse que no estuviese ya grabado en las conciencias de quienes tuvimos el honor de compartir con él. Designado por el Honorable



Directorio de la Academia de Historia Militar, para despedirle frente a la postrera morada que ha de acoger sus restos venerables, sin que las premiosas circunstancias me permitiesen remozar recuerdos, o recurrir al Archivo del Instituto que represento, en donde su presencia se advierte generosamente durante todo el período de nuestra vida institucional, pretendo tan sólo aludir con estrecha brevedad a aquellas singularidades que nos fueron familiares y que realzan la eficacia de su acción y definen su personalidad con rasgos inmutables.

Incorporado como miembro fundador, hace justamente hoy quince años, se reveló como fiel expositor, de juicio severo y documentado, no siempre desprovisto del apasionado si bien humano énfasis, a que suelen someterse los conceptos, cuando han sido trasegados al impulso del examen que se vierte ulteriormente en convicciones. Integrante del Directorio, y siempre reelegido por unánime consenso. Nuestro anuario, constituyó uno de los cauces habituales de sus desvelos eruditos, y es tarea fácil y accesible verificar a través de ellos, la eficacia de sus investigaciones y diestras intervenciones. Hay muchos trabajos suyos que vieron la luz pública y fueron justa y calurosamente admirados, pero, "La Guerra de Arauco", obra en que lo ha sorprendido su inesperada muerte; marcada con el imperativo de su sello personal, y que, quizás portal razón, disfrutó de su dilecta preferencia, es sin duda alguna la expresión de su mayor volumen creador que nos ofreciera.

Con la sencillez del hombre verdaderamente seleccionado, supo cumplir deberes, junto con regalar a su espíritu con todo lo bueno y lo bello que tiene la vida sin exigirle lo que no puede dar.

Destacado por su hombría de bien y la firmeza de sus convicciones.

Su mano hidalga estuvo siempre tendida con lealtad al amigo y con generosidad al prójimo necesitado.

Católico profundo, ajustó su clara conducta a su ascendrada fe y a las normas divinas del Salvador, convencido de que la vida sólo tiene sentido y merece nuestro sufrimiento, interpretándola a la luz de los principios cristianos. Grande es, señores, la pérdida que la Academia, a cuyo nombre hablo, sufre con la repentina desaparición de uno de sus más preclaros valores intelectuales, pero le sirve de consuelo, la seguridad de que su ejemplo

como investigador, serio y documentado, el recuerdo de su infatigable tesón en pro del saber militar, y su vasta labor literaria de tan notable valor científico, no se borrará jamás en la memoria de los que aquí quedamos para honrar la suya. Vaya para la Señora Eliana, sus hijos: Rafael, María Eliana, y Carmen Gloria, y familiares, el sentimiento de profundo pesar que hoy nos embarga por la irreparable pérdida de uno de los más dilectos miembros académicos, y el ferviente ruego al Dios de nuestras creencias, porque la tranquilidad y resignación lleguen pronto a vuestros espíritus.

Y a Ud.... Mi Coronel González..., gracias por brindarnos su amistad, acrisolada probidad y sabios consejos, que en el cielo de los elegidos por el divino hacedor, le esperen en apretadas filas los viejos camaradas, amigos y subalternos que supieron de vuestra capacidad y desvelos y que os precedieron.

#### **DESTACADO ACADÉMICO Y AMIGO, DESCANSAD EN PAZ.**

MGL. Manual Barros Recabarren.

Presidente de la Academia de Historia Militar.